

**EL DESAPARECIDO CONVENTO DE SANTO DOMINGO DE
PALMA. ENSAYO DE SISTEMATIZACIÓN DE SU
PATRIMONIO HISTÓRICO-ARTÍSTICO**

Memoria de Investigación

**M^a Pilar Sastre Alzamora
Directora: Dra. Mercè Gambús Sáiz**

**Departamento de Ciencias Históricas y Teoría de las Artes
Universidad de las Islas Baleares
Febrero 2012**

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	7
2. HIPÓTESIS y OBJETIVOS	11
3. FUENTES	13
3.1 Fuentes bibliográficas	13
3.2 Fuentes gráficas	18
3.3 Fuentes arqueológicas	20
3.4 Fuentes manuscritas	20
3.5 Fuentes materiales	21
4. PLANIFICACIÓN METODOLÓGICA	23
4.1 Líneas de actividad	23
4.2 Gestión de la información	24
5. ESTADO DE LA CUESTIÓN BIBLIOGRÁFICO	27
5.1 Fuentes sobre el origen y formación del convento de Santo Domingo ...	27
5.1.1 La Orden de Predicadores en el siglo XIII.....	27
5.1.2 Arquitectura eclesial de la Corona de Aragón coetánea a la construcción de la iglesia de Santo Domingo.....	36
5.2 Fuentes para el estudio del patrimonio histórico artístico del convento de Santo Domingo de Palma	47
5.2.1 Las Crónicas reales	47
5.2.2 Las crónicas conventuales	50
5.2.3 Las Crónicas históricas	56

5.2.4	La Literatura artística	61
5.2.5	Las descripciones generales y los libros de viaje	62
5.2.6	Jovellanos y la conciencia historiográfica	77
5.2.7	Los eruditos y polígrafos.....	82
5.2.8	La historiografía científica.....	100
5.2.9	La historiografía procedente de autores dominicos	118
5.2.10	Las obras artísticas de Santo Domingo incluidas en los estudios y compendios sobre artes plásticas mallorquinas	122
5.2.11	Bibliografía relacionada con la visita a Mallorca de San Vicente Ferrer.....	130
6.	ESTADO DE LA CUESTIÓN GRÁFICO	135
6.1	El convento de Santo Domingo en el plano de Garau y sus recreaciones	135
6.1.1	El grabado “La ciutat de Mallorca” de Antonio Garau	135
6.1.2	La pintura al óleo “La ciutat de Mallorca” según grabado de Antonio Garau	140
6.1.3	La visión novecentista de Rafael de Ysasi	142
6.2	El convento de Santo Domingo en la cartografía urbana de Palma	145
6.2.1	Cartografía militar francesa en relación con la expedición de 1715	145
6.2.2	Cartografía militar española de los siglos XVIII y XIX	147
6.2.3	Cartografía civil mallorquina del siglo XIX.....	156
6.3	El convento de Santo Domingo en la vista de la bahía de Palma	163
6.3.1	Una iglesia en el cuadro de San Jordi de Pere Niçart	163
6.3.2	Los óleos de “ <i>Vista de Ciutat de Mallorca des del mar</i> ”	165
6.3.3	Los grabados de la Ilustración.....	169

6.4	Imágenes del convento. El grabado en el siglo XIX.	175
6.4.1	<i>“Palma. Ille de Majorque”</i>	175
6.4.2	<i>Portada de la iglesia de Santo Domingo</i>	176
6.4.3	<i>Recuerdos de un viaje artístico a la isla de Mallorca</i> (Lámina XXVII)	178
6.4.4	<i>El Sepulcro del marqués de la Romana en el Panorama</i> <i>óptico-histórico-artístico</i>	180
6.4.5	<i>Las ilustraciones de Mallorca y de Islas Baleares: La Torre</i> <i>de la catedral de Palma. Vista desde las ruinas del convento</i> <i>de dominicos, y Portería del Convento de Dominicos en Palma</i>	182
6.5	Otras imágenes del antiguo convento	187
6.5.1	Óleos en los que figuran restos de Santo Domingo	187
6.5.2	Fotografías en las que figuran restos de Santo Domingo	188
7.	PROYECCIÓN DE LA ANTIGUA IGLESIA DE SANTO DOMINGO EN LA PLANIMETRÍA ACTUAL	191
8.	CONCLUSIONES	201
9.	BIBLIOGRAFÍA	209
9.1	Bibliografía general	209
9.2	Bibliografía específica	228

1. INTRODUCCIÓN

La presente Memoria de Investigación tiene como última finalidad la reconstrucción, a partir de la historiografía, de lo que constituyó el patrimonio histórico-artístico del antiguo complejo de Santo Domingo, conformado por el convento y la iglesia de los Frailes Predicadores de Palma de Mallorca¹. En la actualidad, dicho complejo no existe; de él, no se conservan ni sus ruinas, ni siquiera una sencilla inscripción lapidaria que recuerde donde se levantó. La presencia del convento, de sus frailes y de su patrimonio, se ha convertido en una ausencia. Su figura, e incluso su recuerdo, se han ido borrando de la memoria colectiva. Tan sólo resta su nombre como titular de una de las vías que en su momento lo cercaban: la calle de Santo Domingo, donde se levantaba la portada de la iglesia. El antiguo convento estaba ubicado en el centro de la ciudad, entre las actuales calles de “Palau Reial”², de la Victoria, de Santo Domingo, de Conquistador y de la “costa de la Seu”. Fundado coetáneamente a la llegada de Jaime I a Mallorca, su establecimiento en el lugar fue una constante hasta su demolición en 1837, con motivo de la ejecución de la ley desamortizadora de Mendizábal de 1835.

La Orden de Predicadores se instaló en la isla desde el mismo momento de la Conquista, pues con las tropas de la Corona de Aragón vinieron dos de sus frailes, fray Miguel de Fabra y fray Berenguer de Castellbisbal quienes se establecieron en el recinto de la Almudaina. Allí erigieron una pequeña capilla, Ntra. Sra. de la Victoria, que fue el núcleo a partir del que se desplegó posteriormente el complejo conventual. Su gran iglesia se inició el 17 de septiembre de 1296, y se terminó el 13 de abril de 1359.

La reconquista de la isla por el ejército cristiano, llevaba aparejada una misión apostólica que favoreció la radicación e integración de los Dominicos en la nueva sociedad que se fue desarrollando en “Ciutat de Mallorca”. Pronto, debido a su prestigio intelectual y a la consideración social que fueron adquiriendo, los Predicadores y su convento conformaron uno de los principales ejes de influencia de la ciudad. En el momento de su establecimiento gozaban tanto de la protección papal, como de la de Jaime I, rey de la Corona de Aragón, así como la de la nobleza que giraba en su entorno. En esta relación destacaba la figura de uno de sus frailes, San Raimundo de Peñafort (el

¹ En este momento hay que distinguir entre la línea última de investigación cuya finalidad es reconstruir, en lo posible, el patrimonio histórico-artístico de Santo Domingo, y la presente Memoria de Investigación, que viene a constituir una primera fase para la realización de dicha empresa.

² En relación a la redacción de toponimia, ver el apartado 4, dedicado a la planificación metodológica.

cual fue maestro general de la Orden) quien, en virtud de su puesto como consejero y confesor del monarca, visitó la nueva fundación.

La significación que supuso el convento para la historia de Palma, ya fue un hecho desde sus inicios. Entre otros ejemplos se puede citar la pertenencia al mismo de relevantes personajes como el cardenal Nicolás Rossell y fray Antonio Ginebreda en el siglo XIV. En el siglo XV, hospedó a San Vicente Ferrer cuando vino a predicar a la isla, dio el hábito a fray Julián Talladas, obispo de Laedocia y de Bosa, y tuvo varias veces como prior al famoso inquisidor fray Guillermo Casellas. Durante los siglos XVI y XVII, se revelaron en él figuras venerables como fray Julián Font y Roig, fray Antonio Creus, fray Bartolomé Riera y fray Guillermo Malferit, así como el obispo Simón Bauzá. A finales del siglo XVII, acogió en sus aulas a fray Agustín Pipia, quien murió en Roma como cardenal.

La proyección exterior de Santo Domingo también fue considerable. Desde él se originaron, a finales del siglo XVI, los conventos dominicos de San Vicente Ferrer en Manacor, de Santo Domingo de Inca, del Rosario en Pollensa, de Nuestra Sra. de Loreto en Lloret de Vistalegre y el de San Vicente Ferrer y Santiago de Ibiza. Promovió, además, la fundación del convento de Santa Catalina de Siena para las monjas dominicas a principio del siglo XVII. Asimismo, no hay que olvidar que, implicado en la actividad misionera propia de la orden, de él partieron muchos frailes para evangelizar zonas remotas.

Durante toda su pervivencia, el convento de Santo Domingo, desde su postura tomista, representó el baluarte antilulista. Por otro lado, su recuerdo está vinculado al de la inquisición de la isla: además de haber sido la sede de algunos de sus procesos, los claustros albergaban la colección de sambenitos que estigmatizaron a algunos de los descendientes de los judíos conversos. Sin embargo, hasta el momento de la exclaustación de los frailes, el convento de Santo Domingo de Palma fue manteniendo el ascendiente que, desde su implantación, tuvo sobre la ciudadanía.

La promulgación de la ley de Desamortización de 1835, propuesta por el presidente del gobierno D. Juan Alvarez Mendizábal fue el mecanismo directo que indujo a su demolición. No obstante, no se debe olvidar la posibilidad de la existencia de otras causas ajenas a dicha ley, que incitasen y se recreasen en el cumplimiento estricto de la misma. Entre ellas se puede considerar el valor inmobiliario del solar, el liberalismo que entonces imperaba y que era contrario a las atribuciones habituales de la nobleza, clase social tradicionalmente vinculada al convento, así como los comentarios

que algunos autores realizan en relación con la prepotencia de sus frailes. Prepotencia que, junto a la postura tomista de dichos frailes, contraria a los lulistas, les habría granjeado la antipatía de gran parte de la población. Aunque, quizás uno de los factores más soterrados y, sin embargo, más determinantes que incitó su desaparición, fue la vinculación del convento con la Inquisición.

La amenaza de la desaparición de Santo Domingo estimuló la conciencia de la Real Sociedad Económica Mallorquina de Amigos del País, quien rápidamente realizó una serie de gestiones para evitar su derribo; gestiones que en su momento no resultaron suficientes, por lo que el 19 de enero de 1837, se inició, rápida y resueltamente, la demolición del edificio³. El solar donde se ubicaba el antiguo convento quedó yermo. Un vacío poblado de cascotes y ruinas, que inspiraron a tantos literatos y pintores románticos que, a partir de entonces, llegaron a la ciudad de Palma. A muchas de sus reseñas, escritas o pictóricas, debemos el recuerdo del gran monumento devastado. Entre ellas se encuentra la escrita por Pablo Piferrer: “El viagero, que de la Catedral se dirija á Santa Eulalia por la plaza de las *Corts*, antes de llegar á esta encontrará un vasto espacio de terreno sembrado de escombros. Si la fama de Santo Domingo tambien á él le ponderó la belleza de la antigua fábrica, párese e intérnese por aquellos montones de piedras despedazadas, y al dar con alguna clave de bóveda, ó al pisar el cuartelado escudo de una losa funeraria, largo rato vacilará entre la indignación y la sorpresa, porque ninguna consideracion vendrá á escusar ó á explicar [sic] siquiera el derribo de tal edificio en Mallorca”⁴.

Asociado al convento de Santo Domingo, se fue gestando un patrimonio histórico-artístico ya desde la fundación del mismo, cuando, en plena época bajo-medieval, se expresaba el estilo gótico, y en nuestra área, concretamente el llamado “gótico meridional”. Un patrimonio que se fue desarrollando durante los siglos XVI, XVII y XVIII, siglos vinculados a los movimientos renacentistas y barrocos. Un patrimonio que se deshizo en el siglo XIX, cuando ya apuntaba la edad contemporánea. Es decir, un patrimonio que recorre todas las épocas artísticas que han discurrido en las islas desde la llegada de Jaime I hasta los albores de la contemporaneidad.

³ Sólo un mes después, el 18 de febrero, llegó una orden en nombre de S.M. la Reina, disponiendo la suspensión del derribo. De todas formas, no se interrumpieron las obras, lo que se justificó en que los daños que se seguirían a la suspensión del derribo serían muy graves “por la inminente ruina a que había llegado el edificio”.

⁴ PARCERISA, F.J.; PIFERRER, P.: *Recuerdos y Bellezas de España. Mallorca*, Ed. Olañeta, Palma, 2004 (1842), p.195.

Actualmente, sin embargo, dicho bien cultural, integrante de la identidad artística mallorquina, no existe como tal, pues se encuentra, sino totalmente desaparecido, sí disperso y sin inventariar en el caso del patrimonio mueble. Hasta ahora, tan solo algunas monografías aisladas se han ocupado del antiguo convento sin que se haya realizado un estudio integral de su patrimonio. De ahí que, en la actualidad, no es posible el realizar una valoración del mismo en su conjunto, ni de apreciar su aportación real a la conformación cultural de la ciudad. Aportación indudable debido a la trascendencia que supuso el antiguo convento en la configuración de la historia, de la biografía de Palma, y con ello de los procesos de gestación necesarios para que la misma haya alcanzado, con sus rasgos diferenciadores, su actual identidad. La pérdida del patrimonio histórico-artístico del convento de Santo Domingo, supone un vacío en el panel que reúne los testimonios que definen la estructuración del patrimonio histórico-artístico local.

2. HIPÓTESIS Y OBJETIVOS

¿Es posible la recuperación, aunque sea virtual, del patrimonio histórico-artístico del antiguo convento de Santo Domingo? Como se acaba de comentar, en este momento dicho patrimonio se encuentra destruido, disperso y no inventariado, por lo que el objetivo principal de la presente línea de investigación va a ser intentar convertirlo en una realidad, la cual, aunque no tangible en su totalidad, se pueda incluir en la historiografía local. De esta manera, se proyectará un bien cultural que estará presente y que será accesible a la sociedad, y que como tal será capaz de permitir a la misma, referenciarse en el pasado, para desde allí, situarse en el presente y proyectarse en el futuro. Sin embargo, hay que tener en cuenta que la desaparición del objeto del estudio, obliga a la modestia, tanto en la fijación de objetivos como en la formulación de conclusiones.

La empresa de recuperación de este patrimonio “perdido” conllevará una serie de objetivos específicos:

- Revisión de la historiografía vinculada al patrimonio histórico-artístico del convento de Palma de la Orden de Predicadores. Este primer objetivo es el que va a constituir mayoritariamente la presente Memoria de Investigación
- Conformación de un “corpus” integrado por el patrimonio material, tanto arquitectónico (en cuyo contexto se incidirá en la edificación de la iglesia del convento), como de bienes muebles (pintura, escultura, libros, ornamentos litúrgicos...).
- Conformación de un “corpus” que comprenderá el relato de una serie de expresiones efímeras relacionadas con manifestaciones religiosas realizadas en el antiguo convento. Dicho “corpus” abarcará una miscelánea de diversas solemnidades, entre las que se incluirán desde actos litúrgicos y, por lo tanto, sagrados, hasta autos de fe, sin olvidar las manifestaciones devocionales.
- Gestión de la información procedente de la presente línea de investigación.

3. FUENTES

El desarrollo de la citada línea de investigación dedicada a la recuperación del patrimonio de Santo Domingo se va a realizar a partir de diversos tipos de fuentes: bibliográficas, gráficas, arqueológicas, manuscritas y materiales. Independientemente de que en este momento se va a efectuar una aproximación a cada una de ellas, hay que indicar que para la realización de la presente Memoria de Investigación tan sólo se trabajará con las fuentes bibliográficas y con las gráficas, así como con una de las referencias arqueológicas. El estudio de las demás fuentes será abordado con posterioridad.

3.1 *Fuentes bibliográficas*

Las fuentes bibliográficas van a constituir el punto de partida para la formalización de la presente línea de investigación. La bibliografía que se va a considerar abarcará un amplio número de géneros y aunque su mayoría va a tratar directamente el convento de Santo Domingo de Palma, también se recogerá aquella que estudie el contexto relativo al inicio de la construcción del mismo.

Esta última, a la que se incluirá dentro de un apartado introductorio titulado **“Fuentes sobre el origen y formación del convento de Santo Domingo”** se referirá a los factores que, en las primeras épocas del convento, influyeron en la conformación de su patrimonio histórico-artístico. Dentro del mismo se distinguirán dos subapartados, tratados ambos de manera cronológica. El primero de ellos, bajo el título de “La Orden de Predicadores en el siglo XIII” abordará la historia de la fundación de los Frailes Predicadores, y la de su legislación primitiva. El convento de Santo Domingo de “Ciutat de Mallorca” fue uno de los primeros establecimientos de la, por entonces, recién nacida Orden. Los inicios de la fundación mallorquina suceden casi coetáneamente a los de la Orden en general, por lo que la misma tuvo que ceñirse a la normativa más primitiva y al desarrollo que ésta sufrió durante el siglo XIII. Asimismo se incluirá una breve aportación bibliográfica relativa al tipo de iglesia que las órdenes mendicantes conllevarán a partir de la década de 1240. El segundo subapartado contextual será el que trate “La arquitectura eclesial del reino de Aragón coetánea a la construcción de la

iglesia de Santo Domingo”. La revisión de este conjunto de edificios es necesaria desde el momento en que la arquitectura gótica, importada por los aragoneses y catalanes, se fue implantando en la isla al mismo tiempo que se iba levantado Santo Domingo. Será con estas nuevas fábricas con las que la construcción del convento, y sobre todo de su iglesia, compartirá un intercambio de influencias, y permitirá objetivar el grado de innovación que el nuevo edificio proponía. La arquitectura que se va a estudiar será la comprendida desde 1229, fecha en que la corona de Aragón conquistó Mallorca, hasta la mitad del siglo XIV. Este intervalo de tiempo es el que comprende la construcción de la nueva iglesia.

A continuación se revisarán las **“Fuentes para el estudio del patrimonio histórico artístico del convento de Santo Domingo de Palma”** que constituyen el grueso de las fuentes bibliográficas. Dentro de ellas se puede distinguir entre aquellas, cuya razón de ser sea el tratar algún aspecto relacionado concretamente con el antiguo convento o con su iglesia (como por ejemplo el estudio de Joan Rosselló Lliteras “El convento de Santo Domingo de Mallorca (siglos XIII-XV)”⁵), y entre aquellas que incluyan alguna referencia a Santo Domingo, a pesar de que su finalidad no sea el estudio del mismo (como por ejemplo el *Viage literario a las iglesias de España*⁶ de los hermanos Joaquín Lorenzo y Jaime Villanueva). Sin embargo, esta diferencia no va a afectar al tratamiento de las mismas, pues su sistematización se va a articular a partir de dos criterios fundamentales: la cronología y el género literario.

De esta manera van a surgir los siguientes subapartados:

Crónicas reales. Las crónicas reales abarcarán, en primer lugar, los escritos dictados por un monarca o a los derivados de los mismos, y en segundo lugar, los relatos de hechos que se atengan específicamente a un acto Real. Las primeras se van a remontar a los siglos XIII y XIV cuando se narra, por boca del mismo Jaime I o redactada por encargo de Jaime II, la llegada de las tropas catalano-aragonesas a la isla, y con ellas, la de los frailes Predicadores que fundaron el convento. Junto a ellas se incluirá la *Crónica árabe de la Conquista de Mallorca*, donde se aborda el mismo tema pero desde un punto de vista diferente: el de los vencidos. En cuanto a las segundas se cuenta con el relato de la visita que Carlos V hizo a la ciudad en 1541.

⁵ ROSSELLÓ LLITERAS, J.: “El convento de Santo Domingo de Mallorca (Siglos XIII-XV)”, *BSAL*, 41 (1985), pp.115-130.

⁶ VILLANUEVA, J.L. y J., *Viaje literario a las iglesias de España*, Imprenta Real, Madrid, 1803-1852; facsímil ediciones digitales Versión CD, 2001.

Crónicas conventuales. Las crónicas conventuales significarán una de las más importantes aportaciones para el conocimiento de Santo Domingo. Varias de ellas no han sido publicadas, aunque sus manuscritos sí han sido localizados y se revisarán en una fase más avanzada de la investigación, cuando ésta se ocupe de las fuentes manuscritas. Sin embargo, no hay que dejar de mentarlas en este momento, porque algunas de ellas han sido referencia para otros escritos que se han editado con posterioridad. La mayoría de sus autores son miembros de la Orden y escriben desde un punto de vista subjetivo, mientras el tratamiento que dan a los frailes es hagiográfico. De formación erudita, pueden citar a los clásicos y a teólogos, así como aludir a evocaciones metafóricas. Dentro de estas crónicas se puede distinguir entre las que tienen voluntad de trazar una historia del convento desde el origen del mismo, y entre las que tan solo se centran en el relato de un episodio o en una reseña puntual. En este mismo apartado, asimismo, se incluirán, ya que las fuentes de los mismos son documentos originados por el mismo convento, las publicaciones relacionadas con los entierros que tuvieron lugar en él y que pueden informar sobre la localización de las diversas capillas, o de otros lugares.

Crónicas históricas. La historiografía local que se va a revisar va a ser la generada desde finales del siglo XVI hasta principios del siglo XVIII, ya que la escrita con posterioridad se irá basando sucesivamente en ella. Dicha historiografía se inició con Binimelis, se desarrolló con Dameto y con Mut y se intentó completar, hasta el momento, con Alemany. El ámbito que acogen es el del conjunto de las islas Baleares, y en todas ellas se hacen referencias a Santo Domingo. Además de poder aportar breves descripciones de partes del mismo realizadas de primera mano (y no por referencias) también establecen el papel sociológico que los dominicos jugaban en la sociedad mallorquina. Se basan en las crónicas reales y en las crónicas conventuales, a más de reproducir documentos relacionados con la donación de terrenos para la construcción del complejo.

Literatura artística. El tratado de estereotomía de Joseph Gelabert, *El art de Picapedrer*, es una de las principales fuentes para el estudio de la arquitectura realizada en Mallorca hasta el siglo XVII. Algunas de las trazas con las que describe las construcciones por entonces levantadas en Palma, pertenecen al convento de Santo Domingo.

Descripciones generales y libros de viaje. Con el siglo XVIII llegó la Ilustración y el afán por el conocimiento descriptivo. De ahí que, desde Europa o desde

la península, comenzaron a prodigarse obras que intentaban reseñar, tanto a base de datos como a base de narraciones, las características y particularidades de diversas regiones geográficas. Con ello, y en el marco del movimiento romántico, comenzaron a llegar a Mallorca diversos viajeros que dejaron escritos sus experiencias, tanto en monografías que abarcaban la geografía de todo el país como en otras que se ceñían a la isla. Este tipo de literatura llega a su apogeo coetáneamente a la demolición de Santo Domingo, con lo que da pie a que muchos de sus autores, que han presenciado su existencia o que han visualizado sus ruinas, tengan un recuerdo subjetivo y reflexionen sobre su destrucción y sobre lo que significó. Los datos concretos que estos libros aportan al presente tema no son abundantes, ni, en su mayoría, precisos, pero en ningún modo, despreciables, pues representan el testimonio del punto de vista que se tenía sobre el convento en una época concreta: la de su desaparición. Incluido en este apartado también se va a revisar el *Viage literario a las iglesias de España* de los hermanos Villanueva a pesar de que no se trate del libro narrativo a que estamos atendiendo; se va a hacer así debido a su vocación de recogida de datos archivísticos a partir de un periplo por diversas regiones españolas.

Gaspar Melchor de Jovellanos. La significación que para la historiografía crítica local han tenido los escritos de Jovellanos en general, y en concreto para nuestra investigación, la *Memoria sobre las fábricas de los conventos de Sto. Domingo y San Francisco de Palma*, justifica la presencia de este apartado. Este último documento ha constituido la principal fuente de la que se han nutrido prácticamente todos los escritores que con posterioridad al ilustrado han tratado sobre Santo Domingo.

Eruditos y polígrafos. La revisión de la bibliografía generada por los eruditos mallorquines de los siglos XVIII y XIX es imprescindible para nuestro estudio. Los primeros se refirieron al convento debido a la significación histórica y social que por entonces tenía. Los segundos, en su mayoría, se ocuparon del mismo cuando ya no existía, por lo que se basaron en el texto de Jovellanos, pero con el valor añadido de haber sido, muchos de ellos, testigos presenciales de su existencia. En plena efervescencia del romanticismo sus escritos son evocaciones llenas de nostalgia. Entre los eruditos también se van a incluir a los catalanes Francisco Javier Parcerisa y Pablo Piferrer, quienes viajaron a la isla para estudiar su historia y cuyas fuentes procedieron, fundamentalmente, de los personajes locales más instruidos del momento. Por otro lado, la recogida de “noticiarios”, “relaciones” o “cronicones” ha sido una constante por parte de prestigiosos mallorquines desde finales del setecientos. Incluidas en ellos se

encuentran aisladas informaciones sobre Santo Domingo, por lo que se examinarán aquellos que hayan sido editados.

Historiografía científica. A partir del siglo XX comienzan a publicarse, tanto desde el extranjero como desde un ámbito local, algunos artículos especializados sobre la arquitectura mallorquina en su modalidad más representativa: el gótico. En ellos se encuentran las suficientes menciones a la fábrica de Santo Domingo como para justificar su revisión. Pero no fue hasta en la década de 1980 con Luis Ripoll y Juan Rosselló Lliteras, y en la de 1990 con Antoni Ignasi Alomar Canyelles, cuando el convento fue el único protagonista de sendas monografías. Sin embargo, no hay que dejar de lado otras publicaciones donde, de una manera tangencial, también se ocupan del antiguo convento; entre ellas interesará de una manera especial las que recogen algunas de las pautas que siguió el proceso desamortizador en Mallorca. Igualmente, se van a incluir en la bibliografía científica una serie de artículos dedicados a piezas concretas pertenecientes al antiguo convento, así como otros que, sin tener una relación directa con el mismo, citan objetos que de allí proceden. En el mismo apartado se va a agregar parte de la obra del Padre Llompart, y también los estudios publicados relacionados con el solar donde se había levantado el antiguo convento. Asimismo, en él vamos a mencionar las “Jornades d’Estudis Locals” que organiza el “Institut d’Estudis Balears”.

Para su revisión, vamos a estructurar dichas fuentes que conforman una miscelánea, en una serie de subapartados conceptuales, cada uno de los cuales se irá abordando de una manera cronológica. De esta manera nos referiremos a: “Historiografía científica que trata directamente al convento de Santo Domingo”, “El proceso de desamortización del convento y las condiciones socioeconómicas de sus frailes”, “La Iglesia de Mallorca”, “Bienes muebles originarios del convento de Santo Domingo”, “La aportación del Padre Llompart”, “La evolución urbana del solar donde se asentó Santo Domingo” y a las “Jornades d’Estudis Locals” organizadas por el “Institut d’Estudis Balears”.

Historiografía procedente de autores dominicos. Aunque objetivamente este grupo bibliográfico esté incluido en el apartado anterior, va a conformar un grupo independiente, debido a que su mayoría está originada desde el interior de la Orden de Predicadores, y divulgada a través de sus medios y de sus publicaciones.

Obras artísticas de Santo Domingo incluidas en los estudios sobre artes plásticas mallorquinas. Se van a revisar los principales compendios artísticos

mallorquines a la búsqueda de obras que hayan sido identificadas como originarias de Santo Domingo. Las que surjan de esta revisión, junto a los objetos ya conocidos por la bibliografía, constituirán el núcleo inicial para la conformación del inventario sobre bienes muebles artísticos, que es uno de los objetivos de esta línea de investigación.

Bibliografía relacionada con la visita a Mallorca de San Vicente Ferrer. El alcance de la figura de San Vicente Ferrer, y de su visita a Mallorca entre los años 1413 y 1414, ha generado una abundante bibliografía que necesariamente debe ser revisada a la búsqueda de datos que puedan proporcionar informaciones sobre el convento en aquella época.

3.2 Fuentes gráficas

En el caso del antiguo complejo conventual de Santo Domingo apenas existen representaciones, por lo que su conformación tiene que surgir, principalmente, a partir de las descripciones textuales. No obstante, se van a considerar como fuentes gráficas, los medios de reproducción visual existentes hasta la década de 1830, década en la que se derribó el edificio, por medio de los cuales pudo quedar plasmada, de alguna manera, cualquier mirada sobre una parte o sobre el conjunto del convento. Dichas fuentes se van a organizar en función de una serie de apartados:

El convento de Santo Domingo en el plano de Garau y sus recreaciones. A partir de 1644, la iglesia, así como el convento y sus dependencias, quedaron materializados al estar integrados en el grabado planimétrico “La ciutat de Mallorca” realizado por Antonio Garau⁷, y en las recreaciones que se hicieron a partir del mismo. Dicho grabado aporta la imagen más antigua, hasta ahora conocida, de Santo Domingo. A partir de este plano, también en el siglo XVII, se pintó el cuadro al óleo que el ayuntamiento tiene en propiedad y que está depositado en el Museo de Historia de la Ciudad. Basándose en ambos dibujos, ya en el siglo XX y sin que existiese el convento, Rafael Ysasi vuelve a recrear su estampa. Este último caso no puede ser considerado referencial pues, a pesar de estar basado en fuentes primarias, el autor, no lo pudo observar directamente. Sin embargo, al ser una imagen difundida y conocida se la va a considerar en este apartado.

⁷ Antonio Garau, *La ciutat de Mallorca*, 1644. El grabador fue Antonio Company.

El convento de Santo Domingo en la cartografía urbana de Palma. La planta del antiguo complejo ha sido incluida en los diversos planos de Palma que, con diferentes motivos, se trazaron durante los siglos XVIII y XIX. Para su revisión, esta cartografía se va a clasificar en tres grupos: la cartografía militar francesa relacionada con la expedición de 1715, la cartografía militar española de los siglos XVIII y XIX, y la cartografía civil mallorquina del siglo XIX. Para la consideración del presente grupo gráfico ha sido un apoyo fundamental la obra *Palma a través de la cartografía (1596-1902)*, de Juan Tous Meliá editada en el año 2002 por el Ayuntamiento de Palma.

El convento de Santo Domingo en la vista de la bahía de Palma. Los edificios más representativos de Palma suelen despuntar en la vista panorámica de la ciudad efectuada desde el mar. Es muy posible que en las representaciones de dicha vista realizadas hasta 1837, se intentase plasmar la silueta de Santo Domingo, tanto de manera objetiva, porque realmente fuera visible desde un punto concreto, como de manera subjetiva, porque el autor lo tuviera en consideración al ser uno de los edificios más emblemáticos. No será por tanto gratuito, que se intente la visualización de alguna parte del antiguo convento en las reproducciones que se hicieron sobre dicho tema. Entre estas se pueden considerar dos grupos: las pinturas derivadas de la “*Vista de Ciutat de Mallorca des del mar*” realizadas en el siglo XVII por Miguel Bestard y sus seguidores, y los grabados que se realizaron a finales del siglo XVIII y principios del XIX, como fruto del empeño cartográfico propio de la época de la Ilustración. No obstante, también, inaugurando el presente apartado, vamos a comentar un retazo del retablo de “*Sant Jordi*” de Pere Niçart, donde, aunque la perspectiva de la ciudad no sea la marítima, sí puede ser considerado como la primera vista de “Ciutat de Mallorca” que acoge la costa.

Imágenes del convento. Este grupo de imágenes va a estar constituido por los grabados, en su mayoría románticos, que se realizaron ya en el siglo XIX y que retratan en concreto, algunas de las zonas, elementos o ruinas del antiguo convento.

Otras imágenes del antiguo convento. Se va a considerar un último apartado en el que se pueda incluir cualquier visión, tanto pictórica como fotográfica, en la que se proyecte alguna parte de Santo Domingo.

Hasta aquí en lo que se refiere al inmueble conventual, pues en un futuro, en cuanto se refiere a sus bienes muebles, a medida que estos se vayan identificando, se les

irá sacando fotografías para poder ser incluidas en el catálogo que de ellos se quiere confeccionar.

3.3 Fuentes arqueológicas

Ya se ha comentado como el solar donde se levantaba Santo Domingo quedó, primero, devastado, para sufrir, más tarde, una reorganización urbanística. Los restos arquitectónicos que quedan “in situ” son prácticamente nulos. Tan sólo unos fragmentos de la portada de la iglesia, junto a la calle de Santo Domingo, y una parte del ábside de la capilla de Ntra. Sra. de la Victoria, que se conserva incluido en un domicilio particular de la calle de la Victoria, da testimonio en el lugar de la presencia del antiguo complejo conventual. Ambos bastimentos, han sido recogidos, aunque de una manera somera, por la literatura. Últimamente, sin embargo, a raíz de unas obras realizadas en uno de los locales que dan a la calle Conquistador, ha salido a la luz un conjunto columnario.

La presente Memoria de Investigación va a comprender un “caso práctico” basado en una de las fuentes arqueológicas: la proyección de la antigua iglesia conventual en la planimetría actual, a partir de los restos de su portada.

3.4 Fuentes manuscritas.

El archivo del convento, origen de un tipo de documentación necesaria para el desarrollo de nuestra investigación, se dispersó a raíz de la exclaustración de sus miembros. Se prevé indagar en el Archivo Histórico Nacional, en el Archivo Diocesano de Mallorca, en el Archivo del Reino de Mallorca, en el Archivo Municipal de Palma y en el Archivo de Monserrat. En esta vertiente se atenderá de manera especial los manuscritos dejados por los historiadores del convento de Palma: fray Pablo Fluxá⁸,

⁸ Fray Pablo Fluxá falleció en 1604. Dejó escrito el *Libro de las excellencias del convento de Santo Domingo de Mallorca de la Orden de Predicadores*. La crónica, que se trató de la primera historia del Convento, alcanza hasta el año 1500. Actualmente está en la biblioteca de Monserrat.

fray Vicente Pons⁹, fray Domingo Manera¹⁰ y fray Tomás Febrer¹¹. El estudio de los testimonios formalizados por estos cronistas monacales deberá ser realizado con cautela desde el momento en que en su mayoría tienen una finalidad panegírica.

3.5 Fuentes materiales

Se tratan de los bienes muebles que existen materialmente y que se han podido identificar como pertenecientes a Santo Domingo. Este apartado va vinculado al trabajo de campo correspondiente a la línea general de investigación, por el que se intentará localizar fragmentos u objetos pertenecientes al antiguo convento. Dichos elementos, que serán estudiados desde el punto de vista histórico-artístico, formarán parte del inventario o catálogo sobre bienes muebles de Santo Domingo que se intenta configurar.

⁹ Fray Vicente Pons falleció en 1681. Dejó escrito *Historia u observaciones historiales del convento de Santo Domingo de Mallorca desde su real fundación, año 1231, hasta el de 1672*. Actualmente está en la biblioteca de Monserrat.

¹⁰ Fray Domingo Manera falleció en 1748. Dejó escrito *Relación histórica de los varones ilustres de la Religión del Patriarca Santo Domingo, naturales de Mallorca*.

¹¹ Fray Tomás Febrer falleció en 1772. En 1753 terminó de escribir su *Historia de las grandezas del Real Convento de Santo Domingo, Orden de Predicadores de Palma de Mallorca*, manuscrito en tres volúmenes que actualmente está en el Archivo Diocesano de Mallorca.

4. PLANIFICACIÓN METODOLÓGICA¹²

4.1 *Líneas de actividad*

La presente Memoria, “Aproximación al patrimonio histórico-artístico del desaparecido convento de Santo Domingo de Palma. Estado de la cuestión historiográfico”, va a suponer el primer paso con que se va a acometer nuestra línea principal de investigación: la recuperación del patrimonio de Santo Domingo.

Al no existir ni el antiguo convento como bien material, ni un inventario de sus bienes tangibles e intangibles, dicha recuperación se va a iniciar a partir de lo que sí se mantiene: la literatura, las imágenes y los escasos restos arqueológicos. De ahí que la presente Memoria se va a conformar a partir de tres líneas de actividad:

1. Formalización de un “estado de la cuestión bibliográfico” (5)
2. Formalización de un “estado de la cuestión gráfico” (6)
3. Caso práctico: Proyección de la antigua iglesia de Santo Domingo en la planimetría actual (7)

El resto de cuestiones relacionadas con la principal línea de investigación, se presume que serán desarrolladas en una futura memoria de doctorado.

El “Estado de la cuestión bibliográfico” (5) se va a abordar a partir de los dos grupos temáticos ya comentados al considerar las fuentes bibliográficas. El primero de ellos, “Fuentes sobre el origen y formación del convento de Santo Domingo” (5.1) tendrá un sentido introductorio y reseñará los condicionantes que debió conllevar la construcción del nuevo convento y de su iglesia.

El segundo y principal grupo bibliográfico, “Fuentes para el estudio del patrimonio histórico artístico del convento de Santo Domingo de Palma”, ya estará dedicado totalmente al convento de Santo Domingo (5.2). El mismo se abordará mediante apartados conformados en función de la cronología y del género, disposición que ya se ha apuntado al comentar las fuentes bibliográficas.

¹² En esta Memoria de Investigación, he optado por utilizar la normativa de estilo propuesta por la “Sociedad Arqueológica Luliana” en relación a las notas a pie de página y a la forma de citar la bibliografía. En cuanto a la redacción de nombres relacionados con la toponimia, patronimia o antroponimia, he considerado conservar las denominaciones tradicionales, sean en castellano, catalán u otro idioma. Como criterio tipográfico para la redacción de la toponimia, cuando ésta sea en castellano, seguirá la misma tipología que el resto del texto, mientras que cuando sea en catalán u otro idioma, irá marcada entre comillas.

El “Estado de la cuestión gráfico” (6) se va a plantear a partir del estudio de los diversos grupos en que se han clasificado las diferentes fuentes gráficas y que ya se han comentado al examinarlas. El orden en que se van a abordar las mismas será el que ya se ha mostrado al realizar su clasificación.

Por último, se realizará un “caso práctico”: la proyección de la iglesia de Santo Domingo en la planimetría actual, a partir del estudio de los restos arqueológicos de su portada y de las medidas aportadas por los cronistas (7).

4.2 Gestión de la información

Para la gestión de la información, una vez establecidos los estados de la cuestión bibliográficos y gráficos, se va a realizar un vaciado de las fuentes incluidas en los mismos, para ir generando una base de datos informática en función de elementos concretos, tanto de la iglesia como del convento, que hayan ido apareciendo. De todas maneras, hay que puntualizar que las informaciones procedentes del estado de la cuestión sobre “el origen y formación del convento de Santo Domingo” (5.1), no se van a incorporar a dicha base de datos, salvo que se trate de una noticia relacionada muy directamente con el conjunto conventual. A medida que se vaya avanzando en nuestra línea de investigación, se irán incorporando a la base de datos, las informaciones que, a partir de las fuentes arqueológicas, manuscritas o materiales, vayan apareciendo.

La base de datos estará constituida por fichas, que se irán cumplimentando en función de las diferentes “noticias” o “informaciones” que vayan surgiendo en relación a los diversos elementos (en la mayoría artísticos) que interesen al antiguo patrimonio del convento. Estas fichas incluirán una serie de parámetros comunes a todas ellas. En un momento dado se podrán realizar “consultas” a partir de las que se puedan relacionar los diversos parámetros. Los parámetros que conformarán las fichas serán:

- Nº registro: único y consecutivo para cada ficha.
- Tipo de referencia (en función del origen de la fuente): bibliográfica; gráfica; arqueológica; manuscrita; material.
- Fecha de la referencia: fecha en que se surgió la “noticia” (fecha del manuscrito, de la publicación, del motivo gráfico...)

- Tema: urbanismo, arquitectura, bien mueble, sepulturas, escultura aplicada, concesiones, música, contexto de personaje, devocional...)
- Elemento: elemento concreto al que se refiere la noticia (ej: escalera del coro). Es el origen de la ficha.
- Localización: ubicación del elemento en el complejo conventual.
- Artista: autoría, si se conoce, del elemento en cuestión.
- Noticia: transcripción del texto que ha originado la información. Si se tratase de una imagen, ésta se remitirá al apartado “Adjunto”.
- Datación de la noticia: fecha en que sucede la nueva información.
- Comentario: impresión personal o aclaración en relación al texto de la noticia.
- Adjunto: imágenes o documentos que puedan ir asociados al contexto del elemento que se esté tratando.

La visión global de cómo estarán conformadas cada una de estas fichas informáticas es la siguiente:


INVENTARIO CONVENTO DE SANTO DOMINGO

nº reg:	(Nuevo)	Artista:	
Tp Ref:		Noticia:	
Referencia:		Datación de la noticia:	
Fecha Ref:		Comentario:	
Tema:		Adjunto:	
Elemento:			
Localización:			

En una fase más avanzada de la investigación, a partir de esta base de datos, se reunirán todas las informaciones referentes a cada uno de los elementos del antiguo convento que se hayan ido aportando, para poder realizar un estudio sobre cada uno de ellos. Una vez tratados individualmente se efectuará una valoración global de los mismos. Se ha de tener presente que la reconstrucción patrimonial no se debe restringir a aportar registros de citas puntuales. Dichas citas deben ser analizadas y comparadas¹³.

¹³ Como sostiene Carlos Castilla del Pino, la verdadera significación de cualquier cita, que es un fragmento de un discurso (documento, objeto...), “se adquiere en su cotexto y su contexto. El cotexto alude a la sintaxis, a la relación de este fragmento con los demás, con los cuales concuerda; el contexto se refiere a la situación a la que el fragmento pertenece. (...) El significado de algo, es su uso en un contexto determinado” . Cada una de estas citas se deberá apreciar, no tan sólo como valor artístico, sino también como el valor puramente histórico que lleve inherente. CASTILLA DEL PINO, C.: “La Memoria y la Piedra” en *Patrimoni: memoria o malsom?* (Memoria 1990-1992), Diputació de Barcelona, Barcelona, 1995, p.12.

5. ESTADO DE LA CUESTIÓN BIBLIOGRÁFICO

5.1 *Fuentes sobre el origen y formación del convento de Santo Domingo*

5.1.1 La Orden de Predicadores en el siglo XIII

El convento de Santo Domingo de Palma fue fundado por los miembros de la Orden de Predicadores que acompañaron a Jaime I en la conquista de la isla de Mallorca. Por entonces, 1229, se trataba de una Orden de reciente fundación, pues, bajo la dirección de Domingo de Guzmán (1170-1221), había sido aprobada por el Papa Inocencio III en 1215 y confirmada por el Papa Honorio III el 22 de diciembre de 1216. Sus miembros no sólo asumirían las obligaciones comunes de los religiosos, sino que se instruirían para predicar la palabra de Dios. Al principio, las actividades de sus frailes estaban limitadas en el Languedoc. Sin embargo, el 15 de agosto de 1217 (fecha conocida como “el Pentecostés dominicano”), Domingo de Guzmán reúne en Prulla a todos sus frailes y decide la dispersión de la comunidad para que su misión fuera universal. Esta expansión fue extraordinaria pues, en pocos años, la congregación estuvo presente, con numerosas fundaciones, en muchos países.

Una de estas primeras fundaciones fue la de Mallorca, por lo que los procesos necesarios para la implantación de la misma en la isla fueron simultáneos, y seguramente similares, a los que rigieron el desarrollo de la Orden en su primer siglo de vida. Así, la implantación y conformación de las constituciones, reglas y costumbres dominicanas se desarrolló de manera paralela a la fundación del convento de Santo Domingo. De ahí que, para poder estudiar los condicionantes que marcaron los inicios de la construcción y ornamentación del convento de “Ciutat de Mallorca”, es necesario conocer dichas constituciones, reglas y costumbres en general, y en particular las referidas a las que regían las edificaciones y decoraciones. Marta Cuadrado apoya esta postura cuando sostiene que “...así como resulta imposible comprender el templo dórico sin comprender el espíritu religioso helénico, también se interpretará erróneamente una edificación monasterial occidental si no se conoce la correspondiente regla monástica...”¹⁴

¹⁴ CUADRADO, M.: “Arquitectura de las órdenes mendicantes”, *Cuadernos de Arte Español*, 86, Historia 16, 1993, p.10

Las constituciones de la Orden de frailes Predicadores fueron surgiendo de una manera progresiva. Su desarrollo parte de la regla de San Agustín a la que, ya en 1216, Domingo de Guzmán y sus compañeros añaden unas normas propias. Los dos primeros capítulos generales fueron celebrados en Bolonia y organizados por el fundador. El primero de ellos sucedió el 18 de mayo de 1220, fiesta de Pentecostés, y en él se realizó una redacción y promulgación de las leyes¹⁵. En el segundo, el día 30 de mayo de 1221, también fiesta de Pentecostés, se organizó la Orden en Provincias. A Domingo le sucedió en el generalato Jourdan de Saxe (c1176-1237), quien, en 1228, dispuso en París un capítulo generalísimo¹⁶ de donde surgió un texto constitucional, el *Liber consuetudinum* (“Libro de las Costumbres”), que dio forma y estabilidad a la ley, y que se fue ampliando en los sucesivos capítulos generales hasta 1238¹⁷. Dicho texto, el más antiguo de las constituciones de la orden de los frailes Predicadores, se conserva a través del “Manuscrito de Rodez”¹⁸ el cual, aunque se trata de una copia de mediados del siglo XIV, recoge, a partir de su texto original, la legislación primitiva. El *Liber consuetudinum* reúne: las “Consuetudines arctiores” (adiciones a la Regla de S. Agustín adoptadas por la comunidad de Predicadores de Toulouse en 1216), los textos que se van incorporando a partir de 1217 para la codificación de 1220, los de 1221 a 1228 y los de 1236¹⁹.

¹⁵ No se conoce la existencia de ningún documento en el que consten estas primeras constituciones.

¹⁶ En la orden de Predicadores, los capítulos generales determinan la legislación progresivamente, de modo que sus determinaciones se convierten en constituciones u ordenaciones después de su presentación en tres capítulos generales: en el primero de ellos se presenta una “incoacción”, seguida en el capítulo general sucesivo de una “aprobación” y de una “confirmación” por el tercer capítulo general. Tan sólo un capítulo celebrado como “generalísimo” tiene el valor de tres capítulos sucesivos.

¹⁷ En 1236, todavía siendo maestro general Jourdan de Saxe, se efectuó, también en París, otro capítulo generalísimo donde se incluyeron nuevas prescripciones. En la historia de la Orden tan sólo se han celebrado dos capítulos generalísimos: los convocados por Jordán de Sajonia en los años 1228 y 1236. GONZALEZ FUENTE, A.: *El carisma de la vida dominicana*, Editorial San Esteban, Salamanca, 1994, pp.46-47.

¹⁸ A este texto se le llama “manuscrito de Rodez” porque se conservó en dicha ciudad francesa. La primera edición del *Liber Consuetudinum* fue realizada por el historiador medievalista, el P. Denifle en DENIFLE: “Die Constituciones des Predigerordens von Jahre 1228”, en *Archiv für literatur und Kirchengeschichte der Mittelalters* I, Berlín, 1885, pp.165-227. La redacción original ha sido estudiada por A.H. THOMAS en *De oudste Constituties van de Dominicane. Voorgeschiedenis, tekst, bronnen, onststaan en ontwikkeling*. 1215-1237, Lovaina, 1965. Para la consulta del *Liber Cosuetudinum* se utilizará la edición española GALMÉS, L.; GOMEZ, V.T.: “Obra literaria de Sto. Domingo” en *Santo Domingo de Guzmán. Fuentes para su conocimiento*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1987, pp.718-767.

¹⁹ El manuscrito de Rodez ofrece el *Liber Cosuetudinum* en dos partes bien definidas (2 “Distinciones”) precedidas por el texto del capítulo general de 1228 y un prólogo, e incluye una serie de textos fuera de lugar, así como la regla de los hermanos conversos o cooperadores. El prólogo y la “Distinción primera”

Raimundo de Peñafort, durante su generalato (1238-1240) organizó dichas constituciones, y ofreció una nueva codificación, presentando un orden jurídico más cuidado pero sin cambios sustanciales sobre las primitivas. Las Constituciones de Raimundo fueron aprobadas en los Capítulos Generales sucesivos de 1239, 1240 y 1241, tal como exigía la ley. Las modificaciones futuras, según las exigencias de los tiempos, se fueron añadiendo al texto primitivo sin suprimirlo. Esta es la razón de que se haya considerado a San Raimundo como el autor de las Constituciones de la Orden de Predicadores²⁰.

Las actas de los capítulos generales celebrados desde el año 1220 al 1844, si bien no en su totalidad o integridad, puesto que algunas o partes de ellas se han perdido, han sido publicadas por Reichert en nueve volúmenes entre los años 1898 a 1904 como *Acta capitulorum generalium ordinis Praedicatorum* de la colección MOPH (Monumenta Ordinis Fratrum Praedicatorum Historica)²¹. Las actas de los Capítulos provinciales se conservan en su mayoría manuscritas en diversos archivos, tanto públicos como dominicanos, aunque muchas de ellas están recogidas en *Acta capitulorum provincialium ordinis fratrum Praedicatorum*²².

Los dictámenes constitucionales, reglas y costumbres referidos en particular a las edificaciones, son un hecho desde el inicio de la Orden. La primera mención concreta sobre el tema ya fue redactada bajo la dirección de Santo Domingo de Guzmán en el capítulo general de la Orden celebrado en 1220: “Casas modestas y humildes deben tener nuestros frailes” (“Mediocrates domos et humiles habeant fratres nostri”)²³.

proviene de las costumbres premonstratenses. La Distinción primera, con 25 capítulos, comprende las normas reguladoras de la vida “intra-claustra” y se supone que esta parte corresponde a las disposiciones de 1216. El contenido de la “Distinción segunda”, con 37 capítulos, es completamente nuevo y original, propio de la Orden Dominicana. Esta segunda parte presenta dos cuerpos bien definidos, ofreciendo la legislación de 1220 y la posterior a 1221. Al texto de 1220 se le ha denominado “Carta magna de la Predicación” y comienza en el capítulo 17. Al cuerpo posterior a 1221 se la ha denominado “Texto Provincial” y se aprecia que es obra de juristas. Se inicia con el capítulo 1.

²⁰ La redacción íntegra del texto redactado por Raimundo de Peñafort fue encontrada por fray R. Creytens en la biblioteca de Oporto (Portugal) en un códice de los años 1241-1242 siendo publicado por él mismo en CREYTENS, R.: “Les constitutions des Frères Prêcheurs dans la rédaction de S. Raymon de Peñafort (1241)”, *AFP* XVIII, (1948), pp.5-68. Comprende dos “Distinciones”, con XX capítulos la primera y XV la segunda.

²¹ *Acta capitulorum generalium ordinis Praedicatorum* en MOPH, Ed. B. M. Reichert, Lovaina-Roma, 1898-1894.

²² *Acta capitulorum provincialium ordinis fratrum Praedicatorum*, Ed. Célestin Douais, Toulouse, 1894.

²³ SUNDT, R.A.: “Mediocrates domos et humiles habeant fratres nostri”: Dominican legislation on architectural decoration in the 13th century”, *The Journal of the Society of Architectural Historians*, 46, n°4, Diciembre 1987, Appendix A, p.405.

Ésta será la norma que condicionará la teoría arquitectónica dominicana durante el siglo XIII. Una vez muerto el fundador, el capítulo generalísimo de París de 1228 concretó medidas para limitar la suntuosidad de las construcciones: “Nuestros frailes tengan casas mediocres (ni grandes ni pequeñas) y humildes, de manera que el muro de la casa sin contar el piso (o terraza) no sobrepase la altura de doce pies y veinte con el piso (o terraza); la iglesia treinta pies. No se cubrirá la bóveda de piedra a no ser sobre el coro y la sacristía. Si alguno en adelante contraviniese esto, quede sometido a pena de la culpa más grave. Igualmente se elegirá a tres frailes de los más prudentes en cada convento, sin cuyo consejo no se harán edificaciones”²⁴.

Otras fuentes a tener en cuenta en este sentido, ya que proyectan la arquitectura contemporánea, son los relatos primitivos sobre la Orden. Entre ellos hay que señalar los *Orígenes de la Orden de Predicadores* (“*Libellus de Principiis Ordinis fratrum Praedicatorum*”)²⁵, escrito por Jourdan de Saxe, durante su generalato (1222-1237). Se trata de la primera historia escrita sobre los comienzos dominicanos y la primera hagiografía sobre su fundador. También contemporáneos a Jourdan de Saxe son los testimonios que han quedado reflejados en las actas de las declaraciones de los testigos del “proceso de Bolonia” en 1233 para la canonización de Domingo de Guzmán²⁶. Asimismo, producto de aquella época hay que señalar una serie de hagiografías de Santo Domingo redactadas con una finalidad litúrgica dentro de un contexto de exaltación de su figura²⁷. Diferente es la perspectiva que tienen las obras de Humbert de

²⁴ “Capítulo 35. De los edificios”, Distinción 2ª, en GALMÉS, L.; GOMEZ, V.T.: *Santo Domingo de Guzmán. Fuentes...*, pp.764-765. Meersseman comenta que el punto que trata de la elección de tres frailes prudentes para dirigir las edificaciones fue añadido en algún momento entre 1228 y 1236. MEERSSEMAN, G.: “L’architecture dominicaine au XIII siècle. Legislation et pratique”, *Archivum Fratrum Praedicatorum*, 16, 1946, pp.148-149.

²⁵ JOURDAN DE SAXE: “Orígenes de la orden de Predicadores” en GALMÉS, L.; GOMEZ, V.T.: *Santo Domingo de Guzmán. Fuentes...*, pp.83-127. Consta de 130 episodios numerados.

²⁶ Domingo de Guzmán muere el 6 de agosto de 1221. El 13 de julio de 1233 se nombran unos comisarios para llevar a cabo su proceso de canonización. Del 6 al 17 de agosto de 1233, en el llamado “proceso de Bolonia” se recogen delante del notario Aldovrandi los testimonios de nueve frailes que habían convivido con él. A continuación, unos subcomisarios desde Toulouse siguen recogiendo testimonios sobre su vida en el “Languedoc”. Desde Bolonia se envían todas las actas a la curia papal de Gregorio IX quien resuelve su canonización mediante la bula *Fons sapientiae* en Rieti el 3 de julio de 1234. Dicho proceso de canonización está recogido en: “Proceso de canonización de Santo Domingo”, en GALMÉS, L.; GOMEZ, V.T.: *Santo Domingo de Guzmán. Fuentes...*, pp.137-193.

²⁷ *Narración sobre Santo Domingo* por fray Pedro Ferrando (†1254-1258) compuesta entre los años 1235 y 1238, y que será la referencia para la *Narración sobre Santo Domingo* escrita por Constantino de Orvieto (†1256) redactada entre 1246 y 1247 y para la *Vida de Santo Domingo* de fray Rodrigo de Cerrato, (†1279). Fray Rodrigo de Cerrato la incluyó dentro de su *Vitas Sanctorum*, compendio de vidas de santos que se celebraban a lo largo del año. Humbert de Romans redactó una “leyenda” o *Narración*

Romans, (c1200-1277), maestro general de la Orden entre 1254 y 1263, quien describió con detalle el modo de vida de un convento dominicano de la segunda mitad del siglo XIII en “*Opera De Vita regulari*”²⁸. El mismo también promovió la redacción por Gerard de Frachet, entre 1259 y 1260, de *la Vida de los Hermanos* donde, con voluntad enaltecedora, se van desgranando secuencias de pueriles anécdotas relacionadas con la reciente Orden y con sus frailes²⁹.

Aunque no se trate de una publicación originada en el siglo XIII, en este momento hay que mentar el capítulo “Un couvent dominicain au XIII siècle” incluido en la *Histoire des Maitres Généraux de l’ordre des prères prêcheurs*, publicada en 1903 por el Padre Mortier³⁰. En él se realiza una descripción, tanto morfológica como funcional, de un convento dominicano durante el primer siglo de vida de la Orden. Años más tarde, en 1990, Pietro Lippini secundó a Mortier en *La vita quotidiana di un convento medievale*³¹.

Sin embargo, lo que realmente marca el camino que traza el desarrollo que tuvo la arquitectura y ornamentación dominicana durante el siglo XIII, son las actas de los capítulos generales y de los capítulos provinciales. La revisión de dichas actas se va

sobre Santo Domingo. Asimismo se cuenta con la *Relación de los milagros obrados por Santo Domingo en Roma* dictados, parece ser que entre 1272 y 1288, a Sor Angélica por la beata Cecilia Cesarini (†1290), quien había tratado personalmente y tomado profesión con Santo Domingo.

²⁸ La edición latina de estas obras se encuentra en HUMBERTO DE ROMANIS, B.: *Opera de Vita regulari*, 2 Vol., Ed. J.J. Berthier, Roma, 1889.

²⁹ El maestro general Humbert de Romans pidió en el capítulo de París de 1256 que se le enviaran narraciones sobre miembros de su Orden que fueran dignas de alabanza e imitación. Cuando dispuso del material lo entregó a fray Gerard de Frachet, que por entonces era provincial de Provenza, quien lo revisó y estructuró para componer la *Vida de los Hermanos*. FRACHET G.: “Vidas de los hermanos” en GALMÉS, L.; GOMEZ, V.T.: *Santo Domingo de Guzmán. Fuentes...*, pp.369-655. Anne Reltgen-Tallon remite a S. Tugwell para comentar que en el capítulo general de 1256 no se hizo más que ratificar una iniciativa tomada años antes por el provincial de Provenza a raíz de la promoción al culto de los recientes mártires dominicos. RELTGEN-TALLON, A.: “L’historiographie des Dominicains du Midi: une mémoire originale?” en *L’ordre de Prêcheurs et son histoire en France méridional, Cahiers de Fanjaux*, 36, Toulouse, 2001, pp.399-401.

³⁰ MORTIER, P., “Un couvent dominicain au XIII siècle” en *Histoire des Maitres Généraux de l’ordre des prères prêcheurs*, Chapitres IX, X, XI y XII, Éd. Alphonse Picard et fils, Paris, 1903, pp.568-645. Mortier se basa en la *Opera De Vita regulari* de Humbert de Romans y la *Vida de los Hermanos* de Gerard de Frachet, en las actas de los capítulos generales, en las declaraciones para la canonización de Santo Domingo, en los escritos de Jordan de Sajonia, de Galvano Fiamma, de Raimundo de Peñafort, de los padres dominicos Cantimpré y Thierry d’Apolda, en los Evangelios de Quenouilles y en los Voyages liturgiques de Mauleón,

³¹ LIPPINI, P.: *La vita quotidiana di un convento medievale*, Ed. Studio Domenicano, Bologna, 1990. Lippini, basándose en Mortier, se refiere concretamente al convento de Bolonia, que fue el referente para los demás de la época.

a realizar a partir de las que están incluidas en las publicaciones de Mortier³², Meersseman³³, Carro³⁴, Montagnes³⁵, Sundt³⁶ y Volti³⁷.

El análisis de las características y de la evolución de la arquitectura y ornamentación de la Orden de Predicadores durante el siglo XIII se ha impulsado a partir de la publicación de Gilles Gerard Meersseman, en 1946, “L’architecture dominicaine au XIII siècle. Legislation et pratique”³⁸. En ella propone el establecimiento de diversas etapas en el estudio de la evolución de la arquitectura y artes plásticas dominicanas durante el primer siglo de vida de la Orden³⁹. Por su lado, Marcel Durliat, quien en 1962 ya había revisado el tema en su libro *L’art en el regne de Mallorca*⁴⁰, en 1974, basándose en Meersseman escribe “Le role des ordres mendiants dans la creation de l’architecture gothique meridionale”⁴¹, donde también plantea la sucesión de tres etapas en la evolución de la arquitectura mendicante durante el primer siglo de su vida. Ambas cronologías, trazadas a partir de las normas dictadas por los diferentes capítulos generales y provinciales, siguen una misma línea. Sin embargo no son parejas, pues así como Meersseman se refiere al caso dominicano en concreto, Durliat lo hace tratando a las órdenes mendicantes en su conjunto. De esta manera, Meersseman propone: I/ Período de gestación (1216-1240), II/ Período de infancia (1240-1263) y III/ Período de adolescencia (1264-1300). Mientras, Durliat habla de: I/ “Un papel insignificante” (desde el principio hasta 1240-1245); II/ “el tiempo de las experiencias” (1245-1275); III/ “las grandes realizaciones” (1275-1300). Posteriormente, otros autores analizaran el tema y se identificarán con las mismas secuencias⁴², siendo José Antonio Casillas quien, en 2003, lo hace de manera más

³² MORTIER, P., “Un couvent dominicain au XIII siècle...” pp.568-645.

³³ MEERSSEMAN, G.: “L’architecture dominicaine au XIII siècle...” pp.136-190.

³⁴ CARRO, V.D.: *Domingo de Guzmán. Hª documentada*, Ed. OPE, Madrid, 1973.

³⁵ MONTAGNES, B.: “L’attitude des prêcheurs à l’égard des oeuvres d’art” en, *La naissance et l’essor de gothique méridionale au XIIIe siècle, Cahiers de Fanjeaux*, 9, 1974, pp.87-100.

³⁶ SUNDT, R.: “Mediocres domos et humiles...” pp.394-407.

³⁷ VOLTI, P.: “L’explicite et l’implicite dans les sources normatives de l’architecture mendicante” en *Bibliothèque de l’École des chartes*, 162, 2004, pp.51-73.

³⁸ MEERSSEMAN, G.: “L’architecture dominicaine au XIII siècle...”

³⁹ Meersseman se basa en las Actas generales y provinciales, así como en los escritos de Jordán de Sajonia, Humberto de Romans, Galvano de la Fiamma, Denifle y Mortier.

⁴⁰ DURLIAT, M.: *L’art en el regne de Mallorca*, Ed. Moll, Mallorca, 1989 (1964).

⁴¹ DURLIAT, M.: “Le role des ordres mendiants dans la creation de l’architecture gothique meridionale” en *La naissance et l’essor de gothique méridionale au XIIIe siècle, Cahiers de Fanjeaux* 9, 1974, pp.71-85.

⁴² DALMASES, N.; PITARCH A.J.: *Hª de l’art català*, Vol. II, Ed. 62, Barcelona, 1985, pp.116-117; CUADRADO, M.: “Arquitectura de las órdenes mendicantes...” pp.6-10.

crítica en *El convento de San Pablo de Burgos*⁴³. La primera etapa se caracteriza por la austeridad inherente a la época de la fundación. Las nuevas comunidades se instalaban en edificios preexistentes que solían contener una capilla, y si no era así, debían acudir a las iglesias parroquiales más cercanas para poder celebrar sus oficios⁴⁴. De todas formas, en algunas ocasiones no les quedó más remedio que construir una iglesia o capilla propia. Eran éstas edificaciones modestas condicionadas por las restricciones promulgadas por la legislación y primeros capítulos generales. Pero al final de esta misma etapa se empiezan a producir desviaciones que provocan que durante la segunda etapa no se cese de dictar disposiciones para mantener las nuevas edificaciones con el espíritu de pobreza inicial. La tercera etapa viene marcada por una importante actividad constructiva que hizo que la normativa constitucional quedase obsoleta. De ahí que ambos autores la diesen por finalizada al final de siglo, coincidiendo con la retirada de las limitaciones arquitectónicas de dichas normas constitucionales.

Benoit Montagnes, en 1974, en “L’attitude des prêcheurs à l’égard des oeuvres d’art”⁴⁵, también estudia la evolución que sufrieron tanto la arquitectura como las artes plásticas dominicanas, pero desde una perspectiva diferente a la de los autores anteriores: desde el punto de vista normativo y desde el punto de vista espiritual. El mismo autor, en 1979, revisa la arquitectura dominicana de Provenza en *Architecture dominicaine en Provence*⁴⁶, para concluir que lo que buscan sus construcciones no es una unidad de planteamiento o de estilo, sino un programa funcional regido por una opción espiritual. Mientras, generaliza que la semejanza de los edificios mendicantes entre si está más supeditada por su proximidad, que por su pertenencia a la misma orden.

La revisión de las diferentes normas, tanto las que surgen a partir de las constituciones como las que lo hacen de los capítulos generales y locales, que se fueron sucediendo durante el siglo XIII, ha sido publicada en 1987 por Richard Sundt en “Mediocres domos et humiles habeant frates nostri”⁴⁷, y en 2004 por Panayota Volti con

⁴³ CASILLAS GARCÍA, J.A.: *El convento de San Pablo de Burgos*, Ed. San Esteban, Salamanca, 2003, pp.113-115.

⁴⁴ Los frailes Predicadores eran canónigos regulares y como tal, encargados de celebrar los oficios religiosos en una iglesia pública, aunque su finalidad era la de ir a predicar a la gente para lo que tenían que salir de sus casas y llevar una vida de itinerancia.

⁴⁵ MONTAGNES, B.: “L’attitude des prêcheurs...”, pp.87-100.

⁴⁶ MONTAGNES, B.: *Architecture dominicaine en Provence*, Ed. du Centre National de la Recherche Scientifique, París, 1979.

⁴⁷ SUNDT, R.: “Mediocres domos et humiles...”, pp.394-407.

“L’explicite et l’implicite dans les sources normatives de l’architecture mendicante”⁴⁸, aunque hay que matizar que el primero se refiere a la Orden de Predicadores en concreto, mientras el segundo se extiende a las órdenes mendicantes en general.

Por otro lado, no hay que olvidar que, como apunta Marta Cuadrado en “Un nuevo marco socioespacial: emplazamiento de los conventos mendicantes en el plano urbano”⁴⁹, el asentamiento de los diversos conventos mendicantes estaba planificado, de manera que a partir del siglo XIII pasaron a ser un elemento más del paisaje de la ciudad. Incluso Eiximenis, en su proyecto de ciudad ideal, dedicó un apartado especial a la ubicación de las órdenes mendicantes dentro de los recintos urbanos⁵⁰.

La arquitectura dominicana no nació con la Orden. Fue a partir de la década de 1240, cuando se inició una arquitectura propia, pues, como ya se ha comentado, a la Orden de Predicadores no les quedó más remedio que construir sus propias iglesias para cumplir su finalidad, que es la de la predicación, y que hasta entonces realizaban en iglesias ajenas. Aparece así un nuevo modelo de iglesia vinculado a las órdenes mendicantes que será el seguido, en general, por muchas de las nuevas construcciones eclesiales de la Corona de Aragón, y, en particular, por el nuevo templo levantado en el convento de Santo Domingo de Palma. Este nuevo modelo fue descrito, ya en el siglo XIX, por Jhon Ruskin como “iglesias hechas para el servicio y no para la ostentación, amor propio del autor o vanidad del campanario. Iglesias donde predicar o rezar, o celebrar o enterrar, nada más: ninguna intención de enseñar hasta qué punto el artista sabría levantar una torre ni que superficie sería capaz de ser cubierta por una magnífica bóveda”⁵¹. En 1912, Luis Gillet en “Les églises des mendiants”⁵² explica cómo los mendicantes proyectan sus iglesias a partir de sus necesidades, pero siendo fieles a su identidad que está relacionada con la pobreza. Así, no aportan una doctrina estética, una

⁴⁸ VOLTI, P.: “L’explicite et l’implicite...”, pp.51-73.

⁴⁹ CUADRADO, M.: “Un nuevo marco socioespacial: emplazamiento de los conventos mendicantes en el plano urbano”, en *VI Semana de Estudios Medievales de Nájera*, 1995. En este artículo, Cuadrado ejemplariza, con el caso del convento de San Francisco de Palma, el continuo traslado de los conventos mendicantes desde la periferia a lugares más céntricos. De ahí que llama la atención el que el convento de Santo Domingo, su contemporáneo y análogo en la misma ciudad, se erigiese desde su inicio en el mismo lugar en que restaría hasta su desaparición, 600 años más tarde.

⁵⁰ VILA, S.: *La ciudad de Eiximenis: un proyecto teórico de urbanismo en el siglo XIV*, Diputación Provincial de Valencia, Valencia, 1984, pp.108-109.

⁵¹ Citado en: GILLET, L., “Les églises des mendiants” en *Histoire artistique des Ordres Mendiants*, Librairie Renouard, H. Laurens, Éditeur, París, 1912, pp.48-49.

⁵² GILLET, L.: “Les églises des mendiants...” pp.29-62.

arquitectura propia, sino que cogen sin pretensión ni elucubración la tendencia del momento, que era el gótico. Se tratan de salas, a las que llama “Iglesias de las muchedumbres”, donde el pueblo esté cómodo a partir de espacios amplios, sin zonas inútiles, sin estorbos, en los que desde todos los puntos se pueda ver al oficiante en el altar y al predicador en el púlpito⁵³. Unos años más tarde, en 1926, Emile Mâle publica “L’architecture gothique du midi de la France”⁵⁴ donde distingue entre las iglesias propias del gótico radiante del norte de Francia y una arquitectura a la que se ha denominado “meridional”, levantada en el sur de Francia y que se extiende a Cataluña. En estas últimas, a las que llama “Iglesias de la palabra”, y en las que la altura se sacrifica por la amplitud, el arte gótico se ha reducido a lo esencial, a su mínima expresión. Por último, Manuel Núñez Rodríguez, en 1989 publica “La arquitectura de las órdenes mendicantes en la Edad Media y la realidad de la devotio moderna”⁵⁵, donde define la arquitectura mendicante como “un todo íntegro” que no constituye un estilo, pero que tampoco tiene por qué compararse con las propuestas del gótico francés. Núñez remarca el papel de la luz absidal de sus templos; sentido de la luz que busca la armonía y claridad distanciándose de los efectos de tensión y misterio de los ábsides cistercienses. Los mendicantes debían sensibilizar al pueblo, no siempre letrado, a partir de un principio de claridad, y no de abstracción. Así, con un planteamiento teatral, la cabecera tendrá un tratamiento preferente, y con mayor voluntad artística al utilizar formas de vanguardia (mayor apego al gótico), que la nave, la cual se resolverá con soluciones más sencillas.

Este nuevo tipo de arquitectura es uno de los ejemplos que secundan la pronunciación de Braunfels en *Arquitectura monacal de occidente* sobre que “ni siquiera aquel que huye del mundo es capaz de escapar a su época”⁵⁶. Hay que puntualizar que la referencia a “arquitectura mendicante” se suele ceñir al ámbito temporal de los siglos XIII y XIV, pues cuando llegan los siglos XV y XVI, el tipo se universaliza, con lo que la arquitectura mendicante deja de ser estudiada como tal y sus

⁵³ Louis Gillet, en el escrito citado, sostiene que dichas iglesias tan sólo cogen del arte gótico su apariencia y superficialidad pues carecen del verdadero espíritu del mismo, que es místico.

⁵⁴ MÂLE, E.: “L’architecture gothique du midi de la France”, *Revue des Deux Mondes*, Febrier, 1926, pp.826-857.

⁵⁵ NÚÑEZ RODRIGUEZ, M.; “La arquitectura de las órdenes mendicantes en la Edad Media y la realidad de la devotio moderna”, *Archivo Iberoamericano*, XLIX, 1989, pp.123-139.

⁵⁶ BRAUNFELS, W.: *Arquitectura monacal en occidente*, Ed. Barral, Barcelona, 1975, p.14.

edificaciones, aun conservando los rasgos de la tipología anterior, no serán citados como mendicantes sino como un caso más del estilo de la época⁵⁷.

5.1.2 Arquitectura eclesial de la Corona de Aragón coetánea a la construcción de la iglesia de Santo Domingo

En este apartado se van a revisar las fuentes de la arquitectura eclesial coetánea a la construcción, tanto de la primera capilla levantada en el convento, Ntra. Sra. de la Victoria, como de la principal iglesia del complejo conventual, Santo Domingo. Posiblemente sufrieron ambas las influencias de los otros edificios que se levantaban tanto en Mallorca como en el resto de la Corona de Aragón, respondiendo a la vinculación con la vida ciudadana que imperaba en la instalación de la Orden. Ya se ha comentado como Bernard Montagnes, refiriéndose a la arquitectura dominicana, ha afirmado: “la semejanza de los edificios mendicantes viene más condicionada por su vecindad regional que por la afinidad en una misma orden”⁵⁸. Vamos, pues, a considerar la bibliografía que atañe a la arquitectura religiosa más cercana y significativa⁵⁹, realizada desde 1229 (año de la llegada de la Orden a Mallorca) hasta 1359 (año en que se da por terminada la iglesia conventual), época que fue de una gran actividad constructiva.

El principal referente para la iglesia “mendicante” de Santo Domingo de Palma fue la del convento de la Orden de Predicadores de Santa Catalina de Barcelona⁶⁰. No tan sólo ambas pertenecían a la misma provincia dominicana, sino que la catalana fue, por un lado, cuna de los frailes que levantaron la fundación mallorquina y, por otro, la construcción más próxima (a pesar de la separación marítima) a la de la isla. Actualmente no quedan restos arquitectónicos de ninguna de las dos, pues ambas desaparecieron a raíz de la ley de desamortización de Mendizábal de 1835.

⁵⁷ CASILLAS GARCÍA, J.A.: *El convento de San Pablo...*, p.112.

⁵⁸ MONTAGNES, B.: *Architecture dominicaine...*, p.73.

⁵⁹ Dicha revisión se ceñirá a las obras religiosas y se dejarán de lado las obras civiles, las cuales tuvieron más importancia para la arquitectura mallorquina en un momento posterior (siglo XV).

⁶⁰ En el marco de las construcciones mendicantes de la Corona de Aragón, lo mismo sucedió con la tercera y definitiva iglesia franciscana de Palma y la de Barcelona. De estas cuatro iglesias tan sólo la Franciscana de Palma queda actualmente en pie.

Sin embargo, en 1837, antes de la demolición de Santa Catalina, el arquitecto José Casademunt dibujó de ella unos planos, unos alzados y unos dibujos de sus molduras y ventanas, obteniéndose así, de primera mano, unos “dibujos geométricos” que iban acompañados por la descripción histórico-artística de la iglesia conventual y de su claustro⁶¹. Más tarde, en 1886, su hijo Adriano Casademunt reprodujo los borradores que de ella había elaborado su padre, acompañados de ampliaciones y comentarios realizados por él mismo sobre el convento, y lo publicó bajo el título de *Santa Catalina: recopilación y ampliación de los borradores de la monografía de la iglesia y claustro del derruido convento de padres dominicos de Barcelona que por encargo de la Real Junta de Comercio de Cataluña practicó en 1837 D. José Casademunt*⁶². En 1972, Juan Bassegoda difundió los planos definitivos de Santa Catalina dibujados por José Casademunt en *El convento de Santa Catalina de Barcelona de la Orden de Predicadores*⁶³.

Es ineludible señalar el papel que, según la bibliografía, jugó la iglesia mendicante de Santa Catalina de Barcelona en la configuración del llamado “gótico catalán”. La valoración de la importante trascendencia que, tanto Santa Catalina, como los mendicantes en general, tuvieron en la difusión de este estilo se inicia historiográficamente con el prólogo escrito por Elías Rogent en 1886 para la publicación de Adriano Casademunt sobre la antigua iglesia dominicana de Barcelona⁶⁴. Dicha trascendencia ha sido confirmada, con diferentes matices por Vicente Lampérez⁶⁵ y Josep Puig i Cadafalch⁶⁶ a principios del siglo XX, por Pierre Lavedan en 1935⁶⁷, en

⁶¹ El arquitecto José Casademunt realizó este trabajo por encargo de la Junta de Comercio de Cataluña.

⁶² CASADEMUNT, A.: *Santa Catalina: recopilación y ampliación de los borradores de la monografía de la iglesia y claustro del derruido convento de padres dominicos de Barcelona que por encargo de la Real Junta de Comercio de Cataluña practicó en 1837 D. José Casademunt*, Establecimiento tipográfico de Fidel Giró, Barcelona, 1886.

⁶³ BASSEGODA NONELL, J.: “El convento de Santa Catalina de Barcelona de la Orden de Predicadores”, *De re restauratoria*, I, 1972, pp.49-91. Bassegoda encontró los planos originales de José Casademunt en el archivo de la Escuela de Arquitectura en 1970. En su monografía incluye los dibujos originales de José Casademunt junto a los que en 1840 había hecho Luis Rigalt sobre el claustro, los croquis publicados por Adriano Casademunt en 1886 y todos los testimonios gráficos que conocía sobre el antiguo convento.

⁶⁴ CASADEMUNT, A.: *Santa Catalina: recopilación...*, p.XIV.

⁶⁵ LAMPEREZ ROMEA, V.: *Historia de la arquitectura cristiana española en la Edad Media*, Junta de Castilla y León, Ed. Ámbito, Valladolid, 1999 (1935) (1909).

⁶⁶ PUIG I CADAFALCH, J.: *L'arquitectura romànica a Catalunya*, Vol. 3 (segles XII y XIII), Institut d'estudis catalans, Barcelona, 1918, pp.505-509.

⁶⁷ LAVEDAN, P.: *L'architecture gothique religieuse en Catalogne, Valence et Baléares*, Ed. Henri Laurens, Paris, 1935.

1954 por Torres Balbás⁶⁸ y en 1964 por Marcel Durliat⁶⁹. A dichos autores siguieron Alexandre Cirici en 1974⁷⁰, Bango Torviso en 1985⁷¹ y Dalmases y Pitarch en 1988⁷². Todos ellos valoran la iglesia del convento barcelonés de Santa Catalina, a la que se suponía cubierta originalmente de bóveda ojival, como representante del paso de una arquitectura tildada de cisterciense a una ya plenamente gótica, es decir, como una primera secuencia de la arquitectura gótica catalana

Hasta entonces, un consenso historiográfico sobre el proceso constructivo de la iglesia de Santa Catalina databa su construcción, realizada *ex novo* y en un solo impulso, entre 1240 y el último cuarto de siglo. Sin embargo, esta afirmación quedó en suspenso a partir de la publicación en 1996 de Ernest Ortoll “Algunas consideraciones sobre la iglesia de Santa Caterina de Barcelona”⁷³, donde sugiere que la cubierta abovedada de la iglesia es obra del siglo posterior. En su monografía, Ortoll estudia el proceso constructivo de la cubierta y propone que el techado de piedra de bóvedas ojivales sería realizado en “algún momento” del siglo XIV⁷⁴; es decir, más tarde de la fecha que hasta entonces se suponía como la de su construcción, que era la del siglo XIII. En la campaña inicial la iglesia poseería una cubierta con arcos perpiaños de acuerdo con el resto de fábricas coetáneas de las órdenes mendicantes de la Corona de Aragón. Este hecho supone un cambio de inflexión en las tesis convenidas en cuanto que el edificio de la iglesia de Santa Catalina significaba el hito edilicio a partir del que se desarrollaba la arquitectura gótica catalana. En el año 2002, Francesca Español en su libro *El gòtic català*⁷⁵ apoya las tesis de Ortoll, concluyendo que para la iglesia de Santa Catalina hay que rechazar el calificativo de prototipo, aún constituyendo el testimonio

⁶⁸ TORRES BALBAS, L.: “La arquitectura de franciscanos y dominicos y sus primeros tiempos en Cataluña” en *Ars Hispaniae*, tomo VII (Arquitectura gótica), Ed. Plus Ultra, Madrid, 1952, pp.120-130.

⁶⁹ DURLIAT, M.: *L'art en el regne de Mallorca...*

⁷⁰ CIRICI, A., GUMÍ, J.: *L'art gòtic català, l'arquitectura als segles XIII i XIV*, Ed. 62, Barcelona, 1974

⁷¹ BANGO TORVISO, I.: “Arquitectura gótica” en *Historia de la Arquitectura Española*, tomo 2, Ed. Planeta, Zaragoza, 1985, pp.495-498, 507-523.

⁷² DALMASES, N.; PITARCH A.J.: *Hª de l'art català...*, p.119.

⁷³ ORTOLL I MARTÍN, E., “Algunas consideraciones sobre la iglesia de Santa Caterina de Barcelona”, *Locus Amoenus*, 2, 1996, pp.47-63.

⁷⁴ Entre otras razones Ortoll apunta que la restricción de altura y la prohibición del abovedamiento en la nave de las iglesias impuesta por las primeras constituciones dominicanas no fueron derogadas hasta 1300. Mientras tanto en el convento dominicano barcelonés había residido Raimundo de Peñafort durante cuyo generalato se habían revisado las constituciones y en 1261 había sido sede de un capítulo general en que se castigaron la infracción de las limitaciones arquitectónicas. Asimismo señala que los elementos constructivos góticos todavía no habían llegado a Cataluña. También argumenta que las claves de bóveda no corresponden ni al espíritu ni a la iconografía del siglo XIII.

⁷⁵ ESPAÑOL, F.: *El gòtic català*, Fundació Caixa Manresa. Angle Ed., Manresa/Barcelona, 2002, pp.11-22.

más antiguo de una fórmula que será referencia en el marco de la arquitectura gótica catalana.

La hipótesis de Ortoll ha quedado demostrada por el resultado de las investigaciones arqueológicas realizadas en el lugar. También en 2002, Jordi Aguelo, Josefa Huertas y Ferran Puig exponen en “El convent de Santa Caterina de Barcelona”⁷⁶ las conclusiones de la búsqueda arqueológica que el Ayuntamiento de Barcelona realizó en el lugar desde 1998, a raíz de la renovación del mercado de Santa Catalina. La investigación ha mostrado que la morfología final de la iglesia de Santa Catalina obedeció a un proceso evolutivo que, partiendo de la reconversión de un templo del románico tardío que se les cedió a la Orden de Predicadores en 1223, se convirtió en el siglo XIV en una iglesia similar a cualquier otra coetánea propia del gótico mediterráneo. Los autores sugieren que el proyecto definitivo, por dimensiones y por concepto arquitectónico, se puede situar alrededor de las fechas en que se construyó Santa María del Pino, entre el 2º cuarto y el final del siglo XIV. A partir de esto queda descartada la significación de la iglesia de Santa Catalina como elemento original introductor de un nuevo modelo.

Para concluir estas referencias a la barcelonesa iglesia de Santa Catalina, hay que incidir en las palabras que en el año 2003 escribió Eduard Mira en “Una arquitectura gótica mediterránea. Estilos, maneras e ideologías” con el fin de justificar la similitud de fechas entre la aparición de la tipología propia de las iglesias de Santo Domingo y de San Francisco de Palma y la de las iglesias mendicantes de Cataluña y Languedoc: “La ciudad bajomedieval tiene una lógica en la que todo conocimiento se adquiere a través de la experiencia. Este conocimiento se acumula en la mente de manera fragmentada. De pronto, puestos en la tesitura de resolver un problema concreto, las piezas de información se organizan en forma de regla que resuelve el caso de manera que la solución, si es correcta, verifica a la regla que podrá ser aplicada para casos posteriores” ... “A la hora de construir una iglesia funcional, económica y con capacidad de fácil expansión a partir de un núcleo básico, las piezas dispersas que el repoblador guarda en la mente se unen y este configura el tipo de iglesia de arcos diafragmáticos y techumbre lúnea que tan útil le será en los nuevos reinos. Este mismo tipo, experimentado ya, retroalimenta a los territorios nucleares”... “Las piezas

⁷⁶ AGUELO MAS, J.; HUERTAS ARROYO, J.; PUIG VERDAGUER, F.: “El convent de Santa Caterina de Barcelona” en *L’art Gòtic a Catalunya. Arquitectura*, I, Enciclopedia Catalana, Barcelona, 2002, pp.211-218.

dispersas conformaron, finalmente un tipo, que fue aplicado en toda el área y a partir del cual surgieron variaciones múltiples; que hibridó en las iglesias de los frailes mendicantes, con la techumbre lígnea; que acabó sustituyendo a menudo la cubierta de madera de las iglesias mendicantes y parroquiales que tenían arcos diafragmáticos por bóvedas nervadas de piedra”⁷⁷.

Dejando ya de lado el modelo peninsular que pudo servir de referencia, se va a pasar a considerar la arquitectura local. La Orden de Predicadores se instaló en la isla a la vez que lo hicieron los conquistadores cristianos. La llegada de la Corona de Aragón introdujo el estilo gótico primitivo en la arquitectura de características islámicas que, a principio del siglo XIII se levantaba en Mallorca. Este paisaje urbano de características islámicas pervivió hasta finales del doscientos (se mantuvo la red viaria y las murallas) hasta que, con el cambio de siglo, explotó una fiebre constructiva, ya de características góticas, que fue dotando a la ciudad de una nueva fisonomía.

Se puede considerar que el asentamiento de los frailes de la Orden de Predicadores en la zona de la Almudaina desde el mismo día de la entrada en la ciudad, significa el prolegómeno de la fundación de su convento. De entrada construyeron la iglesia de Nuestra Señora de la Victoria para, a partir de 1296, comenzar a edificar la gran iglesia dedicada a Santo Domingo que se finalizó en 1359. Era ésta una construcción de nave única de siete tramos, con capillas entre contrafuertes y ábside heptagonal, que estaba todo ella cubierta por bóveda de crucería. Se trataba, en aquel momento, de la primera iglesia conventual de la isla abovedada en su totalidad (San Francisco y Santa Margarita tan sólo tenían la cabecera cubierta de piedra).

Anexo, mientras tanto, se iba desarrollando un grandioso convento gótico, que en la segunda mitad del siglo XIV ya estaba conformado en gran parte. Paralelamente a este complejo, se iban construyendo en la isla, y sobre todo en la ciudad, una serie de nuevas construcciones religiosas, promovidas tanto por la monarquía⁷⁸ como por las órdenes conventuales o las instituciones. Así, a partir de 1230, se construyeron las fábricas de los nuevos templos vinculados a la colonización cristiana, la segunda iglesia

⁷⁷ MIRA, E.: “Una arquitectura gótica mediterránea. Estilos, maneras e ideologías”, en *Una arquitectura gótica mediterránea* (catálogo de exposición) Consorcio de Museos de la Comunitat Valenciana, Valencia, 2003, pp.74-75

⁷⁸ Las órdenes mendicantes siempre estuvieron apoyadas por la dinastía real de Mallorca. Su relación en concreto con la Orden de Predicadores se relata en GREINER: “Jacques II et les frères prêcheurs: fondations, constructions, donations”, en *Société agricole, scientifique et littéraire del Pyrénées Orientales*, CVIII (2001), Perpignan, pp.65-72.

franciscana entre 1238 y 1244, la tercera iglesia franciscana a partir de 1279, las capillas palatinas del castillo real de Perpiñán y la de Santa Ana del palacio de la Almudaina entre 1285 y 1309, Santa Eulalia desde las postrimerías del doscientos. Ya en el siglo XIV se inició, en 1311, la catedral, con la capilla de la Trinidad, y en 1314 se continuó con la capilla Real. A partir de 1327, la catedral cambió su trazado pasando de ser una edificación de nave única a otra de tres naves; la altura de las naves se empezó a levantar en torno a 1350 y la diferencia de alturas entre ellas se salvó, al final de la década de los sesenta y principio de de la de los setenta, mediante rosetones. Desde 1327 hasta 1370 se levantó la parroquial de San Jaime, y en 1335 se empezó la parroquial de Santa Cruz. La titularidad de la segunda iglesia franciscana, Santa Margarita, pasó a ser de las religiosas agustinas, y sufrió una importante intervención en el ábside entre 1341 y 1347. La parroquial de San Nicolás se empezó en 1343 y se terminó en 1349; este primer edificio se desplomó a principios del siglo XV, de manera que la actual es fruto de diferentes reconstrucciones.

La revisión bibliográfica sobre las construcciones cristianas mallorquinas de la época mencionada, se va a iniciar con la publicación realizada por Guiem Forteza Pinya, en 1929, “Estat de l’arquitectura catalana en temps de Jaume I. Les determinants gòtiques de la catedral de Mallorca”⁷⁹. En ella se remarca el impulso que supuso la construcción de la iglesia de Santo Domingo para la arquitectura de *Ciutat de Mallorca*. Así como, tanto los frailes Predicadores como los franciscanos construyeron iglesias grandiosas, estimulados por la emulación arquitectónica que había entre ambos, la catedral de Palma pasó de ser un espacio de una nave a otro de tres naves por la ambición constructiva de la promoción real, que veía como coetáneamente se edificaban en la misma ciudad otros templos de una nave más espaciosos (San Francisco y Santo Domingo) e incluso un templo parroquial de tres naves (Santa Eulalia).

En 1935, Pierre Lavedan firma *L’architecture gothique religieuse en Catalogne, Valence et Baléares*⁸⁰. Dicho estudio, de impronta formalista, vincula las primeras iglesias de nave única, construidas en el siglo XIII, a las de los conventos de las nuevas órdenes mendicantes, y las clasifica según la cubierta de su nave (pues afirma que todas ellas construyen el ábside con bóveda ojival): en madera o abovedada,

⁷⁹ FORTEZA I PINYA, G.: “Estat de l’arquitectura catalana en temps de Jaume I. Les determinants gòtiques de la catedral de Mallorca”, en *Estudis sobre arquitectura i urbanismo*, Vol. 2, Publicacions de l’Abadia de Montserrat, 1984 (1929), pp.5-28.

⁸⁰ LAVEDAN, P.: *L’architecture gothique religieuse...*

aunque afirma que ambos tipos no son más que diferentes etapas de un mismo modelo. Las iglesias góticas más antiguas, que se encuentran en los territorios que Jaime I ocupó al Islam y que corresponderían a las llamadas “iglesias de repoblación”, estarían así techadas en madera, mientras que el origen de las abovedadas, estaría en las iglesias franciscanas y dominicas de Barcelona.

Desde una perspectiva local, en 1954, Francisco Esteve y Gabriel Alomar suscriben *Pequeñas iglesias de los repobladores de Mallorca (siglos XIII y XIV)*⁸¹ donde afirman que los grandes monumentos religiosos insulares derivan de la capilla real, cuya estética se renueva en las bóvedas que sustituyeron las antiguas techumbres de madera de San Francisco y Santa Margarita. Apuntan que, coetáneamente, otras iglesias se construían mediante otro procedimiento más económico y conocido a través de la mano de obra árabe: subdividiéndose la planta en tramos por medio de arcos de sillería sobre los que se apoyaban los envigados que sujetaban techumbres de madera, en ocasiones decorada. Este sistema no se utilizó tan solo para pequeñas construcciones, sino que se empleó en las importantes fábricas de Santa Margarita y San Francisco. Sin embargo, donde realmente se multiplicó fue en las humildes iglesias de repoblación.

En 1957, el geógrafo Pierre Deffontaines publica, con la colaboración de Durliat, *La España del este: Cataluña, Baleares, Valencia*⁸² donde asocia la llegada del gótico a la isla con la de las órdenes mendicantes e inciden en la modestia de las iglesias de repoblación. Unos años más tarde, en 1962, Marcel Durliat escribe *L'art dans le royaume de Majorque: les débuts de l'art gothique en Roussillon, en Cerdagne et aux Baléares*⁸³, donde estudia las iglesias mendicantes mallorquinas de San Francisco y Santo Domingo para lo que se basa en las crónicas conventuales de Pons, Fluxá y Febrer, en el “Cronicón dominicano” publicado por Gabriel Llabrés en el *BSAL* de 1908-1909, en Bover, en el documento contractual que firmaron los frailes con Jaime Fabra, sacado a la luz anteriormente por Jovellanos y más tarde por George Edmund Street, en Diago y en el Padre Munar. Al referirse a Santo Domingo tan sólo comenta su

⁸¹ ESTEVE F.; ALOMAR G.: *Pequeñas iglesias de los repobladores de Mallorca*, Panorama Balear, nº39, Palma, 1954.

⁸² DEFFONTAINES, P.; DURLIAT, M.: *La España del este: Cataluña, Baleares, Valencia*, Ed. Juventud, 1958 (1957).

⁸³ DURLIAT, M.: *L'art dans le royaume de Majorque: les débuts de l'art gothique en Roussillon, en Cerdagne et aux Baléares*, Edouard Privat, Toulouse, 1962. La traducción realizada en 1964 consta como *L'art en el regne de Mallorca*, Editorial Moll, Palma, 1989 (1964). En 1961, Marcel Durliat ya había publicado “La arquitectura mallorquina en la primera mitad del siglo XIV” en *Goya*, nº41 (Marzo-Abril 1961) pp.314-321, donde hace un pequeño avance de lo que va a desarrollar en 1962 en *L'art dans le royaume de Majorque...*

planta y la actuación en ella de Jaime Fabra alrededor de 1313 y 1314. Sobre San Francisco destaca el doble nivel de ventanales dispuestos en el ábside, que le relacionan con la arquitectura francesa. También trata las pequeñas iglesias rurales de nave única cubiertas de un envigado de madera sobre arcos diafragmáticos empleando como fuentes las aportaciones de Lavedan y de Esteve y Alomar. Continúa con las iglesias parroquiales urbanas de nave única de las que afirma que se limitaron a reproducir la estructura de las iglesias conventuales⁸⁴. Como iglesia de tres naves estudia la parroquial de Santa Eulalia y la catedral. Dentro de la arquitectura civil y militar, Durliat estudia las capillas palatinas de los castillos de Perpiñán y de la Almudaina, apuntando que el origen de las trompas de ángulos está en ciertas salas capitulares, citando como ejemplo la sala capitular de los dominicos de Perpiñán.

Gabriel Alomar, en la introducción a su libro *Guillem Sagrera y la arquitectura gótica del siglo XV*⁸⁵, editado en 1970, analiza la procedencia de los rasgos que caracterizan la arquitectura propia del reino de Mallorca. Mientras la arquitectura vinculada a las órdenes mendicantes debían supeditarse a una dirección supranacional, las obras realizadas bajo promoción real o episcopal tenían un carácter propio, motivado en gran medida a la voluntad de independencia de la casa de Barcelona de los primeros y de la fidelidad a la casa de Mallorca de los segundos. El hecho de que la isla no hubiera conocido el arte románico también ayudó a marcar las diferencias con la propia de la península. Además, los arquitectos mallorquines buscaban su inspiración en los aires renovadores que llegaban de París. Sin embargo, el parentesco entre el arte de ambas regiones sí que aparece en las órdenes mendicantes, sobre todo en la franciscana y en la dominica, cuyos templos mallorquines seguramente tuvieron como modelo a Santa Catalina de Barcelona. El efectivo intercambio artístico entre Cataluña y Baleares no empezó hasta 1343, con la ocupación de las islas por Pedro IV de Aragón. El autor remarca la influencia languedociana que aporta la incorporación de las iglesias de una sola nave con arcos diafragma cubiertas de madera, bien de manera plana, bien a dos vertientes, que constituyen un modelo generalizado en toda la Europa del siglo XIII por su funcionalismo y economía; estructura que se generaliza para las grandes salas del castillo de Perpiñán y de la Almudaina, y para los refectorios conventuales.

⁸⁴ Años más tarde, en 1971, basado en la obra de Durliat, Antonio Alonso Fernández publicó “Parroquias medievales de nave única en Palma” (*Mayurca*, 1971, Vol. 6, pp.77-83), donde revisa las iglesias parroquiales iniciadas en la primera mitad del siglo XIV: San Jaime, Santa Cruz y San Nicolás.

⁸⁵ ALOMAR, G.: *Guillem Sagrera y la arquitectura gótica del siglo XV*, Ed. Blume, Barcelona, 1970, pp.27-47.

El estudio más pormenorizado sobre las construcciones de nave única levantadas por los colonizadores, es el publicado por Juana M^a Palou en 1976: “Notas sobre la arquitectura religiosa de la colonización catalana en Mallorca: siglos XIII y XIV”⁸⁶. Palou piensa que sus artífices fueron simples maestros de obras, seguramente colonizadores catalanes que dirigían a obreros reclutados entre los musulmanes. Admite una posible influencia oriental (llegada a través de las Cruzadas y de los contactos comerciales) que se manifiesta en elementos decorativos de tipo geométrico o vegetal, admitidos también por el islam. Valora el hecho de que estas construcciones coinciden en antiguos lugares de culto (probables santuarios prehistóricos indígenas, templos tardorromanos y mezquitas) como muestra de la pervivencia del “lugar sagrado”. Concluye que estas sencillas construcciones, que respondían a unas necesidades concretas, dejaron de realizarse hacia el primer tercio del XIV. Mientras tanto ya se habían empezado a levantar edificios de gran coste en Palma (catedral, Santa Eulalia, San Jaime...). Más tarde, en 1998, Juana M^a Palou, en “*Commemoració del 750e aniversari de la bul.la del Papa Innocenci IV: 1248-1998*”⁸⁷, vuelve a abordar el tema de las construcciones religiosas a los dieciocho años de la Conquista. En dicha bula ya se citan cuatro parroquias ciudadanas, tres hospitales y treinta y una parroquias foráneas. El panorama de las construcciones religiosas del momento se completa con las capillas conventuales y los oratorios pertenecientes a órdenes militares y a particulares. En el año 2002, la misma autora retoma el tema con “La bul.la d’Innocenci IV, l’arquitectura i la plàstica o l’art de l’època de la repoblació a Mallorca”⁸⁸, para concluir que este arte no supuso la creación de formas artísticas específicas, sino tan sólo la adaptación de modelos coetáneos plurales, conocidos en la Corona de Aragón y que se iba aplicando según las necesidades. Dicho arte, y sobre todo, en lo referente a la arquitectura, tiene un doble carácter: por un lado son obras que tanto por las características técnicas y de coste permiten una rápida construcción y expansión, de manera que se pueden multiplicar extraordinariamente y que, debido a su funcionalidad sirven como lugar de reunión de la comunidad y de la asamblea cristiana. Por otra parte, son hitos inequívocos que funcionan en un doble sentido: para la población sometida se

⁸⁶ PALOU I SAMPOL, J.M.: “Notas sobre la arquitectura religiosa de la colonización catalana en Mallorca: siglos XIII y XIV”, *Mayurqa*, Vol. 16, 1976, pp.221-263.

⁸⁷ PALOU, J.M.: *Commemoració del 750e aniversari de la bul.la del Papa Innocenci IV: 1248-1998*, Ed. Gotan, 1998. En la bula emitida desde Lion por el Papa Inocencio IV en el año 1248, se toma bajo la protección de la Santa Sede a las iglesias mallorquinas.

⁸⁸ PALOU I SAMPOL, J.M.: “La bul.la d’Innocenci IV, l’arquitectura i la plàstica o l’art de l’època de la repoblació a Mallorca”, *Revista del Centre d’Estudis Teològics de Mallorca*, 104, 2002, pp.67-78.

convierten en símbolo y representación de un nuevo régimen y de una nueva religión mientras para los repobladores será la vinculación a sus tradiciones y a la cultura propia.

Nuria de Dalmales y Antoni José Pitarch en su *Història de l'art català*⁸⁹ publicada en 1985, hacen constar que las construcciones más importantes del siglo XIII levantadas con los planteamientos, las estructuras y la técnica de la arquitectura gótica, lo que implica el cubrimiento con bóvedas de crucería, son las dos capillas superpuestas del castillo de los reyes de Perpiñán: Sta. Cruz y Sta. María Magdalena (iniciadas antes de 1285 y terminadas en 1309), promovidas por Jaime II de Mallorca. Este ejemplo fue el referente para la construcción en Mallorca de la capilla de Santa Ana del castillo de la Almudaina (primera década del siglo XIV). Unos años después, en 1999, Bracons Clapés en “els segles del gòtic”, apunta como la tradición arquitectónica cisterciense se mantuvo hacia 1300 (cuando sus propias construcciones ya se habían agotado) por medio de sus monjes que giraban en torno de la monarquía, y concretamente en torno de Jaime II de Mallorca. Por esta vía, dicha tradición entronca con la arquitectura gótica real y urbana⁹⁰. Esta arquitectura cisterciense parece tener, en Mallorca, una influencia directa en las obras de Ponç Descoll, caracterizadas por las soluciones rectilíneas y el uso de trompas angulares⁹¹.

Por último, se puede señalar la publicación de Arturo Zaragozá “Arquitecturas del gótico mediterráneo. Arquitecturas de arcos de diafragma”⁹², donde se incide en que, ante la necesidad por parte del nuevo colonialismo cristiano de remodelar el hábitat con una arquitectura distinta de las existentes, se optó por la antigua solución romana y mediterránea de los arcos diafragma. También llama la atención sobre el hecho de que, al igual que al principio del cristianismo se optó por una solución civil como era la basílica, en aquel momento se decidieron por una sencilla pero digna sala “multiusos”. Zaragozá remite a Baltrusaitis para señalar que en la segunda mitad del siglo XIII y en

⁸⁹ DALMASES, N.; PITARCH A.J.: *Hª de l'art català...*, pp.131-132.

⁹⁰ BRACONS CLAPÉS, J.: “Els segles del gòtic”, *Art de Catalunya*, nº4, Ed. L'Isard, Barcelona, 1999, p.232

⁹¹ BRACONS CLAPÉS, J.: “Els segles del gòtic...” pp.234-236.

⁹² ZARAGOZÁ CATALÁN, A.: “Arquitecturas del gótico mediterráneo. Arquitecturas de arcos de diafragma”, en *Una arquitectura gòtica mediterrànea* (catálogo de exposición) Vol. I, Consorcio de Museos de la Comunitat Valenciana, Valencia, 2003, p.118.

el siglo XIV las aportaciones decorativas del mundo musulmán se multiplican y ejercen su influencia siempre en el sentido de la abstracción, del artificio y de lo fantástico⁹³.

⁹³ BALTRUSAITIS, J.: “Ornamentos y encuadramientos islámicos”, en *La edad media fantástica: antigüedades y exotismo en el arte gótico*, Madrid, Ed. Cátedra, 1983, pp.79-106.

5.2 Fuentes para el estudio del patrimonio histórico artístico del convento de Santo Domingo de Palma

5.2.1 Las Crónicas reales

Las primeras fuentes documentales para el estudio de la instalación de la Orden de Predicadores en Mallorca son las crónicas reales donde se relata cómo, en 1229, el rey Jaime I de Aragón conquistó la isla a una población almohade dirigida por el emir Abu-Yayha⁹⁴. Dichas crónicas ya surgen coetáneamente a los hechos: el mismo rey Jaime I relata *El Llibre del fets*⁹⁵, el cual, años más tarde, por encargo del rey Jaime II de Aragón, fue interpretado en latín por el dominico Pere Marsili⁹⁶. Esta última versión se ha titulado *Crónica Gestorum Invictissimi Domini Jacobi Primi Aragonia Regis*⁹⁷ o *Crónica illustrisimi Regis Aragonum Domini Jacobi Victoriosissimi Principis*⁹⁸, aunque es más conocida como la *Crónica de Marsili*⁹⁹.

Dichas crónicas nos informan que los primeros miembros de la Orden de Predicadores que llegaron a Mallorca lo hicieron acompañando a las huestes de Jaime I, pues entre los personajes citados destacan dos dominicos, Fray Miguel de Fabra y Fray Berenguer de Castellbisbal, que fueron quienes organizaron la instalación de la Orden en la isla. Ambos son nombrados tanto en *El Llibre dels fets* como en la *Crónica de Marsili*. El rey Jaime I en “*El Llibre des fets*” se refiere a ellos en dos ocasiones: en su

⁹⁴ A principio del siglo XIII, la isla de Mallorca estaba ocupada por una población almohade dirigida por el emir Abu-Yayha. Su principal ciudad, Medina Mayhurca, estaba amurallada y se accedía a la misma por una serie de puertas de entrada. En 1993, Magdalena Riera describe su urbanismo y topografía a partir de fuentes islámicas y cristianas confirmadas por la arqueología en: RIERA FRAU, M.: *Evolució urbana i topografia de Madina Mayúrqa*, Ajuntament de Palma, 1993

⁹⁵ Para su estudio vamos a utilizar la obra: VINAS, A. y R.: *La Conquesta de Mallorca*, Ed. Moll, Palma, 2007 (2004) pp.25-126. Dichas páginas incluyen el prólogo y los capítulos del 47 al 126 de *El Llibre del fets*, capítulos donde se narra la conquista de las islas.

⁹⁶ Marsili recibe el encargo de que los hechos realizados por el abuelo de Jaime II contados en lengua vulgar, sean puestos al día en latín. Para ello pasa de una narración desarrollada en primera persona del plural (“Nos” mayestático) a hablar del rey en tercera persona del singular. Además de cambiar el prólogo, aporta una versión que enaltece a la orden de Predicadores, que incluye la descripción psicológica de grupos humanos y que amplía los datos sobre Mallorca. Marsili lo termina el 2 de abril de 1313 y lo entrega al rey en el convento de los dominicos de Valencia el 2 de junio de 1314 pidiéndole que sea copiado un ejemplar para los dominicos de Mallorca que les sirva para ayudar a preparar el sermón de la Conquista. Ver: MARTINEZ SAN PEDRO, M.D.: *La crónica latina de Jaime I*, Almería, 1984, pp.17-69

⁹⁷ Así se le denomina en MARTINEZ SAN PEDRO, M.D.: *La crónica latina...*

⁹⁸ Así se le denomina en VINAS, A. y R.: *La Conquesta de Mallorca...*

⁹⁹ Para su estudio utilizaremos la versión castellana de la *Crónica de Marsili* incluida en QUADRADO, J.M.: *Hª de la conquista de Mallorca: crónicas inéditas de Marsilio y de Desclot, adicionadas con notas y documentos*, Ed. mallorquina de Francisco Pons, 1957-1958

participación en la organización del asedio donde habla del “Pare Miquel” y Berenguer de Castellbisbal¹⁰⁰, y cuando narra la entrega de las llaves de la Almudaina la noche de la entrada en la ciudad para su defensa a “dos dominicos”¹⁰¹. Marsili también incluye a ambos frailes cuando se refiere tanto al asedio, como a la salvaguarda de la Almudaina la primera noche después de la Conquista. Sin embargo, al pertenecer también él a la Orden de Predicadores, intenta reivindicarse ante sus superiores ampliando el relato sobre ellos. Así, al narrar el asedio de la ciudad¹⁰² habla de Fray Miquel “castellano de nación, primer lector que fue en la Orden de dominicos y a quien el bienaventurado Santo Domingo había admitido en Tolosa a su religión...” identificándolo con fray Miquel de Fabra pero sin mentar su apellido, anexando una biografía del mismo, resaltando sus virtudes, y relatando referencias sobre él que se habían transmitido oralmente por parte de los musulmanes que habían quedado en las islas: “...algún tiempo después los viejos sarracenos cautivos y muchos de los primeros que se habían bautizado y que continuaron permaneciendo en la isla a quien nosotros hemos visto e interrogado acerca de la conquista del país, acostumbran a decir “que María y Miguel habían tomado a Mallorca”¹⁰³. Al que sí etiqueta con su apellido es a su compañero fray Berenguer de Castellbisbal al que también biografía brevemente¹⁰⁴. Más adelante vuelve

¹⁰⁰ “Aquella fou una host com ningú del món en veié d'altra que executés tan bé el que predicava un frare dominicà, que li deien el pare Miquel, que estava a la host i era lector en teologia, y el seu company; que era fra Berenguer de Castellbisbal; i com que ell els concedia indulgències –tenia llicència dels bisbes_ tot el que ell els deia que duguessin, fusta o pedres, no esperaven els cavallers que ho duguessin els homes de peu, que col.laboraven en tot, i duïen les pedres en els cavalls, davant seu, a les selles; i cedien llurs domèstics per al servei dels trabuquets, i amb unes posts proveïdes de filats de cordes portaven les pedres dels trabuquets al coll...” VINAS, A. y R.: *La Conquesta de Mallorca...*, p.67

¹⁰¹ “I hi fèrem entrar dos frares dominicans perquè guardessin les cambres del rei i el tresor, i deu cavallers amb ells, honrats i assenyats, perquè amb els seus escuders ajudessin a protegir i vigilar l'Almudaina, car Nós estèvem cansat i volíem anar a reposar, que el sol ja era post” VINAS, A. y R.: *La Conquesta de Mallorca...*, p.84

¹⁰² “Obedecían todos los del ejército a las palabras y amonestaciones de un fraile dominico llamado fray Miguel, castellano de nación, primer lector que fue en la orden de dominicos y a quien el bienaventurado Santo Domingo había admitido en Tolosa a su religión; era éste muy hábil predicador, y se le había dado por compañero un religioso catalán que se llamaba fray Berenguer de Castellbisbal. Era este fray Miguel tan querido, tan nombrado, tan solicitado en el ejército, que su nombre después del nombre de Dios y de Santa María era muchas veces pronunciado; de suerte que algún tiempo después los viejos sarracenos cautivos y muchos de los primeros que se habían bautizado y que continuaron permaneciendo en la isla, a quienes nosotros hemos visto e interrogado acerca de la conquista del país, acostumbraban decir “que María y Miguel habían tomado a Mallorca”. QUADRADO, J.M.: *Hª de la conquista de Mallorca...*, pp.133-135

¹⁰³ QUADRADO, J.M.: *Hª de la conquista de Mallorca...*, pp.134-138.

¹⁰⁴ QUADRADO, J.M.: *Hª de la conquista de Mallorca...*, pp.135-138.

a citar a “fray Miguel y a su compañero de la Orden de Predicadores” en relación a la guarda del tesoro de la Almudaina¹⁰⁵.

Pese a no ser una crónica real, a partir de la relación directa que tiene con la llegada de la expedición de Jaime I, se puede citar en este punto la “*Kitab ta’rih Mayurqa o Crónica árabe de la Conquista de Mallorca*”¹⁰⁶. La mirada musulmana sobre la Conquista también tiene presente a los religiosos que acompañaban al rey. En ella se narra la intervención en el asedio a la ciudad de un clérigo que se empeñaba en hacer túneles y no salir de ellos hasta que se hubiera logrado la victoria¹⁰⁷.

El convento de Predicadores también está presente, tres siglos más tarde, en la narración hecha por el notario Gomis de los faustos que se organizaron en Palma para celebrar la venida de Carlos V en octubre de 1541 en su paso hacia Alger, publicada como *La benaventurada vinguda del Emperador y Rey don Carlos en la sua ciutat de Mallorques i del recebiment que li fonch fet juntament que li fonch fet juntament ab lo que mes sucebis fins al dia que parti de aquella per la conquista de Alger*¹⁰⁸. En ella se cita al convento de Santo Domingo en dos ocasiones en relación al itinerario triunfal que recorre el monarca a su llegada: la primera, relatando como el rey lo alaba al pasar por delante del mismo, y la segunda, cuando nombra la “espalda” de su iglesia como referencia para ubicar su encuentro con la procesión de la catedral que le estaba esperando y donde el monarca descabalgaba para arrodillarse y venerar la “Veracruz”¹⁰⁹.

¹⁰⁵ “Y como el sol estaba ya en su ocaso, cansado el rey de tanto como había hecho y ansioso de descanso, mandó entrar allí a fray Miguel y a su compañero de la Orden de Predicadores a fin de guardar el tesoro y las casas del rey y les dio diez caballeros prudentes y algunos escuderos que custodiasen con gran diligencia la Almudaina y la casa real”. QUADRADO, J.M.: *Hª de la conquista de Mallorca...*, pp.199-200.

¹⁰⁶ IBN ‘AMIRA AL-MAHZUMI: *Kitab ta’rih Mayurqa. Crònica àrab de la Conquesta de Mallorca*, Universitat de les illes Balears, Presidència de les illes Balears, Palma, 2008.

¹⁰⁷ IBN ‘AMIRA AL-MAHZUMI: *Kitab ta’rih Mayurqa. Crònica àrab...*, p.118.

¹⁰⁸ GOMIS J.: *Libro de la benaventurada vinguda del Emperador y Rey don Carlos en la sua ciutat de Mallorques i del recebiment que li fonch fet juntament que li fonch fet juntament ab lo que mes sucebis fins al dia que parti de aquella per la conquista de Alger*, Impreso por Fernande de Cansoles en Mallorca en 1542, documento incluido en CAMPANER, A.: *Cronicón Mayoricense*, Ed. “Sa Nostra”, Mallorca, 2007 (edición facsimil a partir de la edición original de 1881) pp.305-340.

¹⁰⁹ GOMIS J.: *Libro de la benaventurada vinguda del Emperador y Rey don Carlos...*, pp.321 y 325.

5.2.2 Las Crónicas conventuales

La primera reseña impresa sobre el convento de Santo Domingo está incluida en la *Historia de la provincia de Aragón de la Orden de Predicadores, desde su origen y principio hasta el año de 1600*¹¹⁰ escrita por el dominico Francisco Diago¹¹¹ en 1599, a petición del maestro provincial Jerónimo Bautista de La Muza. El autor comenta que sus fuentes las he extraído “yendo en persona por todos los conventos de la provincia, y revolviendo de papel en papel todos los archivos de ellos, y viendo, aunque no tan de asiento los de las ciudades y de las iglesias catedrales”¹¹². Sin embargo, a partir de la aproximación a su vida que hace el Padre Esponera¹¹³ se puede afirmar que Diago no estuvo en Mallorca. Esponera no hace constar su estancia en la isla y remite a un pasaje del manuscrito de fray Tomás Febrer donde se comenta su miedo a cruzar el mar¹¹⁴. De todas formas, Diago nombra específicamente como referencia a Marsili, a Sorio¹¹⁵ y a fray Jaime Domingo¹¹⁶, miembros como él de la Orden de Predicadores, así como a

¹¹⁰ Para su estudio se utilizará: DIAGO, F.: *Historia de la provincia de Aragón de la Orden de Predicadores, desde su origen y principio hasta el año de 1600*, Imprenta de Sebastián de Cormellas en Santa Catalina Mártir de Barcelona, 1599. Reproducción facsímil realizada por Librerías París-Valencia, Valencia, 1999.

¹¹¹ Francisco Diago nació en la provincia de Castellón y profesó como dominico en el convento de Museros en Valencia en 1578. Fue prior y calificador del Santo Oficio en los tribunales de Valencia y Barcelona. Su prestigio como historiador deriva de su nombramiento por Felipe III como cronista general de la Corona de Aragón.

¹¹² Pasaje extraído del “Prólogo al discreto lector” escrito por Diago para esta obra.

¹¹³ ESPONERA CERDÁN, A.: “El historiador Francisco Diago O.P. (1561-1615). Una primera aproximación a su vida y escritos”, *Escritos del Vedat*, Vol. XXXIX, 2009, pp.281-319.

¹¹⁴ ESPONERA CERDÁN, A.: “El historiador Francisco Diago...”, p.284. En este punto, Esponera remite al manuscrito *Historia de las grandezas y excelencias del Real Convento de Santo Domingo de Palma*, escrito por fray Tomás Febrer en 1753. En el Tomo 1, ff.292-293, consta que: “De esta falta de noticias de las cosas memorables de este Real Convento y de muchos de sus Ilustre Hijos, fue la causa en el Presentado Diago el temor que tuvo de pasar el mar, y venir a Mallorca al dicho Real Convento de Predicadores a reconocer los papeles de su Archivo cuando por orden del Muy Reverendo Padre Provincial Fray Geronimo La Muza, fue por todos los conventos de la provincia de Aragón, para dar a luz la historia, que de ella compuso; y como no estuvo en este Real Convento, habiendo estado en todos los otros de dicha Provincia, no tuvo muchas noticias de él, que aquí se escriben”.

¹¹⁵ Baltasar Sorio es un dominico de principios del XVI, que en torno a 1522 escribió *De viris illustribus Provinciae Aragoniae Ordinis Praedicatorum*, donde bosqueja la biografía de los hombres ilustres de la Orden. En relación al convento de Mallorca diserta sobre el beato Miguel Bennassar y sobre el Santo Novicio. SORIO, B.: *De viris illustribus Provinciae Aragoniae Ordinis Praedicatorum*, en GARGANTA, J.Mª (Ed), Valencia, 1950, pp.32-34.

¹¹⁶ Fray Jaime Domingo fue nombrado provincial de Provenza en 1357 y en 1362 lo fue de la provincia de Aragón. Desde antes era maestro en teología e inquisidor de Mallorca. Escribió un gran libro en pergamino sobre asuntos de la Orden que en época de Diago se guardaba en el convento de Colliure DIAGO, F.: *Historia de la provincia de Aragón...*, pp.52-52r.

Zurita¹¹⁷. La obra está compuesta por dos libros¹¹⁸; los capítulos XLII y XLIII del segundo libro están dedicados concretamente al convento de Palma¹¹⁹; como ya he comentado, son estos dos capítulos los que constituyen su primera crónica. Aborda su historia a partir del protagonismo que tuvieron fray Miguel de Fabra y fray Berenguer de Castellbisbal en la guarda de la Almudaina la primera noche después de la conquista de la ciudad¹²⁰. Es en este relato donde por primera vez se nombra a ambos frailes con sus apellidos. A continuación relata la instalación del convento en la Almudaina, citando como fundador a Miguel de Fabra¹²¹, y la edificación de la capilla de Nuestra Señora y San Miguel de la Victoria con su osario para los primeros religiosos y para los caballeros que murieron en la Conquista¹²². Al escribir sobre la nueva y mayor iglesia precisa que se construyó entre el 17 de septiembre de 1296 y el 13 de abril de 1359, y la describe brevemente: “es toda ella de piedra muy buena y de una sola navada”, con once capillas a cada lado. Asimismo proporciona sus medidas: 266 palmos de alna, 139 palmos de ancho y 148 palmos de alto¹²³.

Diago se refiere a fray Miguel Bennassar como uno de los moros convertidos, y describe su tumba y la historia de la misma mientras narra actos milagrosos protagonizados por él (en parte ya relatados por Sorio)¹²⁴. Esclarece el poder que sus frailes tienen para enterrar “por si solos sin compañía de ningún clérigo y con cruz levantada”¹²⁵. Narra la historia referida por el maestro Sorio sobre el Santo Novicio relacionándola con los perjuicios ocasionados por la epidemia de peste del año 1348¹²⁶. Asimismo se va refiriendo a los “principales hijos del convento”: Nicolás Rossell,

¹¹⁷ Jerónimo Zurita (1512-1580) es el gran cronista de la Corona de Aragón con su obra *Anales de la Corona de Aragón*.

¹¹⁸ El primer libro comienza cuando la provincia de Aragón fue desmembrada de la de España y comenta el primer capítulo y primer maestro provincial de esta nueva provincia. A partir de aquí va revisando los principales personajes de la Orden. El segundo libro, además de seguir narrando hechos relacionados con los más significativos dominicos, va estudiando cada uno de los conventos que pertenecían a la provincia.

¹¹⁹ DIAGO, F.: *Historia de la provincia de Aragón...*, Libro 2, pp.153-155.

¹²⁰ En relación a los dos episodios citados en las crónicas reales en que intervinieron los frailes dominicos, Diago tan solo menciona el papel que tuvieron en la guarda de la Almudaina durante la primera noche después de la entrada en la ciudad por parte de las tropas de Jaime I. DIAGO, F.: *Historia de la provincia de Aragón...*, Libro 2, p.153r.

¹²¹ Diago comenta que el monasterio se tuvo que fundar entre el día 1 y el día de San Simón y San Judas (actualmente el 28 de octubre) de 1230, día en que el rey se volvió llevándose consigo a fray Miguel. DIAGO, F.: *Historia de la provincia de Aragón...*, Libro 2, p.153r.

¹²² DIAGO, F.: *Historia de la provincia de Aragón...*, Libro 2, pp.153r-153v.

¹²³ DIAGO, F.: *Historia de la provincia de Aragón...*, Libro 2, p.153v.

¹²⁴ DIAGO, F.: *Historia de la provincia de Aragón...*, Libro 2, pp.153v-154r.

¹²⁵ DIAGO, F.: *Historia de la provincia de Aragón...*, Libro 2, p.154r.

¹²⁶ DIAGO, F.: *Historia de la provincia de Aragón...*, Libro 2, pp.154r-154v.

Romeo de Burgaria, Pedro Corretger, Julián Tallada. También se refiere a la inquisición e inquisidores y va remitiendo, si ya ha hablado de ellos, al apartado del libro en el que los ha estado comentando. Cierra el capítulo ocupándose de fray Alonso de Castro y su empresa, iniciada en 1480, de construir la capilla del Rosario “que tiene dentro de si otras cuatro”¹²⁷.

Aunque no se trate propiamente de una crónica conventual, se conoce una reseña sobre el convento de Mallorca realizada en el año de 1613. Se debe a la respuesta a un “Memorial” sobre la Provincia de Aragón enviado en aquella fecha por parte del Maestro General de la Orden, fray Serafín Sicco, al Provincial, fray Rafael Rifo. Este último reenvió dicho cuestionario a cada uno de los priores de los respectivos conventos. La contestación del provincial de Aragón al Maestro General¹²⁸ ha sido publicada en 1968 por Alberto Collel, como *Ayer de la provincia dominicana de Aragón*¹²⁹. En relación al convento de Santo Domingo de Palma indica que acoge a 65 frailes¹³⁰, “a los que puede muy bien sustentar”. Mucho más interesante para la presente investigación es la respuesta escrita por el entonces prior del convento de Mallorca, fray Antonio Mesquida, al Provincial fray Rafael Rifo, ya que es mucho más detallada¹³¹. Ésta ha sido publicada por Laureano Robles en 1980 como “El convento de Sto. Domingo de Palma en 1613”¹³². El grueso del documento trata sobre el número de frailes, propios y en destino, que por aquel año residían en el convento, describiendo la categoría de los mismos: legos, novicios, sacerdotes, predicadores o lectores. Sin embargo, también refiere los recursos y detalla el número de celdas y otras dependencias de uso común. Así, especifica que el convento contaba con 37 celdas para sacerdotes y legos, 5 destinadas a enfermería y 22 a estudiantes y novicios, lo que hace un total de 64 habitaciones, distribuidas en tres secciones. También cita como servicios comunes: salas de recreo, servicios higiénicos, cocina, despensa, bodegas, graneros,

¹²⁷ DIAGO, F.: *Historia de la provincia de Aragón...*, Libro 2, p.155r.

¹²⁸ El documento de respuesta al Maestro General Serafín Sicco se encuentra en: AGOP XIV Liber Q, pars II, ff.747-776.

¹²⁹ COLLEL, A.: *Ayer de la provincia dominicana de Aragón*, (Extracto de *Analecta sacra Tarraconensia*, Vol. XXXIX) Ed. Balmesiana, Barcelona, 1968, p.244.

¹³⁰ 26 sacerdotes, 18 profesos clérigos, 20 legos y 2 novicios.

¹³¹ El documento de respuesta del prior conventual al Maestro Provincial se halla en la Carpeta 86 del Archivo histórico de la Provincia de Aragón.

¹³² ROBLES, L.: “El convento de Sto. Domingo de Palma en 1613”, *Fontes Rerum Balearium* Vol. III (1979-80), Fundación Bartolomé March, Palma, 1980, pp.249-266.

pajares, cuadras de mulas y granja, aulas de clase, biblioteca, iglesia, capillas y sacristía¹³³.

Un siglo más tarde de la publicación de Diago, en 1702, se imprime, ya en la imprenta del convento, la *Vida, hechos y admirables ejercicios de virtud del V.P.F. Iulian Font y Roche, o Roig de la religión del grande patriarca Santo Domingo y su Real Convento, e isla de Mallorca*¹³⁴. Su autor es Antonio Gonzalez, abogado del convento y devoto del Padre Julián Font y Roig. Aunque se trata de una hagiografía y su finalidad es contemplar la vida y milagros del venerable, el contexto de gran parte de la narración sucede entre los muros del convento. De ahí que supone un testimonio ocular del edificio en un momento dado de su historia, del que, de una manera indirecta, se pueden extraer apuntes sobre el mismo y sobre sus objetos.

El manuscrito de Tomás Febrer, *Historia de las grandezas del Real Convento de Santo Domingo, Orden de Predicadores de Palma de Mallorca*¹³⁵, en tres volúmenes y fechado en 1753, se estudiará, como ya se ha dicho, en una fase posterior de la investigación en la que se abordarán las fuentes manuscritas. Sin embargo, en este momento hay que hacer constar su existencia ya que constituye una de las principales fuentes para las diversas publicaciones suscritas posteriormente por eruditos (como Jovellanos) o por la historiografía científica (como Joan Rosselló Lliteras). Febrer tiene siempre presente los escritos de Diago, aunque no por ello deja de cuestionarlo, justificando sus errores en el hecho de no haber estado nunca en el convento de Palma¹³⁶. Es de remarcar que los autores que lo han utilizado en su momento, no tienen en cuenta que, alrededor de 1727, ya fray Domingo Manera había dejado escrita la *Historia de los varones ilustres y cosas memorables de los conventos de Santo Domingo Orden de Predicadores del reyno, e isla de Mallorca*¹³⁷. La obra de Manera será la base a la que fray Tomás Febrer organizará y dará forma para confeccionar su manuscrito, aunque tal hecho no es reconocido por Febrer en ningún momento. Por su parte, Manera se basa en Marsili, Diago y otros historiadores dominicos, así como en Dameto. Ambas crónicas beben, asimismo de la redactada en 1604 por fray Pablo Fluxá en el *Libro de*

¹³³ ROBLES, L.: "El convento de Sto. Domingo...", p.250.

¹³⁴ GONZALEZ, A.: *Vida, hechos y admirables ejercicios de virtud del V.P.F. Iulian Font y Roche, o Roig de la religión del grande patriarca Santo Domingo y su Real Convento, e isla de Mallorca* En la estampa del Real Convento de Santo Domingo, 1702.

¹³⁵ Archivo Diocesano de Mallorca: MSL/ 179, 180, 181.

¹³⁶ Véase nota nº114.

¹³⁷ Archivo del Reino de Mallorca; una fotocopia de ella puede consultarse en Archivo Histórica de la Provincia Dominicana de Aragón.

las excellencias del convento de Santo Domingo de Mallorca de la Orden de Predicadores (que contempla el convento hasta el año 1500)¹³⁸ y en la de Vicente Pons, *Historia u observaciones historiales del convento de Santo Domingo de Mallorca desde su real fundación, año 1231, hasta el de 1672*¹³⁹.

En la presente Memoria de Investigación se va a considerar como “crónica conventual” al *Llibre de Enterraments y obits del Real Convent de Sant Domingo de la ciutat de Mallorca*, escrito por Ramón Calafat¹⁴⁰ en 1787, donde se expone un listado de entierros de personajes significativos en la historia de Mallorca, realizados en Santo Domingo. El cuerpo de la obra está dividido en 12 libros (que corresponden a otros tantos volúmenes que existían en el archivo de Santo Domingo): los cuatro primeros son de “Obits” y los restantes son de “Obras Pías”. En 1923, Jaime de Oleza y de España, recuperó el manuscrito que estaba en poder del archivo familiar y lo publicó como “*Enterraments y obits del Real Convent de Sant Domingo de la Ciutat de Mallorca. Copia de un manuscrito del donado Ramón Calafat: año 1787*”¹⁴¹. Asimismo prolongó la copia con un apéndice que incluye los entierros realizados desde 21 de julio de 1788 hasta 31 de julio de 1835; es decir, continuó la relación hasta la fecha en que el convento se desamortizó. En la relación, el nombre e identificación del difunto va acompañado de la fecha de su entierro, y, a partir de 1673 cuando las referencias son tomadas de los libros de “Obras Pías”, del notario y albaceas encargados de que se cumplan las últimas voluntades. A partir de ahí y de una manera indirecta, la publicación de Oleza proporciona la localización de una serie de tumbas y los nombres de los titulares de algunas de las capillas del convento que, en algunas ocasiones, son citadas topográficamente para localizar los sepulcros: Santa Ana, San Gregorio, San Ramón de Peñafort, Santa Catalina mártir, San Joaquín, Santa Catalina de Ricis, la capilla del Sagrario, “Santa Agnes”, Santa Catalina de Siena, San Jacinto, el Nombre de Jesús, Santo Domingo Soriano, la “capilla de las Ánimas”, San Vicente Ferrer, La Purísima Concepción, la capilla del Santo Cristo, Santo Tomás de Aquino, Santa Rosa y Santa Magdalena, en la iglesia. En el claustro: la capilla de Nuestra Señora de Gracia, la

¹³⁸ En la Biblioteca del Monasterio de Montserrat, procedente del Fondo del conde de Ayamans.

¹³⁹ También en la Biblioteca del Monasterio de Montserrat, procedente del Fondo del conde de Ayamans.

¹⁴⁰ Ramón Calafat era hermano lego de la tercera orden franciscana. Fue sacristán del convento de San Francisco desde 1780 hasta 1823. Además del tratado sobre Santo Domingo, también escribió: *Llibre de antiguitats de la iglesia del Real Convent de Saint Francesc de la ciutat de Palma* (1785) y *el Llibre de enterraments y obits del Real Convent de Sant Francesc de la ciutat de Palma* (1786).

¹⁴¹ OLEZA y de ESPAÑA, J.: *Enterraments y obits del Real Convent de Sant Domingo de la ciutat de Mallorca*, Imprenta Guasp, Palma, 1923.

“capilla de Sant Bernat” o la “capilla del Bonport”. También aparecen, detallando circunstancias de algún entierro, dos puntos topográficos, por ahora ilocalizados: “El Salvador”¹⁴² en el claustro y la “Pedra blanca”¹⁴³ en medio de la iglesia.

Basado tanto en el libro de “*Enterraments y obits del Real Convent de Sant Domingo de la ciutat de Mallorca. Copia de un manuscrito del donado Ramón Calafat: año 1787*”, de Jaime de Oleza como, sobre todo, en otros manuscritos procedentes del convento¹⁴⁴, Pep Barceló ha publicado recientemente “*Sepultures a l’antic convent de Sant Domingo de Palma*”¹⁴⁵. Con una orientación genealógica, el estudio busca el vínculo de parentesco entre los diversos titulares de las sepulturas. En relación con el presente tema, el autor se detiene en pormenorizar los nombres y ubicación de las diferentes capillas que contenían dichos sepulcros, lo que proporciona un listado de las mismas con su localización, que complementa y supera, al extraído del escrito de Calafat.

En 1829, pocos años antes de la demolición del convento, el dominico Francisco Lopez publicó *Sagrados cultos y demostraciones de júbilo y contento, con que los religiosos del Real Convento de Santo Domingo de esta ciudad de Palma, celebraron en los días 2, 3 y 4 de agosto del presente año: la beatificación de la nobilísima señora Doña Juana de Aza, madre...*¹⁴⁶. Este escrito se incluye en este

¹⁴² Serra, Sr. D. Fr. Jordi; pág.39.- Als 4 Juny 1795, fonch enterrat en la sepultura de Serras, construïda en el Claustro a les espaldes del Salvador, el cadàver del Ill. y Venerando Sr. Don Fr. Jordi Serra... OLEZA y de ESPAÑA, J.: *Enterraments y obits...*, pp.183-184.

¹⁴³ Oleza, D. Jaime Ignaci; pág.147.- “Als 27 Dezembre 1803, fonch enterrat en la sepultura de Olezas, construïda en la capella de Sant Bernat del claustro el cadàver del Noble Señor D. Jaume Ignaci Ballester de Oleza... y después del ofertori devella el P. Prior a la Pedra blanca ab ministros y acolita...” OLEZA y de ESPAÑA, J.: *Enterraments y obits...*, pp.187-188. A partir de la reseña que copia Oleza un poco más adelante, podría suponerse que “la pedra blanca” se trata de una sepultura: “Amigó de Ivero, D. Joaquín; pág.323.- A 4 de julio de 1816 murió el Sr. D. Joaquín Amigó de Ivero... Su cadáver fue enterrado en nuestra iglesia del Rl. Convento de Santo Domingo de Palma el día 5 de julio de 1816, en la sepultura de la piedra blanca que fue de los señores notarios... OLEZA y de ESPAÑA, J.: *Enterraments y obits...*, pp.198-199.

¹⁴⁴ *Llibre d’Enterraments, 1591-1600*, ADM, MSL, 41; *Llibre d’enterraments de 1621 a 1672* (fotocopias cedidas por el Padre Nadal); *Llibre d’enterraments y misses* (cuadernillo incluido en ADM, MSL, 41); *Llibre d’entrades y exides*, ARM C 1887; *Inuentari Conuentus Sancti Dominici Ciuitatis Maioricarum omnium bonorum* ADM MSL/176.

¹⁴⁵ BARCELÓ ADROVER, P.: *Sepultures a l’antic convent de Sant Domingo de Palma*. Ed. L&R, Palma de Mallorca, 2010.

¹⁴⁶ LOPEZ, F.: *Sagrados cultos y demostraciones de júbilo y contento, con que los religiosos del Real Convento de Santo Domingo de esta ciudad de Palma, celebraron en los días 2, 3 y 4 de agosto del presente año: la beatificación de la nobilísima señora Doña Juana de Aza, madre...* Imprenta de Felipe Guasp, 1829. Hay que hacer notar que el nombre del autor del folleto no figura en la publicación. Quien

apartado porque proviene de una fuente interna del convento y porque tiene como finalidad dejar constancia de los actos celebrados con motivo de una fiesta propia de la Orden. Se trata de una descripción de la ornamentación y una recopilación de los textos de los poemas y arias que se expusieron con motivo de tal efemérides. A partir de ciertos comentarios, el folleto proporciona una serie de datos sobre algunos de los elementos arquitectónicos que conformaban la iglesia, los claustros y la portería del convento.

5.2.3 Las crónicas históricas

Se va a iniciar la revisión de la historiografía balear a partir de finales del siglo XVI, con la figura de Juan Bautista Binimelis García. Médico y sacerdote, estuvo muy vinculado a Joan Vich y Manrique de Lara, obispo de Mallorca desde 1573 a 1604, y a su hermano Luis, virrey del reino desde 1583 a 1594. Realizó una serie de estudios de cariz geográfico y defensivo, entre los que incluyó la traza de un mapa de Mallorca con el que describió el ámbito costero de la isla proporcionando informaciones vinculadas a lo estratégico y militar. Una vez realizado este mapa, los jurados le encargaron, relacionado con el mismo, la redacción de la Historia de Mallorca¹⁴⁷. La *Historia de la isla de Mallorca y de otras islas a ella adyacentes* fue escrita en catalán en 1593¹⁴⁸, y el

lo hace constar es Joaquín M^a Bover en su *Biblioteca de Escritores Baleares*. BOVER, J.M^a.: *Biblioteca de Escritores Baleares*, Ed. Curial, Barcelona-Sueca, 1976 (1868), pp.411-412.

¹⁴⁷ “El propósito que movía para ello a los jurados era infundir el soplo de la vida al “cuerpo muerto”, que constituía el mapa realizado” CONTRERAS MAS, A.: “Geografía y medicina en el renacimiento mallorquín: el historiador Joan Bautista Binimelis”, *BSAL*, 49 (1993), p.458; “Amb el mapa, Binimelis realitzà una descripció de tot l'àmbit costaner illenc, amb informacions d'interès des d'un punt de vista estratègic i militar, la qual constitueix el punt de partida de la Història, que li fou encomanada pels jurats un cop enllestida la tasca anterior. Així, doncs, sembla existir una relació, si més no aparent, virrei (mapa)-jurats (crònica) que s'interromp el 1594, tot just acabada la Història, amb la mort de Lluís Vic. ENSENYAT PUJOL, G., “Quina acceptació tengué la "Historia del Regne de Mallorca" de Joan Binimelis?” en *BSAL*, 49 (1993), p.509.

¹⁴⁸ BINIMELIS, J.: *Nueva Historia de la isla de Mallorca y de otras islas a ella adyacentes*, Imprenta de José Tous, Palma, 1927. Antonio Contreras y Gabriel Enseñat fechan el escrito original de la *Historia de Mallorca* de Binimelis en 1593: CONTRERAS MAS, A. “Geografía y medicina en el renacimiento mallorquín: el historiador Joan Bautista Binimelis” en *BSAL*, 49 (1993), p.458; ENSENYAT PUJOL, G.: “Quina acceptació tengué la "Historia del Regne de Mallorca" de Joan Binimelis?” en *BSAL*, 49 (1993), p.509. Por su lado, José Vargas Ponce, Joaquín M^a Bover, José Juan Vidal y Eulalia Durán, lo hacen en 1595. VARGAS PONCE, J.: *Descripciones de las Islas Pithiusas y Baleares*, Ed. Olañeta, Palma, 1983 (1787), p.102; BOVER, J.M^a.: *Biblioteca de Escritores...*, pp.102-103; JUAN VIDAL, J.: “La historia de

mismo Binimelis la tradujo al castellano en 1601. Sin embargo, no se publicó hasta 1916 (cuando Mossen Alcover lo hizo con algunos fragmentos de la versión original), y 1927¹⁴⁹; seguramente en esta reticencia editorial tuvo que ver el proceso inquisitorial que se le abrió en 1604¹⁵⁰. Manuscrita en tres tomos y dividida en siete libros, presenta una crónica de Mallorca desde el “Diluvio” hasta la época de Felipe II, su coetáneo. Para nuestro tema interesa, de entrada, la parte relacionada con la conquista de Palma por Jaime I, incluida en el tercer libro, donde se vuelve a recoger la participación que tuvieron en la misma los frailes dominicos. Se habla de fray Miquel de Fabra (a quien por primera vez se le apellida en una historia de la isla) implicado en la organización del sitio de la ciudad, pero no nombra a Berenguer de Castellbisbal¹⁵¹. No menciona el episodio de entrega de las llaves de la Almudaina pero incluye a ambos en una lista que presenta sobre religiosos implicados en la Conquista¹⁵². Asimismo, Binimelis trata concretamente el convento de Santo Domingo en uno de sus capítulos¹⁵³. En él, tras una sucinta introducción sobre la historia de la Orden de Predicadores y la fundación del convento de Mallorca, el autor cita al Padre Fabra, a fray Miguel Bennassar y al cardenal Rossell. Hace constar que viven en él hasta sesenta o setenta frailes y comenta el descuido de los frailes Predicadores en “escribir las cosas admirables de la Orden”. Este último comentario da pie a constatar la escasa divulgación que por entonces tenían las crónicas del convento¹⁵⁴.

Unos años más tarde, en 1632, Juan Dameto y Cotoner, Cronista general del Reino, publicó la primera parte de la *Historia General del Reino Baleárico*¹⁵⁵. Dameto, formado en la Compañía de Jesús, abandonó la misma en 1615, fecha en que retornó a

Mallorca de Joan Binimelis” en *Gran Enciclopèdia de Mallorca*, Vol. 2, Promomallorca, 1991, p.138; DURÁN, E.: “Joan Binimelis i la seva historia de Mallorca”, *BSAL*, 49, (1993), p.486.

¹⁴⁹ En 1927 fue publicada por la imprenta de José Tous. JUAN VIDAL, J.: “La historia de Mallorca...”p.138.

¹⁵⁰ En aquella fecha, el historiador fue denunciado por diversas monjas por abusos sexuales. ALCOBERRO, A.: “La cultura escrita” en BELENGUER, E. (Dir.): *Història de les illes Balears*, Vol. 2, Ed. 62, Barcelona, 2004. p.488.

¹⁵¹ BINIMELIS, J.: *Nueva Historia de la isla de Mallorca...*, Tomo 2, pp.47-49.

¹⁵² BINIMELIS, J.: *Nueva Historia de la isla de Mallorca...*, Tomo 2, p.60.

¹⁵³ BINIMELIS, J.: *Nueva Historia de la isla de Mallorca...*, Tomo 3, pp.302-304. En él da cuenta de los otros conventos de dominicos que por entonces existían en la isla (en Manacor, Pollensa y Lloret) a los que se referirá en capítulo más avanzados.

¹⁵⁴ Parece que Binimelis emplea como fuentes a Marsili y Diago, aunque no lo hace constar.

¹⁵⁵ Esta primera impresión fue realizada por Guasp. SALVÁ J.: “El cronista Dameto”, *BSAL, Numero extraordinari dedicat a l'erudit Joaquin M^e Bover (1811-1865)*, Palma, 1981, p.172. En 1841 fue reeditada incluida en: DAMETO, J.; MUT V.; ALEMANY, G., con notas de BOVER y de MORAGUES: *Historia general del Reino de Mallorca*, Imprenta nacional a cargo de Juan Guasch y Pascual, Palma, 1840-1841.

Mallorca después de una larga estancia en la península. La narración de su crónica se inicia con los primeros pobladores de las islas Baleares y llega hasta la muerte de Jaime II de Mallorca en 1311. Basada en parte en la obra de Binimelis, que era conocida pero que se mantenía inédita, se trata de la primera historia de Mallorca que fue editada. En 1633 ya tenía concluido el segundo tomo y se comprometió a estamparlo, cosa que no sucedió¹⁵⁶. En relación al episodio de la Conquista, Dameto cita a la Orden de Predicadores vinculándolos a las mismas circunstancias en que lo hacen las crónicas primitivas. Al referirse a fray Miguel de Fabra recoge todo el anecdotario presentado por Marsili¹⁵⁷, e introduce la leyenda de que "...fray Miguel de Fabra apareció en el aire con una espada en la mano, y que algunos de los mismos moros de la isla, que le habían visto pasar por el aire, después de la Conquista, viéndolo, conocieron que era el mismo"¹⁵⁸. Este episodio en que aparece fray Miguel volando con una espada en la mano se encuentra en la crónica de Diago aunque, en ésta, el hecho sucede en ocasión de la Conquista de Valencia donde también constan fray Miguel de Fabra y fray Berenguer de Castellbisbal acompañando a Jaime I¹⁵⁹. También en el contexto donde se narra la entrada de las tropas de Jaime I en la ciudad, se habla de la iglesia de la Victoria erigida por fray Miguel Fabra donde se enterraron los cuerpos de "los caballeros y de algunos otros capitanes y soldados que murieron en esta entrada" y transcribe unos letreros que habían estado inscritos en sus paredes¹⁶⁰.

Más adelante, Dameto dedica un capítulo concretamente a Santo Domingo¹⁶¹, en el que relata como el rey les concedió el sitio para fundar el convento merced al comportamiento que tuvieron fray Miguel de Fabra y su compañero en la guarda de la Almudaina, y en cómo al día siguiente de la Conquista se levantó un altar, en el lugar donde estuvo más tarde la capilla de la Victoria, para agradecer la victoria y celebrar las primeras funerarias de la ciudad. Comenta el privilegio concedido a los Predicadores de poder enterrar en su convento y transcribe a pie de página una serie de concesiones: las

¹⁵⁶ Ver: SALVÁ J.: "El cronista Dameto"..., pp.172-176.

¹⁵⁷ DAMETO, J.; MUT V.; ALEMANY, G.: *Historia general del Reino de Mallorca...*, Tomo 1, pp.282-284.

¹⁵⁸ DAMETO, J.; MUT V.; ALEMANY, G.: *Historia general del Reino de Mallorca...*, Tomo 1, p.309.

¹⁵⁹ DIAGO, F.: *Historia de la provincia de Aragón...*, p.155r.

¹⁶⁰ DAMETO, J.; MUT V.; ALEMANY, G.: *Historia general del Reino de Mallorca...*, Tomo 1, pp.316-317. El cronista comenta que de estos letreros queda constancia en unas memorias manuscritas por un fraile de la Orden. Seguramente el cronista se refiere al *Libro de las excellencias del convento de Santo Domingo de Mallorca de la Orden de Predicadores* redactado en 1604 por fray Pablo Fluxá.

¹⁶¹ DAMETO, J.; MUT V.; ALEMANY, G.: *Historia general del Reino de Mallorca...*, Tomo 1, pp.391-396.

otorgadas por el rey, por el infante de Portugal y por Nuño Sans. Así, copia el escrito datado el 21 de mayo de 1231 por el que el rey dona a la Orden de Predicadores una gran explanada dentro de la Almudaina, que de una parte limita a una casa de vecinos que se llama “Benanet”, de otra parte da con la misma Almudaina y en un ángulo confronta con las torres del palacio real para construir un monasterio y una iglesia. A continuación traslada el escrito fechado el 7 de abril de 1236, por el que el infante de Portugal, Don Pedro, da a la Orden de Predicadores las casas de la aljama de los judíos que estaba dentro de la Almudaina. Por último, también reproduce el documento del 19 de mayo de 1254 por el que el rey Don Jaime confirma a los frailes predicadores la donación hecha por Nunyo Sans de un espacio o plaza bajo el muro, al lado de la Riera, que mediaba entre ellos y las casas del paborde de Tarragona.

El cronista explica cómo se construyó un nuevo convento ubicado más próximo al palacio real a partir de los terrenos concedidos y gracias a la aportación económica de particulares y de los reyes, tanto de los de Mallorca como de los de Aragón. Dameto data el inicio y fin de la construcción de la nueva iglesia¹⁶² recalcando la ayuda que prestó para ello fray Nicolás Rosell, y describiéndolo como “...templo muy suntuoso y magnífico, labrado de piedra muy buena”. Sin embargo, lo más interesante y novedoso para la presente investigación es la aportación de la descripción del templo a partir de unas medidas tomadas de primera mano¹⁶³: el frontispicio de la puerta mayor medía 178 palmos de alto por 150 de ancho, y el cuerpo de la iglesia, 284 palmos de largo por 152 de alto y 92 de ancho. Informa, a continuación, que el oratorio de la Virgen del Rosario tenía cinco capillas. En aquel momento, el convento acogía a noventa religiosos. Al atenerse a la Orden de Predicadores, Joan Dameto va a emplear como fuentes, fundamentalmente, a Marsili y a Diago.

Vicente Mut y Armengol sucedió a Dameto como cronista de la isla, y como él estuvo vinculado a la Compañía de Jesús hasta 1629. Ingeniero militar, dibujó un mapa de Mallorca y escribió diversas obras sobre temas castrenses. Retomó la historia de Mallorca en el punto en que la dejó Dameto (es decir, en 1311, cuando muere Jaime II) y la continuó hasta mitad del siglo XVII, con lo que en 1650 publicó la *Hystoria del*

¹⁶² Estas fechas seguramente las recogió de Diago.

¹⁶³ Diago las había proporcionado con anterioridad; sin embargo, el cronista de Aragón no había estado en Mallorca.

*Reyno de Mallorca*¹⁶⁴. En ella dedica uno de sus capítulos al convento de los Padres Dominicos¹⁶⁵, en el que recoge algunos de los asuntos ya comentados por Diago y por Dameto, y donde declara que “...su iglesia es de las mejores, y no la segunda de las que hay en la isla”. Sin embargo, mayoritariamente, Vicente Mut trata al convento desde un punto de vista hagiográfico remarcando el academicismo inherente a la Orden de Predicadores y mencionando a los principales personajes que lo han ocupado, a los que biografía en algunos casos. Narra, asimismo, la leyenda del “Santo Novicio”, personaje del convento objeto de devoción popular.

La tarea de continuar escribiendo la historia de Mallorca a partir de 1650, fecha en la que la había dejado Mut, la reemprendió Gerónimo Alemany Moragues, quien también fue cronista del reino. En 1723 intentó editar su *Historia General del Reyno de Mallorca y de sus islas adyacentes, que sigue hasta el año de 1700 y empieza desde el año de 1650*¹⁶⁶. El proyecto quedó a mitad camino, pues tan sólo se imprimió una parte de ella¹⁶⁷. Sin embargo, en 1825, Furió copió a mano la parte no publicada del original y lo anexionó a la ya editada¹⁶⁸. Alemany no comenta ni el edificio ni los bienes muebles del convento, pero se refiere a la Orden de Predicadores en el contexto de la epidemia de peste que sucedió en la ciudad entre los años 1752 y 1753: sus visitas semanales a la capilla de San Sebastián de la catedral donde celebraban una misa¹⁶⁹, los frailes que acudieron a ayudar en los lazaretos y los que murieron de la enfermedad¹⁷⁰, así como la predicción verificada, por parte de un dominico, de la finalización del contagio¹⁷¹. También cita al convento como lugar de sepultura de Mosen Agustín de Serralta, al que

¹⁶⁴ MUT ARMENGOL, V.: *Historia general del Reino de Mallorca*, Herederos de Gabriel Guasp, 1650. En 1841 fue reeditada incluida en: DAMETO, J.; MUT V.; ALEMANY, G.: *Historia general del Reino de Mallorca...*

¹⁶⁵ DAMETO, J.; MUT V.; ALEMANY, G.: *Historia general del Reino de Mallorca...*, Tomo 3, pp.658-661.

¹⁶⁶ ALEMANY G.: *Historia General del Reyno de Mallorca y de sus islas adyacentes, que sigue hasta el año de 1700 y empieza desde el año de 1650*, Imprenta de Pedro Antonio Capó, 1723.

¹⁶⁷ En el tomo de ALEMANY G.: *Historia General del Reyno de Mallorca y de sus islas...* que se haya depositado en la fundación Bartolomé March consta: “Esta historia se halla originalmente en el Archivo de la Ciudad de Palma; la que no se imprimió del todo, porque la Ciudad no quiso pagar al Impresor el gasto de imprimirla”.

¹⁶⁸ Un ejemplar completado con la copia manuscrita por Furió está depositado en la la fundación Bartolomé March.

¹⁶⁹ ALEMANY G.: *Historia General del Reyno de Mallorca y de sus islas...*, p.70.

¹⁷⁰ ALEMANY G.: *Historia General del Reyno de Mallorca y de sus islas...*, pp.73-74.

¹⁷¹ ALEMANY G.: *Historia General del Reyno de Mallorca y de sus islas...*, p.83.

el día 10 de marzo de 1521 (dentro del contexto de la guerra de las Germanías¹⁷²) desenterraron con violencia para quemar sus restos fuera de la ciudad¹⁷³.

5.2.4 La Literatura artística: *El art de Picapedrer* de Joseph Gelabert

La literatura artística mallorquina del siglo XVII tiene en *El art de Picapedrer*¹⁷⁴ de Joseph Gelabert un tratado de estereotomía de gran calidad. Como afirma Mercè Gambús “calidad, porque su autor denota una preocupación pedagógica y un conocimiento técnico de la arquitectura mallorquina ciertamente elogiabile”¹⁷⁵. En él, el autor propone unas normas para ejecutar diversas trazas arquitectónicas, y para ejemplarizarlas se remite a determinados edificios que en aquel momento se levantaban en la ciudad. El libro se divide en dos partes: la primera describe las trazas más sencillas y la segunda lo hace con las que requieren mayor maestría. Las referencias a la arquitectura de Palma señalan a Santo Domingo en tres ocasiones, todas incluidas en la segunda parte. Al citar una “escala qui balla per un quadro tresada per el pla”, explica que se encuentra en el ayuntamiento, en “Sant Domingo” y en San Francisco de Paula¹⁷⁶. Cuando describe “El cap de Iglesia desenat” comenta que, aunque no tienen la misma traza exactamente, las cabeceras de San Francisco, de “Sant Domingo”, de Santa Cruz y del Hospital, se le parecen mucho¹⁷⁷. Asimismo, elogia encarecidamente una “Capella de sinch claus quadrade” que está dentro de la capilla de Ntra. Sra. del “Roser”¹⁷⁸. Aunque Gelabert no lo especificase, seguramente hubo más elementos del antiguo convento que le sirvieron de referencia¹⁷⁹.

¹⁷² Mut explica este episodio con detalle: DAMETO, J.; MUT V.; ALEMANY, G.: *Historia general del Reino de Mallorca...*, Tomo 3, pp.491-492.

¹⁷³ ALEMANY G.: *Historia General del Reyno de Mallorca y de sus islas...*, pp.442-443.

¹⁷⁴ GELABERT, J.: *De l'Art de Picapedrer*, Diputación Provincial de Baleares, Palma de Mallorca, 1977.

¹⁷⁵ GAMBÚS SAIZ, M., “De l'art de Picapedrer” de Josep Gelabert: un testimonio literario de la arquitectura mallorquina del siglo XVII”, *Mayurqa*, Vol. 22 (1989), p.779.

¹⁷⁶ Traza nº106. GELABERT, J.: *De l'Art de Picapedrer...*, pp.228-229.

¹⁷⁷ Traza nº124. GELABERT, J.: *De l'Art de Picapedrer...*, pp.268-269.

¹⁷⁸ Traza nº130. GELABERT, J.: *De l'Art de Picapedrer...*, pp.280-281.

¹⁷⁹ La traza nº116, “Capella cuadrada” es pareja a la del ábside que existía en la capilla de la Victoria. GELABERT, J.: *De l'Art de Picapedrer...*, pp.249-253.

5.2.5 Las descripciones generales y los libros de viaje

De acuerdo con la tradición cultural asociada a la Ilustración, desde finales del siglo XVIII se promovió la edición de obras que describían, en general de una manera muy aséptica, diversos países o regiones¹⁸⁰. Al mismo tiempo, Mallorca se convirtió en destino de muchos viajeros. Personajes, primero ilustrados, y más tarde románticos, que no dudaron en plasmar, mayormente por escrito y en algunos casos gráficamente, las percepciones que les causaban todo lo que veían. Tanto las obras descriptivas como los libros de viaje que se referían a Palma, citan el convento de Santo Domingo como uno de los monumentos más significativos de la ciudad. Y lo hacen, no tan sólo cuando éste estaba en pie, sino también recordándolo una vez que ya se había demolido.

Entre 1778 y 1795, el ilustrado Bernardo Espinalt y García¹⁸¹ escribe *El Atlante Español*. Se trata de una descripción general geográfica, cronológica e histórica de España, por reinos y provincias. Al tratar la demografía de la ciudad de Palma enumera sus conventos con el número de religiosos que pertenecían a cada uno. El convento de Santo Domingo era, con ciento cuarenta, el que tenía la mayor representación¹⁸². Por la misma época, otro ilustrado español, José Vargas Ponce¹⁸³, alférez de fragata, visita las Baleares para levantar cartas hidrográficas del Mediterráneo. A partir de los diversos desplazamientos que realizó por Mallorca acompañado por el canónigo y futuro cardenal Despuig, fue recogiendo material para publicar en 1787 las *Descripciones de las Islas Pithiusas y Baleares*. En esta obra revisa las producciones agrícolas, ganaderas e industriales, las correspondencias monetarias y de medidas, las contribuciones, derechos y sisas¹⁸⁴. Investiga la historia local, de la que enumera sus principales personajes, basándose entre otros en Zurita, Binimelis, Dameto y Mut. En relación a los dominicos menciona al cardenal Rossell y a la visita de San Vicente Ferrer a la isla. Registra los puntos académicos y las bibliotecas, entre las que cita la de Santo Domingo. Pero lo más interesante para el presente estudio es el catálogo

¹⁸⁰ La Ilustración también incitó el que se cartografiase todo el globo.

¹⁸¹ Bernardo Espinalt y García, en la portada de sus libros hace constar que es “socio de número de la Real Sociedad económica Matritense de los Amigos del País”.

¹⁸² ESPINALT Y GARCÍA, B.: *Atlante Español, Reyno de Mallorca*, Librerías París-Valencia, Valencia, 1998 (1779), p.294.

¹⁸³ “Vargas Ponce... es un modelo de lo que tiene que ser la vida de un ilustrado español; en ella no faltan ni la preocupación científica, ni el interés por temas pedagógicos, ni un compromiso político claro que conlleva su correspondiente depuración y destierro”: MOLL BLANES, I.: “Prólogo”, en: VARGAS PONCE, J.: *Descripciones de las Islas Pithiusas...*

¹⁸⁴ Sisa o Cisa: impuesto que se cobraba sobre los comestibles y otras mercancías quitándoles una parte del peso o de su medida (DCVB, T.3, p.170).

que presenta de las pinturas, esculturas y otras obras de arte, así como de los artistas de origen mallorquín. Entre estas muestras se constata la presencia en el convento de un cuadro de la Virgen y el Niño, de tamaño natural pintado por Ticiano¹⁸⁵, de obra de Ferrer¹⁸⁶, de varios cuadros de tapicería de San Pío V y de uno de piedra de Florencia apaisado¹⁸⁷. En el apartado referido a los artistas se encuentra Mesquida respecto al que comenta que al ser discípulo de Carlos Maratta acabó algunas obras como lo acredita el cuadro de la Virgen del Rosario¹⁸⁸. En el mismo apartado se encuentra como escultor Jaume Blanquer Oms, al que atribuye el “primoroso Crucifixo de marfil de los Dominicos”¹⁸⁹.

En la primera década del siglo XIX, dos personajes de origen francés vinculados con Napoleón, escribieron, aunque por distintos motivos, sobre Mallorca, refiriéndose ambos someramente al convento de Santo Domingo. El primero de ellos, André Grasset de Saint-Sauveur (1757-1810) fue designado en 1800 comisario de relaciones comerciales en las Baleares por Napoleón¹⁹⁰. Habitó en las islas desde 1800 a 1805 y recogió información para publicar en París en 1807 *Voyage dans les îles Baleares et Pithiuses fait dans les années 1801, 1802, 1803, 1804 et 1805*¹⁹¹. Su estancia en Mallorca se diferencia de la de Vargas Ponce en que, por ser representante

¹⁸⁵ VARGAS PONCE, J.: *Descripciones de las Islas Pithiusas...*, p.65.

¹⁸⁶ VARGAS PONCE, J.: *Descripciones de las Islas Pithiusas...*, p.67. Vargas apunta que Ferrer ganó uno de los premios en Roma. Seguramente se debe referir a Pere Joan II Ferrer (muerto en Palma en 1739) quien viajó a Roma y que trabajó para el convento de Santo Domingo. CARBONELL, M.: “Ferrer Els” en *Gran Enciclopèdia de La Pintura i l’Escultura a les Balears*, Vol. 2, Promomallorca, 1996, pp.156-157.

¹⁸⁷ VARGAS PONCE, J.: *Descripciones de las Islas Pithiusas...*, p.67. La terminología “piedra de Florencia” se refiere a rocas calcáreas superficiales a las que por sus fisuras ha penetrado agua con solución de óxido de hierro y manganeso. Una vez se evaporaba el agua, quedaban las huellas minerales rojizas o verdosas. Habitualmente se le denomina “pietra paesina” (por su capacidad de fingir paisajes), pero también se le llama “mármol ruiforme”, “calcárea litográfica” o “piedra de Florencia”, por su origen más frecuente.

¹⁸⁸ VARGAS PONCE, J.: *Descripciones de las Islas Pithiusas...*, p.100. Se puede pensar que obra estaba depositada en la capilla del Roser de Santo Domingo. Sin embargo, seguramente se trata de la pintura destinada al oratorio de S. Zita en Palermo, en la que está constatada la colaboración de Mesquida con Maratti. CARBONELL, M.: “Mesquida” en *Gran Enciclopèdia de La Pintura i l’Escultura...*, p.150.

¹⁸⁹ VARGAS PONCE, J.: *Descripciones de las Islas Pithiusas...*, p.101.

¹⁹⁰ Supuestamente Napoleón le encargó un informe de la situación estratégica de Baleares. MUNTANER MARIANO, LL.: “Grasset de Saint-Sauver, André” en *Gran Enciclopèdia de Mallorca*, Promomallorca, 1991, Vol. 6, pp.317-318.

¹⁹¹ GRASSET DE ST SAUVEUR, A.: *Viaje a las islas Baleares y Pithiusas durante los años 1801-1805*, R.O.D.A., Palma, 1952.

de Napoleón, no fue bien aceptado en el círculo de la nobleza¹⁹². Se sirve como fuentes de las antiguas crónicas locales a las que observa con espíritu crítico (Binimelis, Dameto, Mut, Alemany, Buenaventura Serra) y del libro de Vargas Ponce¹⁹³. De criterio artístico más afín al neoclasicismo que al gótico¹⁹⁴ o al barroco¹⁹⁵, tan sólo menta al convento de Predicadores para comentar la “cuestión chueta” y aportar la impresión que le produjo la visión de los sambenitos colgados en el claustro¹⁹⁶. El segundo personaje, Alexandre Laborde (1773-1842), se dedicó a la recopilación de datos descriptivos sobre España, a partir de los que publicó el *Voyage Pittoresque et Historique en Espagne* entre 1806 y 1820, y *L’Itinéraire descriptif de l’Espagne*¹⁹⁷ en 1808. Militar austriaco y político francés con raíces oscenses, había conocido el país entre 1792 y 1798 y había estado vinculado a la embajada francesa en Madrid. Bajo el patrocinio directo del gobierno español había dirigido un equipo de artistas y eruditos que realizaron numerosos grabados, así como un compendio de historia política y civil. En 1806 empieza la publicación del *Voyage Pittoresque...*, pero a partir de 1808 se enlenteció la edición de manera que no se acabó hasta 1820. No sólo se retrasó la publicación sino que se abrevió, pues no incluyó a las Baleares ni a una buena parte de la península. Seguramente esto sucedió así porque la ayuda inicial brindada por Carlos IV y Manuel Godoy se vio comprometida cuando se descubrieron las ambiciones francesas sobre España¹⁹⁸. Es entonces cuando surge rápidamente el *Itinéraire descriptif...* en el que sí se tratarán las Islas Baleares¹⁹⁹. Al describir el panorama que se ve al llegar a Palma por la bahía, incluye a la iglesia de Santo Domingo entre sus principales edificios²⁰⁰. Asimismo comenta como las iglesias conventuales son las más ricas²⁰¹. Llama la

¹⁹² MOLL BLANES, I.: “Prólogo”, en: VARGAS PONCE, J.: *Descripciones de las Islas Pitiusas...*, p.XII.

¹⁹³ GRASSET DE ST SAUVEUR, A.: *Viaje a las islas Baleares...*, “Preámbulo”, pp.6-10.

¹⁹⁴ GRASSET DE ST SAUVEUR, A.: *Viaje a las islas Baleares...*, p.88.

¹⁹⁵ GRASSET DE ST SAUVEUR, A.: *Viaje a las islas Baleares...*, p.89.

¹⁹⁶ GRASSET DE ST SAUVEUR, A.: *Viaje a las islas Baleares...*, pp.100-102.

¹⁹⁷ El título exacto es *Itinéraire descriptif de l’Espagne et tableau élémentaire des diferentes branches de l’administration et de l’industrie de ce royaume*. Consta de 5 volúmenes más un atlas.

¹⁹⁸ VALLS I SUBIRÀ, O.: “Pròleg”, en: LABORDE, A.: *Viatje pintoresc i historic. El Principat*, Publicacions de l’abadia de Montserrat, 1974, pp.10-11.

¹⁹⁹ El texto y grabados reunidos por Laborde sobre el país Valenciano en *Voyage pittoresque et historic en Espagne*, junto al tratamiento de las Islas Baleares que hace, sin incluir grabados, en *Itinéraire descriptif de l’Espagne...* se han recogido para componer LABORDE, A.: *Viatje pintoresc i historic. El país Valencià i les illes Balears*, Publicacions de l’abadia de Montserrat, 1975 (1808). Para la revisión del apartado sobre Palma: pp.144-148.

²⁰⁰ LABORDE, A.: *Viatje pintoresc i historic. El país Valencià...*, p.144.

²⁰¹ LABORDE, A.: *Viatje pintoresc i historic. El país Valencià...*, p.146.

atención la benevolencia con que juzga al tribunal local de la Inquisición, así como a la “cuestión xueta”²⁰². Unos años más tarde, será otro extranjero anónimo quien volverá a incidir en que “las iglesias conventuales son las mejores” en “Rédation inédite d’un séjour de dix mois dans les îles Baléares par un militaire italien en 1822-1823”, publicado en 1825 en *Journal des voyages*²⁰³

Por la misma época, John Carr (1772-1832), de origen inglés, también se traslada a Baleares para poder incluir el archipiélago en uno de sus románticos libros de viajes: *Descriptive travells in the Southern and Eastern Parts of Spain and the Balearic isles, in the year 1809*²⁰⁴. En relación al convento de Santo Domingo tan sólo comenta la exposición de sambenitos colgados en su claustro así como una anécdota vinculada a los mismos, haciéndose eco de lo mal vistos que eran los judíos en la sociedad de entonces²⁰⁵.

Los hermanos Joaquín Lorenzo y Jaime Villanueva (éste último, miembro de la Orden de Predicadores) con su obra *Viaje literario a las iglesias de España*²⁰⁶ son pioneros en el campo de la bibliografía española. La finalidad de dicha obra, subvencionada por la Corona, era la de “recoger de los archivos españoles los documentos necesarios para escribir la historia de los ritos antiguos de nuestra iglesia”, aunque también matizaban “que todo esto sería bien poco sino se tuviera a mano los documentos de esta misma clase pertenecientes a los siglos posteriores”²⁰⁷. En 1802 el gobierno español les concedió el permiso y una subvención para realizar el estudio. Jaime, quien sería el que debería viajar por toda España, fue autorizado para recoger de los archivos y bibliotecas de comunidades del Reino, cuantos documentos considerara convenientes. Además de las lógicas suspicacias que levantaban en las iglesias y monasterios, muy temerosos de que fuera desvelada su intimidad, la situación se agravaba con el recelo suscitado en amplios sectores de la iglesia por la velada desamortización que de sus bienes se venía desarrollando desde el Estado²⁰⁸. El *Viaje*

²⁰² LABORDE, A.: *Viatje pintoresc i historic. El pais Valencià...*, p.147.

²⁰³ ANÓNIMO: “Rédation inédite d’un séjour de dix mois dans les îles Baléares, par un militaire italien en 1822-23”, *Journal des voyages*, Vol. 28, París, 1825, p.185.

²⁰⁴ CARR, J.: *Descriptive travells in the Southern and Eastern Parts of Spain and the Balearic isles, in the year 1809*, Sherwood, Heely and Jones, London, 1811.

²⁰⁵ CARR, J.: *Descriptive travels...*, pp.334-335.

²⁰⁶ VILLANUEVA, J.L. y J.: *Viaje literario...*

²⁰⁷ Citado en: SOLER PASCUAL, E., “El viaje literario de los hermanos Villanueva” en VILLANUEVA, J.L. y J.: *Viaje literario a las iglesias de España*, Madrid, Imprenta Real, 1803-1852 facsímil ediciones digitales Versión CD, 2001, p.10.

²⁰⁸ SOLER PASCUAL, E., “El viaje literario...”, p.12.

literario a las iglesias de España, está escrito a base de la experiencia investigadora que desarrolló Jaime entre los años 1802 y 1808 y que relataba a su hermano en sucesivas cartas; sin embargo, su redacción no hubiera sido posible sin la intervención gestora de Joaquín Lorenzo. La publicación de los 22 tomos de que consta la obra fue intermitente y estuvo en función del momento político por que atravesaba el país²⁰⁹. Para la presente investigación interesan los tomos XXI y XXII, que son los dedicados al archipiélago balear. Dichos tomos no se publicaron hasta 1852, cuando ya ambos hermanos habían muerto en Inglaterra.

Jaime Villanueva cita a Santo Domingo como “el convento de mi Orden” e incluye como apéndice un breve del Papa Gregorio III por el que se encarga a los dominicos de Barcelona y a Raimundo de Peñafort que promuevan la conquista de Mallorca por Jaime I²¹⁰; se trata, seguramente, del primer documento conocido por el que se vincula a los Predicadores con la isla. Se refiere a Jaime Fabra como director de la obra de la iglesia y menta la posibilidad de que también interviniese Maimó Periç en su construcción. Por otro lado, al describir el “reloj mallorquín”²¹¹, sitúa al mismo en lo que era el cementerio antiguo del convento²¹². No hay que olvidar que uno de los documentos que Villanueva inserta en su tomo XXI es el *noticario de Salcet* que abarca desde el año 1372 al 1408²¹³, en el que se cita textualmente que “Dijous a XXVII de setembre lany M.CCC.LXXXVI fo aportat e pujat hon seny gran de pes de XXXVII quintas e dues liuras en la torra gran de la ciutat situada en lo fossar dels frares preycadors per tocar les hores del dia e de la nit”²¹⁴. Se confirma así la situación del primitivo cementerio del convento en relación a un elemento de topografía conocida como era la “torre de las horas”. Al hilo de su atención para con los mecanismos que controlan al paso del tiempo, incluye la inscripción de una campana muy antigua que existía en Santo Domingo “*Ave Maria, gratia plena, Dominus tecum. Ano Domini M.*

²⁰⁹ La publicación de sus 22 tomos fue azarosa: los tomos I al V se publicaron entre 1804 y 1806 en la Imprenta Real; los volúmenes VI al X fueron impresos por Momfort en Valencia en 1821; los tomos XI al XXII se publicaron en la Imprenta de la Real Academia de la Historia entre los años 1850 y 1852.

²¹⁰ VILLANUEVA, J.L. y J: *Viaje literario...*, T.XXI, pp.40-41 y apéndice VI, p.252.

²¹¹ El llamado “reloj mallorquín” era el reloj municipal conocido por el vulgo como “en Figuera” que, como refiere el mismo Villanueva, “contaba las horas del día desde la salida del sol, y las de la noche desde el ocaso del mismo, acomodándose, como se supone, en todas las estaciones a la altura del sol” VILLANUEVA, J.L. y J: *Viaje literario...*, T.XXII, p.245.

²¹² VILLANUEVA, J.L. y J: *Viaje literario...*, T. XXII, p.245.

²¹³ VILLANUEVA, J.L. y J: *Viaje literario...*, T.XXI, pp.218-247. En realidad, lo que Villanueva inserta es una selección de las noticias recogidas por el notario Salcet. Las mismas se publicarán en su totalidad por Tomás Aguiló en el *Almanaque de las Islas Baleares* en 1872.

²¹⁴ VILLANUEVA, J.L. y J: *Viaje literario...*, T.XXI, pp.221-222.

CCC. VIII. *Jhresu bone, proece Dominici tibi proesta nos gratos efici. Amen*”; y no sólo la copia, sino que la presenta en una de las escasas estampas de su obra²¹⁵. Para escribir su *Viaje Literario*, Villanueva revisó las diversas bibliotecas tomando nota de ‘las obras más interesantes de cada una de ellas. Cuando se refiere a la de su convento comenta el mal estado en que ésta se halla y cita algunas de las ediciones más antiguas que contiene²¹⁶. Concretamente se refiere a las escritas por Aristóteles, el agustino Egidio Romano, el Papa Inocencio III, el poeta Francisco Carroz, el médico Finita Galiate, del veterinario Manuel Diaz y de Salvador Matamoros; temas diferentes para una cultura multidisciplinaria.

De todas formas, las noticias en las que Villanueva menciona al convento de Santo Domingo son más de tipo histórico-humanístico que histórico-artístico. Se refiere a las jerarquías eclesiásticas que eran miembros de la Orden de Predicadores: en el siglo XIV, el Padre Marsili²¹⁷ y el obispo Corsavino²¹⁸; el obispo Juan García²¹⁹ y el obispo Darbense, fray Leonardo²²⁰ en el siglo XV; los obispos Simón Bauzá²²¹, enterrado en la iglesia conventual, y Tomás de Rocamora²²², así como fray Agustín Salvador²²³ en el siglo XVII. Argumenta, en contra de los historiadores locales, su creencia de que el primer obispo de Mallorca, Raimundo de Torrelles, no era religioso dominico²²⁴. En relación a este mismo obispo transcribe la escritura por la que, en el sínodo de 1250 otorgó el permiso a los frailes Predicadores para poder enterrar en su cementerio²²⁵. Asimismo comenta como su sucesor, Pedro de Morella, el 12 de septiembre de 1268, confirmó este permiso²²⁶. Explica, poniendo como ejemplo a la iglesia de Santo Domingo, cómo a partir de 1351, la cronología eclesiástica referida a escrituras y procesos civiles comenzaba a partir de la Natividad, mientras anteriormente lo hacía a

²¹⁵ VILLANUEVA, J.L. y J: *Viaje literario*..., T. XXII, pp.248 y lámina contigua.

²¹⁶ VILLANUEVA, J.L. y J: *Viaje literario*..., T. XXII, pp.212-219.

²¹⁷ VILLANUEVA, J.L. y J: *Viaje literario*..., T.XXI, p.148.

²¹⁸ VILLANUEVA, J.L. y J: *Viaje literario*..., T.XXI, pp.174-179.

²¹⁹ VILLANUEVA, J.L. y J: *Viaje literario*..., T. XXII, pp.72 y ss.

²²⁰ VILLANUEVA, J.L. y J: *Viaje literario*..., T. XXII, p.86.

²²¹ VILLANUEVA, J.L. y J: *Viaje literario*..., T. XXII, pp.138-141.

²²² VILLANUEVA, J.L. y J: *Viaje literario*..., T. XXII, p.145.

²²³ VILLANUEVA, J.L. y J: *Viaje literario*..., T. XXII, p.145.

²²⁴ VILLANUEVA, J.L. y J: *Viaje literario*..., T.XXI, pp.138-141.

²²⁵ VILLANUEVA, J.L. y J: *Viaje literario*..., T. XXII, pp.164-166.

²²⁶ VILLANUEVA, J.L. y J: *Viaje literario*..., T.XXI, p.148.

partir de la fiesta de la Encarnación, y como, de todas maneras, el cómputo antiguo se mantuvo hasta 1640 en los asuntos que atañían propiamente a la misma iglesia²²⁷.

Diez años antes de su demolición, Santo Domingo seguía siendo considerado como uno de los más notables edificios de Palma, prestigiado también por albergar el mausoleo del marqués de la Romana. Así consta en la *Descripción general de España e islas dependientes de ella*, publicada por el matemático y geógrafo Francisco Verdejo Páez en 1827²²⁸.

El derribo del convento en 1837 dio lugar a un terreno inerte sembrado de ruinas. Llegó así el año de 1839, en el que, inmersos en pleno romanticismo, visitaron la isla, aunque no simultáneamente, el catalán Joseph Antoni de Cabanyes i Ballester y los franceses Jean-Joseph Bonaventura Laurens y George Sand. El primero de ellos que llegó a Mallorca es Joseph Antoni de Cabanyes i Ballester, rico catalán que huía de las revueltas carlistas. Residió en la isla desde octubre de 1837 hasta octubre de 1839 y mientras tanto escribió unas *Notas y observaciones hechas en mi viaje y permanencia en Mallorca*²²⁹, que no fueron publicadas hasta 1870. Recoge en ellas sus impresiones sobre la isla y su sociedad; se tratan de observaciones propias, para las que no se fundamenta en ningún escrito anterior. Entre otras, detalla la mala construcción de los conventos de frailes en general²³⁰, pero sobre el de Santo Domingo, al que no llega a conocer, escribe unas líneas ponderando su antigua opulencia²³¹. Aunque no de una manera directa, también se refiere al convento desaparecido al tratar brevemente la cuestión chueta, cuando menciona los antiguos sambenitos²³², y al comentar la figura de Ramón Llull y el lulismo cuando relata las tensiones entre franciscanos y dominicos²³³.

También en 1839 llegó a Mallorca Jean-Joseph Bonaventura Laurens (1801-1890). Era éste un polifacético músico y pintor que había colaborado como litógrafo con el barón Isidro Severin Justin Taylor en sus *“Voyages pittoresques et romantiques dans*

²²⁷ VILLANUEVA, J.L. y J.: *Viaje literario...*, T. XXII, pp.248-249.

²²⁸ VERDEJO PÁEZ, F.: *Descripción general de España e islas dependientes de ella*, Imprenta de Repollés, Madrid, 1827, pp.220-221.

²²⁹ CABANYES I BALLESTER, J.A.: *Notas y observaciones hechas en mi viaje y permanencia en Mallorca* (a partir de 1837), Portic, Barcelona, DL 1970.

²³⁰ CABANYES I BALLESTER, J.A., *Notas y observaciones...*, p.74.

²³¹ CABANYES I BALLESTER, J.A., *Notas y observaciones...*, p.76.

²³² CABANYES I BALLESTER, J.A., *Notas y observaciones...*, pp.98-99.

²³³ CABANYES I BALLESTER, J.A., *Notas y observaciones...*, pp.102-104.

l'ancienne France”²³⁴. De resultas de dicha visita publicó en 1840 los “*Souvenirs d’un voyage d’Art a l’Ile de Majorque*”²³⁵, que se tratará del primer libro de viaje sobre Mallorca en el que el texto se acompaña por 53 láminas litografiadas. Comentando la recién promulgada ley desamortizadora, se refiere al antiguo convento de Santo Domingo como el más bello de los edificios religiosos, y especifica la dispersión que sufrieron algunos de sus bienes, así como el disgusto que supuso a los anticuarios su demolición²³⁶. Cita la exposición de los antiguos sambenitos, aunque no realiza ningún comentario sobre los mismos²³⁷. Sin embargo, con espíritu romántico, considera las ruinas del antiguo edificio de una manera artística, y las dibuja rodeadas de edificios góticos y palmeras²³⁸. Laurens había leído a Grasset de Saint Sauveur y lo contradice en la valoración que hace del estilo gótico, pues lo pondera²³⁹. Un año antes, en 1838, había venido la escritora francesa George Sand, seudónimo de Aurore Dupin, quien se quedó hasta 1839. En 1840, ya de vuelta en Francia e incitada por la lectura del libro que acababa de publicar Laurens²⁴⁰, escribió “*Un hiver à Majorque*”.

George Sand residió en Mallorca entre noviembre de 1838 y febrero de 1839. Acompañada de Frederic Chopin, de sus dos hijos y de una camarera, se alojaron primero en Son Vent, en la localidad de Establiments, para establecerse, luego, en unas celdas de la cartuja de Valldemossa. Mujer poco convencional y separada de su marido, como personaje propio de su época era individualista y se regía más por sentimientos que por la razón. Era el momento en que se libraba una batalla entre dos épocas, la del antiguo régimen y la del nuevo mundo que estaba surgiendo a partir de la Revolución; batalla que transcurría a la búsqueda de la libertad. Así, la llegada a la isla de la escritora significó, en palabras de Gabriel Alomar, “el gran chorro del romanticismo viniendo a caer sobre las últimas heces del neoclasicismo papista”²⁴¹.

²³⁴ Los *Voyages pittoresques et romantiques dans l’ancienne France*, dirigida por el barón Taylor es una obra monumental sobre el patrimonio francés, al que se describe tanto en texto como en imagen. Fue editada entre 1820 y 1878.

²³⁵ LAURENS, J.B.: *Recuerdos de un viaje artístico a la isla de Mallorca*, Ayer, Palma, 1971(1840).

²³⁶ LAURENS, J.B.: *Recuerdos de un viaje artístico...*, pp.41-42.

²³⁷ LAURENS, J.B.: *Recuerdos de un viaje artístico...*, pp.42-43.

²³⁸ LAURENS, J.B.: *Recuerdos de un viaje artístico...*, p.43; lámina XXVII descrita en p.109.

²³⁹ LAURENS, J.B.: *Recuerdos de un viaje artístico...*, pp.43-44.

²⁴⁰ Laurens visitó la isla después de Sand, pero publicó el libro sobre la misma antes que ella.

²⁴¹ ALOMAR, G.: “El viaje de George Sand a Mallorca” en: SAND, G.: *Un invierno en Mallorca*, Ed. José Tous, Palma de Mallorca, 1932 (1902), p.XX. El prólogo y las notas insertas en la edición de José Tous de 1932, habían sido publicados en 1902 en la que fue la primera traducción de la obra al castellano, en la que la traducción y las anotaciones corrieron a cargo de José Estelrich: SAND, G.: *Un invierno en Mallorca*, Tipo-lit. de Bartolomé Rotger, 1902.

En 1838, además, el pueblo español estaba en guerra por una cuestión dinástica que había empezado en 1833 a raíz de la muerte de Fernando VII: los Borbones, liberales y partidarios de la reina Isabel II por un lado, y los Carlistas, absolutistas y partidarios de Carlos María Isidro de Borbón, por el otro. Mallorca, durante esta primera fase de la guerra (1833-1840), se mantuvo fiel al gobierno liberal, aunque no faltaron motines y apoyos al carlismo por parte de algún sector de la población. El entorno era de agitación y temor dentro de una sociedad dividida en clases sociales entre las que apenas mediaba comunicación. Impregnado de una religiosidad afectada e hipócrita, en el ambiente se mantenía un poco de prevención contra el espíritu francés vinculado a la Revolución del anterior siglo y a la reciente ocupación española de 1808. La ejecución de la ley desamortizadora de Mendizabal, por la que se llegaba a la disolución y demolición de conventos, o tan sólo a la exclaustación de sus frailes, era reciente. George Sand tuvo la oportunidad de considerar ambas fórmulas, pues además de contemplar y reflexionar sobre la primera, concretada en el convento de Santo Domingo de Palma, residió en la secularizada cartuja de Jesús Nazareno de Valldemossa, ejemplo de la segunda.

Una vez de vuelta a su tierra y, como ya se ha dicho, estimulada por la obra recién publicada de Laurens, George Sand escribió *Un hiver à Majorque*²⁴², relato autobiográfico de su viaje a la isla realizado el año anterior. Escrito en primera persona, de acuerdo a los cánones de la literatura romántica en los que predomina el subjetivismo, se trata de un libro descriptivo más que narrativo donde divulga el paisaje y las costumbres mallorquinas. Sus fuentes, además de sus propios recuerdos, son los escritos franceses de Tastu, Grasset de Saint-Sauver y Laurens. La obra se divide en tres partes: en la primera parte, después de una descripción geográfica, relata las dificultades que encuentran a su llegada hasta la instalación en la Cartuja; en la segunda se describe Palma, y la tercera se dedica a Valldemossa. Llama la atención el contraste que ve la autora entre el bello paisaje y el primitivismo de sus habitantes. Se trataba de un primitivismo real, fruto de una explotación económica, cultural y religiosa que habían sufrido durante siglos²⁴³. Cabanyes coincide con la escritora francesa en ciertos puntos,

²⁴² *Un hiver à Majorque* fue publicada como artículo por entregas en 1840 en una revista especializada en viajes: *La Revue de Deux Mondes*. Posteriormente, en 1841, se publicó simultáneamente en Bélgica y en París como libro en dos tomos por el editor Hyppolyte Souverain.

²⁴³ JANER MANILA, G.: “Viatgers romantics a Mallorca. George Sand i Frederic Chopin”, *Lluch*, 1989, nº748, Enero-Febrero, 1989, p.8.

pero al contrario que ella lo hace sin resentimiento; Cabanyes expone, no critica²⁴⁴. Es en esta puesta en contacto entre la autora y la naturaleza, una naturaleza de entrada desconocida, de donde sale la inspiración, que en su caso se transforma en un escrito con un asomo filosófico. Así, Gabriel Alomar va a comentar: “a partir del medio hostil en que se encuentra vislumbra la llegada futura de la libertad que redimirá a este pueblo”²⁴⁵. El libro contiene abundantes errores que han motivado críticas. Sin embargo, lo que hay que apreciar es el relato que proyecta la angustia, provocada por la lucha interior que se produce en todo personaje romántico, que en este caso está desencadenada por unas circunstancias que atañen a Mallorca, y en un momento concreto, al convento de Santo Domingo.

La visita que George Sand realiza, al igual que Laurens, a las ruinas del convento de Santo Domingo, al que erróneamente llama “convento de la Inquisición”, le sugiere la redacción de un texto que ocupa prácticamente la mitad de la segunda parte de *Un hiver à Majorque*²⁴⁶. Como datos precisos y objetivos del estado en que se encontraba el terreno, tan sólo se extrae que éste contenía un montón de piedras dispersas entre arbustos, que el huerto (al que llama “jardín”) estaba elevado en una terraza donde se mantenían cuatro grandes palmeras, y que desde él se divisaba la torre del reloj y la torre del Ángel²⁴⁷. Tras recordar su antigua magnificencia²⁴⁸, es, una vez más en la época romántica, la visión de unas ruinas lo que le hace plantear una disquisición ideológica: “Por lo menos éste es el sentimiento de que mi alma se llenó, de repente, ante estas ruinas que el tiempo no ha ennegrecido todavía”²⁴⁹. Son las ruinas, el encanto de las cosas que han desaparecido y la belleza vinculada a la destrucción y la muerte, el catalizador del impulso teorizador que parte de la autora. Sand celebra la llegada de una nueva mentalidad en busca de la “libertad”, para lo cual no duda en arrasar con todo lo que representa “opresión”: “El monaquismo protegía los abusos y acariciaba los egoísmos”²⁵⁰; “...los principios de una vida nueva yacen ocultos en las cenizas de las ruinas”²⁵¹; “El pueblo...sufrió durante mucho tiempo, inclinado bajo este yugo hecho con sus propias manos. Y después, un día, voces extrañas, audaces, hicieron

²⁴⁴ BARCELÓ, B.: “Viatgers romantics...”, p.10.

²⁴⁵ ALOMAR, G.: “El viaje de George Sand...”, p.XLII.

²⁴⁶ Para su revisión: SAND, G.: *Un invierno en Mallorca*, Ed. Luis Ripoll, Palma, 1974.

²⁴⁷ SAND, G.: *Un invierno...*, pp.94-95.

²⁴⁸ SAND, G.: *Un invierno...*, pp.95-96.

²⁴⁹ SAND, G.: *Un invierno...*, p.101.

²⁵⁰ SAND, G.: *Un invierno...*, p.98.

²⁵¹ SAND, G.: *Un invierno...*, p.97.

llegar a sus oídos y a su conciencia palabras de liberación y de independencia. Comprendió el error de sus antepasados, se avergonzó de su embrutecimiento, se indignó con su miseria y a pesar de su idolatría, que conservaba todavía por sus imágenes y reliquias, rompió estos simulacros y creyó con mayor energía más en su derecho que en su culto”²⁵². Se logra así una nueva concepción del mundo y un arte nuevo: “Vengan los poetas, en vez de deplorar la huída de los días de la infancia del mundo, y celebren en sus versos, sobre estos restos de doradas señales y de ensangrentadas férulas, la edad viril que ha sabido libertarse!”²⁵³; “Un convento de la Inquisición, arrasado por el brazo popular, es una página de Historia tan grande, tan instructiva y también tan emocionante como un acueducto romano o un anfiteatro”²⁵⁴. Para reafirmar esta premisa, la escritora, con el atrevimiento formal inherente a la época, alterna prosa y poesía para recordar unos versos de Chamisso²⁵⁵ sobre el castillo de sus antepasados arrasado por la revolución francesa: “¡Bendita seas, vieja mansión, / sobre la que ahora pasa la reja / del arado! / ¡Y bendito sea quien hace pasar / el arado sobre ti!”²⁵⁶. Todo este alegato se acompaña de una loa a la figura de Mendizabal al que señala como “uno de los espíritus más generosos y más ardorosamente progresistas de España”²⁵⁷.

George Sand inserta, en esta segunda parte, un capítulo titulado “El convento de la inquisición”²⁵⁸, el cual, según ella confiesa, fue inspirado por el convento de los dominicos. En ellas reproduce el diálogo entablado durante el encuentro entre un joven artista y un ser sobrenatural, un antiguo monje. El contexto del encuentro es absolutamente romántico: un convento en ruinas iluminado por la luz de la luna. Se trata del coloquio entre el arte y la filosofía, dos conceptos que en aquel momento estaban encontrados. El joven artista aboga por las tradiciones y por la fe, elementos imprescindibles para su tarea, mientras el monje lo hace por el presente y por la razón, alegando que no importa el arte sino los actos vandálicos que lo provocaron. El monje

²⁵² SAND, G.: *Un invierno...*, pp.98-99.

²⁵³ SAND, G.: *Un invierno...*, p.102.

²⁵⁴ SAND, G.: *Un invierno...*, p.102.

²⁵⁵ Adelbert von Chamisso de Boncourt (1781 - 1838) fue un botánico y poeta del romanticismo alemán.

²⁵⁶ SAND, G.: *Un invierno...*, p.102.

²⁵⁷ SAND, G.: *Un invierno...*, p.99. La autora agrega una nota a pie de página donde transcribe el elogio dedicado a Mendizabal por el Sr. Mariani en su *Historia política de la España moderna*. Luis Ripoll, en su edición de 1974 añade a la misma el siguiente comentario: “Debe añadirse a esta nota del autor que uno y otro, Mendizabal y Marliani eran amigos de Chopin y George Sand. Siendo el primero embajador de España en París, facilitó cartas de recomendación a los visitantes” SAND, G.: *Un invierno...*, p.100.

²⁵⁸ SAND, G.: *Un invierno...*, pp.103-114.

intenta convencer al artista de la belleza y el arte implícitos en los hierbajos que crecen sobre las ruinas, como símbolo de la victoria que supone la superación de la tiranía y la liberación del hombre.

El capítulo siguiente también está dedicado a Santo Domingo. En él reproduce dos textos relacionados con el mismo, escritos por otros dos compatriotas: Grasset de Saint-Sauver y Tastu²⁵⁹. Del primero copia sus apuntes sobre los sambenitos y la “cuestión chuenta”. De Tastu, un apartado sobre el convento en el que menciona al fundador, Miguel de Fabra, y al maestro de obras, Jaime Fabra. Tastu, al contrario que George Sand²⁶⁰, lamenta la demolición y alega que se tendrían que haber conservado los conventos dominicos de Barcelona y Palma, donde se levantaban “las sepulturas de las personas de bé”²⁶¹. Orientado por el contratista del derribo localiza la tumba de los Bonaparte, y atraído por la relación de la misma con Napoleón apunta un estudio genealógico del apellido y de sus blasones.

No se puede cerrar este punto sin ratificar la influencia que tanto Santo Domingo como la cartuja de Valldemossa tuvieron en la redacción de la novela *Spiridion* que la escritora efectuó durante su estancia en Mallorca²⁶². Como afirma Gabriel Alomar, “*Spiridion* es... uno de los innumerables casos sobre la famosa duda que caracteriza toda la poesía romántica, una lenta evolución intelectual hacia la razón”²⁶³. Cuando estuvo en Mallorca, el pensamiento de George Sand estaba más relacionado con la búsqueda de la libertad que con la renovación histórica de un pasado medieval, y fue desde ella desde donde la escritora pudo dar salida a sus expresiones más románticas. El capítulo de *Un hiver à Majorque* dedicado a “El convento de la Inquisición”, paradigma de la literatura romántica en el que se proyecta toda la duda,

²⁵⁹ George Sand describe a Tastu como uno de los más eruditos lingüistas franceses, que había permanecido cerca de dos años entre Cataluña y Mallorca estudiando las lenguas románicas: SAND, G.: *Un invierno...*, pp.85-86. Tastu también es mencionado por Joseph Antoni de Cabanyes i Ballester a raíz de la visita de éste a la biblioteca del conde de Montenegro: CABANYES I BALLESTER, J.A.: *Notas y observaciones...*, pp.100-101.

²⁶⁰ George Sand agradece las notas facilitadas por Tastu sobre la isla, pero al mismo tiempo advierte al lector: “que este viajero tiene tanto entusiasmo por todas las cosas de Mallorca como a mí me han causado decepción”. SAND, G.: *Un invierno...*, p.86.

²⁶¹ SAND, G.: *Un invierno...*, p.119.

²⁶² En la “Notice” que precede a esta novela se dice que “*Spiridion* ha sido escrito en gran parte y terminado en la Cartuja de Valldemossa, a los gemidos del cierzo en los claustros en ruinas...” ALOMAR, G.: “El viaje de George Sand...”, p.XXXIII.

²⁶³ ALOMAR, G.: “El viaje de George Sand...”, p.XXXVII.

todas las contradicciones, toda la angustia y toda la inquietud fruto de la época, podría considerarse un fragmento de *Spiridion*²⁶⁴.

A finales de la década de 1840 se escribieron otras dos obras, una de carácter general y otra local, en las que se aludía al todavía recordado convento de Santo Domingo. En 1847 apareció *Espagne depuis l'expulsion des maures jusqu'à l'année 1847*, como una descripción general de España. El capítulo dedicado a la “Historia de las islas Baleares y Pitiusas” firmado por Frédéric Lacroix²⁶⁵, menciona erróneamente al ya derribado convento de Santo Domingo como “convento de la Inquisición”. Se refiere al mismo alabando la belleza y elegancia de sus ruinas, comentando la existencia de la lista de los sambenitos como un “martirologio” y citando la existencia de insignes sepulturas incidiendo en la de la familia Bonaparte²⁶⁶. Lacroix se remite a fuentes mayoritariamente francesas como son Grasset de Saint-Sauver²⁶⁷ o Tastu. Por otro lado, en 1849, otra obra, ésta de carácter local y publicada por entregas, el *Manual del viajero en Palma de Mallorca*, escrita por Ramón Medel²⁶⁸, se refiere también a Santo Domingo. El polifacético Ramón Medel (actor, poeta, autor dramático, cantante de ópera, tratadista de heráldica, historiador, crítico teatral y de toros...) había llegado a Mallorca en 1847 donde residió hasta 1850. Se relacionó y colaboró con Joaquín María Bover. Su *Manual del viajero ...* al que el mismo autor se refiere como un “descriptivo manual para viajeros” describe, acompañándose de apuntes históricos, los monumentos, las instituciones, las fiestas y hasta los comercios coetáneos. Sin embargo, no se resiste a incluir en la lista de conventos al ya desaparecido de Santo Domingo. Refiriéndose a él renuncia a valorar su destrucción para reseñar brevemente la historia de su fundación y alabar el edificio mentando a Jovellanos. Cita, asimismo, una serie de objetos distintivos del antiguo convento: el cuadro de la Virgen de la Buena Muerte, el atril llamado “El unicornio”, la campana, el sepulcro del marqués de la Romana, la cabeza de Valero y un crucifijo de marfil. Señala, para terminar, que en el momento de la

²⁶⁴ Así lo consideran también Gabriel Alomar y Luis Ripoll en sus prólogos a las diversas ediciones de *Un hiver à Majorque*. ALOMAR, G.: “El viaje de George Sand...”. RIPOLL, L.: “Unas palabras de ambientación”, en SAND, G.: *Un invierno...*

²⁶⁵ El capítulo sobre “Historia de las islas Baleares y Pitiusas” (1844-1847) que forma parte de *Espagne depuis l'expulsion des maures jusqu'à l'année 1847*, se publicó independiente en España. Para su revisión: LACROIX, M. F.: *Historia de las islas Baleares y Pitiusas*, Imprenta del Fomento, Barcelona, sd.

²⁶⁶ LACROIX, M. F.: *Historia de las islas Baleares...*, pp.10-11.

²⁶⁷ El comentario sobre la lista de Sambenitos está extraído de: GRASSET DE ST SAUVEUR, A.: *Viaje a las islas Baleares...*, p.101 (nota 2).

²⁶⁸ MEDEL, R.: *Manual del viajero en Palma de Mallorca*, Ed. El Drac, Palma, 1989, (1849).

supresión del convento contaba éste con ochenta y seis religiosos²⁶⁹. También, al exponer la configuración y bienes de la casa consistorial, describe un escudo de armas de la ciudad colocado frente a la puerta de entrada del zaguán; por lo visto provenía de la clave mayor de la antigua iglesia de Predicadores²⁷⁰.

A medida que pasan los años, la memoria del antiguo convento se va diluyendo, y cada vez va quedando menos constancia, tanto en las obras descriptivas como en los libros de viajes, de la antigua existencia del convento. Como ejemplo de esta circunstancia desde un punto de vista local se puede citar las *Noticias histórico-topográficas de la isla de Mallorca. Estadística general de ella y períodos memorables de su historia* de Joaquín María Bover, publicada en 1864²⁷¹. Santo Domingo tan solo es mentado en una serie de circunstancias: como uno de los conventos suprimidos en 1835²⁷², como referencia topográfica para los nuevos nombres que han tomado las calles que le rodeaban²⁷³, y, lo más interesante para la presente investigación, como origen de una serie de objetos artísticos destacados por su calidad a los que el autor denomina “Bellezas de la naturaleza y del arte y objetos de ciencia y estudio existentes en Mallorca”. Como esculturas nombra el sepulcro del marqués de la Romana y el busto de Valero²⁷⁴ y como pinturas, cita una serie de ellas que en aquel momento estaban en el museo de la Academia de Bellas Artes: un cuadro del mallorquín Bestard, “pintado antes de perfeccionar su estilo”, un gran cuadro que representa el martirio del Beato Sadock y sus 48 compañeros, todos dominicos, obra de Pedro Juan Ferrer, el cuadro de autor desconocido, la adoración de los Reyes que estuvo en la capilla de los Suredas, un Santo Domingo de Femenía, una Virgen de Borguny y un retrato de fray Jaime Pascual, religioso lego de la Orden de Predicadores. De los tres últimos nombrados no consta específicamente su origen, pero es muy posible que éste fuera, debido a su temática, el convento dominico²⁷⁵. Sin embargo, en sus referencias a la historia de Mallorca, tan sólo menta la Orden de Predicadores por haber ésta vendido a la ciudad la torre para

²⁶⁹ MEDEL, R.: *Manual del viajero...* pp.60-61.

²⁷⁰ MEDEL, R.: *Manual del viajero...* p.34.

²⁷¹ BOVER, J.M.: *Noticias histórico-topográficas de la isla de Mallorca. Estadística general de ella y períodos memorables de su historia*, Imprenta de Felipe Guasp y Barberi, Palma, 1864.

²⁷² BOVER, J.M.: *Noticias histórico-topográficas...*, p.104.

²⁷³ BOVER, J.M.: *Noticias histórico-topográficas...*, pp.168-196.

²⁷⁴ BOVER, J.M.: *Noticias histórico-topográficas...*, p.283. Bover no hace constar que pertenecieron a Santo Domingo.

²⁷⁵ BOVER, J.M.: *Noticias histórico-topográficas...*, pp.283-284.

alojar a la campana de'n Figuera en 1386²⁷⁶ y por haber sido derruido su convento en 1837 (“...el genio del mal levantó la piqueta... el día 19 de enero, y en menos de seis meses quedó reducido a escombros”) proceso al que tilda de “sacrilegio religioso y artístico”²⁷⁷.

Una publicación nacional donde también se aprecia la mengua de popularidad que había sufrido Santo Domingo es la madrileña de 1870, *Crónica de las islas Baleares* de D. Fernando Fulgosio²⁷⁸. El autor tan sólo se refiere a él en una serie de ocasiones: al mentar el sepulcro del Marqués de la Romana ya instalado por entonces en la catedral, aunque no dice que antes estaba en la iglesia de Santo Domingo²⁷⁹, y al recordar la visita de Carlos V en 1541, en cuya narración se hace mención del convento²⁸⁰. Remarca, asimismo, el protagonismo que tuvieron los frailes Miguel Fabra y Berenguer de Castellbisbal en la conquista de la ciudad, aunque no precisa que eran dominicos²⁸¹ y el del obispo dominicano fray Juan García en 1460²⁸². Para ello se basa en Marsili, en el cronista Gomis o en Piferrer.

Los libros de viaje también van demostrando como el renombre del convento va disminuyendo. Gastón Vuillier, un artista con mejor fama de dibujante que de escritor, que se desplazaba dibujando y escribiendo sobre sus vivencias, a partir de su estancia mallorquina de 1888 publicó “Voyage aux îles Baléares” en la revista *Le Tour du Monde*, antes de la definitiva redacción en 1893 de *Las islas olvidadas. Viaje a las islas Baleares*²⁸³. En esta obra ya tan sólo se refiere a Santo Domingo en relación a las pinturas de los sambenitos que colgaban en su claustro, y para ello reproduce el episodio narrado por Grasset de Saint- Sauver²⁸⁴.

De todas formas, a pesar de que ya hacía algún tiempo que el antiguo convento había desaparecido, todavía a finales del siglo XIX persistía la memoria de su significación, y la reseña de su antigua existencia era obligatoria en las obras que trataban sobre la ciudad de Palma. Así se constata en el tomo *La ciudad de Palma*²⁸⁵, que forma parte de *Las Baleares descritas por la palabra y el grabado*, publicado por el

²⁷⁶ BOVER, J.M.: *Noticias histórico-topográficas...*, p.370

²⁷⁷ BOVER, J.M.: *Noticias histórico-topográficas...*, pp. 390-391

²⁷⁸ FULGOSIO, F.: *Crónica de las Islas Baleares*, Ed. Rubio, Grilo y Vitturi, Madrid, 1870.

²⁷⁹ FULGOSIO, F.: *Crónica de las Islas Baleares...*, p.13.

²⁸⁰ FULGOSIO, F.: *Crónica de las Islas Baleares...*, p.91.

²⁸¹ FULGOSIO, F.: *Crónica de las Islas Baleares...*, pp.62-63.

²⁸² FULGOSIO, F.: *Crónica de las Islas Baleares...*, p.86.

²⁸³ VUILLIER, G.: *Les illes oblidades. Viatge a les Illes Balears*, Ed. Moll, Mallorca, 1990 (1888).

²⁸⁴ VUILLIER, G.: *Les illes oblidades...*, pp.50-51.

²⁸⁵ ARCHIDUQUE LUIS SALVADOR: *La ciudad de Palma*, Ed. Olañeta, Palma, 2007 (1869-1891).

archiduque Luis Salvador de Habsburgo-Lorena como fruto de su inquietud antropológica, entre 1869 y 1891. Dicho volumen proporciona una serie de datos sobre él: el espacio que ocupaba, la donación del terreno para su construcción por parte de Jaime I, la cronología de la edificación del primer convento y la de la iglesia, una breve reseña sobre sus estancias más notables y una mención al proceso de demolición²⁸⁶. Para nuestro tema también es interesante la referencia que incluye sobre el “Museo Provincial”, por entonces instalado en San Francisco, donde se habían depositado provisionalmente los cuadros propiedad de la Academia, y los pertenecientes a los conventos desamortizados de la isla²⁸⁷. Por último, de dicha obra se puede extraer la trascendencia que tuvo que tener Santo Domingo, desde el momento en que su antigua ubicación se mantenía como referencia topográfica, cuando había pasado más de medio siglo que toda su fábrica había desaparecido y en su solar se habían levantado nuevas estructuras.

5.2.6 Jovellanos y la conciencia historiográfica

Melchor Gaspar de Jovellanos, considerado como el mayor representante del espíritu revisionista de la Ilustración, ha significado el punto de partida para una apreciación crítica de la historiografía mallorquina. Jovellanos estuvo en Mallorca desde el 18 de abril de 1801 al 19 de mayo de 1808, período durante el que se pueden distinguir varias épocas: una primera (abril de 1801 a mayo de 1802) de reclusión en la Cartuja, en la que se sintió muy bien acogido por los frailes; la segunda (mayo de 1802 a junio de 1804) de encarcelamiento en Bellver, coaccionado y sometido; la tercera (junio de 1804 a abril de 1808) en la que, confinado en el castillo, tenía ya con una gran libertad de movimientos; y por último, el mes que pasó ya fuera de prisión (de abril a mayo de 1808)²⁸⁸. Durante la tercera época, aunque encerrado en el castillo, Jovellanos llevó una vida plácida y tranquila durante la que pudo elaborar estudios histórico-artísticos sobre los monumentos más representativos de Palma, todos medievales. Para ello, toma las fuentes primarias, las valora y las cuestiona mientras va extrayendo

²⁸⁶ ARCHIDUQUE LUIS SALVADOR: *La ciudad de Palma...*, pp. 191-192.

²⁸⁷ ARCHIDUQUE LUIS SALVADOR: *La ciudad de Palma...*, pp. 242-247.

²⁸⁸ Durante esta etapa estuvo alojado tanto en la cartuja de Valldemosa como en la hospedería que ésta tenía en Palma.

hipótesis. La postura historiográfica de Jovellanos es crítica. Desde su celda de Bellver, organizó un equipo de trabajo junto a un grupo de eruditos, como los clérigos Bas, Campins, Capó y Barberí, así como con amigos identificados con el movimiento de la Ilustración local²⁸⁹. Sus conclusiones tenían como finalidad proporcionar material para el trabajo que su amigo Juan Agustín Ceán Bermudez estaba realizando: adicionar las *Noticias de los Arquitectos y Arquitectura de España* escrito por Eugenio Llaguno.

Como ya se ha comentado, Jovellanos gozaba de una libertad controlada, pues no podía salir de Bellver. De ahí que el material necesario para sus escritos se le debía facilitar desde el exterior, puesto que, como afirma Sureda Blanes en su estudio “Jovellanos en Bellver”²⁹⁰: “...fiel a la palabra empeñada, no entró nunca en la ciudad mientras duró la orden de su destierro, y no pudo, por tanto, visitar ningún archivo, ni pudo contemplar de cerca ninguno de los monumentos que describe excepto el castillo donde vivió”²⁹¹. El 5 de mayo de 1805 escribía a Ceán Bermudez refiriéndose a los monumentos de Palma: “Si algún día tuviere yo la dicha y la proporción de observarlos de cerca y con la atención que se merecen no dejaré de emprenderlo, agregando a esta *Descripción* una segunda parte que pudiera completar las noticias históricas que voy cazando sobre la edad y autores de los edificios que he descrito...”²⁹².

Así, en Mallorca, Jovellanos, interesado en la arquitectura, y desde un enfoque clasicista, va a reivindicar el gótico, manifestación estilística de los edificios que le rodean. Mientras, va a transitar desde una postura ilustrada y racionalista a otra, ya prerromántica vinculada a la idealización de la Edad Media, sin que esto significase que sus gustos clasicistas pasaran a segundo plano. En su escrito *Sobre la Arquitectura Inglesa* redactado en 1805 consta: “Los ingleses... son dignos de mucha alabanza, porque conocieron y apreciaron mejor que otro pueblo, el carácter y mérito del gótico; y si se les debe, por el gran cuidado con que buscan y reparan y imitan sus monumentos, y tratan de perpetuarlos por medio del grabado, se les debe con mayor razón, porque en medio de afición tan noble no han desconocido el mérito superior de la bella y majestuosa arquitectura griega, la cual, estiman y estudian y promueven con el empeño

²⁸⁹ Es de resaltar su identificación con la “Sociedad Económica de Amigos del País”, sociedad de la que fue nombrado miembro honorario.

²⁹⁰ SUREDA BLANES, J.: “Jovellanos en Bellver”, *BSAL*, 29 (1946) y 30 (1947).

²⁹¹ SUREDA BLANES, J.: “Jovellanos en Bellver”..., 30, p.32.

²⁹² SUREDA BLANES, J.: “Jovellanos en Bellver”..., 30, p.386.

más loable”²⁹³. En su obra están presentes elementos prerrománticos junto a otros de raíz ilustrada y neoclásica, lo que hace afirmar que Jovellanos representa una figura de transición entre el clasicismo dieciochesco y el eclecticismo decimonónico²⁹⁴.

Entre otros edificios medievales, Jovellanos estudia el convento e iglesia de Santo Domingo. En la “Descripción topográfica de la escena o vista de Mallorca observada desde el castillo de Bellver”, escrito dirigido a Ceán firmado el 5 de mayo de 1805, incluye a los conventos de Santo Domingo y de San Francisco como edificios que sobresalen entre el resto por su gran mole. De ellos remarca su origen vinculado a la Conquista y la rivalidad que ha existido entre sus instituciones. Concreta, sin embargo, en que está describiendo su exterior, y promete pormenorizar en su historia²⁹⁵. Este texto fue dado a conocer por Joaquín M^a Bover en 1843 al incluirlo en su *Diccionario Histórico-Geográfico-Estadístico de las islas Baleares*. Sin embargo, es la *Memoria sobre las fábricas de los conventos de Sto. Domingo y San Francisco de Palma*²⁹⁶ lo que constituye un elemento esencial para la presente investigación.

Su interés en el complejo de Santo Domingo empieza a constar en la carta que escribe a Juan Bautista Capó el 25 de agosto de 1806: “...hemos seguido por aquí cavando la mina y descubierto algunas noticias curiosas acerca de las obras de la catedral, San Francisco y Santo Domingo”²⁹⁷. La primera referencia que hace, en concreto sobre el convento, la menciona a José Barberí en su carta del 19 de noviembre de 1806, y trata sobre la relación que aquel tuvo con la introducción de la enseñanza en la isla después de la Conquista: “...Dícese que en Santo Domingo empezó desde luego [inmediatamente] enseñanza de filosofía y teología, y que el obispo Torrelles fundó en la catedral cátedras de latinidad y sagrada Escritura; y ya se ve que uno y otro formaban una enseñanza ordenada y casi completa...”²⁹⁸. Durante el año de 1807 va trabajando en el tema arquitectónico, por lo que en enero comunica a Capó: “Hemos recogido un gran

²⁹³ SOMOZA DE MONTSORIU, J.: “Sobre la arquitectura inglesa”, en *Escritos inéditos de Jovellanos*, Arte y Letras, Barcelona, 1891, pp.214-215.

²⁹⁴ SANZ DE LA TORRE, A.: “Jovellanos y la reivindicación de la arquitectura gótica de Palma”, *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie VII, H^a del Arte, T.6, 1993, p.442.

²⁹⁵ JOVELLANOS, G.M.: “Descripción topográfica de la escena o vista de Mallorca observada desde el castillo de Bellver” en BOVER, J.M^a.: *Diccionario Histórico-Geográfico-Estadístico de las islas Baleares*, Imprenta de D. Felipe Guasp, Palma, 1843, pp.LXXXI y LXXXII.

²⁹⁶ JOVELLANOS, G.M.: *Memoria sobre la fábrica del Convento de Sto. Domingo de Palma*, Ed. mallorquina de Francisco Pons, Palma, 1945.

²⁹⁷ JOVELLANOS, G.M.: *Obras completas, Vol. IV, Correspondencia 3º (Abril, 1801-Septiembre, 1808)*, Universidad de Oviedo, Instituto Feijoo de Estudios del siglo XVIII y Ayuntamiento de Gijón, Oviedo, 1988, p.348.

²⁹⁸ JOVELLANOS, G.M.: *Obras completas, Vol. IV...*, p.373.

número de noticias para la historia de las fábricas de la catedral, Lonja, Santo Domingo y San Francisco, y las iremos zurciendo poco a poco para divertirnos...”²⁹⁹, y en abril escribe a Carlos Gonzalez de Posada: “...mas pues dice algo de la arquitectura, en que estoy metido hasta el gollete”³⁰⁰. En otra carta dedicada a Capó en junio comenta: “Están acabadas las de la Lonja, breves pero muy curiosas y comprobadas; y mientras descansan las de la Seu, se ha apuntado algo sobre la fábrica de Santo Domingo y se apunta ahora sobre la de San Francisco”³⁰¹. En julio indica a Ceán su intención de remitirle el escrito sobre el convento: “...añadiré otro apéndice relativo a los monasterios de Santo Domingo y de San Francisco de la misma ciudad en que no faltan noticias de las que usted busca y desea, y que harán buena figura en su copiosa relación”³⁰².

Al finalizar su arresto, en 1808, Jovellanos se refugió en la Cartuja de Valldemossa para descansar. El 18 de abril volvió a Palma y se instaló en la hospedería que los cartujos tenían en la ciudad³⁰³. Todos los estamentos celebraron su puesta en libertad y le honraron con convites, cumplidos y distinciones. Entre otras audiencias el día 20 recibió a los prelados de diversas órdenes regulares, siendo el de Santo Domingo el primero que figura en la relación que hace de ello en su *Diario*³⁰⁴. Este mismo *Diario* es el que da cuenta de que al final pudo ver personalmente la iglesia de Santo Domingo: “Ya faltó al orden en mis *Diarios*, por el desorden con que hemos vivido estos días, arrastrados a todas horas por cumplidos y impertinencias: apuntaremos, pues, algo de lo mucho que hemos visto. La iglesia de Santo Domingo cual la habíamos concebido en nuestro *Apéndice*”³⁰⁵. La publicación de “Memoria sobre las fábricas de los conventos de Sto. Domingo y San Francisco de Palma” no se realizó hasta 1830 incluida en el tomo V de la *Colección de varias obras en prosa y verso del Excmo. Señor D. Gaspar Melchor de Jovellanos; adicionada con algunas notas de Ramón María Cañedo*³⁰⁶.

²⁹⁹ JOVELLANOS, G.M.: *Obras completas, Vol.IV...*, p.400

³⁰⁰ JOVELLANOS, G.M.: *Obras completas, Vol.IV...*, p.422

³⁰¹ JOVELLANOS, G.M.: *Obras completas, Vol.IV...*, p.441.

³⁰² JOVELLANOS, G.M.: *Obras completas, Vol.IV...*, p.446.

³⁰³ FERNÁNDEZ y GONZÁLEZ, A.R.: *Jovellanos y Mallorca*, Ed. Biblioteca Bartolomé March, Palma, 1974, p.45.

³⁰⁴ SOMOZA DE MONTSORIU, J.: “De vuelta del destierro”, *Escritos inéditos de Jovellanos*, Arte y Letras, Barcelona, 1891, p.96.

³⁰⁵ SOMOZA DE MONTSORIU, J.: “De vuelta del destierro”..., p.102. Hay que hacer constar que parece que Jovellanos tan sólo visitó la iglesia y no el convento.

³⁰⁶ JOVELLANOS, G.M.: “Memoria sobre las fábricas de los conventos de Sto. Domingo y San Francisco de Palma” en *Colección de varias obras en prosa y verso de Gaspar Melchor de Jovellanos*;

En la *Memoria sobre las fábricas de los conventos de Sto. Domingo y San Francisco de Palma*, Jovellanos aporta numerosos datos a partir de las crónicas históricas primitivas (Jaime I y Marsili), de las crónicas conventuales (Fluxá, Pons y Febrer), de Diago, de los cronistas locales Dameto y Mut, así como de los apuntes de Buenaventura Serra y del Padre Pascual. Plantea el estudio sobre el convento buscando sus orígenes y sus fases constructivas³⁰⁷. Confirma el patrocinio real para la instalación de la Orden³⁰⁸, describe la iglesia y algunas dependencias conventuales³⁰⁹, data la construcción conventual y la eclesial³¹⁰, informa sobre el cardenal Rossell³¹¹, y remarca la presencia de la capilla de Ntra. Sra. del Rosario³¹², así como de los objetos más meritorios depositados en la sacristía (facistol de bronce con forma de unicornio, busto de Juan Valero, crucifijo realizado por Juan Antonio Oms)³¹³. También aporta, junto a un documento contractual, el nombre del arquitecto Jaime Fabra, sobre el que elucubra en relación a su papel en la construcción de la catedral de Barcelona, mientras discute una deducción, vinculada al documento, que había sido realizada anteriormente por un cronista³¹⁴. En la segunda parte de la *Memoria sobre las fábricas...*, dedicada a San Francisco, apunta que en su edificación también pudiera intervenir el maestro Fabra. Fiel a su postura crítica, también cuestiona la erección de la capilla de la Victoria al día siguiente de la entrada de las tropas de Jaime I en la ciudad, cataloga de “tradición vulgar” a una leyenda relacionada con la construcción de la iglesia, y critica la ornamentación de la capilla del Rosario, que en aquel momento era de características barrocas. El espíritu racionalista del autor, se muestra en la omisión de la popular y milagrosa “historia del niño novicio”, fábula vinculada al convento que Jovellanos debía conocer³¹⁵. En la *Memoria sobre las fábricas...* Jovellanos nombra sus fuentes, de las que, en algunos casos discrepa, inaugurando con esta postura la historiografía científica de Mallorca. Jovellanos “reforma”, es decir, construye sobre lo que existe, siempre

adicionada con algunas notas de Ramón María Cañedo, Tomo V, Apéndice segundo, Imprenta de León Amarita, 1830-1832, pp.265 y ss.

³⁰⁷ JOVELLANOS, G.M.: *Memoria sobre la fábrica...* pp.34-38.

³⁰⁸ JOVELLANOS, G.M.: *Memoria sobre la fábrica...* p.37.

³⁰⁹ JOVELLANOS, G.M.: *Memoria sobre la fábrica...* pp.38-39, 48-49.

³¹⁰ JOVELLANOS, G.M.: *Memoria sobre la fábrica...* p.38.

³¹¹ JOVELLANOS, G.M.: *Memoria sobre la fábrica...* pp.43-45.

³¹² JOVELLANOS, G.M.: *Memoria sobre la fábrica...* pp.45-46.

³¹³ JOVELLANOS, G.M.: *Memoria sobre la fábrica...* pp.46-48.

³¹⁴ JOVELLANOS, G.M.: *Memoria sobre la fábrica...* pp.39-43.

³¹⁵ La historia del niño novicio está incluida en muchas de las fuentes de Jovellanos (Diago, Febrer,...).

desde una perspectiva racional³¹⁶. El escrito de Jovellanos sobre Santo Domingo va a ser reproducido en la mayoría de revisiones sobre el convento que se van a realizar con posterioridad.

5.2.7 Los eruditos y polígrafos

Buenaventura Serra Ferragut fue uno de los hombres más cultos del siglo XVIII mallorquín, aunque, como escribe Jesús García Marín, “aun así no elaboró un “pensamiento” (un sistema), fue un compilador al servicio de la Monarquía y del Reino...Intelectualmente Serra no tuvo ideas originales y se limitó a estar ampliamente informado de la cultura de su tiempo”³¹⁷. Cronista General de Reino desde 1759, fue uno de los fundadores en Palma de la Sociedad Económica de Amigos del País.

Además de *Recreaciones eruditas* y otros tratados, tanto sobre jurisprudencia como sobre la flora de las Baleares, escribió *Glorias de Mallorca* del que tan sólo publicó el primer tomo en 1755³¹⁸. Esta obra estaba inspirada en las “Glorias de España” que en 1730 el Padre Feijoo había incluido en su *Teatro crítico*³¹⁹. Sin embargo, al contrario que aquel, este trabajo “no respondió a ningún tipo de oposición crítica, a ningún detractor importante o a cualquier estado de opinión sobre la relación de Mallorca con Europa”³²⁰. En dicho primer tomo, las referencias que hace al convento de Santo Domingo están en función de la cita de algunos de sus religiosos. Para ello se remite a cronistas anteriores: a Diago y a Mut para hablar de fray Miguel Bennassar³²¹, a Mut para hacerlo de fray Vicente Más³²² y a Antonio González en el caso de fray Julián Font i Roig³²³. También reproduce, en dicho tomo, el escrito de Vicente Mut

³¹⁶ En la carta que Jovellanos escribe a su amigo Verí con motivo de su boda, le indica: “no siga usted el uso, sino la razón”. Carta sin fechar reproducida como parte de las “Cartas de amistad” en: FERNÁNDEZ y GONZÁLEZ, A.R., *Jovellanos y Mallorca...* p.108.

³¹⁷ GARCIA MARIN, J.: “Buenaventura Serra (1728-1784) y la tradición científica en el XVIII mallorquín”, *Mayurqa*, Vol. 22, 1989, pp.793-794.

³¹⁸ SERRA, B.: *Glorias de Mallorca*, Tomo primero, Imprenta de Miguel Cerdá y Antich, Mallorca, 1755.

³¹⁹ FEIJOO, *Teatro crítico*, Tomo cuarto, 1730, discurso XIII y XIV. El título *teatro* ha de entenderse con la acepción, hoy olvidada, de «panorama» o visión general de conjunto.

³²⁰ GARCIA MARIN, J.; PICAZO MUNTANER, A.: *La cultura de la Il.lustració a Mallorca*, El Tall, Palma, 2009, p.56.

³²¹ SERRA, B.: *Glorias de Mallorca...*, pp.202-203.

³²² SERRA, B.: *Glorias de Mallorca...*, pp.225-227.

³²³ SERRA, B.: *Glorias de Mallorca...*, pp.227-228.

sobre la leyenda del Santo Novicio, y concluye la historia comentando que la anécdota es muy semejante a la que cuenta el valenciano Esteban Dolz del Castellar en el tomo 3 de su *Año Virgineo*, extraída asimismo de las crónicas de Santo Domingo³²⁴. La primera edición de los cuatro tomos del *año Virgineo* se realizó entre los años 1686 y 1688. La historia del Santo Novicio contextualizada en el convento mallorquín de Santo Domingo, ya había sido relatada por Sorió (1522) y recogida por Diago (1599) y por Mut (1650).

Aunque inéditos, se conocen otros manuscritos de Buenaventura Serra por mano de Jovellanos, quien, mientras estaba prisionero, los había leído y copiado³²⁵. Parte de ellos corresponden al que hubiera debido ser el segundo tomo de *Glorias de Mallorca*³²⁶. Jovellanos también transcribe comentarios realizados por Serra sobre Santo Domingo. En relación a la capilla del “Roser” y al órgano de la iglesia escribe: “...he podido ver una *Historia de Mallorca*, que se halla manuscrita entre los apuntamientos del cronista don Buenaventura Serra, en la que entre otras noticias de la fábrica de Santo Domingo, se halla en cuanto a la capilla de Nuestra Señora del Rosario, lo siguiente: “Pero es menester confesarlo: después de que se quiso renovar, cubriendo sus paredes, bóvedas y capillas con maderas y adornos de moda, siguiendo los más extraños pensamientos e ideas que puedan imaginarse, señaladamente en sus ventanones, donde en lugar de grifos se representaron los Papas que concedieron privilegios e indulgencias al Santísimo Rosario, con unas carátulas, que parece están vibrando excomuniones en

³²⁴ SERRA, B.: *Glorias de Mallorca...*, pp.200-202. En el ejemplo moral correspondiente al día veintiséis de septiembre del susodicho *Año Virgineo*, cuenta como dos niños de gran sencillez, antes de ir a la lección de religión con el Padre fray Bernardo Lusitano, entraban en una capilla donde estaba la Virgen con el Niño. El Niño bajaba de los brazos de su madre y todos juntos almorzaban de lo que los niños llevaban. Hasta que un día se cansaron y pidieron que fueran la Virgen y el Niño quienes les proporcionase la comida. El Maestro les animó a insistir en que les invitasen a los tres, y la petición fue accedida, pues el día de la Ascensión murieron los tres para poder almorzar en el cielo. DOLZ DEL CASTELLAR, E.: *Año Virgineo, cuyos dias son finezas de la gran Reyna del Cielo Maria Santísima, Virgen Madre del Altísimo, con ejemplos, exhortaciones, oraciones, ejercicios y elogios para cada uno de los días*, Tomo tercero, Imprenta de Teresa Piferrer, Barcelona, 1759, pp.354-356.

³²⁵ JOVELLANOS, G.M.: *Extractos de los manuscritos de D. Buenaventura Serra y Ferragut (diversas obras); cartas de D. Leonardo Planes comunicando a Jovellanos noticias históricas sobre Mallorca*. 22 pliegos, 88p., 31cm. Biblioteca Menéndez y Pelayo, Santander. En la p.18 consta que el manuscrito de Serra está “Firmado a 13 diciembre 1751.- el extracto a 3 de abril de 1802, Cartuja de Jesús Nazareno de Mallorca”.

³²⁶ En la p.4 de los *Extractos de los manuscritos de D. Buenaventura Serra...* Jovellanos escribe: “Apuntamientos sacados del M.S. intitulado *Glorias de Mallorca*, tom.2º en 4º. Por D. Buenaventura Serra y Ferragut, doctor en filosofía y ambos derechos. 1751.- Original de su mano que posee el señor marqués de Campofranco. El objeto de esta obra es indicar los hombres célebres de su patria en ciencias, literatura y artes...”.

lugar de conceder indulgencias. Pero más que todo en el retablo de Nuestra Señora, que no es fácil de adivinar lo mucho que ha perdido de la augusta majestad y respeto que infundía su fábrica antigua. Fue el autor fray Alberto Burguny, religioso lego y escultor, hombre ciertamente original, que si bien manifestó en esta y en otras obras que ejecutó su buen deseo, acreditó el mal gusto de que estaba dotado para las ideas y obras de escultura, siguiéndole muchos que en las obras que ejecutan dejarán un testimonio irrefregable a la posteridad del mal gusto de este siglo y de lo poco que alcanzaba su arte. Quisiera omitirlo; pero está también demasiado visible la máquina de cosas que ideó y ejecutó el mismo autor para adorno del órgano que se hizo nuevamente en dicha iglesia, que por lo que mira a lo esencial de voces e instrumentos y registros, es la admiración de los inteligentes en que acreditó sumamente su habilidad el artífice que fue don Jorge Bosch, actualmente empleado en la corte, con mucho aplauso, en componer los de la real capilla de su majestad, y llamado, según tengo entendido, para componer los de Córdoba y otros de España”³²⁷. En relación a objetos de la sacristía, Jovellanos apunta: “Acabo de ver también en los manuscritos del doctor Serra que en la misma sacristía en que está el busto de Juan Valero, se halla un precioso crucifijo de marfil, de mano de Juan Antonio Oms, célebre escultor mallorquín, que es muy digno de ser observado y admirado por el primor de su hechura”³²⁸. Tanto el manuscrito de esta *Historia de Mallorca*³²⁹ citada por Jovellanos, como los extractos que éste hizo sobre el segundo tomo de las *Glorias de Mallorca*³³⁰, se revisarán más adelante, al abordar las fuentes nmanuscritas. Lo mismo se propone para el estudio de las anotaciones que se refieren soslayadamente a la ubicación del convento y que el mismo Jovellanos tomó de los escritos de fray Cayetano de Mallorca, quien fue uno de los mayores críticos de la obra de Buenaventura Serra³³¹.

Antonio Furió Sastre fue nombrado en 1841 cronista del Reino de Mallorca desplazando del cargo a Joaquín M^a Bover, quien lo ostentaba desde 1833, con el que, a partir de entonces, tuvo graves diferencias. Ambos tenían como objetivo el estudio de la historia del reino de Mallorca y también a ambos se les ha criticado su fundamento,

³²⁷ JOVELLANOS, G.M.: *Memoria sobre la fábrica...*, pp.52-53.

³²⁸ JOVELLANOS, G.M.: *Memoria sobre la fábrica...*, pp.53-54.

³²⁹ Manuscrito que actualmente está en la biblioteca de La Real.

³³⁰ Actualmente depositados en la Biblioteca de Menéndez y Pelayo en Santander.

³³¹ JOVELLANOS, G.M.: “Noticia de Palma extractada del original del P. fray Cayetano de Mallorca a 27 de febrero de 1806” en *Extractos de los manuscritos de D. Buenaventura Serra...*, p.36.

sobre todo, en los historiadores locales como Binimelis, Dameto y Mut, sin dar la importancia merecida a las fuentes archivísticas³³².

En los escritos de Furió sobre historia eclesiástica, tanto en *Memorias para servir a la Historia eclesiástica general y política de la provincia de Mallorca*³³³, como en el *Episcopologio de la Santa Iglesia de Mallorca*³³⁴, al tratar biográficamente a los frailes Predicadores, se encuentran citas sobre alguna parte o algún objeto del convento de Santo Domingo. Sin embargo, de una manera algo más exhaustiva se refiere al mismo en sus obras más trascendentes: *Diccionario histórico de los ilustres profesores de las bellas artes en Mallorca* versión local de *El Diccionario histórico de los ilustres profesores de Bellas Artes en España* publicado por Ceán Bermúdez en 1800³³⁵, y el *Panorama óptico-histórico-artístico de las islas Baleares*. El *Diccionario histórico de los ilustres profesores...*, se va a revisar más adelante, cuando lo hagamos con el conjunto de compendios sobre pintura, escultura y artes decorativas mallorquinas, mientras ahora lo haremos con el *Panorama óptico-histórico-artístico...*

El *Panorama óptico-histórico-artístico...*³³⁶, fue publicado entre 1840 y 1844, recién demolido el convento. Se trata de la primera obra de ámbito local cuyo texto se acompaña por una serie de litografías realizadas mediante daguerrotipo. Su finalidad era contemplar la historia de Mallorca y describir sus principales poblaciones y monumentos³³⁷. El responsable de las imágenes fue Francisco Muntaner, aunque también intervinieron otros artistas en su realización³³⁸. Furió critica las demoliciones de conventos abogando por la conservación del patrimonio monumental. Sus fuentes son las viejas crónicas mallorquinas (Binimelis, Dameto...), los libros de viajes (Berard, Laborde, Grasset, Vargas Ponce, Laurens...) y, sobre todo, Jovellanos. Dedicó uno de

³³² SANZ DE LA TORRE: “Antonio Furió y Joaquín María Bover, historiadores de la arquitectura mallorquina”, en *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, 84 (1997), p.277.

³³³ FURIÓ, A.: *Memorias para servir a la historia eclesiástica general política de la provincia de Mallorca*, Imprenta de Salvador Saval, Palma, 1820.

³³⁴ FURIÓ, A.: *Episcopologio de la Santa Iglesia de Mallorca*, Imprenta de Juan Guasp, Palma, 1852.

³³⁵ CEAN BERMUDEZ, J.A.: *Diccionario histórico de los más ilustres profesores de las Bellas Artes en España*, Real Academia de San Fernando, Madrid, Imprenta de la viuda de Ibarra, 1800, 6 tomos (Edición facsímil de Librería París-Valencia, 1998)

³³⁶ FURIÓ, A.: *Panorama óptico-histórico-artístico de las islas Baleares*, Imprenta Mossèn Alcover, Palma, 1975 (1840-1844).

³³⁷ En 1839 se había publicado el primero de los tomos de *Recuerdos y Bellezas de España* que se había dedicado a *Cataluña*. Parece que éste inspiró a Furió para realizar su *Panorama*.

³³⁸ Aunque en general se habla de Muntaner como el autor de las litografías, vemos que de las 39 tan sólo 12 son suyas. Las otras son de Melchor Umbert, Pedro Alcántara Peña y Bartolomé Sureda. También aparecen otras láminas sin firma.

sus capítulos a Santo Domingo³³⁹ donde el autor se refiere a lo ya mentado por Jovellanos unos años antes, para concluir comentando la demolición del mismo y recordando la mala imagen que acarrea por haber sido sede inquisitorial y cabeza visible de la propaganda antilulista. De las litografías, tan sólo la del sepulcro del marqués de la Romana, en su origen levantado en la iglesia de Santo Domingo y por entonces ya instalado en la catedral, se relaciona directamente con el convento; la tipología de su escultura, de características neoclásicas, se acoplaba a las preferencias artísticas del autor. Dicha lámina se comenta más explícitamente al tratar el Estado de la Cuestión gráfico. En relación a este sepulcro, también en 1840 Furió publicó en la revista de ámbito nacional *Museo de Familias* el artículo “Monumento erigido en Mallorca al Marqués de la Romana” donde recuerda toda la pompa dispuesta para el traslado y entierro de los restos del marqués de la Romana, y revisa las alegorías que conforman el mausoleo³⁴⁰.

Tal como afirma Alejandro Sanz de la Torre, los juicios artísticos de Antonio Furió son eclécticos y en ellos combina la afición ilustrada hacia la arquitectura clásica con la fascinación romántica fruto de la influencia de Jovellanos. Asimismo comparte junto a neoclásicos y románticos el desprecio hacia los edificios y retablos del barroco “churrigueresco”³⁴¹. Antonio Furió, partidario del liberalismo, sin embargo fue muy crítico con los excesos de la desamortización.

Coetáneamente al *Panorama óptico-histórico-artístico...*, en 1842 se publicó el 2º volumen de la colección *Recuerdos y Bellezas de España* que se dedicó a la isla y se tituló *Mallorca*³⁴². Con este número también se proponía la revisión de la historia de Mallorca y la descripción de sus principales monumentos. Sus responsables, Francisco Javier Parcerisa por las litografías que conforman la parte gráfica y Pablo Piferrer por el

³³⁹ FURIÓ, A.: *Panorama óptico-histórico-artístico...*, pp.51-56.

³⁴⁰ FURIÓ, A.: “Monumento erigido en Mallorca al Marqués de la Romana”, *Museo de Familias*, 1840, III, pp.74-77.

³⁴¹ SANZ DE LA TORRE, A.: “La arquitectura de Palma de Mallorca en el grabado romántico (1833-1868)”, *Goya*, nº228, Madrid, 1992, p.346.

³⁴² La colección *Recuerdos y Bellezas de España* fue concebida por Francisco Javier Parcerisa quien se responsabilizó de toda la parte gráfica. Los textos que le acompañaban fueron escritos por diversos colaboradores: Pau Piferrer, José M. Quadrado, Francesc Pi i Margall y Pedro de Madrazo y Kuntz. “El eje de la serie Recuerdos y Bellezas de España, que Piferrer impulsó hasta su prematura muerte, no era el texto sino los dibujos de monumentos y paisajes hechos por Francisco Javier Parcerisa!” PASCUAL, A.: “Introducción”, en PARCERISA, F.J.; PIFERRER, P.: *Recuerdos y Bellezas de España. Mallorca...*, p.XXI.

texto³⁴³, habían viajado a la isla en 1841. Piferrer contó con la ayuda personal de los eruditos locales Furió y Bover y se apoyó en diversas fuentes, tanto medievales (crónica de Jaime I, Marsilio, Desclot y Ramón Muntaner) como de cronistas locales (Binimelis, Dameto), así como de diferentes archivos (Catedral, Corona de Aragón, Municipal de Palma de Mallorca)³⁴⁴. Por su parte, Parcerisa se inspiró en el libro de Laurens y en el *Panorama...* Entre la obra de Furió y la de Parcerisa y Piferrer se establecen múltiples conexiones independientemente de su coincidencia cronológica, no tan sólo debido al tratamiento gráfico y al de los textos históricos y descriptivos, sino también por el memento a Jovellanos que hacen ambos en la introducción.

La primera parte del libro trata sobre la historia de Mallorca. En ella se remite a las crónicas de Jaime I y de Marsili para nombrar a fray Miguel de Fabra y a fray Berenguer de Castellbisbal en relación con los trabajos del asedio, así como a dos frailes Predicadores (el autor comenta que quizás uno de ellos fuera Miguel de Fabra) en relación a la guarda de la Almudaina la primera noche tras la entrada en la ciudad. Sin embargo es en la segunda parte, donde se tratan monumentos de Palma, cuando habla sobre las “Ruinas de Santo Domingo”³⁴⁵. En este apartado el autor reflexiona lamentando la pérdida de antiguos monasterios levantados en España y concreta que en el caso mallorquín, en el cual no existieron las violencias que conlleva la guerra, y cuya fábrica está firmada por el gran artífice “Jaime Fabre ó Fabra”, se hace todavía más imperdonable su demolición. Para la descripción del convento remite al lector a lo escrito por Jovellanos y al dibujo que el volumen aporta de la portería o “brollador”. También describe la visión desde el derrocado convento de la torre de la catedral, con las palmeras que aún restan en el antiguo huerto. Entre los documentos relacionados con la Orden de Predicadores que se adjuntan en el libro están: “Efectos de la predicación de Fray Miguel Fabre a los del campo” según la Crónica de D. Jaime³⁴⁶, y la “Canción popular de Cataluña, que cuenta el milagroso pasaje de San Ramón de Peñafort desde Mallorca a Barcelona”³⁴⁷.

En cuanto a su vertiente gráfica, la obra contiene dos láminas vinculadas a Santo Domingo: acompañando a la “Introducción” se adjunta “La torre de la catedral de

³⁴³ Pablo Piferrer tan sólo fue el responsable de los textos incluidos en los tomos dedicados a Cataluña y Mallorca de la colección *Recuerdos y Bellezas de España*.

³⁴⁴ Para revisar la vida y obra de Piferrer ver: CARNICER, R.: *Vida y obra de Pablo Piferrer*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1963.

³⁴⁵ PARCERISA, F.J.; PIFERRER, P.: *Recuerdos y Bellezas de España. Mallorca...*, pp.195-197.

³⁴⁶ PARCERISA, F.J.; PIFERRER, P.: *Recuerdos y Bellezas de España. Mallorca...*, p.123.

³⁴⁷ PARCERISA, F.J.; PIFERRER, P.: *Recuerdos y Bellezas de España. Mallorca...*, p.335.

Palma vista desde las ruinas del convento de Dominicos”, y a continuación de la página 192 se incluye “Portería del convento de dominicos de Palma”. Ambas láminas se van a comentar más detenidamente al tratar el Estado de la Cuestión gráfico.

Como buenos románticos, ambos autores profesaban gran admiración por la Edad Media. El arte debía dirigirse al sentimiento para incitar la religiosidad, por lo que consideraban que el gótico, el arte de la Edad Media, era el más adecuado para ello. De ahí que Piferrer destaque los edificios góticos, entre los que cuenta a Santo Domingo, y desprecie a los edificios clasicistas y “churriguerescos”.

A continuación se va a revisar la obra de José M^a Quadrado debido a la vinculación que tuvieron sus escritos con el volumen que acabamos de tratar: *Mallorca*, de la colección *Recuerdos y Bellezas de España*. José M^a Quadrado Nieto, fiel a su generación, que es la que efectúa el paso desde el Romanticismo al Positivismo³⁴⁸, está vinculado durante las décadas de 1830 y 1840 a los círculos románticos para ir evolucionando, seguramente inducido por su labor archivística, hacia un comportamiento más empírico. Este proceso se proyecta en la intervención que tuvo tanto en la redacción de la colección de *Recuerdos y Bellezas de España*³⁴⁹, como en la ampliación que realizó, mucho más tarde, en 1888, del volumen *Mallorca* de dicha colección, que bajo la autoría de Piferrer y Quadrado se publicó como *Islas Baleares*³⁵⁰. Lo que hizo José M^a Quadrado fue añadir a *Mallorca* abundantísimos capítulos, notas y apéndices adicionales, abarcando, además, a las tres islas y no tan solo a la principal. Sobre este proceso y refiriéndose a la obra primigenia comentó: “mejorarlo no, completarlo sí”³⁵¹. Algunas de estas puntualizaciones añadidas se refieren a Santo Domingo. Entre ellas destaca la inclusión del texto original (libro de profesiones de religiosos) de donde proviene la información de la cronología de la construcción de la iglesia y de algunos otros elementos del antiguo convento³⁵². También aporta una brevísima descripción de la iglesia, donde esboza el retablo mayor, y de las antiguas dependencias conventuales; descripción muy interesante para nuestro estudio al proceder de una fuente que pudo visualizar directamente al convento³⁵³.

³⁴⁸ CANTARELLAS CAMPS, C.: “Quadrado i el patrimoni historicoartístic”, en AAVV *Joseph Maria Quadrado i el seu temps*, Miguel Font, Palma, 1997, p.162.

³⁴⁹ Colaboró en *Recuerdos y Bellezas de España* en las partes relativas a Aragón, Asturias, Castilla la Nueva y León.

³⁵⁰ PIFERRER, P.; QUADRADO, J.M.: *Islas Baleares*, Ed. de Ayer, Palma, 1969 (1888).

³⁵¹ “Prólogo a la edición de 1888” en PIFERRER, P.; QUADRADO, J.M.: *Islas Baleares...*, p.15.

³⁵² PIFERRER, P.; QUADRADO, J.M.: *Islas Baleares...*, p.357, nota a.

³⁵³ PIFERRER, P.; QUADRADO, J.M.: *Islas Baleares...*, pp. 357-358, nota a.

Defensor a ultranza de la conservación del patrimonio histórico artístico, en 1851 escribe *Dos palabras sobre demoliciones y reformas*, donde deja constancia de que “Santo Domingo fue la víctima que reclamaba la revolución”³⁵⁴. Esta reflexión coincide con la de Piferrer y con la que, muchos años más tarde expondrá Catalina Cantarellas: “la destrucción de la fábrica gótica del convento de Santo Domingo es el gran lamento de la literatura romántica”³⁵⁵. Así como otros muchos autores, Quadrado había escrito un poema sobre la desaparición del antiguo convento; Joaquín M^a Bover la incluyó en la nota referida a Santo Domingo que adjuntó en la reedición de 1840 de la *Historia de Mallorca* de Dameto, Mut y Alemany³⁵⁶. Por otra parte, es José M^a Quadrado quien, en su *Breve descripción de los religiosos cultos con que se ha solemnizado en esta capital y pueblos de la isla la definición dogmática de la Inmaculada Concepción de la Virgen María*, escrito en 1855, va a proporcionar un interesante dato: la existencia en Santo Domingo, a finales del siglo XIV, de un altar dedicado a la Inmaculada Concepción³⁵⁷.

Joaquín M^a Bover de Rosselló (1810-1865), contemporáneo de Furió, con el que, como ya se ha comentado, tuvo graves diferencias, de Pablo Piferrer y de José M^a Quadrado, es otro de los eruditos locales del siglo XIX cuyos escritos son imprescindibles para la revisión de la Historia de Mallorca. Estos escritos, pese a los lapsus e inexactitudes que muchos de ellos conllevan, deben ser valorados en gran medida en nuestro estudio, desde el momento en que su autor fue testigo visual de la conformación del complejo conventual, así como de la demolición del mismo. En 1833 el ayuntamiento de Palma le nombró “Cronista general del Reino de Mallorca”, título que le retiró posteriormente. Vivió volviendo a ambicionar esta designación, pero tuvo que esperar a la muerte de Antonio Furió para poderla retomar.

Las *Misceláneas históricas de Mallorca* son un conjunto de 18 tomos en 17 volúmenes que comprenden manuscritos, transcripciones y documentos diversos sobre

³⁵⁴ QUADRADO, J.M.: *Dos palabras sobre demoliciones y reformas*, Imprenta a cargo de Juan Guasp, 1851, p.14.

³⁵⁵ CANTARELLAS CAMPS, C.: “Quadrado i el patrimoni...”, p.172.

³⁵⁶ DAMETO, J.; MUT V.; ALEMANY, G.: *Historia general del Reino de Mallorca...*, T.II, pp.1033-1034.

³⁵⁷ QUADRADO, J.M.: *Breve descripción de los religiosos cultos con que se ha solemnizado en esta capital y pueblos de la isla la definición dogmática de la Inmaculada Concepción de la Virgen María*, Imprenta de Felipe Guasp y Barberi, Palma, 1855, p.IV.

Mallorca³⁵⁸ que Bover iba recogiendo y que constituían las fuentes para sus escritos. Su revisión, imprescindible para el presente estudio a la vista de que algunos de sus temas están relacionados con el convento de Santo Domingo³⁵⁹, se va a dejar para un momento posterior al tratarse de un fondo archivístico. Sin embargo, su aportación impresa más directa a nuestra investigación, aparece en la reedición de 1840 de la *Historia General del Reino de Mallorca* de Dameto y Mut³⁶⁰ la cual se publicó acompañada por abundantes notas apuntadas por él y por el presbítero Miguel Moragues Barceló. Una de ellas, bastante amplia, se refiere al antiguo convento de Santo Domingo³⁶¹. Allí, además de reproducir el escrito de Jovellanos³⁶², describe la portería³⁶³, la sala capitular³⁶⁴, una sala de paso³⁶⁵ y el refectorio³⁶⁶, así como tres inscripciones lapidarias de sepulturas de la antigua iglesia³⁶⁷. Junto a ello relata brevemente el proceso de la demolición y la intervención de la Sociedad de Amigos del País³⁶⁸ para finalizar con el poema que había compuesto José María Quadrado con motivo de la destrucción del templo³⁶⁹. Además, esta reedición supuso la difusión de la litografía firmada por J. Alzina sobre la portada de la iglesia de Santo Domingo; litografía que se incluyó en el tomo III y que se estudiará en el apartado referido a las fuentes gráficas.

Tres años más tarde, en 1843, Joaquín M^a Bover publica dos opúsculos dedicados a la memoria de Santo Domingo. En el primero de ellos, *Convento de Santo Domingo de Palma*³⁷⁰, el autor alaba su belleza, describe las nobles sepulturas y otros objetos que contenía (el facistol con forma de unicornio y el busto de Valero) y reproduce dos de los epitafios que ya había comentado en su nota a la *Historia General*

³⁵⁸ Los tomos II y III, encuadrados en un único volumen, son copia hecha por encargo de Nicolás Brondo de las notas de dichos manuscritos tomadas por Bartolomé Pascual. SANZ DE LA TORRE: “Antonio Furió y Joaquín María Bover...”, nota 48, p.301.

³⁵⁹ Jaume Cirera ha elaborado un índice de las materias que abarcan las *Misceláneas*: CIRERA I PRIM J.: “Índice analítico de las “Misceláneas históricas de Mallorca” de Joaquín María Bover de Rosselló”, *BSAL*, 38 (1981).

³⁶⁰ DAMETO, J.; MUT V.; ALEMANY, G.: *Historia general del Reino de Mallorca....* La crónica de Dameto va con notas, pero la de Mut, no. La crónica de Alemany no se publicó.

³⁶¹ DAMETO, J.; MUT V.; ALEMANY, G.: *Historia general del Reino de Mallorca...* T2, pp.1019-1034.

³⁶² DAMETO, J.; MUT V.; ALEMANY, G.: *Historia general del Reino de Mallorca...* T2, pp.1018-1027.

³⁶³ DAMETO, J.; MUT V.; ALEMANY, G.: *Historia general del Reino de Mallorca...* T2, pp.1027-1028.

³⁶⁴ DAMETO, J.; MUT V.; ALEMANY, G.: *Historia general del Reino de Mallorca...* T2, p.1028.

³⁶⁵ DAMETO, J.; MUT V.; ALEMANY, G.: *Historia general del Reino de Mallorca...* T2, p.1028.

³⁶⁶ DAMETO, J.; MUT V.; ALEMANY, G.: *Historia general del Reino de Mallorca...* T2, p.1028.

³⁶⁷ DAMETO, J.; MUT V.; ALEMANY, G.: *Historia general del Reino de Mallorca...* T2, pp.1031-1032.

³⁶⁸ DAMETO, J.; MUT V.; ALEMANY, G.: *Historia general del Reino de Mallorca...* T2, pp.1028-1031, 1032-1033.

³⁶⁹ DAMETO, J.; MUT V.; ALEMANY, G.: *Historia general del Reino de Mallorca...* T2, pp.1033-1034.

³⁷⁰ BOVER, J.M.: *Convento de Santo Domingo de Palma*, Guasp, Palma, 1843.

del Reino de Mallorca, al mismo tiempo que aboga para la creación de un museo artístico. Sin embargo, simultáneamente usa un tono despectivo al referirse a la “política frailesca”, a la que tilda de avariciosa e ignorante mientras parece justificar la actitud de los que habían promovido su demolición³⁷¹. Otro es el tono que emplea en un texto que publica como *El convento de Santo Domingo: estudios arquitectónicos*³⁷², y como “Antigüedades Españolas. Convento de Santo Domingo de Palma” en la revista *Semanario Pintoresco Español*³⁷³ donde se acompaña de una imagen de la entrada a la iglesia que es copia de la litografía realizada por J. Alzina. Aquí se lamenta que el monumento que todos admiraban como uno de los más representativos de Palma ha desaparecido, no por causa del tiempo, sino por la mano del hombre, y que su solar está ocupado por un montón de ruinas. Realiza una sucinta descripción del templo donde incluye las medidas aportadas por el cronista de la Orden³⁷⁴ y propagadas por Jovellanos, mientras recuerda la portería, el aula capitular, el “Bomport” y el frontispicio. También es en la revista *Semanario Pintoresco Español* donde, dos años más tarde, propaga su artículo “El Acontecimiento. 1811”³⁷⁵. En él relata, de una manera grandilocuente, la historia del traslado del cadáver del marqués de la Romana desde Portugal hasta su entierro en el convento de Santo Domingo, así como el traslado a la catedral de su mausoleo que se realizó a raíz de la desaparición del convento dominico. El texto se acompaña de un burdo dibujo del panteón donde se guardan sus restos³⁷⁶.

³⁷¹ A este folleto se refirió Luis Ripoll en 1984 en *El convento e iglesia de Santo Domingo*. Ripoll conoció el original a través de las *Misceláneas* (t.IX cit., p.48-49 vto), y en él observó que la firma de Bover estaba tachada en tinta. De ahí que sostiene que Bover se arrepintió posteriormente de su redacción. RIPOLL L.: *El convento e Iglesia de Santo Domingo*, Panorama Balear, Ed. Luis Ripoll, Palma, DL1984, p.3 y nota nº6.

³⁷² BOVER, J.M.: *El convento de Santo Domingo: estudios arquitectónicos*, Guasp, Palma, 1843.

³⁷³ BOVER, J.M.: “Antigüedades Españolas. Convento de Santo Domingo de Palma”, *Semanario Pintoresco Español*, 50, 10 de diciembre de 1843, pp.393-394.

³⁷⁴ Cuando Jovellanos habla del “cronista” se refiere a Tomás Febrer que escribió la *Historia de las grandezas del Real Convento de Santo Domingo, Orden de Predicadores* en 1753.

³⁷⁵ BOVER, J.M.: “El acontecimiento”, *Semanario Pintoresco Español*, 1845, pp.397-399. Dicho artículo ya había sido publicado en el *Diario Constitucional* del 22 de septiembre de 1839. LLABRÉS BERNAL, J.: *Noticias y relaciones históricas de Mallorca, siglo XIX*, Tomo II: 1821-1840, Sociedad Arqueológica Luliana, Palma, 1958, p.758.

³⁷⁶ Joaquín M^a Bover apunta que la instalación del lujoso mausoleo realizado por Folch fue a la par que sus exequias. Sin embargo este hecho no sucedió en 1811 sino en 1814. En: BOVER, J.: “Bibliografía de Joaquín M^a Bover”, *BSAL*, 38, 1981, p.28, se da cuenta de un escrito titulado “Monumento erigido en Mallorca al Marqués de la Romana” y publicado por *Museo de Familias III* (1840), pp.71-74. Dichos datos no se corresponden con el mencionado artículo, por lo que pienso que en realidad tal información se

En este punto en el que se está revisando la obra de Bover relacionada con Santo Domingo, se ha de recordar la inclusión de dos de sus obras que ya hemos comentado anteriormente: el *Diccionario Histórico-Geográfico-Estadístico de las Islas Baleares*, de 1843, donde, por primera vez se dio a conocer el texto de Jovellanos “Descripción topográfica de la escena o vista de Mallorca observada desde el castillo de Bellver”, y las *Noticias histórico-topográficas de la isla de Mallorca. Estadística general de ella y períodos memorables de su historia*, de 1864, mentadas en el apartado sobre libros descriptivos y de viajes.

No hay que cerrar el presente capítulo sin considerar el volumen *Varones Ilustres*, publicado junto a Ramon Medel en 1847³⁷⁷, y su obra póstuma *Biblioteca de Escritores Baleares*, editada en 1868. En el primero, se van desgranando las biografías de personajes mallorquines relevantes en diversos órdenes (políticos, militares, religiosos, artistas...) Al examinar las entradas de los que eran artistas y las de los que pertenecían a la Orden de Predicadores se han podido extraer algunas referencias a los bienes muebles de Santo Domingo. Así sucede con las de Gregorio Bauzá³⁷⁸, Simón Bauzá³⁷⁹, Miguel Bennasser³⁸⁰, Jorge Bosch³⁸¹, Romeo Bruguera³⁸², Pedro Caro y Sureda³⁸³, Guillermo Cassellas³⁸⁴, Antonio Creus³⁸⁵, Julián Font y Roig³⁸⁶ y Juan Valero³⁸⁷. Siguiendo la misma línea, en la *Biblioteca de Escritores Baleares* revisa por orden alfabético los autores literarios, tanto de ámbito local como foráneo, que han escrito sobre las islas. De cada uno de ellos cita sus obras pero antes de abordar la perspectiva literaria de los mismos hace una breve referencia sobre su vida. En algunos casos, en las reseñas de escritores que han sido dominicos comenta tangencialmente alguna noticia en relación con el bagaje artístico del antiguo convento. Este es el caso de

trata de una confusión con el artículo de Furió que, con el mismo título se publicó en *Museo de Familias*, 1840, III, pp.74-77, páginas siguientes del mismo nº al que se refiere Jaume Bover.

³⁷⁷ BOVER, J.M^a; MEDEL, R.: *Varones ilustres de Mallorca*, Imprenta de Pedro José Gelabert, Palma, 1847.

³⁷⁸ BOVER, J.M^a; MEDEL, R.: *Varones ilustres...* pp.131-142.

³⁷⁹ BOVER, J.M^a; MEDEL, R.: *Varones ilustres...* pp.143-147.

³⁸⁰ BOVER, J.M^a; MEDEL, R.: *Varones ilustres...* pp.172-176.

³⁸¹ BOVER, J.M^a; MEDEL, R.: *Varones ilustres...* pp.199-208.

³⁸² BOVER, J.M^a; MEDEL, R.: *Varones ilustres...* pp.231-240.

³⁸³ BOVER, J.M^a; MEDEL, R.: *Varones ilustres...* pp.260-276.

³⁸⁴ BOVER, J.M^a; MEDEL, R.: *Varones ilustres...* pp.281-287.

³⁸⁵ BOVER, J.M^a; MEDEL, R.: *Varones ilustres...* pp.375-377.

³⁸⁶ BOVER, J.M^a; MEDEL, R.: *Varones ilustres...* pp.495-503.

³⁸⁷ BOVER, J.M^a; MEDEL, R.: *Varones ilustres...* pp.752-755.

las entradas correspondientes a Tomás Barceló³⁸⁸, Simón Bauzá³⁸⁹, Alberto Borguny³⁹⁰, Domingo Campomar³⁹¹, Guillermo Casellas³⁹², Tomás Febrer³⁹³, Antonio Fontirroig³⁹⁴, Francisco Lopez³⁹⁵, Francisco Pascual³⁹⁶, Vicente Pons³⁹⁷, Domingo Riera³⁹⁸, Nicolás Rossell³⁹⁹ y José Salas⁴⁰⁰. Parece que la principal fuente de Bover en cuanto a personajes dominicos se refiere es el manuscrito de Febrer.

A pesar de sus diferencias personales, Furió y Bover participaban del mismo criterio artístico: yuxtaponían la admiración al gótico proyectado en los grandes edificios de Palma, con el respeto y admiración por el clasicismo, mientras criticaban duramente las obras churriguerescas⁴⁰¹. También Bover se distinguió por su labor en pro de la conservación del patrimonio monumental balear.

Desde finales del siglo XIX, la bibliografía mallorquina acoge la publicación de una serie de compendios de noticias tratadas cronológicamente, a los que se les ha llamado “Noticiarios”, “Relaciones” o “Cronicones”. Algunas de ellos están escritos por personajes anónimos que tan solo quieren dejar constancia de los sucesos más representativos para su entorno local y personal. Otros, recogidos por historiadores, tienen mayor amplitud de miras. Pero tanto unos como otros han proporcionado, aunque generalmente de una manera tangencial, algunos datos relacionados con Santo Domingo. A continuación vamos a revisar algunos de ellos que han sido editados; esta revisión se realizará en función de la cronología de sus autores.

El noticiario más antiguo que se ha estudiado es el llamado “Noticiario de Salcet” que está conformado por una serie de entradas relacionadas con acontecimientos sucedidos entre 1372 y 1408. Los hermanos Villanueva fueron los primeros que lo publicaron en parte, como apéndice documental, en su *Viaje literario a las iglesias de*

³⁸⁸ BOVER, J.M^a.: *Biblioteca de Escritores...*, T1, p.70.

³⁸⁹ BOVER, J.M^a.: *Biblioteca de Escritores...*, T1, p.86.

³⁹⁰ BOVER, J.M^a.: *Biblioteca de Escritores...*, T1, p.125.

³⁹¹ BOVER, J.M^a.: *Biblioteca de Escritores...*, T1, p.153.

³⁹² BOVER, J.M^a.: *Biblioteca de Escritores...*, T1, pp.174-175.

³⁹³ BOVER, J.M^a.: *Biblioteca de Escritores...*, T1, pp.273-274.

³⁹⁴ BOVER, J.M^a.: *Biblioteca de Escritores...*, T1, pp.306-307.

³⁹⁵ BOVER, J.M^a.: *Biblioteca de Escritores...*, T1, pp.411-412.

³⁹⁶ BOVER, J.M^a.: *Biblioteca de Escritores...*, T2, pp.63-64.

³⁹⁷ BOVER, J.M^a.: *Biblioteca de Escritores...*, T2, pp.125-127.

³⁹⁸ BOVER, J.M^a.: *Biblioteca de Escritores...*, T2, p.260.

³⁹⁹ BOVER, J.M^a.: *Biblioteca de Escritores...*, T2, pp.294-299.

⁴⁰⁰ BOVER, J.M^a.: *Biblioteca de Escritores...*, T2, p.336.

⁴⁰¹ SANZ DE LA TORRE: “Antonio Furió y Joaquín María Bover...”, p.289.

*España*⁴⁰², tal como ya se ha comentado. Jaime Villanueva había explicado: “Consérvanse también muchos libros protocolos de un notario de esta ciudad llamado Mateo Salcet, que vivió a fines del siglo XIV y principios del XV, y tuvo la loable curiosidad de ir apuntando en las hojas blancas del principio y fin de aquellos libros, todos los sucesos eclesiásticos y civiles de su tiempo tocantes a Mallorca, conforme le venían a mano, ya en latín, ya en lemosín”⁴⁰³. Años más tarde, fue el escritor Tomás Aguiló Forteza (1812-1884) quien lo transcribió íntegro en los *Calendarios de las Islas Baleares* que se publicaron adjuntos al *Diario de Palma* en 1870, 1872 y 1873⁴⁰⁴. Esta relación cronológica está interrumpida durante los años 1400, 1401 y 1402, pues los volúmenes originales ya habían desaparecido antes que el Padre Villanueva los pudiera revisar. A pesar de la escasa información que el *Noticiario* aporta sobre el patrimonio histórico-artístico del convento de Santo Domingo, gracias a él se conoce la existencia de la capilla que el comerciante y traperero Jacme Canyelles había construido en la sede del terreno de la Orden de Predicadores y que fue abatida por los mismos frailes la noche del 8 de noviembre de 1399⁴⁰⁵. Asimismo, en relación a una noticia sobre “la torre grande la ciudad” donde estaba la campana de’n Figuera, se confirma que la misma estaba levantada en el cementerio de los dominicos⁴⁰⁶.

El impresor Tomás Amorós Cerdá (1735-1810) dejó una relación de los acontecimientos más interesantes que había vivido. Estos se recogen desde 1740 hasta 1800. En 1983 dicho noticiario fue publicado a cargo de Carmen Simó bajo el título de *Mallorca 1740-1800: Memòries d’un impresor*⁴⁰⁷. La misma Carmen Simó afirma que “bajo la apariencia de una narración objetiva de los hechos se esconde la particular concepción del mundo del autor”⁴⁰⁸. A partir de sus comentarios se observa la postura antilulista del impresor (se firmaba “impresor del Santo Oficio”⁴⁰⁹) y la simpatía que

⁴⁰² VILLANUEVA, J.L. y J, *Viaje literario...* “Apéndice de documentos” III, T. XXI, pp.218-247.

⁴⁰³ VILLANUEVA, J.L. y J, *Viaje literario...* T. XXI, p.22.

⁴⁰⁴ AGUILÓ FORTEZA, T.: “Noticiario de Salcet” en *Calendarios de las Islas Baleares. Diario de Palma*, 1870 (entradas correspondientes a 1403-1408, pp.25-44); 1872 (entradas correspondientes a 1372-1395, pp.57-80) y 1873 (entradas correspondientes a 1396-1399, pp.53-69).

⁴⁰⁵ AGUILÓ FORTEZA, T.: “Noticiario de Salcet...” 1873, p.69.

⁴⁰⁶ AGUILÓ FORTEZA, T.: “Noticiario de Salcet...” 1872, p.69.

⁴⁰⁷ AMORÓS T.: *Mallorca 1740-1800: Memòries d’un impresor*, Publicacions de l’Abadia de Montserrat, Noviembre, 1983.

⁴⁰⁸ SIMÓ, C.: “Els noticiaris mallorquins: la relació de Tomàs Amorós, una mostra representativa” en *Gran enciclopedia de Mallorca*, Promomallorca, Vol. 1, p.160.

⁴⁰⁹ SIMÓ, C.: “Introducció” en AMORÓS T.: *Mallorca 1740-1800: Memòries...*, p.12.

gozaba hacia los dominicos, en cuyo templo se asentaba la sepultura de su familia⁴¹⁰. De ahí que bastantes de sus entradas se refieran a acontecimientos ocurridos en el antiguo convento con lo que, al referirse al mismo, se apunta la nomenclatura de algunos lugares y objetos: “pared del huerto delante casa del arcediano”⁴¹¹, “sambenitos en el claustro”⁴¹², “cruz de la torre de Santo Domingo”⁴¹³, “capilla de las Ánimas”⁴¹⁴, “debajo del portal mayor de Santo Domingo”⁴¹⁵, “dentro del Polls de Santo Domingo”⁴¹⁶, “San Roque que está en la capilla de la pared de Santo Domingo”⁴¹⁷, “tumba de los frailes”⁴¹⁸, “hermandad”, “delante de la hermandad”, “escuelas de los Polls”, “granero, carpintería y barbería”⁴¹⁹.

Un personaje que ayudó en las investigaciones realizadas por Gaspar Melchor de Jovellanos y por Jaime Villanueva durante sus estancias en Mallorca fue el canónigo José Barberí Santceloni (1766-1826), orador, historiador y crítico literario. El mismo fue recogiendo un “noticiero”, seguramente comenzado en 1808⁴²⁰, en el que los datos abarcan un período que comprende desde la fecha de su nacimiento hasta prácticamente la de su muerte (desde 1766 hasta 29 de octubre de 1820). Posteriormente, en 1905, este “noticiero” fue recogido y publicado en el *BSAL* por Jaime L. Garau⁴²¹. En él, Santo Domingo aparece como uno de los conventos más significativos de la ciudad donde se podían hospedar diversas jerarquías eclesiásticas⁴²². Su iglesia era sede de acciones de celebraciones de “acción de gracias”, exequias y festividades litúrgicas⁴²³. En cuanto a sepelios efectuados en el convento, Barberí se entretiene narrando la llegada del cadáver y entierro de Pedro Caro y Sureda, marqués de la Romana en 1811⁴²⁴, así como la

⁴¹⁰ SIMÓ, C.: “Introducció” en AMORÓS T.: *Mallorca 1740-1800: Memòries...*, p.7.

⁴¹¹ AMORÓS T.: *Mallorca 1740-1800: Memòries...*, p.47.

⁴¹² AMORÓS T.: *Mallorca 1740-1800: Memòries...*, pp.49, 101.

⁴¹³ AMORÓS T.: *Mallorca 1740-1800: Memòries...*, p.49.

⁴¹⁴ AMORÓS T.: *Mallorca 1740-1800: Memòries...*, p.49.

⁴¹⁵ AMORÓS T.: *Mallorca 1740-1800: Memòries...*, p.52.

⁴¹⁶ AMORÓS T.: *Mallorca 1740-1800: Memòries...*, pp.60, 96.

⁴¹⁷ AMORÓS T.: *Mallorca 1740-1800: Memòries...*, pp.85-86.

⁴¹⁸ AMORÓS T.: *Mallorca 1740-1800: Memòries...*, p.107.

⁴¹⁹ AMORÓS T.: *Mallorca 1740-1800: Memòries...*, p.108.

⁴²⁰ Seguramente este noticiero fue comenzado en 1808, pues las reseñas anteriores tan solo se refieren a las fechas en que habían sucedido acontecimientos representativos en su vida (nacimiento, tonsura, diaconato, presbiterio...).

⁴²¹ GARAU, J.L.: “Noticiero formado por D. José Barberí, Pbro”, *BSAL*, 11 (1905), pp.11-14, 22-25, 81-84, 99-104.

⁴²² GARAU, J.L.: “Noticiero formado por D. José Barberí...”, p.25.

⁴²³ GARAU, J.L.: “Noticiero formado por D. José Barberí...”, pp.13, 14, 24.

⁴²⁴ GARAU, J.L.: “Noticiero formado por D. José Barberí...”, pp.14, 22-23.

inhumación en 1817 y posterior traslado de los restos en 1820 de Don Luis Lacy⁴²⁵; no olvida, por otra parte, señalar a Santo Domingo como lugar de sepultura de tres ajusticiados⁴²⁶. Protagonistas de la crónica son los sucesos ocurridos en 1814 en relación al retorno al trono de España de Fernando VII y la posterior abolición de la Constitución de 1812. Como hechos vinculados al convento constan la reposición de los sambenitos retirados de su claustro dos años antes⁴²⁷, la quema pública de papeles en su portería⁴²⁸, las celebraciones del acontecimiento en su iglesia⁴²⁹, las procesiones conjuntas con los franciscanos en las que en una ocasión se exhibió el tabernáculo de Santo Tomás⁴³⁰, así como la propiedad de un cuadro del rey que se paseó bajo palio en una procesión militar⁴³¹. También se relata la retirada de los mencionados sambenitos cuando en 1820 Fernando VII renueva la Constitución de Cádiz⁴³².

También fue la Sociedad Arqueológica Luliana quien, en 1945, publicó una miscelánea histórica y arqueológica de Mallorca titulada *Apuntes cronológicos* en la que se abarcaba desde el año de 1808 hasta el de 1865 y que había sido compilada por el historiador Jaime Conrado y Berard (1799-1866)⁴³³. En ella se cita a Santo Domingo en relación al entierro del marqués de la Romana en 1811⁴³⁴, a los acontecimientos sucedidos a raíz de la derogación de la constitución en 1814⁴³⁵, al entierro y traslado de los restos del general Lacy en 1817 y 1820 respectivamente⁴³⁶, a la exclaustación de los frailes sucedida en 1823⁴³⁷, a la celebración de la beatificación de Juana de Aza (madre de Santo Domingo de Guzmán)⁴³⁸ y a la enajenación y demolición del convento por la ley desamortizadora de Mendizabal en 1836 y 1837⁴³⁹. En fechas posteriores, todavía se

⁴²⁵ GARAU, J.L.: “Noticario formado por D. José Barberí...”, pp.101-102.

⁴²⁶ GARAU, J.L.: “Noticario formado por D. José Barberí...”, p.101.

⁴²⁷ GARAU, J.L.: “Noticario formado por D. José Barberí...”, p.84.

⁴²⁸ GARAU, J.L.: “Noticario formado por D. José Barberí...”, p.84.

⁴²⁹ GARAU, J.L.: “Noticario formado por D. José Barberí...”, p.84.

⁴³⁰ GARAU, J.L.: “Noticario formado por D. José Barberí...”, pp.84, 99.

⁴³¹ GARAU, J.L.: “Noticario formado por D. José Barberí...”, p.83.

⁴³² GARAU, J.L.: “Noticario formado por D. José Barberí...”, p.102.

⁴³³ CONRADO Y BERARD, J.: *Apuntes cronológicos (1808-1865)*, Sociedad Arqueológica Luliana, Palma de Mallorca, 1945. En 1948 se volvió a reeditar incluida en el *BSAL*: CONRADO I BERARD, J.: “Apuntes cronológicos (1808-1865)”, *BSAL*, 29 (1948).

⁴³⁴ CONRADO Y BERARD, J.: *Apuntes cronológicos...*, p.6.

⁴³⁵ CONRADO Y BERARD, J.: *Apuntes cronológicos...*, pp.9-10.

⁴³⁶ CONRADO Y BERARD, J.: *Apuntes cronológicos...*, pp.10-11.

⁴³⁷ CONRADO Y BERARD, J.: *Apuntes cronológicos...*, pp.12-13.

⁴³⁸ CONRADO Y BERARD, J.: *Apuntes cronológicos...*, p.14.

⁴³⁹ En sus *Apuntes*, Jaime Conrado especifica una serie de fechas significativas para la historia de la demolición de Santo Domingo: 12 de agosto de 1835: supresión de todos los conventos de regulares de la isla por orden del Capitán General conde de Montenegro; 16 de octubre de 1836: disposición de la venta

alude al antiguo complejo para referir algunas de las gestiones efectuadas para la construcción de la que se llamó “nueva cuesta de Santo Domingo”⁴⁴⁰. Aunque no se traten de comentarios vinculados directamente al patrimonio histórico-artístico de los frailes Predicadores, la inserción de alusiones a los mismos confirma la representatividad de la que aquellos gozaban en aquella época.

Alvaro Campaner Fuertes (1834-1894), historiador y fiscal de la Audiencia de Mallorca, es el autor del compendio llamado *Cronicón Mayoricense*⁴⁴¹ publicado en 1881. En él se recogen, ordenadas cronológicamente, noticias sobre Mallorca sucedidas entre 1229 y 1800. Las fuentes de dichas noticias provienen de diversos cronistas anteriores (Guillermo Terrassa, José M^a Quadrado, Mateo Salcet, Bartolomé Jaume, Juan Binimelis, Joaquín M^a Bover, Juan Fe, Francisco Sanceloni, Jaime Pujol, Jaime Viquet, Cristóbal Fiol, Juan Antonio Mateu, Jerónimo Alemany, Matías Mut, Guillermo Vidal, Nicolás Ferrer de Sant Jordi, Maestro de ceremonias, Tomás Amorós, Gabriel Ferrer, Cayetano de Mallorca, Buenaventura Serra, Luis de Villanueva) siendo la autoría escrupulosamente registrada en cada una de ellas. El convento de Santo Domingo representa un elemento importante en el conjunto y son frecuentes las entradas relacionadas con el mismo. Entre ellas destacan, entre otros temas, las reseñas de los Autos de Fe y de las celebraciones realizadas en su iglesia, así como el papel que desarrolló la Orden de Predicadores en las luchas y tensiones que hubo entre Tomistas y Lulistas.

Ya a principio del siglo XX, en 1909, el historiador Gabriel Llabrés Quintana (1858-1928), quien en 1885 había fundado y había sido el primer director del *Boletín de la Sociedad Arqueológica Luliana*, recogió y publicó en “Cronicón de los Dominicos de Mallorca”⁴⁴² una serie de asientos escritos en un manuscrito donde se registraban las tomas de hábito de los frailes Predicadores desde 1315 a 1648. Son notas que tratan

en pública subasta de las campanas existentes en los conventos suprimidos por parte de la “Junta de Enajenación de conventos”; 23 de octubre: disposición por parte de la “Junta de Enajenación” de la demolición de los conventos de Santo Domingo, San Francisco de Paula, del Carmen y de los Trinitarios; 23 de noviembre: puesta en pública subasta la demolición de los edificios; 13 de enero de 1937: se inicia la demolición del convento de Santo Domingo; 18 de enero de 1837: el cabildo da el permiso para el traslado a la catedral del cadáver y panteón del marqués de la Romana. CONRADO Y BERARD, J.: *Apuntes cronológicos...*, pp.16-18.

⁴⁴⁰ CONRADO Y BERARD, J.: *Apuntes cronológicos...*, pp.28-30. Dicha cuesta se trata de la actual “cuesta de Conquistador”.

⁴⁴¹ CAMPANER, A.: *Cronicón Mayoricense...*

⁴⁴² LLABRÉS, G.: “Cronicón de los Dominicos de Mallorca”, *BSAL*, 12 (1908-1909) pp.329-331 y 341-344.

noticias tanto de carácter general como de carácter local. Estas últimas, relacionadas con el convento de Palma nos informan de una serie de datos: las de las fechas de la edificación de la Iglesia de Predicadores (1296-1359), la promoción y fecha de la construcción del coro (1376), el tiempo en que tardó en construirse la iglesia del “Roser” (1480-1517) y la ubicación anterior de su advocación. También se indica el momento en que se hicieron el pozo (1550) y los bancos de piedra del altar mayor (1552)⁴⁴³.

Joan Llabrés Bernal (1900-1975), hijo del anterior, técnico de gobernación y también historiador⁴⁴⁴, realizó en 1958 con las *Noticias y relaciones históricas de Mallorca*⁴⁴⁵ una compilación de noticias, procedentes de fuentes diversas, sucedidas en Mallorca⁴⁴⁶ durante el siglo XIX⁴⁴⁷. Se trata de una obra plasmada en 5 volúmenes, de los que hemos revisado las entradas sucedidas entre 1801 y 1850 que están relacionadas con los dominicos y su convento. El examen de dichas entradas aporta mayormente un conocimiento de las ceremonias relacionadas con los entierros, rogativas y festividades religiosas que se celebraban en su iglesia. Son protagonistas, asimismo, los sucesos relacionados con la promulgación y revocación de la constitución de Cádiz, que en cierta manera tuvieron relación con Santo Domingo, al condicionar la retirada y reposición de los sambenitos de sus claustros. También durante la época del gobierno liberal (1820-1823) sucedieron una serie de hechos concernientes al convento que quedan reflejados: retirada definitiva y quema de los sambenitos y primera excomunión, lo que conllevó la dispersión de algunos de sus bienes. Llabrés sigue recogiendo algunas de las pautas que rigieron el proceso desamortizador, su demolición y la venta de objetos, así como algunas editoriales publicadas por entonces posicionándose en referencia a la desaparición del convento. De los últimos años examinados se extraen citas vinculadas al nuevo planteamiento urbanístico que va a tomar el solar que ocupaba el antiguo edificio. No hay que olvidar que de las *Noticias y relaciones históricas...* se pueden extraer algunos datos sociológicos que afectaron a nuestro tema, como es la gran cantidad de huéspedes que tuvo que acoger con motivo de la guerra de la Independencia.

⁴⁴³ Esta misma fuente ya había sido tomada en cuenta por Quadrado, pues las inserta como nota a pie de página en *Islas Baleares*, cuando reproduce el texto sobre Santo Domingo que había escrito Piferrer. PIFERRER, P.; QUADRADO, J.M.: *Islas Baleares...*, p.357.

⁴⁴⁴ Juan Llabrés Bernal estaba especializado en la Historia marítima de Baleares.

⁴⁴⁵ LLABRÉS BERNAL, J.: *Noticias y relaciones históricas...*

⁴⁴⁶ Aunque también incluye, en ocasiones, algunas sobre las otras islas Baleares.

⁴⁴⁷ Desde 1801 a 1880.

Hay que hacer constar que muchas de las noticias incluidas en las relaciones más antiguas como son las de Salcet, Amorós, Barberí y Conrado se repiten en los posteriores noticiarios como los de Alvaro Campaner y de Llabrés Bernal. No se puede dejar de mencionar los diversos “noticiarios” sin citar el último de ellos que ha sido dada a la imprenta: “*Llibre de notes manuscrites d’Agustí de Torrella. Olla podrida*”⁴⁴⁸. Se trata de la transcripción realizada por Joaquín Gual de Torrella y su hija María de unas notas manuscritas de sus antepasados Joan de Torrella i Ballester y Agustí de Torrella y Truyols, relativas al período que va desde 1670 hasta 1748. Enmarcadas en el ambiente de la guerra de Sucesión, relata hechos y proporciona datos, desde la óptica de un noble posicionado como austracista y lulista. En relación al convento de Santo Domingo describe algunas de sus fiestas públicas, como la de la celebración de la canonización de Pío V, así como las visicitudes por las que tuvieron que pasar los frailes predicadores debidas a su antilulismo. No deja, por otra parte, de ser referencia al mencionar algunos de los entierros de la nobleza del momento.

Para cerrar este apartado dedicado a eruditos y polígrafos, no podemos menos que mentar el *Boletín de la Sociedad Arqueológica Luliana*, publicación de referencia en materia de estudios históricos de Baleares desde 1885. Además de los artículos publicados relacionados con Santo Domingo y que vamos señalando, también algunos de sus números han acogido diversas transcripciones relacionadas con el antiguo convento. Entre ellas, en este momento se pueden citar la que relata el traslado de los cadáveres de los venerables enterrados en el convento, con motivo de la inminente demolición del mismo⁴⁴⁹, y los estatutos de las cofradías del Santísimo Nombre de Jesús⁴⁵⁰ o del Cíngulo de Santo Tomás de Aquino⁴⁵¹.

⁴⁴⁸ GUAL DE TORRELLA TRUYOLS, J.: *Llibre de notes manuscrites d’Agustí de Torrella. Olla podrida*, Consell de Mallorca, 2010.

⁴⁴⁹ MIRALLES y SBERT, J.: “Translaciones de cadáveres de Venerables dominicos y carmelitas”, *BSAL*, 13 (1910-1911), pp.173-175, 188-192, 220-223.

⁴⁵⁰ SAMUEL D’ALGAIDA, Fra: “Confraria del Santissim nom de Jesus”, *BSAL*, 21 (1926-1927), pp.4-7, 37-40.

⁴⁵¹ RULLÁN, J.: “Noticias para servir a la historia eclesiástica de Mallorca”, *BSAL*, 22 (1928-1929), pp.62-63.

5.2.8 La Historiografía científica

Una vez derruido el antiguo convento de Predicadores, a la vez que se dispersaron sus frailes y sus bienes iban desapareciendo, su memoria se fue diluyendo y dejando de ser objeto de atención. Durante la segunda mitad del siglo XIX, en general su nombre tan sólo estaba presente como una antigua referencia topográfica. Tuvo que llegar el siglo XX para que su recuerdo tuviese un peso suficiente para ser mencionado, directa o indirectamente, en la historiografía científica.

Las fuentes, en general, son comunes para casi toda la historiografía que trata del patrimonio histórico-artístico de Santo Domingo. Esta historiografía se levanta a partir de una serie de pilares, en concreto: los manuscritos de Pons, Fluxá y Febrer (los cuales, como ya se ha dicho, se revisarán con profundidad en un momento más avanzado de la investigación), en la crónica de 1599 de Fray Francisco Diago *Historia de la provincia de Aragón de la Orden de Predicadores, desde su origen y principio hasta el año de 1600*, en los cronistas Dameto y Mut, y, sobre todo, en Jovellanos.

Cuando, con anterioridad, hemos tratado las fuentes bibliográficas científicas en general, hemos incluido en ellas una miscelánea de temas. Como ya hemos apuntado, para una mayor clarificación se va a estructurar la revisión de este apartado a partir de su descomposición en una serie de subapartados:

5.2.8.1 Historiografía científica que trata directamente al convento de Santo Domingo

El primero de los estudios a comentar es el del Padre Gaspar Munar, quien, en 1935 reivindicó al antiguo convento en “L’Orde de Frares Predicadors”, capítulo que publicó formando parte de *“Les ordres religiosos a Mallorca. Compendiosa historia de la seva obra dins aquesta diócesis fins a l’any de la seva exclaustacio, 1835”*⁴⁵². Después de lamentar su desaparición, recopila su historia y realiza una descripción del mismo. Para ello se remite a los cronistas conventuales Pau Fluxá, Febrer, y Benet Riera (para referirse al convento de Manacor), a *“La crónica dels fets”* dictada por el rey Jaime I, a los cronistas históricos Dameto y Mut, a Ramón Calafat, y a Quadrado,

⁴⁵² MUNAR, G.: “L’Orde de Frares Predicadors”, en *Les ordres religiosos a Mallorca. Compendiosa historia de la seva obra dins aquesta diócesis fins a l’any de la seva exclaustacio, 1835*, Tirada aparte de la revista Lluç, Palma, 1935, pp.25-44.

Jovellanos, Furió.... Las noticias sobre el patrimonio histórico-artístico del antiguo convento que presenta el Padre Munar no aportan grandes novedades pues tan sólo recogen las fuentes mencionadas que ya son conocidas. Sin embargo, es interesante para la presente investigación el hecho de indicar la ubicación en 1935, fecha de la redacción del texto, de algunos retablos y objetos que se dispersaron a raíz de la Desamortización. El mismo autor, unos años más tarde, en *Devoción de Mallorca a la Asunción*, nos proporciona unos datos sobre el lecho que sostenía la imagen de la Virgen dormida que se exhibía en Santo Domingo y que actualmente se guarda en la parroquia de Binissalem⁴⁵³.

Se puede considerar que el examen de la arquitectura del convento y de su iglesia comenzó en 1935 con la publicación de Pierre Lavedan "*L'architecture gothique religieuse en Catalogne, Valence et Baléares*", donde, como ya se ha comentado, busca los orígenes de las iglesias mediterráneas de nave única a partir del modelo propagado por las órdenes mendicantes. Sin embargo, en aquel momento, el autor carece de datos para poder realizar una crítica sobre la iglesia de Santo Domingo de Palma⁴⁵⁴. Un año más tarde, en 1936, Lavedan se centra tan sólo en la arquitectura local en "*Palma de Majorque et les îles Baleares*"⁴⁵⁵. En su libro cataloga a la iglesia del convento de Santo Domingo, junto a la de San Francisco y otras parroquiales, como de "gótico catalán" ya que, habiendo tenido como ejemplo las iglesias de los dominicos y de los franciscanos, construidas durante el siglo XIII en Barcelona, siguen la tipología de nave única y capillas entre contrafuertes.

Será en las décadas de 1960 con Marcel Durliat, y de 1970, con Gabriel Alomar, cuando la arquitectura mallorquina se empezará a estudiar con mayor calado. Durliat, tanto en "La arquitectura mallorquina en la primera mitad del siglo XIV"⁴⁵⁶ como en "*L'art en el regne de Mallorca*"⁴⁵⁷, obras que, como ya se ha comentado, se basan en fuentes locales así como en Diago y en Jovellanos, al referirse a Santo Domingo tan sólo presenta su planta y la actuación que tuvo en él Jaime Fabra alrededor de 1313 y 1314. A pesar de que las fuentes no sean nuevas y por tanto, no presenten grandes innovaciones en el tema, hay que remarcar el tratamiento ya sistematizado y

⁴⁵³ MUNAR, G.: *Devoción de Mallorca a la Asunción*, Imprenta de SS. Corazones, Palma, 1950, p.121.

⁴⁵⁴ LAVEDAN, P.: *L'architecture gothique religieuse...* p.112.

⁴⁵⁵ LAVEDAN, P.: *Palma de Majorque et les îles Baleares* (Les villes d'art célèbres), Ed.Laurens, Paris, 1936.

⁴⁵⁶ DURLIAT, M.: "La arquitectura mallorquina...".

⁴⁵⁷ DURLIAT, M.: *L'art en el regne de Mallorca...*

comparado (con Santa Catalina de Barcelona⁴⁵⁸ y las coetáneas iglesias franciscanas) que por primera vez se hace de la arquitectura de la antigua iglesia. Por su parte, Gabriel Alomar Esteve, en *Guillem Sagrera y la arquitectura gótica del siglo XV*⁴⁵⁹ analiza los precedentes arquitectónicos al siglo XV. El autor hace hincapié en la tradición románica que tienen las construcciones catalanas frente a la ausencia de la misma en los territorios insulares. De ahí que piensa que las proporciones de las bóvedas y las molduras de la iglesia de Santo Domingo serían más afines al gótico mallorquín de finales del siglo XIII y principio del XIV (representado por la capilla Real, el ábside de Santa Margarita y las pequeñas iglesias palatinas) que al romanizante de la catedral de Barcelona. Justifica la discrepancia de que Jaime Fabra, maestro de obras tanto en Santo Domingo como en la catedral de Barcelona, no proyectase en la segunda las características mallorquinas, en que seguramente debió intervenirla una vez que ya se habían empezado las molduraciones, y que el trazado de las bóvedas no debió ser ejecutado hasta su cese como maestro mayor. Sin embargo, aún con reservas, es a través de Fabra que relaciona la portada de la iglesia de Santo Domingo con el portal de San Ivo de Barcelona⁴⁶⁰. De todas formas, sí asume el parentesco que conllevan las obras mendicantes y en concreto las iglesias dominicanas y franciscanas barcelonesas y mallorquinas. Posteriormente, en 1991, Gabriel Alomar, en el prólogo de *Claustros de Mallorca*, libro escrito por Pere Fullana en 1991⁴⁶¹, apunta una reconstrucción gráfica hipotética del alzado de las columnas del claustro gótico del convento.

Mientras se daban a conocer los anteriores estudios arquitectónicos, hubo un vacío editorial en cuanto a otros temas relacionados con el convento. Tan sólo una relación de las obras fruto de la propia imprenta, con el pie de “imprenta del Real Convento de santo Domingo” fue recogida en 1950 por el bibliógrafo Luis Alemany Vich en *La imprenta del real convento de Santo Domingo (1702-1768)*⁴⁶².

Con la década de 1980 llegaron una serie de publicaciones que retomaban el tema. De manera monográfica, en 1984 Luis Ripoll Arbós edita el *Convento e Iglesia de*

⁴⁵⁸ Durliat se basa en José Casademunt para estudiar Santa Catalina de Barcelona.

⁴⁵⁹ ALOMAR, G.: *Guillem Sagrera ...*

⁴⁶⁰ ALOMAR, G.: *Guillem Sagrera ...* p.31. A la hipótesis de Alomar se puede objetar que el portal de San Ivo está fechado en 1298, mientras que la llegada de Fabra a Barcelona no está documentada hasta 1313.

⁴⁶¹ FULLANA PUIGSERVER, P.: *Claustros de Mallorca*, Ed. Guillermo Canals, Palma, 1991.

⁴⁶² ALEMANY VICH, L.: *La imprenta del real convento de Santo Domingo (1702-1768)*, Palma de Mallorca, 1950.

*Santo Domingo*⁴⁶³ dentro de la serie “Panorama Balear”, donde realiza una exposición a partir de las fuentes tradicionales: Dameto, Jovellanos, Furió, Bover, Piferrer y Quadrado. De todas formas, este librito presenta una nueva aportación: la planta aproximada de la iglesia con la disposición de las diferentes capillas (se supone que esta era la disposición que había a principio del siglo XIX). Es también Luis Ripoll, quien en el número de “Panorama Balear” dedicado a *Raxa y el cardenal Despuig*⁴⁶⁴, ya había dado a conocer la presencia en el predio de Raxa de restos arquitectónicos procedentes del antiguo convento. Basándose en esta publicación, Julia Román, años más tarde, insistirá en este hecho al escribir “Els jardins de Raixa”⁴⁶⁵.

De todas formas, ha sido Juan Rosselló Lliteras quien, durante esta misma década de 1980, ha tratado más directamente sobre la Orden de Frailes Predicadores en Palma. Sus fuentes provienen, en gran parte, del Archivo Diocesano de Mallorca del que fue director, aunque no deja de apelar a prestigiosos autores dominicos como Reichert, Mortier o Carro, ni tampoco deja de basarse en Dameto, Febrer, Jovellanos, Bover y Llabrés Quintana. La primera incursión en el tema dominicano la hace en 1981 con “La Orden Dominicana y su predicación en Mallorca (siglos XIII-XV)”⁴⁶⁶. Al año siguiente, 1982, con “Nuestra Señora del Rosario del convento de Mallorca”⁴⁶⁷, recupera un inventario datado en 1543 de joyas y ornamentos pertenecientes a la capilla del “Roser”. En 1983, realiza un extracto de los manuscritos originales del archivo conventual ADM. MSL/175 (“*Llibre de rebudes e dades del convent de Sant Domingo*” (1410-1418) y ADM. MSL/176 (“*Llibre de inventari, obres pies i sufragis perpetuos i altres memories antigues*”) que corresponden a los siglos XV y XVI respectivamente, para publicar “Solemnidades litúrgicas del convento de Santo Domingo de Mallorca en el siglo XV”⁴⁶⁸ e “Iconografía dominicana en el siglo XV”⁴⁶⁹. Más tarde, en 1985, también basándose, sobre todo, en el primero de los manuscritos mencionados, presenta

⁴⁶³ RIPOLL L.: *El convento e Iglesia de Santo Domingo...*

⁴⁶⁴ RIPOLL L.: *Raixa y el cardenal Despuig*, Panorama Balear, Ed. Luis Ripoll, Palma, 1954.

⁴⁶⁵ ROMAN QUETGLAS, J.: “Els jardins de Raixa”, *BSAL*, 61 (2005), pp.197-212.

⁴⁶⁶ ROSSELLÓ LLITERAS, J.: “La Orden Dominicana y su predicación en Mallorca (siglos XIII-XV)”, *Estudios Baléuticos* nº0, 1981, pp.93-113.

⁴⁶⁷ ROSSELLÓ LLITERAS, J.: “Nuestra Señora del Rosario del convento de Santo Domingo de Mallorca”, *BSAL*, 39 (1982), pp.123-144.

⁴⁶⁸ ROSSELLÓ LLITERAS, J.: “Solemnidades litúrgicas del convento de Santo Domingo de Mallorca en el siglo XV”, *BSAL*, 39 (1983), pp.449-470.

⁴⁶⁹ ROSSELLÓ LLITERAS, J.: “Iconografía dominicana en el siglo XV”, *Estudios Baléuticos*, nº9, 1983, pp.103-118.

“Como se alimentaban los PP. Dominicos (S.XV)”⁴⁷⁰ y “Servicio y Sanidad en el convento de Sto. Domingo de Palma (S.XV)”⁴⁷¹. Sin embargo, su aportación más centrada en el presente tema se trata de “El convento de Santo Domingo de Mallorca (Siglos XIII-XV)”⁴⁷², en la que, a partir tanto del ya dos veces aludido “*Llibre de rebudes e dades*”, como de los manuscritos de Febrer y de la contribución de Jovellanos, recrea el convento de Santo Domingo en su época bajomedieval. Dicha publicación fechada en 1985 no es más que un capítulo de la memoria de licenciatura *La Biblioteca de Santo Domingo de Mallorca en el tránsito a la modernidad*⁴⁷³, que el autor había presentado el año anterior. En dicha tesis, Rosselló estudia el contenido de la biblioteca del antiguo convento a partir de cinco inventarios de la misma pertenecientes a los siglos XV y XVI. Ya en 1982, Rosselló y Bover habían aportado una serie de notas sobre la historia del Libro en Mallorca y Menorca; entre ellas constan la referencia a la donación que al antiguo convento hicieron el cardenal Rossell en 1354, y Gabriel de Sant Joan en 1409⁴⁷⁴. Más tarde, en 1991, Jocelyn Nigel Hillgarth aportará más información sobre el contenido de la antigua biblioteca en “*Readers and books in Majorca: 1229-1550*”⁴⁷⁵.

Rosselló también intentó reconstruir el archivo de Santo Domingo a partir de los escasos manuscritos que permanecen custodiados tanto en el Archivo del Reino como en el Archivo Diocesano. El inventario que surgió de dicha recopilación, y que nos será de gran ayuda en el momento en que tengamos que abordar las fuentes manuscritas, fue divulgado en 1989 como “El archivo del real convento de Santo Domingo de Mallorca”⁴⁷⁶. La última de las publicaciones de Rosselló relacionada con la Orden de Predicadores, fue en 1992 con “El estudio de lenguas en el convento de frailes

⁴⁷⁰ ROSSELLÓ LLITERAS, J.: “Como se alimentaban los PP. Dominicos (S.XV)” en *III Jornades d’estudis històrics locals. La vida quotidiana dins la perspectiva històrica*, Institut d’Estudis Balearics, Palma, 1985, pp.263-275.

⁴⁷¹ ROSSELLÓ LLITERAS, J.: “Servicio y Sanidad en el convento de Sto. Domingo de Palma (S.XV)” en *III Jornades d’estudis històrics locals. La vida quotidiana dins la perspectiva històrica*, Institut d’Estudis Balearics, Palma, 1985, pp.233-243.

⁴⁷² ROSSELLÓ LLITERAS, J.: “El convento de Santo Domingo...”.

⁴⁷³ ROSSELLÓ LLITERAS, J., *La biblioteca de Santo Domingo de Mallorca en el tránsito a la modernidad* (tesina) Universidad de Palma de Mallorca, Facultad de filosofía y Letras, departamento de Historia medieval, Palma de Mallorca, 1984.

⁴⁷⁴ ROSSELLÓ, R.; BOVER, J. “Notes per a la Història del Llibre a Mallorca i Menorca”, *Estudis Balearics*, 6 (1982), pp.215, 216.

⁴⁷⁵ HILLGARTH, J. N.: *Readers and books in Majorca: 1229-1550*, Centre National de la Recherche Scientifique, París, 1991, pp.341-360.

⁴⁷⁶ ROSSELLÓ LLITERAS, J.: “El archivo del real convento de Santo Domingo de Mallorca”, *Mayurqa*, Vol. 22,2, 1989, pp.551-563.

predicadores de Mallorca”⁴⁷⁷. En ella cuestiona la existencia de un “Studium” de lenguas orientales vinculado al convento dominicano, aunque sí supone la de una escuela de lenguas que facilitase el intercambio de ideas con árabes y judíos.

Al tratar la década de 1990 hemos de señalar las publicaciones de Alejandro Sanz de la Torre: “La arquitectura de Palma de Mallorca en el grabado ilustrado”⁴⁷⁸, “La arquitectura de Palma de Mallorca en el grabado romántico (1833-1868)”⁴⁷⁹, “Jovellanos y la reivindicación de la arquitectura gótica de Palma”⁴⁸⁰, “Valoración de la arquitectura palmesana en los cronistas mallorquines: Binimelis, Dameto, Alemany”⁴⁸¹ y “Antonio Furió y Joaquín María Bover, historiadores de la arquitectura mallorquina”⁴⁸². Sanz de la Torre revisa la arquitectura palmesana proyectada tanto por los grabados ilustrados y románticos de la misma, como por los escritos de Jovellanos y de los cronistas y eruditos mallorquines. En todas ellas, el convento y la iglesia de Santo Domingo están presentes como uno de los edificios más representativos de la ciudad.

El complejo de Santo Domingo vuelve a ser examinado de una manera monográfica en 1993 por Antoni Ignasi Alomar Canyelles en “*Les restes de Sant Domingo i de N^a Sra. de la Victòria*”⁴⁸³. Después de analizar los precedentes de la nave y de la portada de la iglesia, informa sobre los restos que quedan “in situ” tanto de la capilla de Nuestra Señora de la Victoria como de los fragmentos de la jamba derecha del portal mayor de la iglesia⁴⁸⁴. Hasta el momento, es de remarcar que este autor es el primero que trata los restos arqueológicos. Para la descripción del mismo se remite a fuentes ya conocidas. Al año siguiente, 1994, dicho autor, junto a su tío el arquitecto

⁴⁷⁷ ROSSELLÓ LLITERAS, J.: “El estudio de lenguas en el convento de frailes predicadores de Mallorca”, *Memoria Ecclesiae*, III, 1992, pp.153-158.

⁴⁷⁸ SANZ DE LA TORRE, A.: “La arquitectura de Palma de Mallorca en el grabado ilustrado”, *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, 73 (1991), pp.215-230.

⁴⁷⁹ SANZ DE LA TORRE, A.: “La arquitectura de Palma de Mallorca en el grabado romántico...”, pp.343-350.

⁴⁸⁰ SANZ DE LA TORRE, A.: “Jovellanos y la reivindicación de la arquitectura gótica de Palma...”, pp.433-470.

⁴⁸¹ SANZ DE LA TORRE, A.: “Valoración de la arquitectura palmesana en los cronistas mallorquines: Binimelis, Dameto, Alemany”, *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, 81 (1995), pp.493-515.

⁴⁸² SANZ DE LA TORRE: “Antonio Furió y Joaquín María Bover...”, pp.273-306.

⁴⁸³ ALOMAR I CANYELLES, A.I.: “Les restes de Sant Domingo i de Ntra.Sra. de la Victòria”, *BSAL*, 49 (1993).

⁴⁸⁴ El Padre Gaspar Munar, en 1935, ya había dado a conocer la existencia de dichos restos.

Gabriel Alomar Esteve, retoma el tema para incluirlo en el libro “*El patrimoni cultural de les illes Balears*”⁴⁸⁵.

El estudio del patrimonio del antiguo convento se renauda en el año 2006 con la publicación de *La ciudad de Mallorca. La vida cotidiana en una ciudad mediterránea medieval* escrita por María Barceló Crespi y Guillermo Rosselló-Bordoy⁴⁸⁶. En el capítulo dedicado a Santo Domingo se recoge bibliografía ya conocida y se aportan algunas referencias, vinculadas al Archivo del Reino de Mallorca, para desglosar el complejo en cuatro partes: la capilla de Ntra. Sra. de la Victoria, la iglesia, la capilla del Rosario, y por último el conjunto formado por el edificio conventual, el huerto y el cementerio.

5.2.8.2 El proceso de desamortización del convento y las condiciones socioeconómicas de sus frailes

El artículo cronológicamente más antiguo que se incluye en este subapartado es el de “Exclaustrados”, publicado en 1919 por José Planas SAGRERA⁴⁸⁷, donde se presenta una relación de los dominicos exclaustrados en 1835. Dicha relación se completa con unos breves datos biográficos, en algunos casos señalando su destino en parroquias concretas; información que puede orientar la investigación en el momento que corresponda realizar el trabajo de campo.

Sin embargo, lo que es imprescindible para iniciar la exploración que permita localizar los objetos artísticos que conformaron el patrimonio del antiguo convento, es el estudio del proceso de desamortización llevado a cabo en Mallorca durante los años de 1835-1836, causa directa de su demolición. Dicha empresa fue objeto de la tesis de licenciatura realizada por Juana Ferragut Bonet en 1973⁴⁸⁸ y consumada, posteriormente, por Miguel Ferrer Flórez en el año 2002⁴⁸⁹.

⁴⁸⁵ ALOMAR I ESTEVE, G.; ALOMAR I CANYELLES, A.I.: *El patrimoni cultural de les illes Balears*, Institut d’Estudis Baleàrics, Palma, 1994.

⁴⁸⁶ BARCELO CRESPI, M.; ROSSELLÓ BORDOY, G.: *La ciudad de Mallorca. La vida cotidiana en una ciudad mediterránea medieval*, Ed. Lleonard Muntaner, Palma, 2006.

⁴⁸⁷ PLANAS SAGRERA, J.: “Exclaustrados”, *BSAL*, 17 (1919), pp.345-348.

⁴⁸⁸ FERRAGUT BONET, J.: “La desamortización de Mendizabal en Mallorca” en *Boletín de la Cámara oficial de Comercio, Industria y Navegación de Palma de Mallorca*, nº684-685, 1974.

⁴⁸⁹ FERRER FLÓREZ, M.: *Desamortización eclesiástica en Mallorca (1835)*, Palma, 2002.

Juana Ferragut, basándose en el Boletín Oficial de la Provincia y en los libros de protocolos notariales de Pizá y Nadal, aporta el inventario de las fincas rústicas y urbanas desamortizadas. Dicho inventario va acompañado de sus valores de tasación y de los de remate, así como de la descripción del proceso por el que se realizaron las ventas, y de una serie de guiones o cuadros que inciden en factores sociológicos del asunto (municipios afectados, ritmo de las ventas, condición social de los compradores...). El convento de Santo Domingo de Palma, con 8 fincas rústicas (Son Frau, Son Costa, La Almudaina, El Rafal, Galiana, Son Gallart, Son Cigala y Son Puigxet) y 8 urbanas, tasadas en un valor total de 3.149.022 Rs. Vn y rematadas en 12.111.780 Rs. Vn, es, con mucha diferencia, el que más aportó, significando, dichas cantidades, prácticamente la mitad de los totales⁴⁹⁰. No obstante, es Miguel Ferrer Florez quien en el año 2002, revisa de una manera exhaustiva en *La Desamortización Eclesiástica en Mallorca (1835)* todo el proceso legal que, iniciado a principio del siglo XIX, acabó con la demolición del convento en 1837. Para ello, el autor concreta en cada una de las disposiciones legales y Reales Decretos que se fueron dictando tanto desde el gobierno central como desde el local. Al referirse a la venta de los bienes inmuebles se remite al estudio de Juana Ferragut e incide en la intervención que tuvieron las “comisiones agricultoras” en la parcelación de las fincas rústicas. De gran interés para nuestra investigación es la pormenorización que hace al tratar la dispersión de los bienes artísticos pertenecientes a los conventos suprimidos. Para ello se basa principalmente en unos inventarios manuscritos depositados en el Archivo Municipal de Palma y en una serie de entradas de las *Noticias y relaciones históricas de Mallorca, siglo XIX*, de Juan Llabrés Bernal. Así, tras justificar el hecho de que conventos, en principio muy bien dotados, en estas fechas de la década de 1830 carezcan de muchos de sus bienes, incluye diversos listados relacionados con los bienes muebles del suprimido convento⁴⁹¹. En la misma obra, Miguel Ferrer examina el desarrollo de los acontecimientos que sucedieron en el terreno tras la demolición del convento para llegar a conformar la estructura urbana actual.

⁴⁹⁰ FERRAGUT BONET, J.: “La desamortización de Mendizabal...”, p.140.

⁴⁹¹ Entre ellos: una relación de los bienes muebles que quedaban en Santo Domingo en 1836, una relación de 26 cuadros del convento que interesaron a la comisión de Bellas Artes en el mismo año, una relación de diversos cuadros procedentes de los conventos suprimidos que en 1842 se hallaban en las salas del Estudio General que ocupaba la Sociedad de Amigos del País. También recoge diversos datos sobre los ornamentos, objetos de culto y enseres varios expoliados.

Como muestra de la atracción que Miguel Ferrer sentía por la historia mallorquina de los siglos XVIII y XIX, está su publicación de 1996 *El gobierno del marqués de Coupigny en Mallorca (1812-1820)*, donde cita la quema de sambenitos que sucedió en Santo Domingo como secuela de la supresión del Santo Oficio⁴⁹². Asimismo, Ferrer Florez ha sido uno de los principales estudiosos de las disputas que ha habido en Mallorca por posicionarse a favor o en contra del lulismo, en las que los dominicos tuvieron un papel protagonista. Vinculadas con la oposición que la Orden de Predicadores esgrimió, desde el Medievo, a la doctrina luliana, se han generado diversas obras artísticas, tanto muebles como efímeras. De ahí, que la posición teológica dominicana no puede pasar menospreciada al revisar su patrimonio estético. En el año 2001, Miguel Ferrer publicó “Culte a Ramon Lull: discòrdies i controvèrsies”⁴⁹³ donde, después de reseñar como la exaltación y culto al beato iniciado poco después de su muerte, se va desarrollando en su tierra natal desde el siglo XIV hasta el XVII, se detiene a analizar los acontecimientos que en relación a este asunto sucedieron en el siglo XVIII. En la centuria de 1700, el pensamiento religioso estaba regido por dos escuelas separadas, a su vez, por dos cuestiones: el culto y devoción al beato Ramón Lull y el tema de “la Inmaculada Concepción”. Los defensores de dichos asuntos eran los lulistas, llamados coloquialmente “teuladers” o “gorrions”; a ellos se oponían los tomistas o “marrells”. El clero regular se posicionó, y mientras los primeros estaban encabezados por los franciscanos y apoyados por los jesuitas y mínimos, la dirección de los segundos estaba en manos de los dominicos. Por su parte, el clero secular apoyaba, de una manera independiente, una u otra posición. La tensión entre ambas escuelas estalló y se materializó a partir de 1749 conllevando perjuicios contra los dominicos (como la retirada de sus cátedras en la Universidad) y más tarde persecuciones contra los lulistas. Miguel Ferrer concluye que este cisma entre órdenes religiosas participado por el pueblo, junto con el anquilosamiento ideológico que ya existía, tuvo como repercusión el que la evolución del pensamiento religioso en Mallorca no se desarrollase de la misma manera que en el resto de Europa. Dos años más tarde, en “La convulsió de

⁴⁹² FERRER FLOREZ, M.: *El gobierno del marqués de Coupigny en Mallorca (1812-1820)*, Cuadernos de Historia Militar, Palma, 1996, pp.237-238.

⁴⁹³ FERRER FLÓREZ, M., “Culte a Ramon Lull: discòrdies i controvèrsies” en *Studia Luliana*, nº41, 2001, pp.65-89.

1750 referent al culte de Ramon Llull”⁴⁹⁴, el autor pormenoriza en los acontecimientos relacionados con el mismo tema sucedidos en la década de 1750.

También en el año 2001, Ferrer Florez se sitúa en las postrimerías del 1700 para aportar una serie de cuadros estadísticos sobre la situación socioeconómica de las diversas órdenes religiosas mallorquinas en “Las órdenes religiosas en Mallorca a fines del siglo XVIII y principios del XIX”⁴⁹⁵. Las relaciones entre las órdenes regulares, en las que el pueblo también estaba implicado, estaban marcadas por las disputas entre lulistas y antilulistas primero, y entre liberales y absolutistas, más tarde. La primera de las fuentes que presenta el autor se remonta a 1775, cuando a requerimiento del Real Consejo se elabora por parte del obispado de la diócesis un documento en el que da cuenta de las Órdenes de religiosos y religiosas. El documento en cuestión tan solo aporta una relación, en general ya conocida, de los conventos; sin embargo, de otros documentos adjuntos⁴⁹⁶ se extrae que en fecha del 20-IX-1776, siendo prior fray Agustín Pou, el convento de Santo Domingo de Palma contaba con un total de 82 religiosos⁴⁹⁷ y una renta de 18.062 ducados, 7 reales y 2,5 maravedís, la más alta de todos los conventos de la isla⁴⁹⁸. Si se parte de la base que se consideraban necesarios 200 ducados mensuales para el mantenimiento y decoro de cada uno de los frailes, se concluye que el capital que disponían para su mantenimiento era más que suficiente. Otra fuente que presenta Ferrer es la de la relación de las “rentas y limosnas, gastos de sacristía, obras de la iglesia y convento respectivo de las diversas órdenes religiosas regulado todo por el último quinquenio” pedida en 1803 por el obispo de Mallorca D. Bernardo Nadal y Crespi⁴⁹⁹. En relación al convento de Santo Domingo de Palma de la Orden de Predicadores⁵⁰⁰ consta que a él pertenecían 90 religiosos⁵⁰¹ y disponía de una liquidez de 9.720 *lliures*, 17 *sous* y 3 *diners*⁵⁰². El prior era fray Francisco Roger, y fray

⁴⁹⁴ FERRER FLÓREZ, M.: “La convulsió de 1750 referent al culte de Ramon Llull”, *Studia Luliana*, nº43, 2003, pp.103-126.

⁴⁹⁵ FERRER FLÓREZ, M.: “Las órdenes religiosas en Mallorca a fines del siglo XVIII y principios del XIX”, *BSAL*, 57 (2001), pp.171-202.

⁴⁹⁶ ARM Audiencia. Exp.XXII. 2019, 2020, 2021, 2022. FERRER FLÓREZ, M.: “Las órdenes religiosas...”, p.181.

⁴⁹⁷ 60 sacerdotes, 2 novicios y 20 legos.

⁴⁹⁸ FERRER FLÓREZ, M.: “Las órdenes religiosas...”, p.181.

⁴⁹⁹ ARM. Sección Audiencia. Exp. XXVII. Nº2023. FERRER FLÓREZ, M.: “Las órdenes religiosas...”, pp.192-198.

⁵⁰⁰ FERRER FLÓREZ, M.: “Las órdenes religiosas...”, p.195.

⁵⁰¹ 44 sacerdotes, 12 de coro, 4 novicios de coro, 24 profesos de obediencia y 6 novicios de obediencia.

⁵⁰² Sus ingresos eran de 22.481 *lliures*, 17 *sous* y 8 *diners* (el total se desglosa en: rédito anual en censos: 3.845 *lliures*, 11 *sous* y 6 *diners*; rédito anual en fincas: 16.468 *lliures*, 11 *sous* y 7 *diners*; rédito anual de

Antonio Juan, el archivero. La obtención de todos estos datos en referencia a los diversos conventos mallorquines permitió elaborar unos cuadros estadísticos finales⁵⁰³ según los cuales el convento de Predicadores de Palma⁵⁰⁴, con un renta líquida de 11.742 ducados, 1 real y 23 maravedís, al aplicar el canon de 200 ducados necesarios para el mantenimiento de cada religioso, tan sólo podía acoger a 59 de los noventa que incluía, por lo que 31 de ellos eran sobrantes.

5.2.8.3. La Iglesia de Mallorca

La presencia de la Orden de Predicadores en Mallorca tiene que haber influido de alguna manera en la historia de su iglesia. No obstante, la bibliografía dedicada a dicha historia no aporta grandes novedades. Juan Vich, en “Miscelanea Tridentina Maioricense”⁵⁰⁵, tan sólo proporciona datos sociológicos sobre los conventos en general. Lorenzo Pérez Martínez en la introducción a *Las visitas pastorales de Don Diego de Arnedo a la Diócesis de Mallorca: (1562-1572)*⁵⁰⁶ revisa una serie de referencias archivísticas, originadas en el siglo XVI, que están relacionadas con el comportamiento de los frailes y con la petición de ayuda económica por parte de los regulares para el mantenimiento de sus conventos. Por otra parte, de la lectura de “*Història de l’Esglesia a Mallorca*” de Pere Xamena y Francesc Riera⁵⁰⁷, y de la de la “*Història de l’Església a Mallorca. Del Barroc a la Il.lustració (1563-1800)*” de Josep Amengual⁵⁰⁸ se extrae una visión del protagonismo que los dominicos tuvieron en algunos hechos puntuales como es el de las luchas antilulistas, en los procesos inquisitoriales o en el significado que tuvo para la isla la visita de San Vicente Ferrer.

limosnas y obtenciones del altar: 2.067 lliures, 14 sous y 7 diners). Sus deducciones eran de 12.661 lliures, 0 sous y 5 diners (su desglose es el siguiente: 10% y 5% por parte y mermas de los censos fructíferos: 2.286 lliures, 6 sous y 4 maravedís; cultivo de fincas y reparaciones: 8.973 lliures, 2 sous y 11 diners; limpieza y reparación de la iglesia: 1.134 lliures, 9 sous y 10 diners; fábrica del convento y casas rústicas: 243 lliures, 1 sous y 7 diners).

⁵⁰³ ARM. Sección Audiencia. Exp. XXVII. N°2022. FERRER FLÓREZ, M.: “Las órdenes religiosas...”, pp.199-201.

⁵⁰⁴ FERRER FLÓREZ, M.: “Las órdenes religiosas...”, p.199.

⁵⁰⁵ VICH I SALOM, J.: “Miscelanea Tridentina Maioricense”, *BSAL*, 29 (1944-1946), pp.521-531.

⁵⁰⁶ PEREZ MARTINEZ, L.: *Las visitas pastorales de Don Diego de Arnedo a la Diócesis de Mallorca: (1562-1572)*, Monumenta Maioricensi, Vol. II, Palma de Mallorca, 1963-1969, pp. XVII-XCVI.

⁵⁰⁷ XAMENA FIOL, P.; RIERA, F.: *Història de l’Esglesia a Mallorca*, Ed. Moll, 1986.

⁵⁰⁸ AMENGUAL I BATLE, J.: *Història de l’Església a Mallorca. Del Barroc a la Il.lustració (1563-1800)*, Ed. Leonard Muntaner, Palma, 2002.

5.2.8.4 Bienes muebles originarios del convento de Santo Domingo

Como ya se ha dicho, no se conoce, en la actualidad, un inventario de los bienes muebles artísticos que pertenecían a Santo Domingo. La recogida y estudio de los mismos es una de los objetivos de nuestra línea de investigación. La bibliografía destinada a revisar bienes muebles procedentes del antiguo convento es escasa; aún así, se pueden mencionar una serie de artículos dedicados a algunos de ellos.

Esta labor se va emprender a partir de los que ya están documentados y examinados. De ellos, en primer lugar vamos a tratar sobre objetos que en la actualidad ejercen su función en otro lugar. Así, disponemos de la descripción, publicada por Pedro Mulet en 1987, de las actuales campanas de la parroquia de Algaida, de las cuales, las dos mayores proceden del convento⁵⁰⁹. También contamos con “L’orgue de Jordi Bosch a Santanyí”⁵¹⁰ publicado el mismo año 1987 por Miquel Pons i Bonet, donde se relata todo el proceso por el que su magnífico órgano pasó a la parroquia de San Andrés de Santany. El autor, no sólo habla del órgano y de sus artífices, sino que presenta un pequeño inventario de objetos procedentes de Santo Domingo con sus nuevas localizaciones.

También documentadas existen una serie de pinturas procedentes del antiguo convento que en este momento están presentes en museos o en colecciones particulares. Algunas, independientemente de que hayan sido tratadas en los compendios sobre artes plásticas en general, grupo bibliográfico que veremos más adelante, lo han sido también de manera monográfica. De esta manera, sobre el retablo del Ntra. Sra. de Gracia que se exhibe en el museo de Mallorca, se pronunció un tal “V.” en 1930⁵¹¹, y en 1962 lo hizo el Padre Llompart en “La Virgen del Manto en Mallorca. Apuntes de iconografía Mariana bajomedieval y moderna”⁵¹². Lo mismo sucede por parte de Marià Carbonell con el cuadro sobre la multiplicación de los panes y los peces que Miguel Bestard realizó para el refectorio del convento, del que se ocupa en el catálogo de la exposición celebrada en 2007, “*Cendres de Troia. El pintor Miquel Bestard (1592-1633)*”⁵¹³.

⁵⁰⁹ MULET, P.: “Les campanes de la parroquia d’Algaida”, *Es Saig*, nº82 (octubre 1987), pp.14-17.

⁵¹⁰ PONS I BONET, M.: “L’orgue de Jordi Bosch a Santanyí”, *Estudis Balearics*, nº25, Junio 1987, Palma, pp.57-78.

⁵¹¹ V.: “Un retablo de últimos del siglo XIV”, *BSAL*, 23 (1930-1931), pp.495-496.

⁵¹² LLOMPART, G.: “La Virgen del Manto en Mallorca. Apuntes de iconografía Mariana bajomedieval y moderna”, *AST (Analecta Sacra Tarraconense)*, 34, 1962, pp.263-303.

⁵¹³ CARBONELL BUADES, M.: *Cendres de Troia. El pintor Miquel Bestard (1592-1633)*, Fundació “Sa Nostra”, Palma, 2007, p.106.

Igualmente se supone su origen conventual a una tabla gótica sobre San Vicente Ferrer que pertenece a una colección particular. El Padre Llopart, en 2001, la estudió y la atribuyó a Rafel Mòger en “Una nueva tabla mallorquina de Rafel Mòger”⁵¹⁴. En 2007, M. Pilar Sastre amplió el estudio sobre dicha tabla en “Una tabla de San Vicente Ferrer atribuida a Rafel Mòger. Su entorno iconográfico en el Mediterráneo”⁵¹⁵. Por otro lado, Alberto Velasco, en “Dos arquetips iconogràfics i dos models de difusió en la iconografia primerenca de Sant Vicent Ferrer”⁵¹⁶, también se aplica sobre la misma.

Atendiendo a figuras escultóricas, ya Gabriel Llabrés, en uno de los primeros números de *BSAL*, incluyó un estudio sobre el bajorrelieve de Valero⁵¹⁷, actualmente conservado en un predio familiar, que estaba en la sacristía de la iglesia y que había sido mencionado por Jovellanos. Asimismo, en 2011, M. Pilar Sastre revisa las características de la talla y del nuevo entorno en que se sitúa una figura de Cristo crucificado procedente del antiguo convento en “El Santcríst de l'oratori de Sant Felip Neri de Porreres. La recepció d'una imatge devocional”⁵¹⁸.

Por otro lado, de una manera aleatoria, se pueden encontrar referencias a objetos procedentes de Santo Domingo en escritos relacionados con el patrimonio local de algunos municipios. De esta manera sucede en unas publicaciones que están vinculadas tanto al pueblo de Mancor como a su iglesia: *Historia del pueblo de Mancor* de Bernardino Mateu Amengual⁵¹⁹ y “*Monografía de l'església de Sant Joan Baptista de Mancor de la Vall*” de Gabriel Fiol Mateu⁵²⁰. En ellas se nombran una serie de objetos derivados del antiguo convento que actualmente están depositados en su parroquia. De la misma forma, en la monografía sobre Petra, *Apuntes históricos de*

⁵¹⁴ LLOMPART, G.: “Una nueva tabla mallorquina de Rafel Mòger”, *Archivo Español de Arte*, abril-junio 2001, pp.183-186.

⁵¹⁵ SASTRE ALZAMORA, M.P.: “Una tabla de San Vicente Ferrer atribuida a Rafel Mòger. Su entorno iconográfico en el Mediterráneo”, en *XXVI Jornades d'Estudis Històrics Locals, El Regne de Mallorca: cruïlla de gents i de cultures (segles XIII-XV)*. Noviembre 2007, Institut d'Estudis Balearics, Palma, 2008, pp.361-379.

⁵¹⁶ VELASCO GONZÁLEZ, A.: “Dos arquetips iconogràfics i dos models de difusió en la iconografia primerenca de Sant Vicent Ferrer”, en *Hagiografia peninsular en els segles medievals*, Ed. de la Universitat de Lleida, Lleida, 2008, pp.235-268.

⁵¹⁷ LLABRÉS, G.: “Nuestra lámina. Juan Valero”, *BSAL*, 4 (1891-1892), pp.69-71.

⁵¹⁸ SASTRE ALZAMORA, M.P.: “El santcríst de l'oratori de Sant Felip Neri de Porreres. La recepció d'una imatge devocional”, en *Actes de les III jornades d'Estudis Locals de Porreres*, Ajuntament de Porreres, Felanitx, 2011, pp.165-178.

⁵¹⁹ MATEU AMENGUAL, B.: *Historia del pueblo de Mancor*, La Esperanza, Palma, 1914.

⁵²⁰ FIOI MATEU, G.: *Monografía de l'església de Sant Joan Baptista de Mancor de la Vall*, Conselleria d'educació i Cultura del Govern Balear, Inca (Mallorca), 1988.

*Petra*⁵²¹, escrita por Francisco Torrens, también se citan objetos parroquiales de procedencia dominicana.

Para cerrar este subapartado dedicado a los bienes muebles originarios de Santo Domingo, vamos a incluir las referencias sobre algunos de sus objetos que en este momento no existen o que no están localizados. Así, de una manera indirecta y colateral, conocemos que Camilo Silvestre Perino había labrado un retablo dedicado a Santa Catalina de Siena para la iglesia del convento por medio de la publicación “Montesión y el barroco” de Joan Pons i Marqués⁵²². Más concisamente, en 1994, Gabriel Rabassa examina una pequeña parte de su retaulística en “Los Homs y el Convento de Santo Domingo”⁵²³. En dicho artículo, el autor, al revisar los escultores de la familia Homs, saca a la luz notas archivísticas que tratan de los pagos que realizó el convento por la construcción del retablo del “Roser”, del retablo mayor de la iglesia, y de diferentes figuras. En este punto, cabe mencionar también el comentario sobre la presencia del escudo del obispo Juan Vich i Manrique en la capilla del Rosario, que Marià Carbonell incluye en su publicación de 1998, “El mediterráneo cercano: Joan Vich y Manrique (1530-1611) y algunos intercambios artísticos entre Valencia y Mallorca”⁵²⁴. Por último, hay que señalar que, unos años más tarde, en 2007, Mercè Gambús Saiz, esbozó la reconstrucción del primer retablo mayor del “Roser” en “La incidencia artística del taller de Damián Forment en Mallorca: Fernando de Coca (1512-15), Antoine Dubois (1514), Phillippe Fullau (1514-1519) y Juan de Salas (1526-1536)”⁵²⁵.

5.2.8.5 La aportación del Padre Llopart

En el desarrollo del apartado dedicado a la bibliografía científica no se puede dejar de aludir al Padre Gabriel Llopart. De sus estudios, tanto sobre la cultura y el

⁵²¹ TORRENS, F.: *Apuntes históricos de Petra*, Apóstol y civilizador, Petra, 1982 (1921).

⁵²² PONS I MARQUES, J.: “Montesión y el barroco”, en *Art i Cultura*, [s.n.] Palma, 1978, p.46.

⁵²³ RABASSA OLIVER, G.: “Los Homs y el Convento de Santo Domingo”, en *Memòries de l'Acadèmia mallorquina d'estudis genealògics*, nº6, 1994, pp.69-77.

⁵²⁴ CARBONELL BUADES, M.: “El mediterráneo cercano: Joan Vich y Manrique (1530-1611) y algunos intercambios artísticos entre Valencia y Mallorca”, en *El mediterráneo y el arte español, Actas XI CEHA*, 1998, pp.134-139.

⁵²⁵ GAMBÚS, M.: “La incidencia artística del taller de Damián Forment en Mallorca: Fernando de Coca (1512-15), Antoine Dubois (1514), Phillippe Fullau (1514-1519) y Juan de Salas (1526-1536)”, *BSAL*, 63 (2007), pp.63-92.

folklore religioso, como sobre la pintura medieval mallorquina, han surgido innumerables publicaciones de las que algunas, aunque sin afrontar directamente el tema, se encuentran relacionadas con alguna muestra del patrimonio histórico artístico de Santo Domingo. Hasta el momento ya se han citado algunas de ellas que tratan sobre pinturas góticas del antiguo convento. Dejaremos para más adelante la revisión de los cuatro tomos fruto de su tesis doctoral, de *La pintura medieval mallorquina*, para detenernos, ahora, en examinar el resto de sus publicaciones que puedan tocar, aunque sea tan sólo tangencialmente, nuestro tema.

La primera a mencionar es del año 1964: “Una leyenda medieval mallorquina”⁵²⁶. En ella se extiende sobre la leyenda, vinculada al antiguo convento, que narra la muerte del Santo Novicio, de sus antecedentes y de sus repercusiones. Con “Pan sobre la tumba. Una nota de folklore funerario mallorquín”⁵²⁷, escrito en 1965, muestra el escenario de los días de Todos los Santos y del día de Difuntos en una iglesia llena de sepulturas, además de concretizar la localización de algún entierro. La publicación de 1967 “La llamada “Procesión del Encuentro” en la isla de Mallorca y la filiación medieval del folklore postridentino”⁵²⁸, relata el inicio, el contexto y el itinerario de la tradicional procesión, de la que los dominicos y su iglesia eran protagonistas, así como de su historia y de su difusión. En 1972 edita “Devoción e iconografía popular del nombre de Jesús en la isla de Mallorca”⁵²⁹, donde se da a conocer la relación que los mendicantes, en general, tuvieron con la devoción al Nombre de Jesús, y como en Mallorca, en particular, fue fundada la Cofradía del Santísimo Nombre de Jesús por la Orden de Predicadores en 1581. En 1973, Llopart difunde unas notas en relación a la instalación al coro bajo de la iglesia en, “Miscelánea de Arquitectura y Plástica sacra mallorquina (siglos XIII-XVI)”⁵³⁰, así como una nota testamentaria sobre un legado a la capilla de la sacristía de Santo Domingo en

⁵²⁶ LLOMPART, G.: “Una leyenda medieval mallorquina”, *RDTP (Revista de Dialectología y Tradiciones Populares)*, Vol. 20, 1964, pp.90-97.

⁵²⁷ LLOMPART, G.: “Pan sobre la tumba. Una nota de folklore funerario mallorquín”, *RDTP (Revista de dialectología y tradiciones populares)*, Vol. 21, 1965, pp.96-102.

⁵²⁸ LLOMPART, G.: “La llamada “Procesión del Encuentro” en la isla de Mallorca y la filiación medieval del folklore postridentino”, *RDTP (Revista de dialectología y tradiciones populares)*, Vol. 23, 1967, pp.167-180.

⁵²⁹ LLOMPART, G.: “Devoción e iconografía popular del nombre de Jesús en la isla de Mallorca”, en *Mayurqa*, Vol. 7, 1972, pp.53-65.

⁵³⁰ LLOMPART, G.: “Miscelánea de Arquitectura y Plástica sacra mallorquina (siglos XIII-XVI)”, *AST (Analecta Sacra Tarraconense)*, Vol. 46, 1973, pp.83-114.

“Personajes mallorquines del trescientos canario”⁵³¹. La devoción al Rosario en Mallorca y cómo ésta se introdujo y se difundió por medio de la Orden de Predicadores, siendo su referente la capilla del “Roser” de Santo Domingo, se argumenta en el artículo de 1975 “La devoción popular al rosario de la isla de Mallorca”⁵³². En 1978, transcribe un documento de 1488 por el que un notario aporta un palio y deja un legado a Santo Domingo para su biblioteca (manuscrito que posteriormente recogerá Hillgart) en “La piedad medieval en la isla de Mallorca a través de nuevos documentos”⁵³³. Mediante “La población hospitalaria y religiosa de Mallorca bajo el rey Sancho (1311-1324)”⁵³⁴, en 1979, propaga, a partir de dos documentos, las limosnas que la corona daba a los frailes por las principales fiestas, así como el número de ellos que el convento acogía. También en 1979, el Padre Llopart publicó un paquete documental relacionado con bordadores, que no tuvo cabida en el cuarto volumen de su *Pintura Medieval Mallorquina* que se estaba editando en aquel momento. Entre ellos incluye la transcripción de un deje testamentario para acabar un palio destinado a la iglesia de Santo Domingo; fragmento testamentario que ya había citado en la obra original⁵³⁵. Mientras, en 1980, con “Imágenes mallorquinas exentas del Niño Jesús”⁵³⁶, da a conocer la existencia en 1548 de una imagen del Niño Jesús en Santo Domingo. La aplicación de la terminología de “Nuestra Señora de la Rosa” a la Virgen del Rosario, la dependencia que su devoción tuvo con la capilla del “Roser” de la iglesia dominicana de Palma, así como su difusión por el resto de la isla, se expone en “Nostra Dona de la Rosa” i su iconografía en el manierismo mallorquín⁵³⁷, artículo publicado en 1986. Por último, en “L’alicorn”, un entremés preterido del folklore mallorquín⁵³⁸, da a conocer una serie de particularidades del antiguo facistol de la iglesia llamado “El alicorn de

⁵³¹ LLOMPART, G.: “Personajes mallorquines del trescientos canario”, *Anuario de Estudios Atlánticos*, Vol. 19, 1973, pp.217-235.

⁵³² LLOMPART, G.: “La devoción popular al rosario de la isla de Mallorca”, *Revista Balear*, nº 40-41, 1975, pp.27-39.

⁵³³ LLOMPART, G.: “La piedad medieval en la isla de Mallorca a través de nuevos documentos”, *AST (Analecta Sacra Tarraconense)*, Vol. 51-52, 1978-1979, pp.229-267.

⁵³⁴ LLOMPART, G.: “La población hospitalaria y religiosa de Mallorca bajo el rey Sancho (1311-1324)”, *Cuadernos de Historia Jerónimo Zurita*, Vol. 33-34, 1979, pp.67-98.

⁵³⁵ LLOMPART, G.: “Bordadores medievales en Mallorca”, *BSAL*, 37 (1979), p.213.

⁵³⁶ LLOMPART, G.: “Imágenes mallorquinas exentas del Niño Jesús”, *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología de la universidad de Valladolid*, Vol. 46, 1980, pp.363-374.

⁵³⁷ LLOMPART, G.: “Nostra Dona de la Rosa” i su iconografía en el manierismo mallorquín”, *Estudis Balearics*, nº20,1986, pp.63-80.

⁵³⁸ LLOMPART, G.: “L’alicorn”, un entremés preterido del folklore mallorquín”, *Estudis Balearics*, nº 84/85, 2006, pp.99-104.

Sant Domingo”, así como su desaparición en 1823 y la copia que se hizo de él por las fiestas por la celebración de la beatificación de Juana de Aza en 1829; en el mismo artículo se recuerdan análisis anteriores sobre dicha figura del unicornio y se nos remite a una publicación que recoge la tradición manacorina del “ball dels moretons”, donde el antiguo alicorn tenía un papel protagonista⁵³⁹.

5.2.8.6 La evolución urbana del solar donde se asentó Santo Domingo

En este subapartado vamos a tratar las monografías dedicadas al estudio de la evolución urbana del solar que ocupó el convento. Este solar es el que está comprendido aproximadamente entre las actuales calles “Palau Reial”, “costa de la Seu”, calle de Conquistador, calle de Santo Domingo y calle de la Victoria. Para ello, de entrada, vamos a recordar a Pedro Alcántara Peña, quien en la segunda mitad del siglo XIX, propuso la existencia de un esquema de cinco recintos concéntricos para la progresión de la ciudad de Palma; el terreno sobre el que estaría edificado Santo Domingo formaba parte del segundo. Pasemos ahora, ya, a las últimas décadas del siglo XX, cuando Guillermo Rosselló-Bordoy afirma en “Palma Romana: nuevos enfoques a su problemática”⁵⁴⁰, que el solar del convento estaba adosado a las murallas que cercaban la antigua ciudad romana. Diez años más tarde, Magdalena Riera Frau, en *Evolució urbana i topografia de Madîna Mayûrqa*, apoya esta tesis y apunta la posibilidad de que ya en época emiral o califal, el “Qasr” (recinto palaciego) acogiera la parcela que nos interesa y se extendiera hasta la actual calle de la Victoria, aterrizando un solar que por entonces estaba muy en pendiente. Este sería el espacio donde, con el tiempo, se iba a asentar Santo Domingo⁵⁴¹. Por otro lado, Carlos García-Delgado, en *Las raíces de Palma*⁵⁴², presenta una nueva hipótesis según la cual, “Bebelgidit” (una de las tres ciudades que contenía “Mâdina Mâyurqa” según el “*Liber Maiolichinus*”) habría ocupado el mencionado terreno.

⁵³⁹ CARVAJAL, A.; LLITERAS, J.; GOMILA, A.: *El ball dels Moretons. Descripció, origen i historia*, A.V.V. des Convent, es Tren, es Centre i s’Antigor, Manacor, 1999, pp.17-18,

⁵⁴⁰ ROSSELLÓ-BORDOY, G.: “Palma Romana: nuevos enfoques a su problemática”, en *Pollentia y la Romanización de las Baleares*, Ajuntament de Alcudia, 1983, pp.146-148, y fig.3.

⁵⁴¹ RIERA FRAU, M., *Evolució urbana i topografia de Madîna Mayûrqa*, Ajuntament de Palma, 1993, pp.37-38

⁵⁴² GARCÍA-DELGADO, C.: *Las raíces de Palma*, Olañeta, Palma, 2000.

La remodelación urbanística que sufrió la zona después de la demolición del convento, es tratada por algunos de los “Noticiarios” anteriormente mencionados, como los *Apuntes cronológicos* de Conrado y las *Noticias y relaciones históricas de Mallorca* de Llabrés Bernal. Por su parte, Diego Zaforteza Musoles, en *La ciudad de Mallorca. Ensayo histórico toponímico*, relata como se llevó a cabo la construcción de la calle Conquistador⁵⁴³. Más tarde, en 1981, Catalina Cantarellas revisa todo el proceso al publicar *La arquitectura mallorquina desde la Ilustración a la Restauración*⁵⁴⁴. También Miguel Ferrer Florez, en su libro *La Desamortización Eclesiástica en Mallorca (1835)*, trata, como ya se ha comentado, la demolición del convento, la evolución inmediata que tuvo lugar en el solar y los pasos que se siguieron para la construcción de una nueva cuesta⁵⁴⁵.

Incluido en el marco del urbanismo, no quiero dejar de comentar la excelente publicación que realizó Juan Tous Meliá en el año 2002, *Palma a través de la cartografía*⁵⁴⁶, donde se muestran diversos planos de la ciudad de Palma. En ellos, la presencia del área correspondiente al antiguo convento es una constante hasta el momento de su demolición. En algunas ocasiones, el comentario al plano incluye textos explicativos, basados en fuentes ya conocidas, sobre Santo Domingo. La cartografía presentada en esta obra ha supuesto una interesante información recogida en el apartado dedicado al “Estado de la cuestión gráfico” que se presenta en esta misma Memoria de Investigación.

5.2.8.7 Las “Jornades d’Estudis Locals” organizadas por el “Institut d’Estudis Balears”

Para cerrar este apartado me parece oportuno mentar las diversas “Jornades d’Estudis Locals” que el “Institut d’Estudis Balears” lleva organizando desde hace treinta años. Han supuesto un foro en el que apuntar y debatir sobre cuestiones históricas y artísticas propias. Es en el marco de su XXVIII edición, dedicada a “La Ciutat de Mallorca i els segles del gòtic”, en el que presenté dos comunicaciones

⁵⁴³ ZAFORTEZA MUSOLES, D.: *La ciudad de Mallorca. Ensayo histórico toponímico*, Ayuntamiento de Palma, Palma, 1987-1989 (1953-1960), Vol. 3, pp.49-54.

⁵⁴⁴ CANTARELLAS CAMPS, C.: *La arquitectura mallorquina desde la Ilustración a la Restauración*, Institut d’Estudis Balears, 1981, pp.428-433.

⁵⁴⁵ FERRER FLÓREZ, M.: *Desamortización eclesiástica...*, pp.157-159, 161-162, 168.

⁵⁴⁶ TOUS MELIA, J.: *Palma a través de la cartografía (1596-1902)*, Ajuntament de Palma, Palma, 2002.

relacionadas con el convento de Santo Domingo. En la primera de ellas, “El toc de les hores i el convent dels Predicadors de Ciutat de Mallorca”⁵⁴⁷, a partir de un documento procedente del Archivo de la Corona de Aragón, se constata que en la segunda mitad del siglo XIV, el convento de Predicadores ya poseía un artilugio para medir el tiempo que era referencia para la ciudadanía. En la segunda, “La iglesia de Santo Domingo de Palma. Hipótesis de su emplazamiento”⁵⁴⁸, se proyecta la antigua iglesia de Santo Domingo en la planimetría actual. Será esta proyección la que, para cerrar la presente Memoria de Investigación, se va a incluir como caso práctico. En las mismas Jornadas, Francisco Molina con “Llegats testamentaris a l’obra de la Seu (1350-1355)”⁵⁴⁹ presenta una relación de legados testamentarios cuyos beneficiarios son la catedral o los conventos, resultando que era el convento de Santo Domingo el más beneficiado después de la catedral.

5.2.9 Historiografía procedente de autores dominicos

Independientemente de las crónicas conventuales, los dominicos, cuya preparación intelectual es una de sus características, han ido escribiendo y publicando sobre diversos temas, entre los que se encuentra el de la Historia de su Orden. Concretando en la provincia dominicana de Aragón y en el convento de Santo Domingo de Palma en particular, se encuentran una serie de monografías. Ya en 1775, fray Manuel José Medrano divulgó su *Hª de la provincia de España de la Orden de Predicadores*⁵⁵⁰. Sin embargo, esta obra no va aportar nada nuevo a lo conocido sobre el convento de Mallorca, pues se trata de una copia casi literal de lo expuesto anteriormente por Diago.

⁵⁴⁷ BELTRÁN, E.; SASTRE ALZAMORA, M.P.: “El toc de les hores i el convent dels Predicadors de Ciutat de Mallorca” en *XXVIII Jornades d’Estudis Històrics Locals. La Ciutat de Mallorca i els segles del gòtic*. Noviembre 2009, Institut d’Estudis Balearics, Palma, 2010, pp.105-114.

⁵⁴⁸ SASTRE ALZAMORA, M.P.: “La iglesia de Santo Domingo de Palma. Hipótesis de su emplazamiento”, en *XXVIII Jornades d’Estudis Històrics Locals. La Ciutat de Mallorca i els segles del gòtic*. Noviembre 2009, Institut d’Estudis Balearics, Palma, 2010, pp.315-331.

⁵⁴⁹ MOLINA BERGAS, F.: “Llegats testamentaris a l’obra de la Seu (1350-1355)”, *XVIII Jornades d’Estudis Històrics Locals. La Ciutat de Mallorca i els segles del gòtic*, Institut d’Estudis Balearics, Palma, 2010, pp.195-210

⁵⁵⁰ MEDRANO, M. J.: “Apartados 325-329 (en relación con el convento de Mallorca)”, en *Historia de la provincia de España de la Orden de Predicadores*, Tomo II, Gabriel del Barrio, Madrid, 1725-1734, pp.184-186.

En algunos casos, dichas exposiciones estaban dictadas por los propios protagonistas o contemporáneos a los hechos que se relatan. Este es el caso de los Padres Mariano Rais y Luis Navarro quienes, en 1819, escribieron una *Historia de la provincia de Aragón de la Orden de Predicadores desde el año 1808 hasta el 1818* que incluía un capítulo sobre el “Reino de Mallorca”⁵⁵¹. Era época de convulsiones, de tiranteces entre liberales y conservadores, de persecuciones y de honores al clero. Dentro de este contexto, el papel jugado por los dominicos tuvo una cierta resonancia. Rais y Navarro narran tanto los beneficios como el acoso que los regulares mallorquines, y en concreto la Orden de Predicadores, experimentaron en aquella época. Otro testimonio de ello es la publicación de Rafael Mir en 1813 *La verdad desnuda, ó sea el pro y el contra de lo actuado sobre Fr. Julián Bordoy dominico en el proceso llamado de alboroto é intentos de revolución, con sus defensas, que él mismo da á la luz en desagravio de su honor vulnerado con la publicación de la acusación fiscal*⁵⁵². Ambos son relatos sociológicos que no aportan material concreto para la investigación sobre el patrimonio artístico de Santo Domingo, pero que sin embargo, describen desde un punto de vista subjetivo, el de la Orden de Predicadores, el ambiente que precedió a la Desamortización. Una de las circunstancias que mejor recrean este contexto es la primera exclaustación que sucedió en el convento de Palma en 1823. Dicho suceso es contado con detalle por fray Benito Riera Mesquida en *La Orden de Predicadores en Manacor*⁵⁵³ a partir del protagonismo que tuvo en el mismo el Padre fray Benedicto Pocoví y Mascaró.

Los “studium” de lenguas orientales que organizaron los Predicadores en el siglo XIII, han sido tratados por Angel Cortabarría, tanto en 1969, con “Originalidad y significación de los “studia lingorum” de los dominicos españoles de los siglos XIII y XIV”⁵⁵⁴, como en 1977, con “San Ramón de Peñafort y las escuelas dominicanas de

⁵⁵¹ RAIS, M.; NAVARRO, L.: “Reino de Mallorca (Libro V)”, en *Historia de la provincia de Aragón. Orden de Predicadores, desde el año 1808 hasta el 1818*. Francisco Magallón, Zaragoza, 1819, pp.302-339.

⁵⁵² MIR, R.: *La verdad desnuda, ó sea el pro y el contra de lo actuado sobre Fr. Julián Bordoy dominico en el proceso llamado de alboroto é intentos de revolución, con sus defensas, que él mismo da á la luz en desagravio de su honor vulnerado con la publicación de la acusación fiscal*, Imprenta de Felipe Guasp, Mallorca, 1813.

⁵⁵³ RIERA MESQUIDA, B.: *La orden de predicadores en Manacor*, Establecimiento tipográfico de S. Pizá, Palma, 1913, pp.293-300.

⁵⁵⁴ CORTABARRÍA BEITIA, A.: “Originalidad y significación de los “studia lingorum” de los dominicos españoles de los siglos XIII y XIV”, *Pensamiento*, XXV, 1969, pp.71-92.

lenguas”⁵⁵⁵. Cortabarría no incluye entre ellos a ninguno que estuviese asentado en Mallorca, en contra de una suposición tradicionalmente sostenida⁵⁵⁶.

Laureano Robles Carcedo⁵⁵⁷, además de “El convento de Sto. Domingo de Palma en 1613”, artículo ya comentado al tratar las crónicas conventuales, ha publicado otros documentos relacionados con el antiguo convento: “Visita canónica de Severo T. Auther, O.P., al convento de Santo Domingo de Palma en 1678”⁵⁵⁸ y “Documents per a un estudi sobre el bisbe de Mallorca, Fr. Simó Bauzá. 1552-1623”⁵⁵⁹. En el primero de ellos da a conocer las disposiciones que el maestro provincial da a la vuelta de una visita realizada al convento en 1678. Su lectura revela, además de algunos detalles relacionados con el estilo de vida que llevaban los frailes, otros pormenores, como el hecho de que el retablo mayor todavía no estaba acabado. En el segundo artículo mencionado, Robles transcribe unas cartas relacionadas con el obispo fray Simón Bauzá. En dos de ellas hay unas referencias a la muerte en olor de santidad y exequias de fray Bartolomé Riera en 1615, mientras en una tercera se narra la fiesta celebrada por Santo Domingo en el mismo año.

Sin embargo, es un antiguo dominico, Pedro Adrover Rosselló, quien en su libro de carácter divulgativo *La Orden de Predicadores en la historia de Baleares: siglos XIII-XX*⁵⁶⁰, publicado en 1995, intenta abarcar una visión más completa, aunque subjetiva, de todo lo que significó el antiguo convento de Santo Domingo. Con esta obra, recorre la historia de los dominicos en las islas, centrándose, sobre todo, en el convento de Palma. Para ello, Adrover se basa en fuentes ya conocidas, aunque en ningún caso se refiere a ellas al apuntar la información.

Santo Domingo no ha dejado de ser atendido en alguna de sus monografías por el Padre Alfonso Esponera Cerdán, a pesar de que sus estudios se centran, mayoritariamente, en la figura de San Vicente Ferrer. La consideración que realizó sobre la visita de fray Vicente Ferrer a Mallorca se publicó como “Hi era ab la ajuda de

⁵⁵⁵ CORTABARRÍA BEITIA, A.: “San Ramón de Peñafort y las escuelas dominicanas de lenguas”, *Escritos del Vedat*, Vol. VII, 1977, pp.125-154.

⁵⁵⁶ Posteriormente, en 1992, Juan Rosselló Lliteras en “El estudio de lenguas en el convento...”, también sostendrá esta ausencia.

⁵⁵⁷ Laureano Robles perteneció durante una época de su vida a la Orden de Predicadores.

⁵⁵⁸ ROBLES, L.: “Visita canónica de Severo T. Auther, O.P., al convento de Santo Domingo de Palma en 1678”, *Escritos del Vedat*, Vol. XVI, 1986, pp.371-387.

⁵⁵⁹ ROBLES, L.: “Documents per a un estudi sobre el bisbe de Mallorca, Fr. Simó Bauzá. 1552-1623” en *Fontes Rerum Balearium*, Nova etapa, nº1, Diciembre, 1990, pp.143-164.

⁵⁶⁰ ADROVER ROSSELLÓ, P.: *La orden de predicadores en la historia de Baleares: siglos XIII-XX*, Ed. Leonard Muntaner, Palma, DL 1995.

déu a ops de las ànimas molt profitós”. San Vicente Ferrer en Mallorca”⁵⁶¹; este estudio se comentará al tratar la bibliografía relacionada con la visita a Mallorca de San Vicente Ferrer. Anteriormente, ya había publicado “Los dominicos en la isla de Mallorca en el siglo XIX, según documentación inédita”⁵⁶² y “Documentos significativos sobre los dominicos en la isla de Mallorca (1812-1843)”⁵⁶³, artículos donde, a partir de unos manuscritos inéditos procedentes del convento dominicano de Manacor, puede recrear someramente el contexto de Santo Domingo en la primera mitad del siglo XIX, así como la vida cotidiana de un fraile exclaustrado, el que fue el último prior del convento de Palma: Francisco López Villachán. Más tarde, en 2004, insiste en la cuestión sobre las luchas relacionadas con la causa lulista que sucedieron en Palma durante la segunda mitad del siglo XVIII, en “Los dominicos, sor Ania y la causa Lulista en Mallorca en la segunda mitad del siglo XVIII”⁵⁶⁴. Como ya hemos reseñado, dicho confrontamiento ya había sido estudiado unos años antes por Miguel Ferrer Florez.

El Padre Lorenzo Galmés escribió “Los frailes predicadores en el caso atípico de antijudaísmo en Mallorca entre los siglos XIII y XX”⁵⁶⁵. Aborda desde una perspectiva dominicana la cuestión “chueta” y cómo fue tratada por los frailes Predicadores. No hay que olvidar que Santo Domingo fue sede inquisitorial durante el Medievo, y que fue en su iglesia donde se celebraron los autos de fe más impactantes en el siglo XVII.

⁵⁶¹ ESPONERA CERDÁN, A.: “Hi era ab la ajuda de déu a ops de las ànimas molt profitós. San Vicente Ferrer en Mallorca”, *Escritos del Vedat*, Vol. XXXV, Valencia, 2005, pp.89-125.

⁵⁶² ESPONERA CERDÁN, A.: “Los dominicos en la isla de Mallorca en el siglo XIX, según documentación inédita”, *Escritos del Vedat*, Vol. XXIII, Valencia, 1993, pp.431-512.

⁵⁶³ ESPONERA CERDÁN, A., “Documentos significativos sobre los dominicos en la isla de Mallorca (1812-1843)” en *La provincia dominicana de Aragón en la primera mitad del siglo XIX*, Instituto histórico de la provincia de Aragón, Valencia, 1994, pp.129-207.

⁵⁶⁴ ESPONERA CERDÁN, A.: “Los dominicos, sor Ania y la causa Lulista en Mallorca en la segunda mitad del siglo XVIII”, *Escritos del Vedat*, Vol. XXXIV, Valencia, 2004, pp.245-274.

⁵⁶⁵ GALMÉS MÁ, L.: “Los frailes predicadores en el caso atípico de antijudaísmo en Mallorca entre los siglos XIII y XX”, en *Actas del 2º Seminario Internacional sobre los Dominicos y la Inquisición*, Instituto Storico Dominicano, Roma, 2006, pp.173-196.

5.2.10 Las obras artísticas de Santo Domingo incluidas en los estudios y compendios sobre artes plásticas mallorquinas

Como ya se ha comentado, uno de los principales objetivos de esta línea de investigación es la conformación de un inventario de los bienes muebles artísticos que pertenecían a Santo Domingo. Ya hemos apuntado que dicha recopilación se va a iniciar a partir de los que ya estén documentados y examinados por la bibliografía científica. Sin embargo, es indudable que existieron elementos del antiguo convento que no han sido recogidos por la misma. A la espera de un posterior trabajo de campo, en este punto de la investigación se van a revisar diversos compendios sobre pintura, escultura y artes decorativas mallorquinas, a la búsqueda de cualquier indicio que pueda señalar el origen dominicano de cualquiera de sus entradas.

La primera inclusión de obras artísticas vinculadas al antiguo convento en un compendio local, fue realizada, a los dos años de la demolición del mismo, por Antonio Furió en su *Diccionario histórico de los ilustres profesores de las bellas artes en Mallorca*⁵⁶⁶. Fechado en 1839, es el más antiguo compendio sobre artistas de origen mallorquín, los cuales, por orden alfabético, van siendo biografiados y comentados. Algunas de las obras artísticas vinculadas a los dominicos son revisadas por Furió al estudiar al artista que la había realizado. Así sucede con: Miguel Barceló⁵⁶⁷, Jaime Blanquer⁵⁶⁸, Andrés Bolitxer⁵⁶⁹, Alberto Borguny⁵⁷⁰, Jorge Carbonell⁵⁷¹, Jaime Fabré⁵⁷², Pedro Juan Ferrer⁵⁷³, Juan Antonio Homs⁵⁷⁴, Janer⁵⁷⁵, Antonio Llabrés⁵⁷⁶, Bartolomé Pujals⁵⁷⁷, Bartolomé Calafat⁵⁷⁸, Guillermo Sagrera⁵⁷⁹, Francisco Sagrera⁵⁸⁰, Antonio

⁵⁶⁶ FURIÓ, A.: *Diccionario histórico de los ilustres profesores de las bellas artes en Mallorca*, Ed. de Francisco Pons, Palma, 1946 (1839).

⁵⁶⁷ FURIÓ, A.: *Diccionario histórico de los ilustres profesores...*, p.91.

⁵⁶⁸ FURIÓ, A.: *Diccionario histórico de los ilustres profesores...*, pp. 100 y 102.

⁵⁶⁹ FURIÓ, A.: *Diccionario histórico de los ilustres profesores...*, p.103.

⁵⁷⁰ FURIÓ, A.: *Diccionario histórico de los ilustres profesores...*, pp.107-110.

⁵⁷¹ FURIÓ, A.: *Diccionario histórico de los ilustres profesores...*, pp.124-125.

⁵⁷² FURIÓ, A.: *Diccionario histórico de los ilustres profesores...*, pp.138-143.

⁵⁷³ FURIÓ, A.: *Diccionario histórico de los ilustres profesores...*, pp.147-149.

⁵⁷⁴ FURIÓ, A.: *Diccionario histórico de los ilustres profesores...*, pp.165-167.

⁵⁷⁵ FURIÓ, A.: *Diccionario histórico de los ilustres profesores...*, p.170.

⁵⁷⁶ FURIÓ, A.: *Diccionario histórico de los ilustres profesores...*, p.173.

⁵⁷⁷ FURIÓ, A.: *Diccionario histórico de los ilustres profesores...*, pp.227-228.

⁵⁷⁸ FURIÓ, A.: *Diccionario histórico de los ilustres profesores...*, pp.233-234.

⁵⁷⁹ FURIÓ, A.: *Diccionario histórico de los ilustres profesores...*, pp.246-247.

⁵⁸⁰ FURIÓ, A.: *Diccionario histórico de los ilustres profesores...*, pp.249-251.

Sancho⁵⁸¹ y Rafael Torres⁵⁸². Para nuestra investigación, es muy interesante su “Introducción”, pues en ella comenta alguna de las piezas artísticas conocidas de Santo Domingo y contradice a Jovellanos en la ubicación de la portería⁵⁸³.

Otra de las recopilaciones a contar con ella es la que, en 1900, realiza Pedro Sampol Ripoll sobre imágenes devocionales de las vírgenes mallorquinas publicándola como *Iconografía de la Virgen Santísima en Mallorca*⁵⁸⁴. Entre ellas se encuentran vinculadas directamente a Santo Domingo, la Virgen del Bon Port, la de la Buena Muerte y la Virgen del Rosario⁵⁸⁵. Las siguientes noticias relacionadas con la producción artística mallorquina surgieron ya entrado el siglo XX, cuando una serie de autores mallorquines fueron seleccionando de los archivos, y publicando en el *Boletín de la Sociedad Arqueológica Luliana*, diferentes documentos contractuales⁵⁸⁶. Sobre todos ellos nos concierne la recopilación realizada por Joan Muntaner Bujosa, otro cronista de la ciudad, quien, entre los años 1953 y 1967 la fue divulgando bajo el título “Para la Historia de las Bellas Artes en Mallorca”. Incluidos en los mismos, constan los contratos para la fabricación de un retablo y de la reja para la capilla del “Roser” en 1514, así como el de una lámpara, ya en 1682, para la misma capilla.

La revisión de los diferentes estudios sobre pintura que puedan contener alusiones a Santo Domingo, se va a iniciar con los que abordan concretamente la pintura medieval mallorquina. La pintura medieval mallorquina se empezó a sistematizar a

⁵⁸¹ FURIÓ, A.: *Diccionario histórico de los ilustres profesores...*, p.256.

⁵⁸² FURIÓ, A.: *Diccionario histórico de los ilustres profesores...*, pp.280-281.

⁵⁸³ FURIÓ, A.: “Introducción”, en *Diccionario histórico de los ilustres profesores...*, pp.19-21, 26-28, 47-48, 52-53, 71-72, 74-77.

⁵⁸⁴ SAMPOL RIPOLL, P.: *Iconografía de la Virgen Santísima en Mallorca*, Imprenta Mariana, Lérida, 1900.

⁵⁸⁵ En el apartado dedicado a la Virgen Nuestra Señora, Pedro Sampol comenta: “de obra maravillosa calificó Jovellanos una estatua de la Virgen y otras esculturas que se veían en la sacristía de Santo Domingo de Palma que esculpió Juan Antonio Homs” SAMPOL RIPOLL, P., *Iconografía de la Virgen Santísima* ...p.58. Sin embargo, Jovellanos, en el escrito dedicado a Santo Domingo, en su nota 8, habla, no de una Virgen, sino de un crucifijo realizado por Juan Antonio Homs.

⁵⁸⁶ AGUILÓ, E. de K.: “Notes y documents per una llista d’artistes malloquins dels segles XIV-XV”, *BSAL*, 11 (1905-1906) pp.4-9, 26-31, 250-255, 265-268. LLABRÉS QUINTANA, G.: “Galería de artistas mallorquines”, *BSAL*, 16 (1916-1917) pp.319-320, 330-332, 351-353; 17 (1918-1919) pp.8, 255-256, 18 (1920-1921) pp.198-199, 211-212, 274-275, 301-302. LLABRÉS QUINTANA, G.: “Pintores inéditos que trabajaron en Mallorca”, *BSAL*, 19 (1922-1923) pp.186-190, 207-208. LLADÓ FERRAGUT, J.: “Datos para la historia de las Bellas Artes en Mallorca”, *BSAL*, 22 (1928-1929) p.296; 23 (1930-1931) pp.177-178, 24 (1932-1933) pp.343-344. MUNTANER BUJOSA, J.: “Para la Historia de las Bellas Artes en Mallorca”, *BSAL* 31 (1953-1960) pp.1-26, 143-150, 236-243, 403-416; 32 (1961-1967) pp.193-215.

partir de los estudios de Chandler Raffon Post con su *A history of hispanish painting*⁵⁸⁷, de José Gudiol Ricart con su *Pintura gótica catalana*⁵⁸⁸, y de Marcel Durliat en *L'art en el regne de Mallorca*⁵⁸⁹. Basándose en ellos, Rosselló-Bordoy, Alomar Esteve y Sanchez Cuenca realizaron una “Síntesis cronológica de artistas y obras”⁵⁹⁰ que publicaron en el catálogo editado en 1965 con motivo de la “Exposición de pintura gótica mallorquina” que estuvo instalada en La Lonja desde entonces hasta 1973⁵⁹¹. Dicha “Síntesis...” significó un primitivo listado de pinturas medievales que, a posteriori, ha sido revisado, corregido y ampliado. En aquel momento, el catálogo de obras plásticas vinculadas a Santo Domingo era escaso, y en algunos casos el origen no estaba confirmado. De ellas constan: el retablo de San Bernardo procedente de la capilla de los Oleza, carente de atribución, Nuestra Sra. de Gracia de “Francesch Comes”, la Virgen del Santo Novicio de Rafael Moger y el vitral principal del presbiterio de la iglesia “pintado”⁵⁹² por Mateo Giovanni. Aunque incluidas en el catálogo mallorquín, la presencia de las obras “Santa Cruz” de Miquel d’Alcanyís, que actualmente está en el Museo de Bellas Artes de Valencia, y del retablo de San Bernardo pintado para el convento de Játiva, parece injustificada⁵⁹³.

⁵⁸⁷ POST, Ch.R.: *A history of hispanish painting*, Harward University Press, 11 Vol., Cambridge, Massachusetts, 1930-1953.

⁵⁸⁸ GUDIOL RICART, J.: *Pintura gótica catalana*, Ed. Polígrafa, Barcelona, 1986 (1938).

⁵⁸⁹ DURLIAT, M.: *L'art en el regne de Mallorca...*, pp.229-296.

⁵⁹⁰ ROSELLÓ-BORDOY, G.; ALOMAR ESTEVE, A.; SANCHEZ CUENCA, F.: “Síntesis cronológica de artistas y obras”, en *Pintura Gótica Mallorquina. Exposición de las obras restauradas por la fundación Juan March*, Dirección general de Bellas Artes, Madrid, 1965.

⁵⁹¹ Guillermo Rosselló-Bordoy ha relatado las fórmulas que se llevaron a cabo para realizar la exposición de “Pintura Gótica Mallorquina” que estuvo instalada en La Lonja desde 1965 hasta 1973. Dicha exposición fue fruto de la colaboración entre la Fundación Juan March y la Dirección General de Bellas Artes. ROSELLÓ-BORDOY, G.: “Una aportación museográfica. La exposición “Pintura Gótica Mallorquina”, *BSAL*, 38 (1981) pp.455-474. En dicho artículo, en la p.462, consta que el *Martirio de los Santos Dominicos* de Ferrer estaba en muy mal estado por haber estado colgado en la Lonja desde el siglo XIX.

⁵⁹² Los autores definen a “Mateo di Giovanni” como pintor de vitrales.

⁵⁹³ En relación a la obra “Santa Cruz” atribuida a Miquel de Alcañís y localizada actualmente en el Museo de Valencia hay que comentar que las referencias dadas (SARALEGUI, L, *Museo Provincial de Bellas Artes de San Carlos*, Valencia, 1954, pp.113-138; GUDIOL, *Pintura gótica...*, pp.149-150) afirman que dicha pintura proviene de la capilla de Nicolás Pujades del convento de Santo Domingo de Valencia. Asimismo, en 1998, Antoni José i Pitarch plantea la posibilidad de que el autor sea Pere Nicolau (PITARCH, A.J.: *Retablo de la Santa Cruz*, Generalitat Valenciana, 1998). Por otro lado, la referencia relacionada con el retablo de San Bernardo pintado por Francesc Comes para el convento de Játiva (CERVERA GOMIS, L.: “Pintores valentinos, su cronología y documentación” en *Anales del Centro de Cultura Valenciano* Valencia, 1960, no habla para nada de Mallorca. También hay que puntualizar que ni la Santa Cruz ni el retablo de San Bernardo están incluidos en el inventario publicado en 1981 por Rosselló-Bordoy de las obras expuestas (ROSELLÓ-BORDOY, G.: “Una aportación museográfica...” pp.470-473).

El mismo Guillermo Rosselló Bordoy, en 1976 realizó el catálogo de las salas de arte medieval del Museo de Mallorca⁵⁹⁴. En él incluye como depositadas en el museo tres pinturas procedentes de Santo Domingo: el retablo de Nuestra Señora de Gracia y San Vicente mártir de Francesc Comas, un anónimo retablo de San Bernardo y San Nicolás y el cuadro de la Virgen del Santo Novicio de Rafael Moger (las tres se habían expuesto en la muestra que se había realizado en La Lonja). Asimismo, en dicho catálogo constan una serie de emblemas heráldicos procedentes del antiguo convento.

Sin embargo, el punto de inflexión para el estudio de la pintura medieval mallorquina está establecido a partir de los cuatro tomos que comprenden la publicación por el Padre Llompart, entre 1977 y 1980, de *La pintura medieval mallorquina*⁵⁹⁵. Fruto de su tesis doctoral, se han convertido en la base para cualquier estudio sobre el tema. El primero y segundo de ellos, dedicados a revisar la panorámica, entorno cultural e iconografía de la pintura medieval mallorquina, incluyen referencias archivísticas relacionadas con los comitentes de retablos, las cuales, aunque escasas, no dejan de ser esclarecedoras. El tercero expone el catálogo de las pinturas góticas y primorrenacentistas que se manejaba en la década de 1970. Documentadas como procedentes de Santo Domingo constan: la urna de “fra Pere Bennàser”, los anteriormente citados retablos de Nuestra Señora de Gracia y San Vicente mártir de Francesc Comas, y el de los Santos Bernardo, Antonio Abad y Nicolás adjudicado por Llompart al maestro de Santa Eulalia, así como el cuadro de Nuestra Señora de la Buena Muerte o de “La Mare de Dèu del Sant Novici” de Rafael Moger. Sin embargo, también deja abierta la posibilidad de ampliar el inventario del antiguo convento con el retablo de la Anunciación y de los Santos Juanes por el maestro del obispo Galiana⁵⁹⁶, así como de dos pinturas con el tema de “Las tres generaciones”, atribuidas, una al llamado Maestro de San Francisco y la otra a su círculo, que en este momento están depositadas en parroquias relativamente modernas, donde se podrían haber entregado tras el proceso desamortizador. También apunta la procedencia dominicana del fragmento retaulístico del Milagro del caballero de Colonia, de Manuel Ferrando o Miguel de Coca, a partir de la adjudicación de un documento contractual por el que Fernando de Coca se

⁵⁹⁴ ROSELLÓ-BORDOY, G.: *Museo de Mallorca: Salas de arte medieval* (Catálogo), Servicio de publicaciones del MEC, Madrid, 1976, pp.55-59.

⁵⁹⁵ LLOMPART, G.: *La pintura medieval mallorquina*, 4 Vol., Ed. Luis Ripoll, Palma de Mallorca, 1977-1980.

⁵⁹⁶ Esta posibilidad parece desvanecerse al conocer que en los Santos Juanes habían sido enmascarados con las figuras de San Francisco y de Santa Clara, ambas de origen franciscano.

compromete a pintar el retablo de la capilla del Rosario. Por último, en el cuarto tomo, recoge un importante documentario relacionado tanto con los pintores, como con los artesanos de las llamadas “artes decorativas”: vidrieros, bordadores... Directamente relacionados con Santo Domingo se encuentran los siguientes manuscritos: Mateo di Giovanni, pintor de vidrieras senés, en 1325 se compromete a fabricar una vidriera para el presbiterio de la iglesia; capitulaciones de la comunidad de SD con el pintor Pere Terrenchs para la renovación del retablo del altar mayor en 1518; Fernando de Coca, pintor de Castilla, en 1514 se compromete a pintar el retablo de la capilla del Rosario; en 1436, Gabriel de l’Or borda un palio de seda, brocado de oro, para la iglesia. Posteriormente, en 1999, el Padre Llompart amplió el catálogo documental relacionado con el arte medieval al publicar *Miscelánea documental de pintura y picapedría medieval mallorquina*⁵⁹⁷. Concerniente al antiguo convento, en ella consta un contrato para copiar y miniar una Biblia en 1241, en 1522 la pintura de un retablo por “Pere Terrenchs” y “Miquel Frau”, un legado para la cubierta del templo en 1348, y la cesión de una capilla para la familia des Mas en 1463.

El tema de la pintura medieval mallorquina fue retomado en 2002 por Tina Sabater Rebassa con la publicación, fruto de su tesis doctoral, *La pintura mallorquina del siglo XV*⁵⁹⁸. La autora mantiene el origen dominicano de los retablos de Nuestra Señora de Gracia y San Vicente mártir de Francesc Comas, del de los Santos Bernardo, Antonio Abad y Nicolás atribuido al maestro de Santa Eulalia o de Castellitx, así como del cuadro de Nuestra Señora de la Buena Muerte o de “La Mare de Dèu del Sant Novici” de Rafel Mòger. Asimismo, siguiendo al Padre Llompart, sugiere que tengan la misma procedencia las tablas dedicadas a las “Tres Generaciones” que estaban atribuidas al maestro de San Francisco⁵⁹⁹ y a su círculo, y que en este momento están depositadas en las parroquias de Mancor y de Génova. Sin embargo, en relación a estas últimas, Tina Sabater apunta la autoría de Miguel Frau para la primera y de “Gonçal Montealegre” y “Esteve Moragues”, seguidores de “Pere Terrenchs”, para la segunda. En el año 2007, la misma Tina Sabater, divulga la pintura gótica mallorquina en un CD-

⁵⁹⁷ LLOMPART, G.: *Miscelánea documental de pintura y picapedría medieval mallorquina*, Museo de Mallorca, Palma, 1999.

⁵⁹⁸ SABATER, T.: *La pintura mallorquina del siglo XV*, Ed. UIB, Palma, 2002.

⁵⁹⁹ La titularidad de maestro de San Francisco a Joan Desí fue adjudicada en 1992 en BARCELÓ, M.; LLOMPART, G.: “Identificació del Mestre de Sant Francesc i altres documents per a la historia de l’art mallorquí (1495-1524)”, *BSAL*, 48 (1992) pp.75-90.

Rom que contiene un catálogo selectivo de la misma⁶⁰⁰. Dicho catálogo mantiene el inventario de las obras que hasta el momento la autora había vinculado con Santo Domingo, aunque, la autoría para la Tabla de las “Tres generaciones” de la parroquial de Génova, otorgada a Gonçal Montealegre y Esteve Moragues, lo es ahora a Miguel Frau⁶⁰¹.

Dejando ya de lado la pintura medieval y prosiguiendo con la búsqueda de obras pertenecientes al convento de Santo Domingo que puedan haber sido mencionadas en tratados artísticos mallorquines, se van a examinar a continuación los que se han dedicado a las obras plásticas modernas. Fue en la década de 1970, cuando Jerónimo Juan Tous⁶⁰², publicó “La pintura mallorquina (siglos XVI al XVIII)”⁶⁰³ incluida en la *Historia de Mallorca* coordinada por José Mascaró Pasarius, y *Grabadores mallorquines*⁶⁰⁴. De la primera de dichas publicaciones se puede decir que no es que aporte grandes novedades para el presente tema, pues algunas de las pinceladas que a él conciernen ya estaban dadas por Furió. Sin embargo, no hay que dejarlo de lado pues informa la localización actual de alguna de las piezas. Este es el caso de un grupo escultórico realizado por Homs con el tema del calvario, que en su momento estaba instalado en la sacristía de la iglesia, de una tela de Jaime Domenge con la Virgen del Rosario acompañada de Santo Domingo de Guzmán y de Santa Catalina de Siena, o del cuadro del Martirio del Beato Sadok y sus cuarenta y ocho compañeros. Por otro lado, en cuanto a *Grabadores mallorquines*, tan sólo nos proporciona un parcial inventario de grabados realizados por fray Alberto Borguny. Referente a Jerónimo Juan es interesante reseñar la autoría del mismo del manuscrito *Monografía histórica de la Iglesia de Santo Domingo de Palma*⁶⁰⁵, escrito para el XXVII certamen que el Seminario Conciliar de San Pedro convocó en 1926. Dicho manuscrito, depositado en la Biblioteca Diocesana, se desarrolla a partir de lo aportado sobre el convento de Santo Domingo por Quadrado, Bover, Jovellanos, Dameto, el Padre Villanueva y fray Tomás Febrer.

⁶⁰⁰ SABATER, T.: *L'art gòtic a Mallorca. Pintura damunt taula (1390-1520). Colecció digital*. Ed. Lleonard Muntaner, Palma, 2007.

⁶⁰¹ Seguramente se trata de un error de edición (la reseña de la tabla de Génova es similar a la de Mancor).

⁶⁰² Jerónimo Juan Tous organizó un importante archivo fotográfico sobre obras de arte mallorquinas que actualmente está depositado, en su mayoría, en el museo de Mallorca.

⁶⁰³ JUAN TOUS, J.: “La pintura mallorquina (siglos XVI al XVIII)”, en MASCARÓ PASARIUS, J. (Coord. y Ed.): *Historia de Mallorca*, T.5, Palma, 1974.

⁶⁰⁴ JUAN TOUS, J.: *Grabadores mallorquines*, Institut d'Estudis Balearics, Palma, 1977.

⁶⁰⁵ JUAN TOUS, J.: *Monografía histórica de la Iglesia de Santo Domingo de Palma*, Certamen del Seminari Conciliar de Sant Pere, 1926, Manuscrito, Biblioteca Diocesana de Mallorca, CERT-36-2.

No hay que olvidarse de las exposiciones, dedicadas a temas paralelos, en las que se han ido mostrando diversas piezas procedentes del convento, piezas que han quedado reseñadas en sus catálogos. Así sucede con el de la exposición “*Eucharistia. Art eucarístic*”⁶⁰⁶, celebrada en 1993, donde constan una urna de Casa Santa y unas figuras de profetas y sibilas. “*Mallorca Gòtica*” es otra muestra celebrada en 1999, donde se expuso el cuadro de Ntra. Sra. de la Buena Muerte de Rafel Moger⁶⁰⁷ y la figura yacente de la Virgen Dormida, que actualmente está en la parroquia de Binissalem⁶⁰⁸; ambas, procedentes de Santo Domingo, fueron detalladas en su catálogo. De la misma manera sucede en el catálogo de la muestra “*Santa Catalina de Sena. Memoria Històrica d’un Convent (1659-1966)*”⁶⁰⁹, donde también se nombran otras piezas del mismo origen.

En 1994 se publicó, por parte de diversos autores, el volumen dedicado a *Baleares* de la colección *España Gòtica*⁶¹⁰. En el capítulo dedicado a la arquitectura, Joan Sureda reflexiona sobre el papel de Fabra, maestro constructor de Santo Domingo⁶¹¹. En el mismo volumen Baltasar Coll⁶¹² y Guillermo Rosselló-Bordoy⁶¹³ escriben sobre los diversos museos de Palma y sobre sus piezas más representativas, entre las que se hallan, aunque en muy escasa cantidad, algunas procedentes del antiguo convento.

El último de los compendios que han surgido sobre artes plásticas mallorquinas, es el de 1996, “*Gran Enciclopedia de la Pintura i l’Escultura a les Balears*”⁶¹⁴. Distribuida en cuatro tomos y realizada por diversos autores, va revisando, por orden alfabético, los pintores y escultores de renombre que ha habido en las islas. El escrutinio de las obras realizadas por los artistas coetáneos al convento, proporciona un

⁶⁰⁶ LLOMPART, G.; PALOU, J.M.: “Catàleg” en *Eucharistia. Art eucarístic*, Exposición realizada en la Llonja en octubre-noviembre 1993, Conselleria de Cultura, Educació i Esports y Bisbat de Mallorca, Inca (Mallorca), 1993.

⁶⁰⁷ LLOMPART, G.: “Rafel Mòger. Nostra Dona de la Bona Mort”, en: AAVV, *Mallorca Gòtica* (catálogo de exposición) MNAC y Govern Balear, 1998-1999, pp. 215-216.

⁶⁰⁸ LLOMPART, G.: “Anònim. Marededéu morta”, en: AAVV, *Mallorca Gòtica* (catálogo de exposición) MNAC y Govern Balear, 1998-1999, pp.266-268.

⁶⁰⁹ PASCUAL BENNASAR, A.; LLABRES MULET, J.: *Santa Catalina de Sena. Memoria Històrica d’un Convent (1659-1966)*, Catálogo de exposición, UIB, 2001.

⁶¹⁰ AAVV: *Baleares*, Ed. Encuentro, Madrid, 1994.

⁶¹¹ SUREDA, J.: “La arquitectura”, en AAVV: *Baleares...* pp.34-35.

⁶¹² COLL, B.: Museo de la catedral” y “Museo de la iglesia” en AAVV: *Baleares...* pp.116-132 y pp.170-194.

⁶¹³ ROSSELLÓ BORDOY, G.: “Museo de Mallorca” en AAVV: *Baleares...* pp.194-209.

⁶¹⁴ AAVV: *Gran Enciclopedia de la Pintura i l’Escultura a les Balears*, 4 Vol. Promomallorca, Palma, 1996.

listado de bienes muebles vinculados directamente a nuestra investigación. Así, se encuentran referencias en las entradas dedicadas a Miguel Banús y Alou⁶¹⁵, Miguel Barceló⁶¹⁶, Miguel Bestard⁶¹⁷, Jaime Blanquer⁶¹⁸, fray Alberto Borguny⁶¹⁹, Antonio Colom⁶²⁰, Francisco Comas⁶²¹, Juan Deyá⁶²², Jaime Domenge⁶²³, Fernando de Coca⁶²⁴, Pere Joan Ferrer⁶²⁵, Gaspar Gener⁶²⁶, Antonio Llabrés Mudoy⁶²⁷, Maestro de Santa Eulalia⁶²⁸, miembros de la familia Mòger⁶²⁹, miembros de la familia Oms⁶³⁰, Camillo Silvestro Parrino⁶³¹, Antoni y Esteve Sanxo⁶³², y Gabriel Torres⁶³³.

⁶¹⁵ CARBONELL, M.: “Banús i Alou, Miquel”, en AAVV: *Gran Enciclopedia de la Pintura i l’Escultura...*, Vol. 1, pp. 132-135.

⁶¹⁶ CARBONELL, M.: “Barceló, Miquel”, en AAVV: *Gran Enciclopedia de la Pintura i l’Escultura...*, Vol. 1, pp.136-138.

⁶¹⁷ CARBONELL, M.: “Bestard, Miquel”, en AAVV: *Gran Enciclopedia de la Pintura i l’Escultura...*, Vol. 1, pp.250-255.

⁶¹⁸ CARBONELL, M.: “Blanquer Florit, Jaume”, en AAVV: *Gran Enciclopedia de la Pintura i l’Escultura...*, Vol. 1, pp.272-276.

⁶¹⁹ CARBONELL, M.: “Borguny Castelló, fra Albert”, en AAVV: *Gran Enciclopedia de la Pintura i l’Escultura...*, Vol. 1, pp.281-283.

⁶²⁰ CARBONELL, M.: “Els Colom”, en AAVV: *Gran Enciclopedia de la Pintura i l’Escultura...*, Vol. 2, pp.53-56.

⁶²¹ LLOMPART MORAGUES, G.: “Comes, Francesc”, en AAVV: *Gran Enciclopedia de la Pintura i l’Escultura...*, Vol. 2, pp.60-64.

⁶²² CARBONELL, M.: “Domenge, Els”, en AAVV: *Gran Enciclopedia de la Pintura i l’Escultura...*, Vol.2, pp.100-101.

⁶²³ CARBONELL, M.: “Deià Balle, Joan”, en AAVV: *Gran Enciclopedia de la Pintura i l’Escultura...*, Vol. 2, pp.113-114.

⁶²⁴ CARBONELL, M.: “Ferrando de Coca”, en AAVV: *Gran Enciclopedia de la Pintura i l’Escultura...*, Vol. 2, pp.153-155.

⁶²⁵ CARBONELL, M.: “Ferrer, Els”, en AAVV: *Gran Enciclopedia de la Pintura i l’Escultura...*, Vol. 2, pp.156-159.

⁶²⁶ CARBONELL, M.: “Gener, Gaspar”, en AAVV: *Gran Enciclopedia de la Pintura i l’Escultura...*, Vol. 2, pp.255-257.

⁶²⁷ CARBONELL, M.: “Llabrés Mudoy, Antoni”, en AAVV: *Gran Enciclopedia de la Pintura i l’Escultura...*, Vol. 3, pp.14-16.

⁶²⁸ LLOMPART MORAGUES, G.: “Mestre de Santa Eulalia”, en AAVV: *Gran Enciclopedia de la Pintura i l’Escultura...*, Vol. 3, pp.200-202.

⁶²⁹ PALOU, J.M.: “Mòger, Els”, en AAVV: *Gran Enciclopedia de la Pintura i l’Escultura...*, Vol. 3, pp.263-273.

⁶³⁰ CARBONELL, M.: “Oms, Els”, en AAVV: *Gran Enciclopedia de la Pintura i l’Escultura...*, Vol. 3, pp.364-384.

⁶³¹ CARBONELL, M.: “Parrino, Camillo Silvestro”, en AAVV: *Gran Enciclopedia de la Pintura i l’Escultura...*, Vol. 3, pp.410-412.

⁶³² CARBONELL, M.: “Sanxo, Els”, en AAVV: *Gran Enciclopedia de la Pintura i l’Escultura...*, Vol. 4, p.229-231.

⁶³³ CARBONELL, M.: “Torres, Els”, en AAVV: *Gran Enciclopedia de la Pintura i l’Escultura...*, Vol. 4, pp.318-325.

En otras obras compiladoras también aparecen referencias a los bienes artísticos de Santo Domingo. Así, en “*La cerámica de la col.lecció Marroig*”⁶³⁴, editado en 2006, constan una serie de azulejos procedentes de Santo Domingo. Y en el “*Patrimoni heràldic Catàlegs del museu de Mallorca*”⁶³⁵ se consignan claves y laudas sepulcrales que, depositadas en el museo de Mallorca, también provienen del convento.

5.2.11 Bibliografía relacionada con la visita a Mallorca de San Vicente Ferrer

La visita que el dominico Vicente Ferrer, posteriormente canonizado, realizó a la isla desde el 1 de septiembre de 1413 al 22 de enero de 1414⁶³⁶ ha significado un hito para la historia de Mallorca en general, así como para la historia del convento de Santo Domingo en particular. La venida del predicador fue organizada, con la intercesión del rey Fernando, por el obispo de la diócesis D. Luis de Prades, junto a los jurados de Mallorca, con la finalidad de reformar a la sociedad, tanto a la eclesiástica como a la laica.

San Vicente Ferrer llegó a Mallorca acompañado del señalado obispo, de los dominicos fray Juan García (quien fue más tarde obispo de Mallorca) y fray Antonio Anglada (quien transcribió los discursos del predicador), de un organista con su criado, así como de otras personas que le seguían y ayudaban. No se puede afirmar, con certeza, que durante su estancia se hospedase en Santo Domingo, pero lo que sí se puede aseverar es la trascendencia que dicha visita tuvo para el convento, pues era, la mayoría de veces, en su iglesia y en su huerto desde donde el Santo celebraba la misa y predicaba cuando estaba en la ciudad. El paso de Vicente Ferrer como predicador por Mallorca produjo un gran impacto popular que provocó una cierta renovación espiritual y que dejó un importante recuerdo en sus habitantes.

⁶³⁴ AAVV, *La cerámica de la col.lecció Marroig*, Consell de Mallorca, Palma, 2006.

⁶³⁵ QUIROGA CONRADO, M.: *Catàlegs del museu de Mallorca. Patrimoni heràldic*. Museu de Mallorca, Palma de Mallorca, 2007.

⁶³⁶ PÉREZ MARTINEZ, L.: “Misión apostólica de San Vicente Ferrer en Mallorca”, *Studia* n°328-329-330, octubre a diciembre 1957, pp.133-158, y n°1-2-3 enero a marzo 1958 pp.1-18, Imprenta Guasp, Palma, p.4. ESPONERA CERDÁN, A.: “Hi era ab la ajuda...”, p.91 y 120; Otros autores, como Quadrado, Mut, Furió, Blanco, por confusión, citan el 22 de febrero de 1414 como fecha de su salida de la isla. Esto se debe a un error en que cayó Diago, autor al que siguieron los otros, y que Pérez explica detalladamente en PÉREZ MARTINEZ, L.: “Misión apostólica...”, pp.3-4.

Han sido numerosas las efemérides y manifestaciones artísticas que han ido surgiendo alrededor de su imagen. En 1675 fue proclamado patrono menor del Reino de Mallorca, siendo a partir de entonces cuando su figura se potenció y se realizaron numerosos retablos, cuadros y esculturas. Este apogeo devocional duró más o menos una centuria, pues a finales del siglo XVIII empezó a decaer su culto para pasar a ser recordado de una manera legendaria y estar más vinculado con lo folklórico. Todo ello dio lugar a la construcción de numerosas hornacinas callejeras, y a la recogida de relatos populares, algunos de los cuales han sido reunidos por Antonio María Alcover en las “*Rondallas Mallorquinas*”.

La bibliografía sobre dicha visita parte de la biografía escrita por el Padre Vicente Justiniano Antist en 1575 sobre *Sant Vicente Ferrer, valenciano, de la Orden de Sancto Domingo*⁶³⁷. En ella se describe como, debido a la gran afluencia de público que acudió el primer día a escucharle, se tuvo que tirar parte de la cerca del convento. Sin embargo, fueron los textos de Francisco Diago de 1599 y 1600 los que supusieron una de las principales fuentes para la bibliografía posterior. Estos últimos están incluidos en la *Historia de la provincia de Aragón de la Orden de Predicadores, desde su origen y principio hasta el año de 1600*⁶³⁸ así como en la *Historia de la vida, milagros, muerte y discípulos del bienaventurado predicador apostólico valenciano San Vicente Ferrer de la Orden de Predicadores*⁶³⁹. Ambos describen las modificaciones que se tuvieron que realizar en el huerto del convento.

En la *Hª general del Reino de Mallorca*, escrita por Vicente Mut en 1650, se incluye una narración sobre la visita, que está basada en Diago, pero que aporta el dato de que en memoria de la predicación del Santo, quedó una cruz en el huerto del convento a la que se le llamó “de San Vicente”⁶⁴⁰. En su relato, Mut incluye un comentario que atribuye a Sorio sobre la existencia en el siglo XV de una capilla dedicada a San Vicente⁶⁴¹. Sin embargo, José Teixidor i Trilles quien, entre los años

⁶³⁷ ANTIST, V.J.: *Sant Vicente Ferrer, valenciano, de la Orden de Sancto Domingo* (1575), en ESPONERA CERDÁN, A.: *San Vicente Ferrer. Vida y escritos*, Edibesa, Madrid, 2005, pp.276-277.

⁶³⁸ DIAGO, F.: *Historia de la provincia de Aragón...*, fol.192, p.1 - fol.195, p.2.

⁶³⁹ DIAGO, F.: “Cap. XXVII. De la yda de San Vincente a Mallorca, y de las cartas que en ella recibio del Rey don Hernando para que tornasse a Tortosa y Çaragoça a predicar a los Iudios, que le estauan aguardando”, en *Historia de la vida, milagros, muerte y discípulos del bienaventurado predicador apostólico valenciano San Vicente Ferrer de la orden de predicadores*, Imprenta de Gabriel Graells y Giraldo Dotil, año 1600, pp.312-329.

⁶⁴⁰ DAMETO, J.; MUT V.; ALEMANY, G.: “Del provecho que hizo San Vicente Ferrer en Mallorca”, en: *Hª general del Reino de Mallorca...*, Tomo III, pp.365-373.

⁶⁴¹ DAMETO, J.; MUT V.; ALEMANY, G.: “Del provecho que hizo San Vicente...”, Tomo III, p.373.

1770 y 1775 había recopilado la vida del Santo, habla de una “capa” y explica la confusión tenida con la palabra “capilla”⁶⁴². El relato de Mut será recogido por el Padre Fages en 1894 en su “*Histoire de Saint Vincent Ferrer*”⁶⁴³. Al mismo tiempo, Fages lo completa con datos proporcionados por Teixidor. Es este último quien se referencia por primera vez en el “libro de gastos y entradas” del convento de Santo Domingo donde constan los producidos a raíz de la visita de Vicente Ferrer. Asimismo, Fages, remarca la belleza que tenía la iglesia del convento.

Los datos suministrados por el “libro de gastos y entradas” vuelven a ser recogidos por Mateo Rotger en 1906⁶⁴⁴. Más tarde, en 1949, los sucesos más interesantes relacionados con la estancia del Santo en Mallorca, así como las obras artísticas, leyendas y tradiciones que se sucedieron a raíz de su visita, son relatados por Pedro Blanco en *Popularidad de San Vicente Ferrer en Mallorca*⁶⁴⁵. Sin embargo, ha sido Lorenzo Pérez, quien, de manera más científica, ha investigado su visita. En la década de 1950, coincidiendo con la conmemoración de los quinientos años de su canonización, Pérez revisa la bibliografía anterior y publica “Devoción de la ciudad de Palma a San Vicente Ferrer”⁶⁴⁶ y “Misión apostólica de San Vicente Ferrer en Mallorca”⁶⁴⁷. Entre sus aportaciones figura la clarificación de la fecha en la que el Santo finalizó su estancia en la isla, y las fechas de inicio de la construcción de una capilla, así como de la existencia de una cofradía en Santo Domingo dedicada a su devoción. Para ello se basa, principalmente en el manuscrito de Febrer y en los libros de gasto del Convento. Asimismo, dicho autor no deja de caer en la tentación de reproducir el *Libro de gasto del Convento de Santo Domingo de Palma de Mallorca*, que abarca los años de 1410 a 1418, en las fechas que atañen a la estancia de San Vicente. También coincidiendo con el 5º centenario de la canonización, Diego Zaforteza publica, desde

⁶⁴² TEIXIDOR, J.: *Vida de San Vicente Ferrer, Apóstol de Europa*, en Esponera Cerdán, A. (Ed.), Ayuntamiento de Valencia, Valencia, 1999, p.411 y nota 38 pp.493-494.

⁶⁴³ FAGES, H.D.: “Chapitre IX. Les Baléares”, en *Histoire de Saint Vincent Ferrer*, Maison de la Bonne Presse, Paris, 1894, pp.55-62.

⁶⁴⁴ ROTGER, M.: “San Vicens Ferrer a Mallorca”, *Revista Mitjorn*, nº1, Palma de Mallorca, 1906, pp.7-13.

⁶⁴⁵ BLANCO TRÍAS, P.: *Popularidad de San Vicente Ferrer en Mallorca*, Ed. F. Doménech, Valencia, 1949.

⁶⁴⁶ PEREZ MARTINEZ, L.: “Devoción de la ciudad de Palma a San Vicente Ferrer”, *Studia*, nº315-316, septiembre-octubre 1955, Imprenta Guasp, Palma, pp.3-16.

⁶⁴⁷ PÉREZ MARTINEZ, L.: “Misión apostólica...”.

Valencia *La devoción vicentina en Mallorca*⁶⁴⁸, donde registra los objetos artísticos y manifestaciones insulares dedicados al Santo. Entre ellos se encuentra la reseña de un cuadro de San Vicente que daba nombre a la habitación de una casa particular en la que se encontraba, y que pudiera proceder del antiguo convento.

Los gastos ocasionados por la predicación de Vicente Ferrer, y concretamente en los de una visita a un pueblo, vuelven a ser comentados por Bartolomé Font en la década de 1960, cuando estudia el paso del Santo por la villa de Lluchmajor, en “Lluchmajor en la época de San Vicente Ferrer: visita del apóstol a la villa”⁶⁴⁹. El autor presta en este artículo una visión de cómo debía ser la predicación itinerante del Santo. Juan Rosselló, en 1987, retoma el tema en “San Vicente Ferrer: su misión en Mallorca (1413-1414)”⁶⁵⁰, donde discute el alojamiento del predicador en el convento durante su estancia en la ciudad, apostando porque el mismo sucediese en el palacio episcopal. Como la mayoría de sus predecesores, el autor reproduce el manuscrito donde constan los gastos y entradas conventuales derivados de la estancia del fraile.

La mayoría de las fuentes anteriores han sido recogidas por el Padre Alfonso Esponeda para publicar en 2005 “Hi era ab la ajuda de déu a ops de las ànimas molt profitós. San Vicente Ferrer en Mallorca”⁶⁵¹, donde, además de hacer constar el lugar donde se realizaron las predicaciones, profundiza en el contenido de los diversos sermones.

No se puede cerrar este apartado sin comentar la última publicación dedicada al tema: *Sant Vicenç Ferrer a Mallorca: història, llegenda i devoció*⁶⁵², escrita por Catalina Valriu y Tomás Vibot. Magníficamente ilustrada, contiene un compendio de las imágenes y leyendas que han marcado la memoria colectiva de los mallorquines, así como unas someras indicaciones de las figuras del Santo que cobijaba el convento de Santo Domingo.

⁶⁴⁸ ZAFORTEZA MUSOLES, D.: “La devoción vicentina en Mallorca”, *Anales del centro de cultura valenciana*, 1955, pp.125-163.

⁶⁴⁹ FONT OBRADOR, B.: “Lluchmajor en la época de San Vicente Ferrer: visita del apóstol a la villa”, *BSAL*, 32 (1961-1967), pp.261-271.

⁶⁵⁰ ROSSELLÓ LLITERAS, J.: “San Vicente Ferrer: su misión en Mallorca (1413-1414)”, *BSAL*, 43 (1987), pp.71-84.

⁶⁵¹ ESPONERA CERDÁN, A.: “Hi era ab la ajuda ...”

⁶⁵² VALRIU, C.; VIBOT, T.: *Sant Vicenç Ferrer a Mallorca: història, llegenda i devoció*, Ed. el Gall, Pollensa, 2010.

6. ESTADO DE LA CUESTIÓN GRÁFICO

6.1 *El convento de Santo Domingo en el plano de Garau y sus recreaciones*

6.1.1 El grabado “*La ciutat de Mallorca*” de Antonio Garau

La imagen más antigua conocida del recinto conventual de Santo Domingo es la incluida en el plano “*Ciutat de Mallorca*”, delineado en 1644 por Antonio Garau, y grabado al buril en plancha de cobre por Antonio Company. Exhibe una escala y está orientado con la rosa de los vientos, lo que presupone una finalidad cartográfica. Levantado en perspectiva, proyecta, no sólo la ciudad con sus murallas, iglesias, conventos y edificios públicos, sino también la vida de la misma, pues en él se ve como discurren las carrozas de los señores por las calles, las justas de los caballeros en el Borne o una tropa que se encamina hacia las Ramblas. En una columna a la derecha, se señala con números y letras las diversas iglesias y edificios públicos. La iglesia de Santo Domingo se designa con el nº14.



Antonio Garau, “*La ciutat de Mallorca*”, 1644. Biblioteca Bartolomé March Servera.

Este plano ha sido estudiado por diversos autores⁶⁵³. Al ser cronológicamente el primero que presenta el trazado de las calles, se convierte en referencia para trabajos de historia, geografía y arquitectura sobre la antigua ciudad. Sin embargo, su revisión detallada descubre diversas versiones del mismo. Son versiones similares pero entre las que se pueden apreciar insignificantes diferencias, como, por ejemplo, la presencia o ausencia de carrozas junto a los baluartes⁶⁵⁴. Queda por averiguar si estas pequeñas variaciones son debidas a planchas diferentes o a modificaciones de la misma plancha.

El trazado de la zona ocupada por el convento tiene forma rectangular y muestra la iglesia con su abovedamiento, el campanario, la capilla del “Roser” con su cimborrio, dos claustros, edificios conventuales y el huerto. Extendiéndose hacia la plaza de Cort, aparece la isleta donde se ubica el templo de Nuestra Señora de la Victoria.

Las diferencias ya comentadas que existen entre diversos ejemplos de este grabado, en relación a estas dos manzanas se pueden concretar en las siguientes áreas: en el cimborrio que existe sobre la iglesia del “Roser”, en la pared que cierra la isleta que acoge la capilla de Nuestra Señora de la Victoria, en la cara exterior del muro que linda con la “costa de la Seu”, o en la doble línea que marca la planta superior del edificio del huerto. A partir de las disparidades que aparecen en dichos puntos se han podido distinguir diferentes modelos:

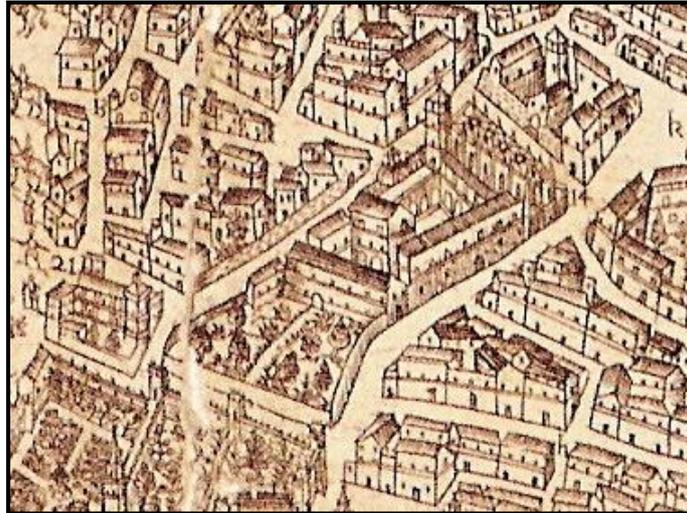
Modelo A⁶⁵⁵:

- Virgen del “Roser” con cimborrio con sombra
- Virgen de la Victoria con escaleras y con pared lisa.
- Esquina izquierda pared de la Victoria sin piso segmentado
- Pared de la “costa de la Seu” lisa
- 1 línea y media en planta superior edificio huerto

⁶⁵³ CAMPANER, A.: *Cronicón Mayoricense...*, Advertencias finales, lámina XII, P.III. JUAN TOUS, J.: *Grabadores mallorquines...* pp.20-21. TOUS MELIA, J.: *Palma a través de la cartografía...* pp.241-249.

⁶⁵⁴ Juan Tous Meliá ya las ha apreciado en 2 modelos, y las atañe a “modificaciones de la plancha de cobre”. TOUS MELIA, J.: *Palma a través de la cartografía...*, p.248.

⁶⁵⁵ Biblioteca Bartolomé March Servera. 41,5 x 56,3 cm. El plano general presenta la cartela de la parte superior izquierda sin rosa de los vientos. Sin carrozas (Portal de Jesús y porta San Antonio-Porta Pintada). TOUS MELIA, J.: *Palma a través de la cartografía...*, (Modelo 1), pp.241-249.



Modelo A

Modelo B⁶⁵⁶:

- Virgen del “Roser” con cimborrio sin sombra
- Iglesia de la Victoria con escaleras y con pared lisa.
- Esquina izquierda pared de la Victoria sin piso segmentado
- Pared de la “costa de la Seu” rústica
- Doble línea en planta superior edificio huerto

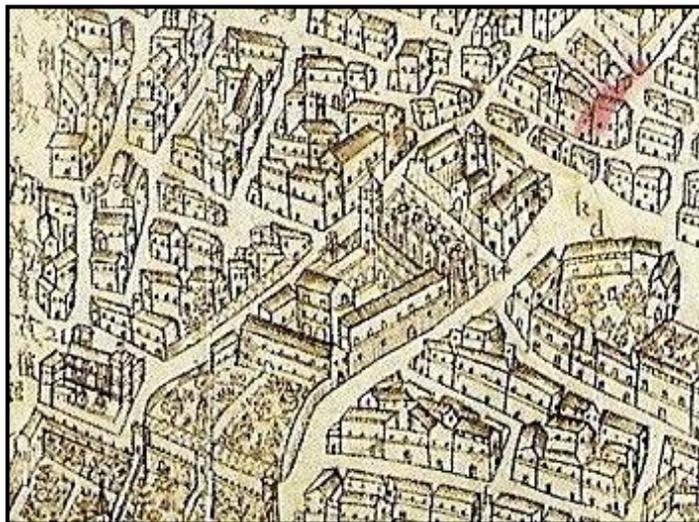


Modelo B.

⁶⁵⁶ Bbteca Juan Alemany Sala III, 9/27. 49,5 x 63,3 cm. El plano general presenta la cartela de la parte superior izquierda sin rosa de los vientos. Con carrozas (Portal de Jesús y porta San Antonio-Porta Pintada). B = C, pero mayor tamaño.

Modelo C⁶⁵⁷

- Virgen del “Roser” con cimborrio sin sombra
- Virgen de la Victoria con escaleras y con pared lisa.
- Esquina izquierda pared de la Victoria sin piso segmentado
- Pared de la “costa de la Seu” rústica
- Doble línea en planta superior edificio huerto



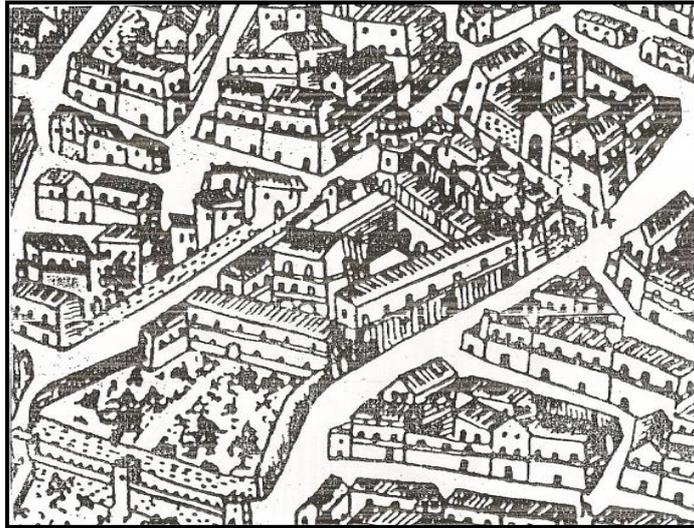
Modelo C.

Modelo D⁶⁵⁸

- Virgen del “Roser” sin cimborrio
- Iglesia de la Victoria sin escaleras y con pared segmentada.
- Esquina izquierda pared de la Victoria sin piso segmentado
- Pared de la “costa de la Seu” rústica
- Doble línea en planta superior edificio huerto

⁶⁵⁷ Centro Geográfico del Ejército. 41,5 x 56,3 cm. El plano general presenta la cartela de la parte superior izquierda sin rosa de los vientos. Con carrozas (Portal de Jesús y porta San Antonio-Porta Pintada). TOUS MELIA, J.: *Palma a través de la cartografía...*, (Modelo 2) pp.248-249. C = B, pero menor tamaño.

⁶⁵⁸ CAMPANER, A.: *Cronicón Mayoricense...*, lámina XII; ZAFORTEZA MUSOLES, D.: *La ciudad de Mallorca...* Vol. I, lámina adjunta a p.17; ALOMAR I CANYELLES, A.I.: “Les restes de Sant Domingo...”, p.401; AAVV: *Ajuntament de Palma. Historia, arquitectura y ciudad*, Ajuntament de Palma, Palma, 1998, pp.69, 76. Las medidas de la plancha, según el ejemplar faccimit de CAMPANER, A.: *Cronicón Mayoricense...*, lámina XII son de 19,5 x 26,5 cm. El plano general presenta la cartela de la parte superior izquierda sin rosa de los vientos. Con carrozas (Portal de Jesús y porta San Antonio-Porta Pintada). Parcela de Santo Domingo: D = E, pero menor tamaño.



Modelo D.

Modelo E⁶⁵⁹

- Virgen del “Roser” sin cimborrio
- Iglesia de la Victoria sin escaleras y con pared segmentada.
- Esquina izquierda pared de la Victoria sin piso segmentado
- Pared de la “costa de la Seu” rústica
- Doble línea en planta superior edificio huerto

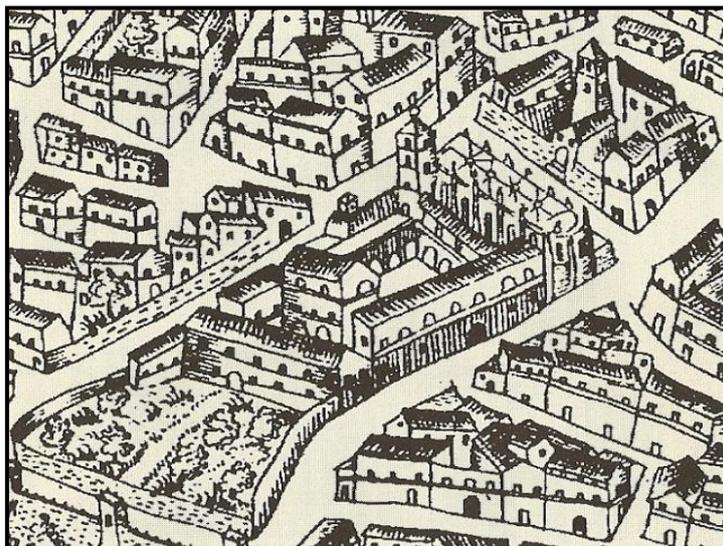


Modelo E.

⁶⁵⁹ Biblioteca Alemany Sala III, 10/8 37,5 x 45,3 cm. El plano general presenta la cartela de la parte superior izquierda con rosa de los vientos. Con carrozas (Portal de Jesús y porta San Antonio-Porta Pintada). Parcela de Santo Domingo: E = D, pero mayor tamaño.

Modelo F⁶⁶⁰:

- Virgen del “Roser” con cimborrio pero sin tejas en el lado izquierdo
- Iglesia de la Victoria con escalones y pared lisa
- Esquina izquierda pared de la Victoria con piso segmentado
- Pared de la “costa de la Seu” picada
- Una línea en planta superior edificio huerto



Modelo F

6.1.2 La pintura al óleo “*Plànol de La Ciutat de Mallorca*” según grabado de Antonio Garau

El ayuntamiento de Palma tiene en propiedad un cuadro al óleo de autor anónimo⁶⁶¹ donde se repite la imagen en perspectiva de Palma proporcionada por el grabado “*Ciutat de Mallorca*” de Antonio Garau. El estudio de la conformación de ambos concluye que, o se utilizó el plano de Garau para pintar el óleo, o que se partió del óleo para dibujar el plano de Garau⁶⁶². Sin embargo, no se puede suponer una finalidad cartográfica a dicha pintura, desde el momento en que en él no figura ni la escala ni la rosa de los vientos.

⁶⁶⁰ ARCHIDUQUE LUIS SALVADOR: *Die Balearen in Wort und Bild*, Leipzig, Brodhans, 1882; BARCELO CRESPI, M.; ROSSELLÓ BORDOY, G.: *La ciudad de Mallorca...* láminas adjuntas a p.192. Como se desconoce cuál es el modelo original para esta tipología, se propone que éste fuera el realizado para el de *Die Balearen*; si fuera así, sus medidas serían las del impreso en el libro.

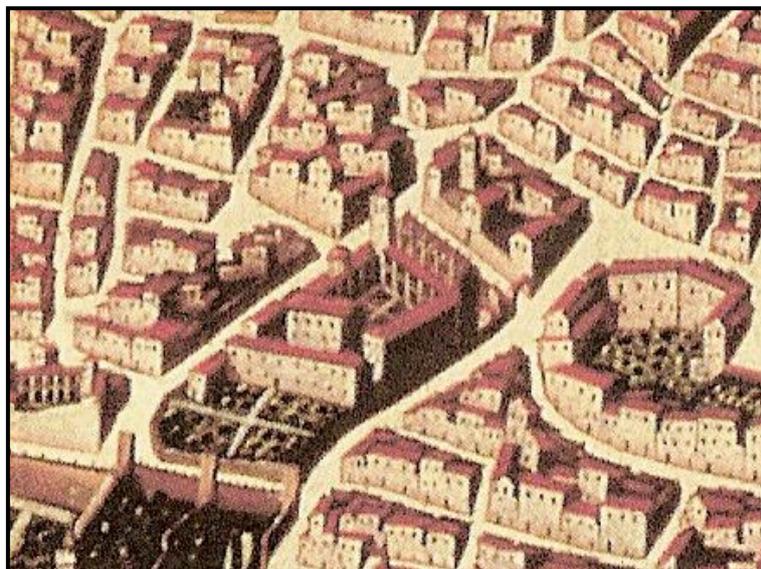
⁶⁶¹ Juan Tous apunta que el nombre del autor puede ser Marc Cotto. TOUS MELIA, J.: *Palma a través de la cartografía...*, p.252.

⁶⁶² Esta hipótesis está planteada por Juan Tous. TOUS MELIA, J.: *Palma a través de la cartografía...*, p.252. De todas formas, lo habitual es que sobre la base de los planos se realizasen las pinturas.



Anónimo, "Plànol de la Ciutat de Mallorca", 1647, Museo de Historia de la Ciudad de Bellver.

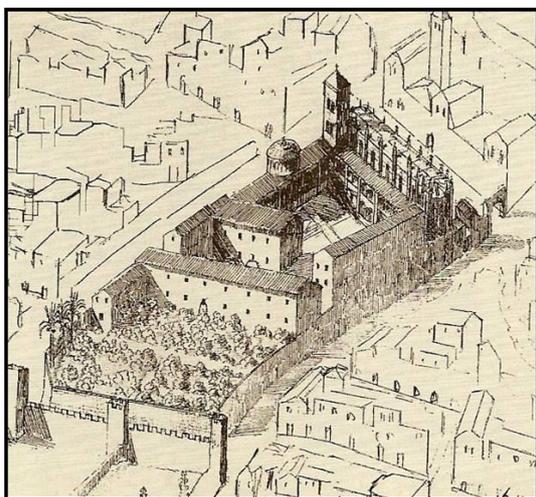
Al concretar en la zona que comprende el convento de Santo Domingo y la vecina capilla de Nuestra Señora de la Victoria, se observan unas pequeñas diferencias con el modelo del plano de Garau conservado en la biblioteca Bartolomé March: aparece un arco en el "carrer dels Polls" en su extremo más cercano a la plaza de Cort; no existe el saliente que consta en la esquina izquierda de la pared que acoge la entrada de la capilla de Nuestra Señora de la Victoria; se aprecian mayor número de arcuaciones en el claustro anexo a la iglesia; no son visibles las arcuaciones del segundo claustro; el jardín del claustro anexo a la iglesia está dividido en cuartos; el huerto presenta dos caminos perpendiculares.



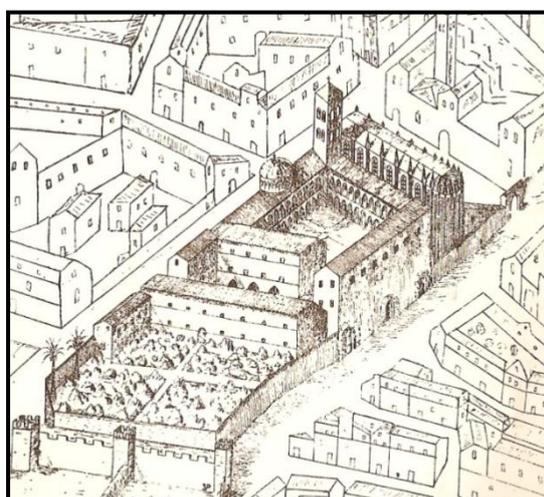
6.1.3 La visión novecentista de Rafael de Ysasi

Al coronel Rafael de Ysasi, gran aficionado a la arqueología, se le debe la pervivencia de imágenes de edificios u objetos ya desaparecidos. Dibujaba arquitecturas y motivos que le llamaban la atención e incluso se recreaba ilustrando otros que le eran desconocidos. Entre estos últimos se encuentran dos reconstrucciones gráficas del antiguo convento de Santo Domingo. Ambas fueron realizadas a partir del cuadro al óleo similar al grabado de Garau, aunque en ocasiones, se ha dado por sentado que se habían delineado a partir del plano de Garau. Esta afirmación se basa, sobre todo, en la visualización del arco de la calle “dels Polls” y de la división en cuartos del jardín claustral y del huerto, en los dibujos de Ysasi y en el cuadro al óleo, elementos que están ausentes en el grabado.

Entre las dos imágenes del convento debidas a Ysasi: Modelo A⁶⁶³ y Modelo B⁶⁶⁴, se reconocen pequeñas diferencias. El modelo B está mejor resuelto que el modelo A, pues los edificios que le rodean están más detallados, los arcos del claustro anexo a la iglesia son más numerosos, el edificio que separa los dos claustros está trazado de manera más esmerada, se aprecian la galería del segundo claustro, incluye los vanos y puertas que abocaban a la calle “Palau Reial”...



Modelo A.



Modelo B.

⁶⁶³ ALOMAR I CANYELLES, A.I.: “Les restes de Sant Domingo...”, p. 407 BARCELO CRESPI, M.; ROSSELLÓ BORDOY, G.: *La ciudad de Mallorca...* lámina adjunta a pág.192.

⁶⁶⁴ ROBLES, L.: “El convento de Sto. Domingo...”, p.266. La autoría de Ysasi de este segundo dibujo no está documentada.

También al trazo del coronel debemos otras imágenes relacionadas con el convento. En la publicación *Palma de antaño a través de un cristal. 1906-7-8*⁶⁶⁵ aparece una de las claves de bóveda de la iglesia de Santo Domingo que llevaba esculpida la heráldica de la familia Brondo. Está incluida en la lámina nº 105 fechada el 3 de octubre de 1908, donde, además de estar dibujada una miscelánea de motivos con inscripciones, se muestra parte de la actividad profesional del autor, pues anota en ella una referencia a una marcha militar. En su reverso, Ysasi copia una referencia que hace Joaquín M^a Bover en su libro *Biblioteca de escritores Baleares* a dicha clave: “De entre estos se cojió la clave de la boveda que estaba sobre el coro de Santo Domingo, en la que se ven esculpidos los blasones del ilustre linaje BRONDO, y un caballero que lo lleva lo mandó colocar en 30 de septiembre de 1862 sobre el portal de su casa de Valldurgent...”⁶⁶⁶.

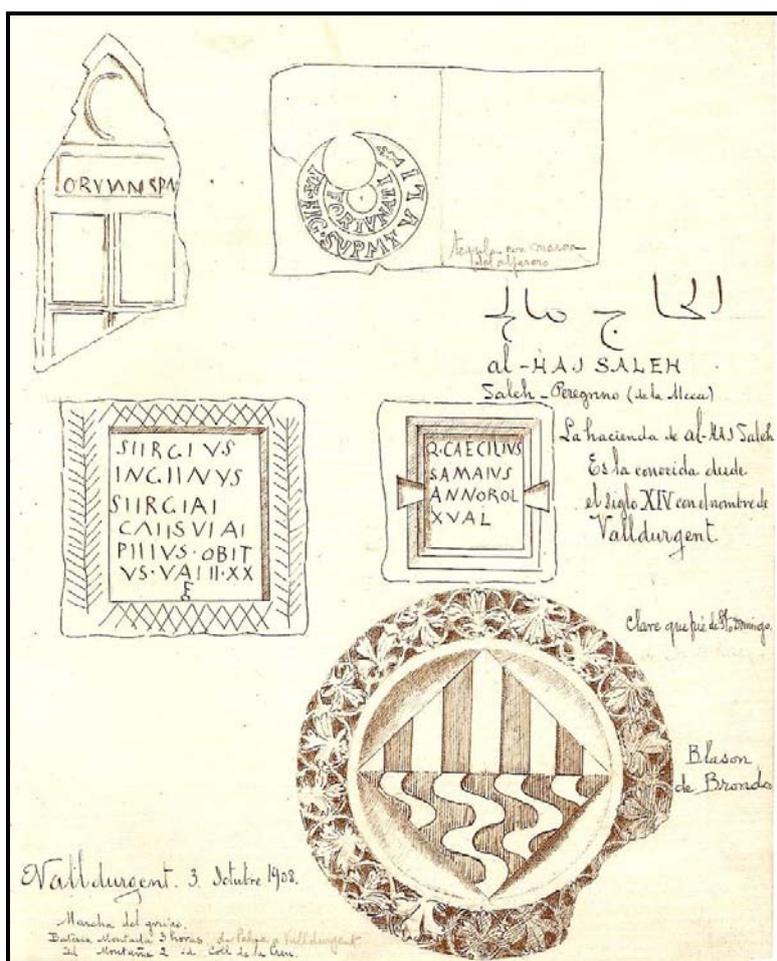


Lámina 105 en YSASI, R. de: *Palma de antaño a través de un cristal, 1906-7-8*.

⁶⁶⁵ YSASI, R. de: *Palma de antaño a través de un cristal, 1906-7-8*, Olañeta, Palma, 1988, lámina 105.

⁶⁶⁶ BOVER, J.M^a: *Biblioteca de Escritores...* Vol. 2, p.126 (apartado nº 952 sobre fray Vicente Pons).

Por otro lado, entre sus dibujos no editados, se encuentra la reproducción del cuadro *Nuestra Señora de la Buena Muerte* acompañada de unas notas en las que, junto a una reseña histórica de la obra, deja constancia de que en 1927 estaba depositado en el Museo Provincial instalado, en aquel momento, en la Lonja⁶⁶⁷.



Ysasi: reproducción del cuadro *Nuestra Señora de la Buena Muerte*.

⁶⁶⁷ Mi agradecimiento a Alejandro Ysasi por su colaboración, así como por la aportación de esta imagen.

6.2 *El convento de Santo Domingo en la cartografía urbana de Palma*

La cartografía urbana de Palma ha sido realizada en diferentes ocasiones y por distintos motivos. La significación de las manzanas donde se levantaban el convento de Santo Domingo y la capilla de Nuestra Señora de la Victoria, ha hecho que, hasta el momento de su demolición, ambos solares tuvieran una presencia importante en los planos de la ciudad. Las diferentes plantas que se han ido proyectando en ellos se van a revisar en función del origen de su autoría: militar francesa relacionada con la expedición de 1715, militar española de los siglos XVIII y XIX y, por último, mallorquina del siglo XIX.

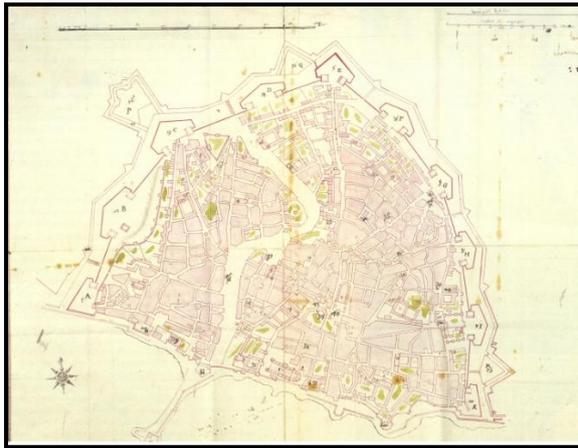
6.2.1. Cartografía militar francesa relacionada con la expedición de 1715

En 1715 y 1716 tres ingenieros del ejército francés trazaron unos planos de la ciudad de Palma. Este trabajo está contextualizado con la expedición que los franceses realizaron a Mallorca en 1715 durante la guerra de Sucesión, para apoyar la subida al trono de Felipe V. Para ello, tomaron el mapa de Garau y le suprimieron la perspectiva, lo que dio lugar a algunos errores⁶⁶⁸. Incluidos en esta serie conocemos:

6.2.1.1 “Plan de la ville de Palma. Capitale de l’isle de Majorque en la Méditerranée” de Paul François de Lozières d’Aster⁶⁶⁹. En este plano, el convento de Santo Domingo se señala con el nº14, el mismo número que identifica al mismo convento en el plano de Garau.

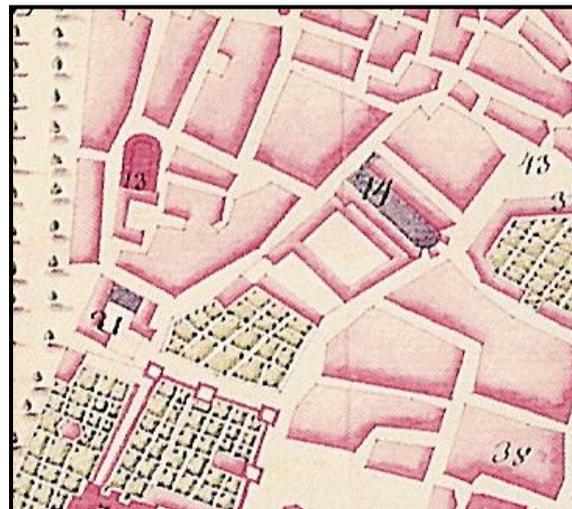
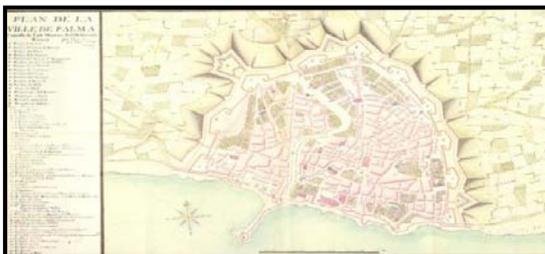
⁶⁶⁸ TOUS MELIA, J.: *Palma a través de la cartografía...*, p.259.

⁶⁶⁹ Manuscrito coloreado. 45cm x 56 cm. Service Historique de l’Armée de Terre (SHAF) Archives de Génie, Chateau de Vincennes. TOUS MELIA, J.: *Palma a través de la cartografía...*, pp.258-259.



Paul François de Lozières d'Astier: “Plan de la ville de Palma. Capitale de l'isle de Majorque en la Mediterranée. 1715”.

6.2.1.2 *Plan de la ville de Palma. Capitale de l'isle de Majorque en la Mediterranée* de François de Bezin⁶⁷⁰. En él figura la expresión “fait d’après un brouillon de 1715” (a partir de lo que se supone que el plano realizado por “Paul François de Lozières d’Aster” no es más que un borrador). Se representan los jardines. Con el nº 14 designa *Saint Domingo ou Sant Dominique dit en François jacobins*⁶⁷¹.

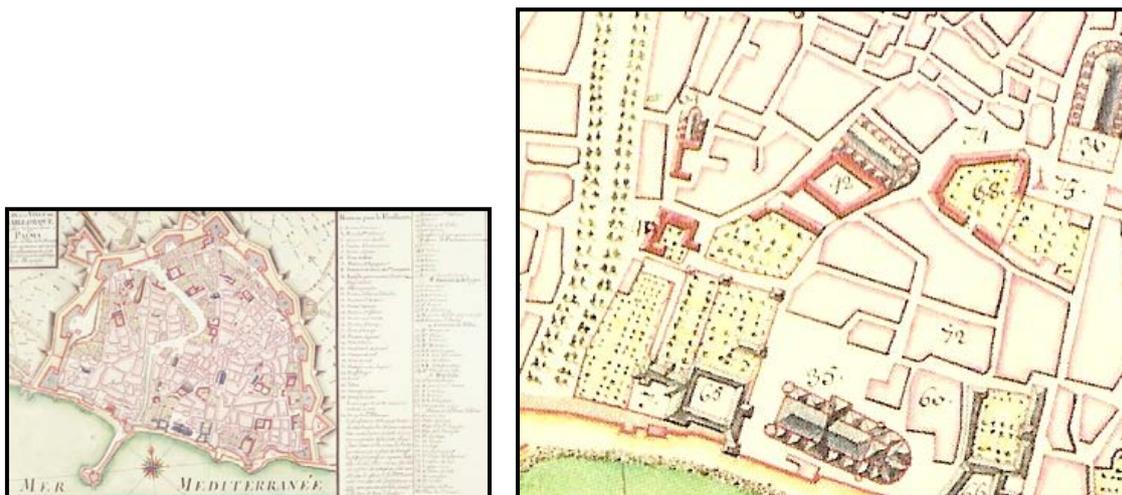


François de Bezi: “Plan de la ville de Palma. Capitale de l'isle de Majorque en la Mediterranée.1715”.

⁶⁷⁰ Manuscrito coloreado. 48 cm x 81 cm. Service Historique de l'Armée de Terre (SHAF) Archives de Génie, Chateau de Vincennes. TOUS MELIA, J.: *Palma a través de la cartografía...*, pp.259-261.

⁶⁷¹ En París, a los “Frailes Predicadores” se les conocía como “Jacobins”.

6.2.1.3 El “*Plan de la ville de Maillorque appelée vulgairement Palma, Capitale de l’Isle de Maillorque en l’état qu’etoient apeuprés ses Fortifications en 1716 qu’elle fut soumise a Philipe V Roy d’Espagne*”⁶⁷², forma parte del atlas de Claude Masse, “*Recueil des plans des principals places du Royaume d’Espagne*”, del año 1716. A la derecha se enumeran distintos elementos que figuran en el plano. Con el nº 42 figura el convento de “*Sant Dominique*”. El planteamiento gráfico evoluciona hasta pretender proyectar, en este caso, las bóvedas de las capillas laterales.



Claude Masse: “*Plan de la ville de Maillorque appelée vulgairement Palma, Capitale de l’Isle de Maillorque en l’état qu’etoient apeuprés ses Fortifications en 1716 qu’elle fut soumise a Philipe V Roy d’Espagne*”. 1716.

6.2.2. Cartografía militar española de los siglos XVIII y XIX

6.2.2.1 Al ingeniero Gerónimo Cánobes se le han atribuido dos planos de Palma realizados en la primera mitad del siglo XVIII. Uno de ellos es el *Plano de la Ciudad de Palma*⁶⁷³ y el otro, *Plano de la Plaza de Palma y sus contornos*⁶⁷⁴. Ambos están datados por la cartoteca donde se conservan, en 1750, pero se pueden situar hacia

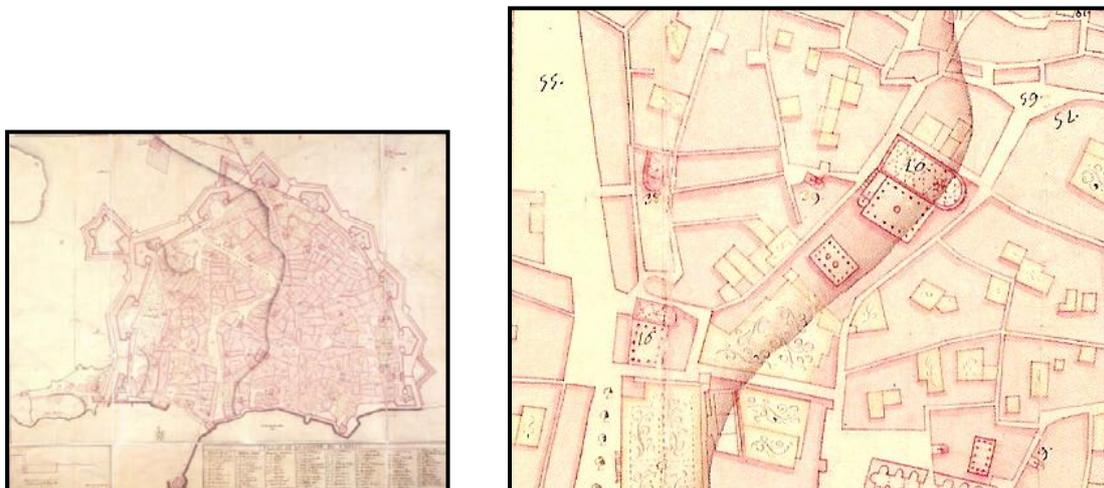
⁶⁷² MASSE, C.: *Recueil des plans des principals places du Royaume d’Espagne*, feuille 89. Manuscrito sobre verjurado, tinta negra, coloreado a la acuarela. 34,5 x 55,7 cm. Service Historique de l’Armée de Terre. TOUS MELIA, J.: *Palma a través de la cartografía...*, pp.262-264. Carlos García-Delgado lo considera como el plano más antiguo conocido de la ciudad. GARCÍA-DELGADO, C.: *Las raíces de Palma...*, p.28.

⁶⁷³ Manuscrito coloreado. 95 x 115 cm. Centro Geográfico del Ejército. TOUS MELIA, J.: *Palma a través de la cartografía...*, pp.265-277.

⁶⁷⁴ Manuscrito coloreado.; 69 x 84,5 cm. Centro Geográfico del Ejército. TOUS MELIA, J.: *Palma a través de la cartografía...*, pp.278-280.

1726⁶⁷⁵. Ambos también tienen los jardines esbozados y precisan en la orografía de la ciudad⁶⁷⁶. Tanto en uno como en otro, el convento de Predicadores figura con el nº10.

El *Plano de la Ciudad de Palma* muestra una mayor resolución de los detalles. En la zona que ocupa el convento de Santo Domingo se ve remarcada la iglesia, un claustro grande junto a la iglesia, otro más pequeño, el huerto y la capilla del “Roser” formando cuerpo aparte de la iglesia y adosada al claustro principal. Se accedía a ella por una puerta lateral que daba a la “escala del Roser” y que parece apreciarse en el dibujo. Se intenta reseñar las columnas y los puntos centrales de los claustros: uno en el mayor y dos en el más pequeño. Tous apunta que en este plano está dibujado un rectángulo que podría ser la planta de la iglesia de la Victoria, y, adosado a su izquierda, lo que podría ser un claustro⁶⁷⁷.



Anónimo (atribuido a Jerónimo Cánobes): *Plano de la Ciudad de Palma*. 1726.

En el *Plano de la Plaza de Palma y sus contornos*, la distribución de las partes en el fragmento que incluye la manzana de Santo Domingo y la iglesia de la Victoria es muy similar. Llama la atención, sin embargo, el que la zona que ocupaba la iglesia de la Victoria está coloreada de verde, igual que otras superficies ajardinadas, lo que podría apuntar, aún más la existencia de un claustro anexo.

⁶⁷⁵ TOUS MELIA, J.: *Palma a través de la cartografía...*, p.265 y p.280. Tous, a partir del análisis de su trama urbana y de las fortificaciones, propone que su datación fuera alrededor de 1726. La autoría atribuida a Jerónimo Cánobes está justificada por una nota por la que el rey, en esta fecha, le gratifica económicamente y le concede su reingreso en el servicio activo.

⁶⁷⁶ Es de remarcar la precisión con se señalan los claustros y como se distinguen los jardines. Tous señala que es la primera vez que se refleja en un plano por medio del sombreado las dos partes en que se divide la ciudad: “la vila d’amunt” y “la vila d’avall” además de dibujar con precisión milimétrica todas las escalinatas que unían las dos partes. TOUS MELIA, J.: *Palma a través de la cartografía...*, p.277.

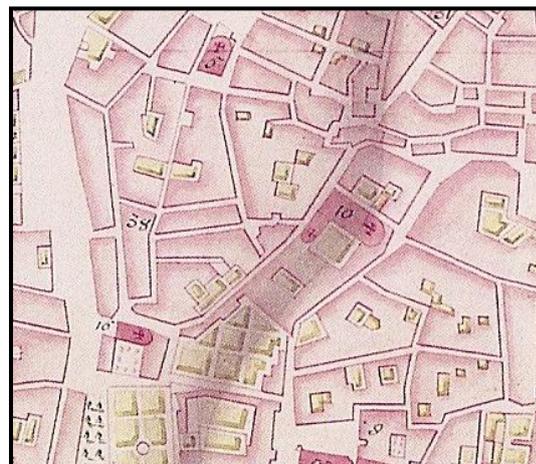
⁶⁷⁷ TOUS MELIA, J.: *Palma a través de la cartografía...*, p.270



Anónimo (atribuido a Jerónimo Cánobes): *Plano de la Plaza de Palma y sus contornos*. 1726.

6.2.2.2 Simon Poulet de Montsoison, ciudadano francés, fue comisionado a petición del comandante general Marqués de Lede, como ingeniero para que realizara el proyecto de cerramiento de la muralla por la parte del mar. Levantó el *Plano de la Plaza de Palma. Para servir a su proyecto*⁶⁷⁸ fechado en 1727. En él aparecen representados con más detalle que los anteriores, los cultivos y el arbolado. Tiene puntos en común con el plano de Cánobes y su escala es la mitad que la de aquel.

El convento de Santo Domingo, igual que en la cartografía canobiana, viene señalado con el nº10. En él se aprecia la iglesia conventual y la del “Roser”, un claustro grande junto a ellas, otro más pequeño y el huerto. En la manzana donde estaba la iglesia de la Victoria se distinguen tras parcelas que podrían corresponder a la capilla y zonas claustrales.

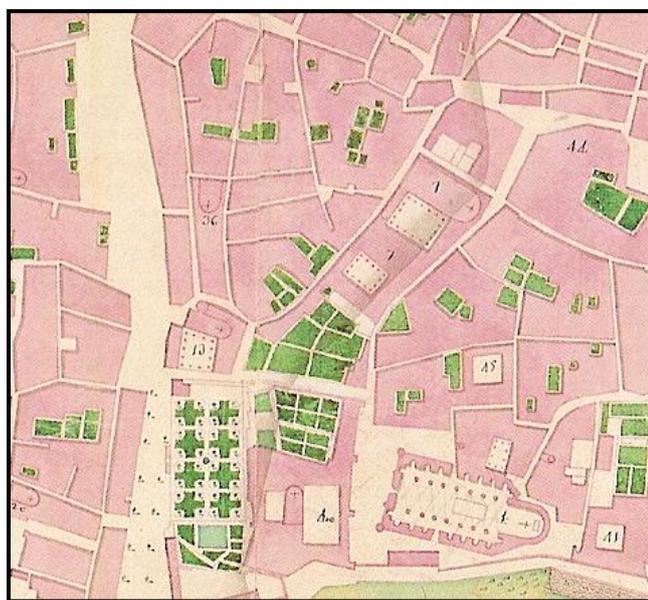
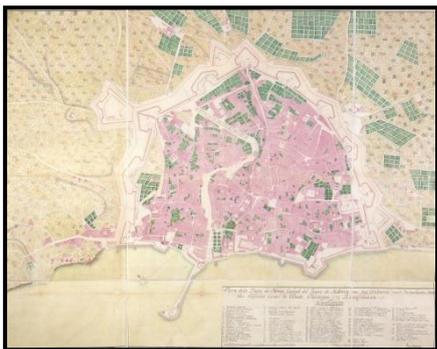


Simon Poulet: *Plano de la Plaza de Palma. Para servir a su proyecto*, 1727.

⁶⁷⁸ Manuscrito coloreado, 48,3 x 90,5 cm. Centro Geográfico del Ejército. TOUS MELIA, J.: *Palma a través de la cartografía...*, pp.280-282.

6.2.2.3 El mallorquín Juan Ballester perteneció al cuerpo de ingenieros militares, y debido a su significación fue nombrado Hijo Ilustre de la Ciudad. En 1760⁶⁷⁹ confeccionó el Plano de la Plaza de Palma Capital del Reyno de Mallorca con sus Contornos mas Ynmediatos, Templos, Edificios, Casas de Estudio, Educación y Recogimiento⁶⁸⁰. Llamam la atención los cultivos pintados de un verde intenso.

La iglesia y convento de Dominicos aparece con el nº7. En este espacio se distingue la gran iglesia conventual, y la del “Roser” se mantiene individualizada. El mayor de los claustros sigue siendo el adosado al templo, y el huerto se distribuye en parterres. En la manzana de Nuestra Señora de la Victoria, no se presenta ninguna zona con vegetación



Juan Ballester: Plano de la Plaza de Palma Capital del Reyno de Mallorca con sus Contornos mas Ynmediatos Templos, Edificios, Casas de Estudio, Educación y Recogimiento, 1760.

6.2.2.4 El ingeniero militar Ramón Santander trazó el Plano de la Plaza de Palma Capital del Reyno de Mallorca y sus Contornos⁶⁸¹ en 1775⁶⁸². Los jardines de intramuros están muy remarcados. Tan solo están numerados los elementos

⁶⁷⁹ La fecha de 1760 consta en el plano.

⁶⁸⁰Manuscrito coloreado; 93 x 117 cm; 3 ejemplares: Centro Geográfico del Ejército, TOUS MELIA, J.: *Palma a través de la cartografía...*, pp.283-288 Además de este plano existe otro ejemplar idéntico en la Biblioteca Nacional de Madrid. En el Archivo Regional de Baleares existe un tercer ejemplar, aunque el dibujo y la rotulación están incompletos. TOUS, 2002, pág.283.

⁶⁸¹Manuscrito coloreado. 70 x 167 cm. Archivo General Militar de Madrid. TOUS MELIA, J.: *Palma a través de la cartografía...*, pp.289-292.

⁶⁸² La fecha de 1775 consta en el plano.

relacionados con la defensa, pero a continuación se exhibe un listado con las parroquias, iglesias y conventos, oratorios, edificios civiles y arrabales.

En la manzana que acoge el convento de Santo Domingo se observa la zona ocupada por la gran iglesia y por la capilla del “Roser”, los dos claustros, siendo el que está junto al templo mucho más grande que el otro, y los parterres del huerto menos ordenados que en los ejemplos anteriores. La manzana de Nuestra Señora de la Victoria tan sólo presenta un vacío.



Ramón Santander: *Plano de la Plaza de Palma Capital del Reyno de Mallorca y sus Contornos*. 1775.

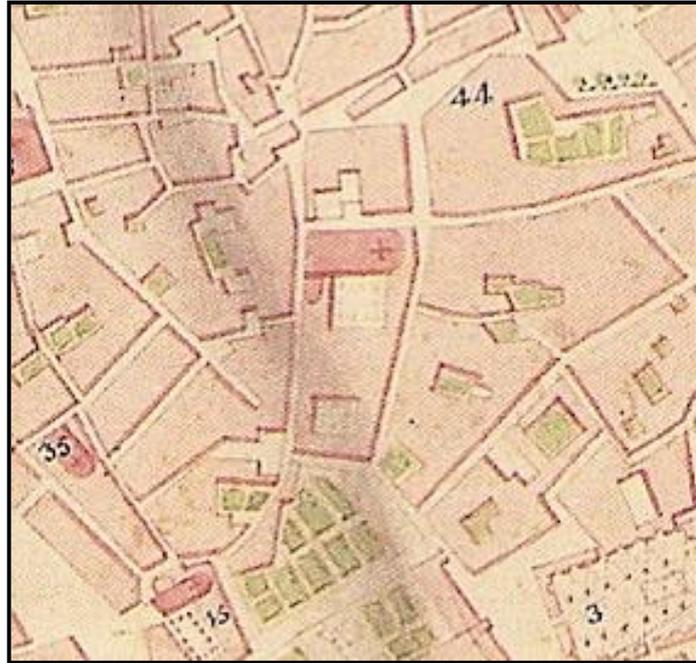
6.2.2.5 Tous apunta al ingeniero Félix de Azara⁶⁸³ como autor del *Plano de la Plaza de Palma Capital del Reyno de Mallorca y sus Contornos*⁶⁸⁴. Realizado cerca de 1775⁶⁸⁵, presenta un listado de elementos militares y otros no defensivos que concuerda con los incluidos en el plano de Ramón Santander. Se remarcan, como en los anteriores, las zonas verdes.

En el listado, la iglesia y convento de Dominicos corresponde al nº 9; sin embargo, dicho número no figura en la parte gráfica del plano. En la manzana que acoge al convento se ven la iglesia conventual y la capilla del “Roser”, los dos claustros, siendo el mayor el que está junto al templo, y el huerto con sus parterres. En la manzana donde está la iglesia de la Victoria se observan dos vacíos.

⁶⁸³ TOUS MELIA, J.: *Palma a través de la cartografía...*, p.292

⁶⁸⁴ Manuscrito coloreado. 70,5 x 73 cm. Centro Geográfico del Ejército. TOUS MELIA, J.: *Palma a través de la cartografía...*, pp.292-294

⁶⁸⁵ TOUS MELIA, J.: *Palma a través de la cartografía...*, p.292



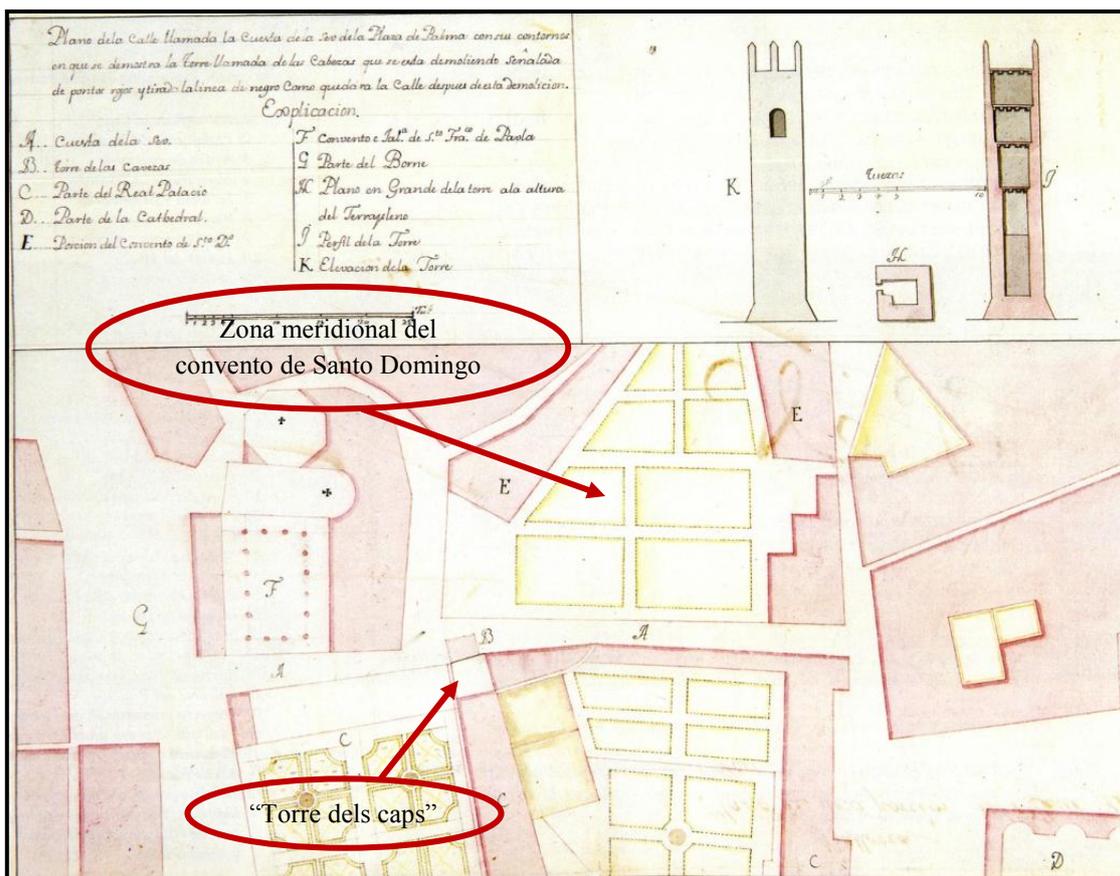
Anónimo (Atribuido a Felix de Azara): *Plano de la Plaza de Palma Capital del Reyno de Mallorca y sus Contornos*. 1775.

6.2.2.6 La parcela del convento más próxima al castillo de la Almudaina, está incluida en el anónimo *Plano de la calle de la cuesta de la Seo de la Plaza de Palma con sus contornos en que se demuestra la Torre llamada de las Cabezas que se está demoliendo señalada de puntos rojos y tirada la línea de negro como quedara la calle después de esta demolición*⁶⁸⁶. Datado en 1775⁶⁸⁷ representa la “torre dels caps” antes de su derribo, su situación dentro del palacio, la “costa de la Seu” antes de que se convirtiera en escalinata, el convento de San Francisco de Paula y una parte de la zona sur del solar de Santo Domingo.

Con la letra “E” se señala la porción de Santo Domingo, en la que se observa la regularidad de sus parterres y la disposición de los edificios situados en la parte más meridional del convento. Digna de atención es la situación que tuvo realmente la “torre dels caps”, frente a la esquina suroeste del terreno conventual (parece que la torre fue retrenqueada).

⁶⁸⁶ Manuscrito coloreado. 32,3 x 42,5 cm. Centro Geográfico del Ejército. En TOUS MELIA, J.: *Palma a través de la cartografía...*, pp.120-121. Es interesante conocer como era realmente la famosa torre, frente a la reconstrucción realizada por el arquitecto Reynés en 1914.

⁶⁸⁷ TOUS MELIA, J.: *Palma a través de la cartografía...*, p.121



Anónimo: *Plano de la calle de la cuesta de la Seo de la Plaza de Palma con sus contornos que se demuestra la Torre llamada de las Cabezas que se está demoliendo señalada de puntos rojos y tirada la línea de negro como quedara la calle después de esta demolición. 1775.*

6.2.2.7. El *Plano de la Plaza de Palma*⁶⁸⁸, firmado en 1800⁶⁸⁹ por Josef de Font y Anguiano, ingeniero militar, es más burdo y remarca muchas menos zonas verdes que los anteriores, pues se realiza en el contexto de un estudio de los alrededores de la ciudad. Unos meses después, el mismo autor dibujó otro plano similar sin pormenorizar en la ciudad intramuros.

El convento de religiosos de Santo Domingo está marcado con el nº 22 y tan sólo llama la atención en el trazado del mismo la presencia de la iglesia conventual y la del “Roser”, así como el claustro anexo al templo. Es interesante el hecho de que el huerto es uno de los escasos cultivos que se reseñan en la totalidad del plano. En la

⁶⁸⁸ Manuscrito coloreado. 48 x 83 cm. SHMF, Archives du Génie, Chateau de Vincennes. TOUS MELIA, J.: *Palma a través de la cartografía...*, pp.300-303. Tous comenta que el hecho de que este plano esté depositado en Francia, es posible que sea debido a que debió ser incautado a su autor, cuando éste fue hecho prisionero por los franceses en mayo de 1809.

⁶⁸⁹ La fecha consta en el plano.

manzana de la Victoria no se señala nada. Sin embargo, se trata de uno de los primeros planos en que constan los nombres de algunas calles, como sucede con la “Calle de Santo Domingo” que está marcada con el nº67.



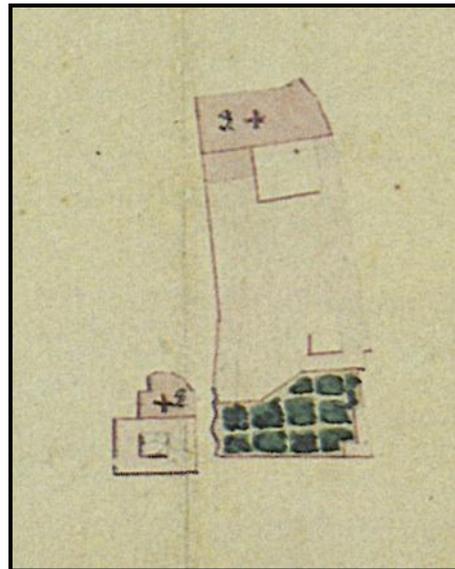
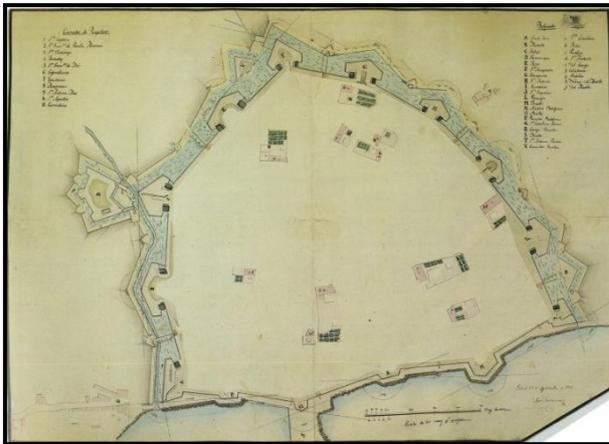
Josef Font: *Plano de la Plaza*. 1800.

6.2.2.8 *El Plano de las fortificaciones de la plaza de Palma, tal como se hallan en el día en que ha sido levantado (27 de septiembre de 1835) con el auxilio de la falsa regla y vara de medir: van marcados los once conventos de regulares extinguidos y arreglados a la escala del plano...*⁶⁹⁰ es un plano de la Plaza Fuerte de Palma realizado por Antonio Matamoros en 1835⁶⁹¹, donde, además de la lista de Baluartes y Puertas, localizadas con letras mayúsculas y minúsculas, figuran gráficamente los once conventos de regulares extinguidos por la entonces reciente ley de Desamortización. El derribo del convento de Santo Domingo, que sucedió en 1837, todavía no se había realizado.

El dibujo que se refiere al convento de Santo Domingo está marcado con el número 3 y presenta la iglesia, los jardines del huerto, un gran claustro anexo al templo y otro, mucho más pequeño, en la zona más meridional.

⁶⁹⁰ Manuscrito coloreado. 54 X 71 cm. Archivo Regional Militar de Baleares. TOUS MELIA, J.: *Palma a través de la cartografía...*, págs.176-178.

⁶⁹¹ La fecha consta en el plano.



Antonio Matamoros: *Plano de las fortificaciones de la plaza de Palma, tal como se hallan en el día en que ha sido levantado (27 de septiembre de 1835...)*. 1835.

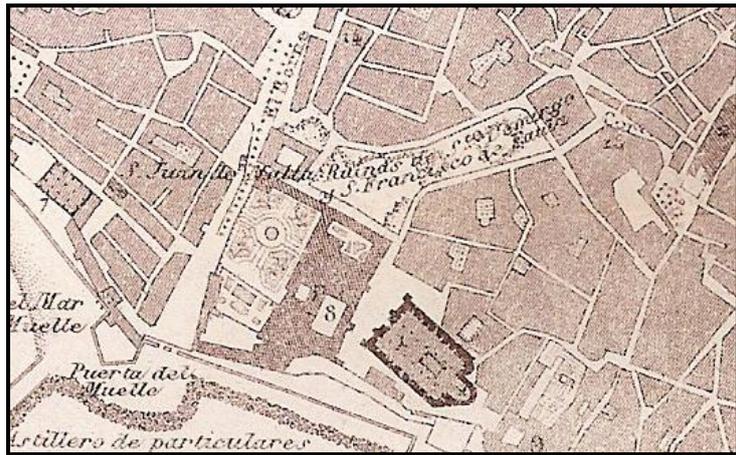
Fragmento con los conventos de Santo Domingo y de San Francisco de Paula.

6.2.2.9 Hasta aquí se ha visto la cartografía militar realizada antes de la demolición de Santo Domingo. Sin embargo, la presencia del convento, aunque materializada en sus ruinas, todavía persistió una vez que el edificio había desaparecido. Así consta en el *Mapa de Palma* de Francisco Coello datado en 1851. El *Mapa de Palma*⁶⁹² que forma parte de *Mapa General de las islas Baleares* se trata de un grabado coloreado realizado en Madrid bajo la dirección de Don Juan Noguera a partir de un manuscrito coloreado trazado por el ingeniero militar Francisco Coello en 1851, catorce años después del derribo. Aunque la zona del convento ya no tiene número de referencia, escrita a mano sobre ella y de manera muy evidente se señala como “Ruinas de Santo Domingo y S. Francisco de Paula”⁶⁹³. Es de observar que tanto la manzana de la capilla de la Victoria, como el edificio conventual de San Francisco de Paula todavía estaban intactos. En 1851, la calle Conquistador ya estaba abierta⁶⁹⁴.

⁶⁹² Grabado coloreado. Grabado en Madrid bajo la dirección de don Juan Noguera. 16 x 16 cm. Colección particular. TOUS MELIA, J.: *Palma a través de la cartografía...*, p.323. El Centro Geográfico del Ejército guarda el plano manuscrito coloreado de 16 x 16 cm, realizado por Francisco Coello, que se utilizó para grabar éste.

⁶⁹³ Del convento de Mínimos de San Francisco de Paula, se demolió su iglesia al mismo tiempo que Santo Domingo, pero todavía quedó en pie durante unos años el edificio del convento.

⁶⁹⁴ ZAFORTEZA MUSOLES, D.: *La ciudad de Mallorca...* Vol. 3, p.51.



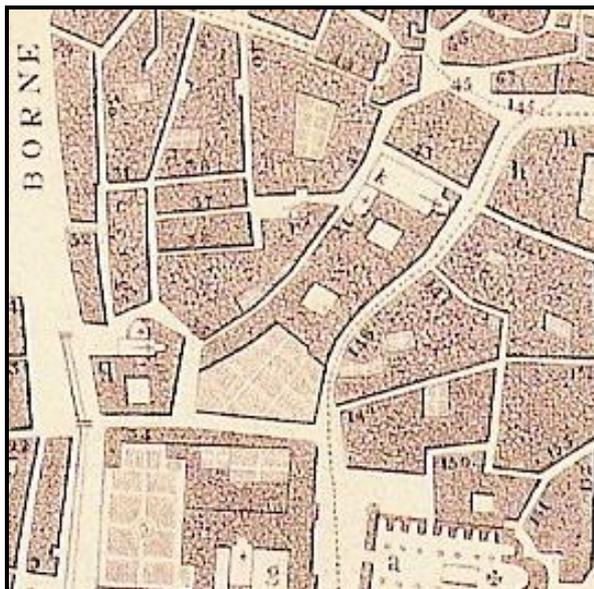
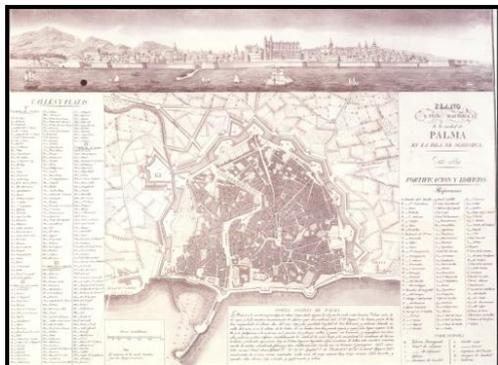
Francisco Coello: *Baleares (Islas), Mapas generales* (detalle). 1851.
Grabado bajo la dirección de don Juan Noguera.

6.2.3. Cartografía civil mallorquina del siglo XIX

6.2.3.1. En el anónimo *Plano y vista marítima de la ciudad de Palma en la Isla de Mallorca*⁶⁹⁵ de 1831, grabado por el presbítero Lorenzo Muntaner se representa el plano de la ciudad de Palma y sus alrededores. En su parte superior figura una vista marítima que se va a comentar más adelante, al revisar los grabados de la Ilustración. Seguramente se trata del último plano civil trazado estando todavía en pie el convento de Santo Domingo. Dentro del apartado de “Fortificaciones y edificios”, el convento de dominicos está señalado con la letra “k”. El apartado de “Calles y Plazas”, está clasificado en función de los cuarteles. Incluidos en el Cuartel de Santa Cruz, y con los números 35, 41, 42 y 43 constan “Torreta”, “El Roser”, “S. Domingo” y “Polls”. Perteneciente al cuartel de Santa Clara, con el número 148 figura la calle de la “Portería de S. Domio”.

En la manzana que comprende el convento se distingue tanto la gran iglesia conventual como la del “Roser”, así como los dos claustros, que en este ejemplo aparecen de tamaño similar. En la manzana de la Victoria no se distingue ningún vacío.

⁶⁹⁵ Grabado. 43 x 58 cm. Centro Geográfico del Ejército. TOUS MELIA, J.: *Palma a través de la cartografía...*, pp.307-312.



Anónimo: *Plano y vista marítima de la ciudad de Palma en la Isla de Mallorca*. 1831
Grabado por Lorenzo Muntaner.

6.2.3.2 Un anónimo autor, en 1902 publicó el artículo “Manzanario de Palma. 1797-183...”⁶⁹⁶ en el que se reproducía una relación entre la numeración asignada en 1797 a las manzanas de Palma⁶⁹⁷, y la que se rehizo en el primer tercio del siglo XIX⁶⁹⁸. Esta numeración de las manzanas se hizo para cumplir la normativa emitida por el Supremo Real Consejo el 30 de enero de 1769. Para clarificar el tema, dicho autor tomó el plano que había grabado Lorenzo Muntaner en 1831, y enumeró sobre él las manzanas con la numeración reformada, resultando así un nuevo *Plano de la ciudad de Palma en la isla de Mallorca*. En la publicación no consta la fecha en que se realizó la relación; tan sólo consta que la fecha de 1831 “coincide casi con la del documento que viene a ilustrar”⁶⁹⁹.

La manzana de Santo Domingo estaba numerada con el nº 236 (anteriormente lo había estado con el nº239)⁷⁰⁰ y la manzana de la Victoria con el nº188 (anteriormente lo había estado con el nº189). La manzana de la Victoria había sido llamada como “de

⁶⁹⁶ ANÓNIMO: “Manzanario de Palma. 1797-183...”, *BSAL*, 9 (1901-1902), pp.293-314. El grabado de 1901-1902 es de J. Umbert. Según Juan Tous, el autor es Anselm Lull. TOUS MELIA, J.: *Palma a través de la cartografía...*, p.312.

⁶⁹⁷ Los números constaban en azulejos que se fijaron en las esquinas de las calles.

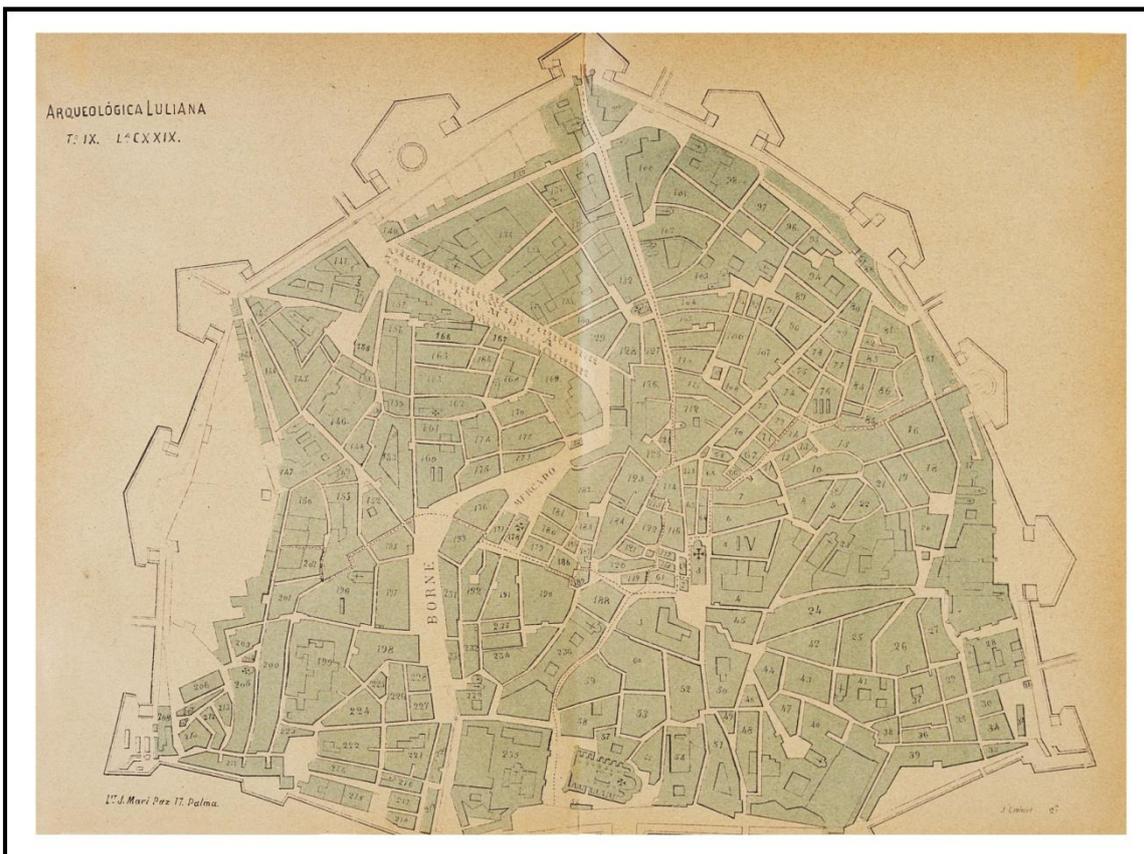
⁶⁹⁸ Esta nueva numeración se escribió a mano en gruesos caracteres de color rojo junto a los antiguos azulejos.

⁶⁹⁹ ANÓNIMO: “Manzanario de Palma...”, p.294.

⁷⁰⁰ ANÓNIMO: “Manzanario de Palma...”, p.314.

D. Martín Pou” y como “Frente a la cárcel”⁷⁰¹. Ambas isletas pertenecían al cuartel de Santa Cruz⁷⁰².

Juan Tous, al comentar este mapa, escribe que “las manzanas nº 188 y nº 236 estaban unidas por una bóveda, aunque siempre hubo calle, primero llamada dels Polls de Santo Domingo, y, después, calle Victoria.”⁷⁰³



Plano de la ciudad de Palma en la isla de Mallorca (copia del plano anónimo grabado por Lorenzo Muntaner en 1831). Grabado por J. Umbert. 1901-1902.

6.2.3.3 También en la cartografía civil, así como en la militar, los despojos del antiguo convento continuaron presentes en la planimetría más cercana a su demolición. De esta manera consta en el *Plano de la ciudad de Palma*⁷⁰⁴ que, con el recinto

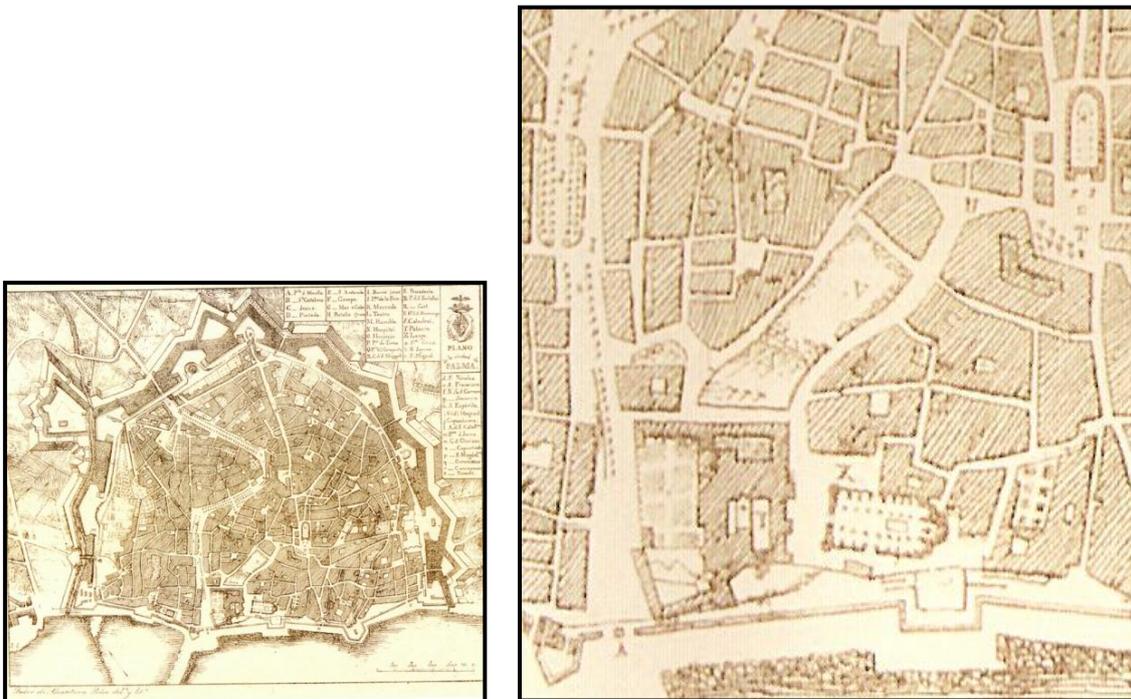
⁷⁰¹ ANÓNIMO: “Manzanario de Palma...”, p.310.

⁷⁰² TOUS MELIA, J.: *Palma a través de la cartografía...*, p.314.

⁷⁰³ TOUS MELIA, J.: *Palma a través de la cartografía...*, p.314.

⁷⁰⁴ Litografía. 13,2 x 15,8 cm. Biblioteca Bartomé March Servera. TOUS MELIA, J.: *Palma a través de la cartografía...*, pp.316-317.

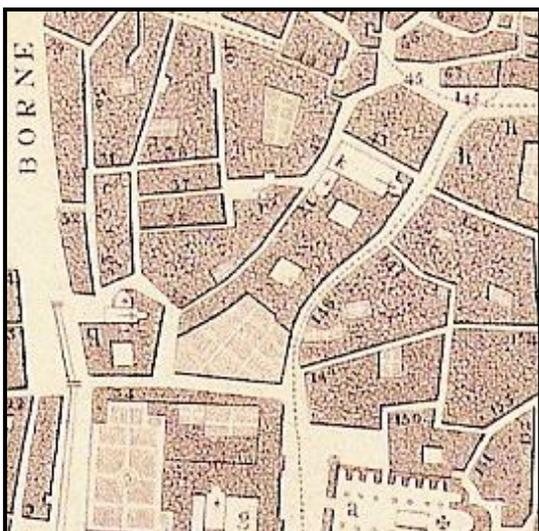
amurallado, realizó Pedro Alcántara Peña en 1839⁷⁰⁵ por encargo de Joaquín M^a Bover para la 2^a edición de la *Historia general del Reino de Mallorca* de J.Dameto, V.Mut y G.Aleman, publicada en 1841. Impreso en el tercer volumen de esta obra, se trata de una copia actualizada, a menor escala, del plano de Lorenzo Muntaner de 1831. M^a José Mulet apunta que seguramente lo realizó en el taller de Francisco Muntaner, pariente del anterior⁷⁰⁶. En él se ve como en dicha fecha ya se había derribado Santo Domingo y la iglesia de San Francisco de Paula, aunque la manzana de Nuestra Señora de la Victoria y el convento de Mínimos de San Francisco de Paula permanecían en pie. Alcántara Peña no pudo plasmar gráficamente de una manera más eficiente lo que es una demolición y la desolación que ésta deja cuando con la letra “V” lo marca como “Restos de S. Domingo”



Pedro Alcántara Peña: *Plano de la Ciudad de Palma*. 1841.

⁷⁰⁵ En 1839, Pedro Alcántara Peña (1823-1906) tan sólo tenía 16 años, y fue éste el año en que aprendió la técnica de la litografía. MULET, M.J.: *Fotografía a Mallorca, 1839-1936*, Ed. Lunwerg, Palma, 2001, p.36.

⁷⁰⁶ MULET, M.J.: *Fotografía a Mallorca...* pp.35-36.



Muntaner. 1831.



Alcántara Peña. 1841.

6.2.3.4 La transformación urbanística que sufrió la antigua manzana de Santo Domingo ya consta en el *Plano de Palma*⁷⁰⁷ que en 1869 fue promovido por el ayuntamiento y realizado por Pedro Alcántara Peña, Maestro Mayor de fortificaciones y edificios militares⁷⁰⁸. Tous apunta que para el diseño de este plano, Peña pudo utilizar una minuta del *Plano general de la Plaza de Palma. Capital de las Yslas Baleares* que, mientras tanto, estaba elaborando Leopoldo Scheidnagel y que no se rubricó hasta 1871⁷⁰⁹. Para su realización cuadrículó el papel formando un reticulado a lápiz que comprendía 100 pies castellanos de lado, coloreando en azul cada 400 pies. En él aparecen rotuladas “in situ” las calles de la ciudad, las fortificaciones (puertas de la muralla y baluartes) las parroquias, iglesias, oratorios y conventos; hospitales y casas de acogida; fábricas e industrias más importantes. Juan Tous llama la atención sobre el hecho de que, al tratarse de un mapa manuscrito, se han llevado a cabo actualizaciones posteriores a su primer trazado⁷¹⁰.

⁷⁰⁷ Manuscrito. 66 x 70,4 cm. Museo Militar de San Carlos. TOUS MELIA, J.: *Palma a través de la cartografía...*, pp.324-326.

⁷⁰⁸ Pedro Alcántara Peña entra en el Cuerpo de Maestros Mayores de Fortificaciones y Edificios Militares en 1854. Sin embargo trabajó también para todo tipo de proyectos no vinculados a la milicia. Ver CANTARELLAS CAMPS, C.: *Pedro de Alcántara Peña, maestro de obras militares (1823-1906)*, Colegio Oficial de Arquitectos de Baleares, Palma, 1984, pp.13-15.

⁷⁰⁹ TOUS MELIA, J.: *Palma a través de la cartografía...*, pp.195, 324-326.

⁷¹⁰ TOUS MELIA, J.: *Palma a través de la cartografía...*, p.325.

En el plano se ve como el antiguo solar que albergaba al convento quedó conformado por la calle del Conquistador, la cuesta de Santo Domingo, la calle de la Victoria, la calle de “Palau Reial” y la “costa de la Seu”. Dentro de la manzana está la inscripción de “Círculo Mallorquín”. El autor del proyecto de esta primera sede del “Círculo Mallorquín” fue el arquitecto Antonio Sureda y Villalonga, quien lo realizó en 1848 por encargo del que entonces era el "Casino Balear", desaparecido como tal cuando se fusionó con el "Círculo Mallorquín". Hacia mediados de la década de los setenta surge el deseo de modernizar el edificio, después de la decadencia que para la entidad había supuesto el período de revolución democrática de 1868⁷¹¹. En el solar del también derruido convento de San Francisco de Paula surgió la “glorieta de la Reina”, de estructura triangular.



Alcántara Peña: *Plano de Palma*. 1869.

6.2.3.5 El apartado dedicado a la cartografía civil se va a cerrar con el *Plano general de la Plaza de Palma. Capital de las Yslas Baleares* firmado por Scheidnagel en 1871⁷¹², que es el primero en el que constan las curvas de nivel⁷¹³. Para dibujarlas se

⁷¹¹ www.parlamentib.es/castella/sec1040.php3?fonssup=E9E9FF&zona=10

⁷¹² Manuscrito. 95,5 x 230. Plano incompleto (mitad inferior). Copia depositada en el Ajuntament. El plano completo tiene dos hojas y mide 191 x 230. El original de la hoja superior, manuscrito sobre tela y coloreado, que también mide 95,5 x 230 está depositado en el Archivo General Militar de Madrid. TOUS MELIA, J.: *Palma a través de la cartografía...*, pp.326-331.

⁷¹³ Juan Tous explica como: “Según el Estudio Histórico del Cuerpo de Ingenieros del Ejército (1911), los planos de poblaciones se levantaban a petición de los Municipios, y el procedimiento seguido era rodear

utilizó el levantamiento geodésico realizado por Ibañez e Ibañez de Ibero entre 1865 y 1870, en el que participó Pedro de Alcántara Peña (como Maestro Mayor de Fortificaciones)⁷¹⁴. Presenta todas las calles rotuladas y las manzanas distribuidas por parcelas. El solar que antiguamente ocupaba el convento de Santo Domingo, rotulado ya como “Círculo mallorquín”, está ocupado por innumerables líneas geodésicas que refrendan la desnivelación de la zona.



Scheidnagel: *Plano general de la Plaza de Palma. Capital de las Yslas Baleares. 1871.*

la población por una triangulación muy precisa, desde cuyos vértices se fijaba trigonométricamente el interior con un elevado número de puntos... También indica que la corporación de Palma solicitó un plano de la Ciudad”. TOUS MELIA, J.: *Palma a través de la cartografía...*, p.327.

⁷¹⁴ TOUS MELIA, J.: *Palma a través de la cartografía...*, p.195.

6.3 El convento de Santo Domingo en la vista de la bahía de Palma

6.3.1. Una iglesia en el retablo de “Sant Jordi” de Pere Niçart

La primera imagen conocida de “Ciutat de Mallorca” está incluida en el retablo de “Sant Jordi” de Pere Niçart. Éste proyecta una “vista de pájaro”. La idealizada ciudad intramuros está conformada por una amalgama de edificios entre los que se distinguen viviendas, construcciones públicas e iglesias. Llopart afirma que “la ciutat de Mallorques, tal como figura en la tabla de Niçard, es una población imaginaria e ideal, a diferencia del entorno urbano... Este entorno urbano del recinto amurallado es real”⁷¹⁵. En la misma publicación, el autor comenta como las iglesias góticas representadas son nórdicas, a excepción de la fachada de la parroquia de San Nicolás “que se corresponde con el hastial esbozado sobre la barra de la lanza del santo por encima del guantelete”⁷¹⁶. Ciertamente, el rosetón, el perfil del portal y la heráldica que lo flanquea sugiere una inspiración parroquial. Sin embargo, dentro del contexto de edificios imaginarios que trazó Pere Niçart para representar la ciudad “intramuros”, es posible que el diseño del frontispicio de Santo Domingo, también con un portal gótico con parteluz, con rosetón y con heráldica (aunque ésta dispuesta en otro lugar) y sobre todo, más grande, y por tanto más llamativo, que el de San Nicolás, inspirara también el trazado de su dibujo⁷¹⁷.

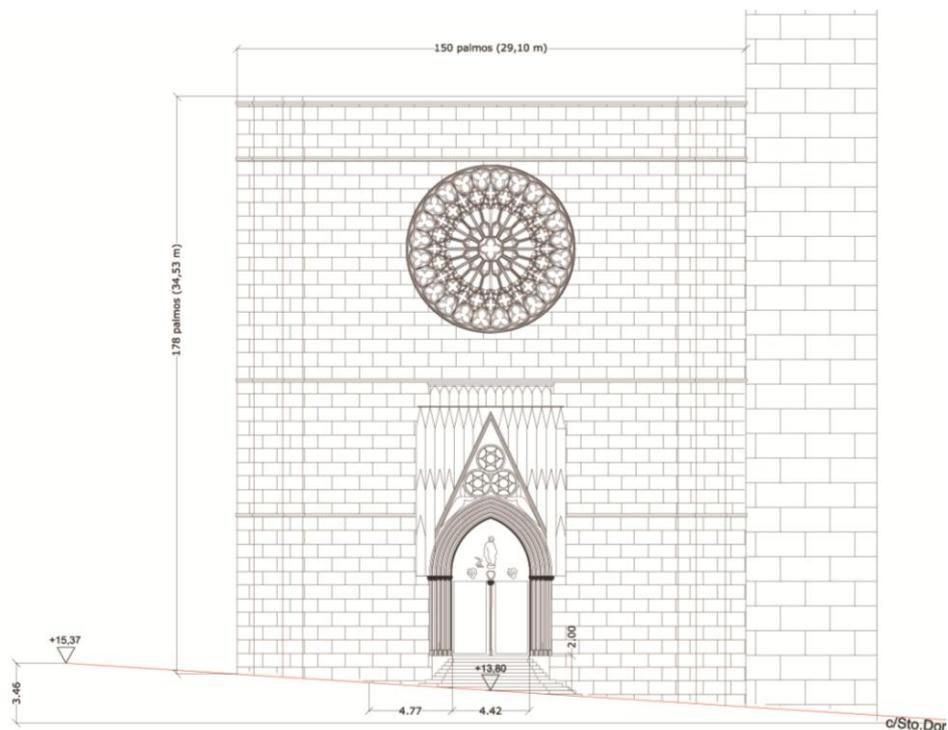
⁷¹⁵ LLOMPART, G., “Pais, paisatge y paisanatge a la taula de Sant Jordi de Pere Niçard”, en *El cavaller i la Princesa. El Sant Jordi de Nisard i la Ciutat de Mallorca*, Sa Nostra y Consell de Mallorca, Palma, 2001, p.81.

⁷¹⁶ LLOMPART, G.: “Pais, paisatge y paisanatge...”, p.83.

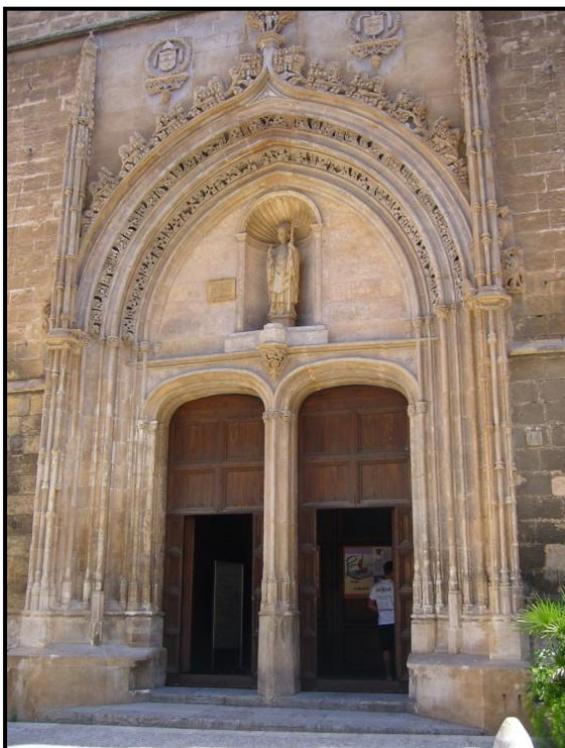
⁷¹⁷ El Sant Jordi de Pere Niçart fue pintado entre 1468-1470. La construcción del portal mayor de San Nicolás lo fue en el último tercio del siglo XV (PERELLÓ FERRER, A.M^a: *Esglésies dels segles XVII i XVIII a Ciutat de Mallorca*, Ed. Moll, Mallorca, 1985, p.89). Se podría decir que son prácticamente contemporáneos, quedando la duda de si realmente ya existía el modelo de la fachada parroquial en el momento en que Niçart pintó su cuadro. Lo que sí es evidente es que la fachada de la iglesia mendicante se levantaba desde mitad del siglo XIV.



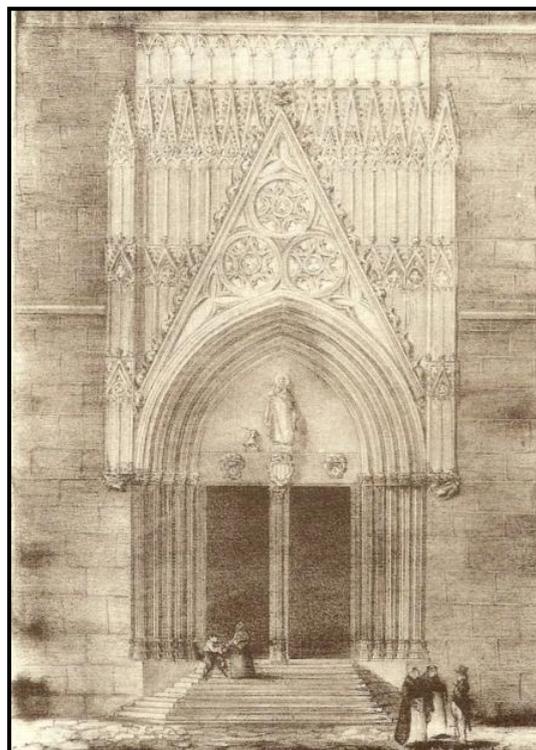
Pere Niçart: Vista parcial del retablo de “Sant Jordi”.



Reconstrucción hipotética de la fachada de la iglesia de Santo Domingo.



Portada de la iglesia de San Nicolás.



Portada de la iglesia de Santo Domingo
(según Alzina).

6.3.2 Los óleos de “*Vista de Ciutat de Mallorca des del mar*”

Dejando atrás la visión bajomedieval de “Ciutat de Mallorca” vamos a continuar revisando las panorámicas costeras de la misma que han ido surgiendo. El Padre Llompart sostiene que “hasta que la litografía romántica descubrió la vista panorámica de la “Ciutat de Mallorca” desde el punto de vista de Son Espanyolet o Son Puigdorfila, no existía ninguna otra perspectiva global que la del frente marítimo”⁷¹⁸. Esta visión tradicional de la ciudad era una visión de navegante, en la que debería destacarse la iglesia de Santo Domingo como uno de los monumentos más representativos.

⁷¹⁸ LLOMPART, G.: “Pais, paisatge y paisanatge...”, p.68.

La iconografía más conocida de la “*Vista de Ciutat de Mallorca des del mar*” fue establecida en el siglo XVII por Miguel Bestard, “es pintor loco”⁷¹⁹, para contextualizar, tal como se ha interpretado tradicionalmente, la memoria de la llegada de Carlos V a la isla en 1541, con motivo de la expedición de Alger⁷²⁰. Dicha visita quedó en el recuerdo gracias al “*Llibre de la benaventurada vinguda del Emperador y Rey Don Carlos en la sua ciutat de Mallorques y del recebiment que li fonch fet. Juntament ab lo que mes sucedí fins al dia que partí de aquella per la conquesta de Alger*”, escrito por el notario Gomis a petición de los Jurados⁷²¹. La narración se desarrolla en la bahía de “Ciutat de Mallorca” con el fondo de las montañas de la “Serra de Tramuntana”. La pintura es una marina donde una gran variedad de barcos de guerra intercambian salvas con el castillo y los baluartes. Los elementos de la fachada marítima son claramente identificables pero a pesar que la perspectiva está trazada a vista de pájaro y se aprecian los edificios por encima de la muralla, la zona no costera de la ciudad resulta confusa⁷²².

⁷¹⁹ Miguel Bestard (Palma, 1590-1633), antiguamente nombrado de manera errónea, Joan, realizó una obra muy versátil, tanto en temas como en técnica. Está incluido (como “Bestard, pintor mallorquín”) en el *Diccionario histórico de los más ilustres profesores de las Bellas Artes en España* de Cean Bermúdez. (CEAN BERMUDEZ, J. A.: *Diccionario histórico...* Vol. 1, pp.147-148). La figura de Miguel Bestard ha sido estudiada y celebrada recientemente en la exposición “*Cendres de Troia. El pintor Miquel Bestard*” comisariada por Marià Carbonell. CARBONELL BUADES, M.: *Cendres de Troia ...*

⁷²⁰ La pintura fue encargada a Bestard por un descendiente de Pedro Ramón Zaforteza y Cerdá, quien había participado en la expedición, como homenaje a su antecesor. Seguramente se realizó para ser expuesta públicamente ALOMAR I CANYELLES, A.I.; CAPELLÁ, M.A.: “Miquel Bestard i una vista de la ciutat de Mallorca com a tema patriòtic al segle XVII” en *Al tombant de l’edat mitjana: tradició medieval i cultura humanista: XVIII Jornades d’Estudis Històrics Locals, de Palma* (1999), Institut d’Estudis Balearics, 2000, p.114. Marià Carbonell añade que también debía estar relacionada con los intereses científicos y culturales, a más de los políticos o cívicos, de una parte de la más selecta sociedad mallorquina. CARBONELL BUADES, M.: *Cendres de Troia...*, p.24

⁷²¹ GOMIS J.: *Libro de la benaventurada vinguda del Emperador y Rey don Carlos...*

⁷²² No se conoce exactamente la fecha en que se realizó La “Vista de Ciutat de Mallorca des del mar” para la familia Zaforteza. Alomar y Capellá lo datan entre 1613 y 1616 (ALOMAR I CANYELLES, A.I.; CAPELLÁ, M.A.: “Miquel Bestard i una vista...”, p.118). Por su parte, Marià Carbonell lo hace entre 1623 y 1633 (CARBONELL BUADES, M.: *Cendres de Troia...*, pp.174-177).



Vista de “Ciutat de Mallorca des del mar”. Modelo realizado para la familia Zaforteza.

A partir de esta pintura se generaron un buen número de copias realizadas al óleo sobre telas rectangulares de diversas medidas, cada una con pequeñas modificaciones. Un importante porcentaje de las mismas fueron estudiadas por Alomar y Capellá en 1999⁷²³. Estos autores apuntan que a partir del original surgieron dos ramas. Una, de procedencia más directa, y otra, de menor calidad, que se caracteriza por incluir el nombre de la ciudad. En la primera de ellas, la primacía la tienen los barcos mientras la ciudad conforma el fondo. En la segunda, la ciudad, aumentando su protagonismo, está más próxima al espectador. Sin embargo, al estudiar dichas obras se aprecia como la interpretación inicial del tema se fue transformando en la representación de la imagen oficial y triunfal de la ciudad, en un contexto de autoafirmación nacional⁷²⁴.

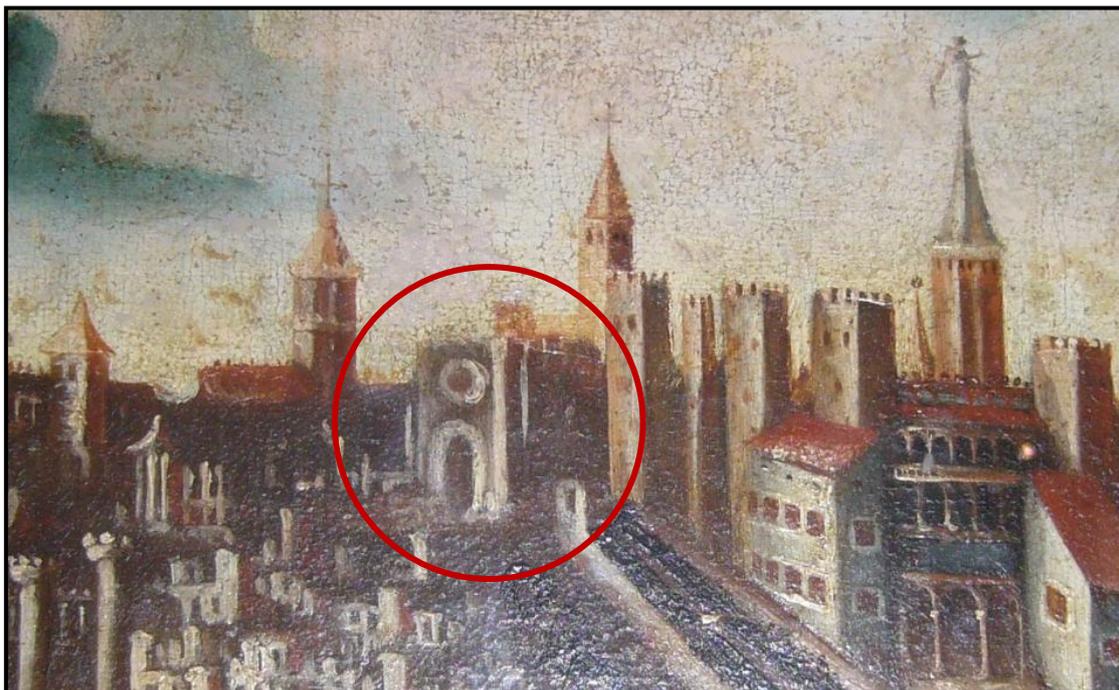
Al revisar algunas de dichas versiones (Zaforteza,...) se ve como, en la zona donde Santo Domingo tendría que destacar, existe una amalgama de construcciones en la que no se individualiza, de una manera significativa, el edificio. No obstante existen ciertos modelos (Lluch...) en los que, lindando con la parte más nórdica del palacio de

⁷²³ ALOMAR, A.I.; CAPELLÁ, M.A.: “Miquel Bestard i una vista...”, p.113.

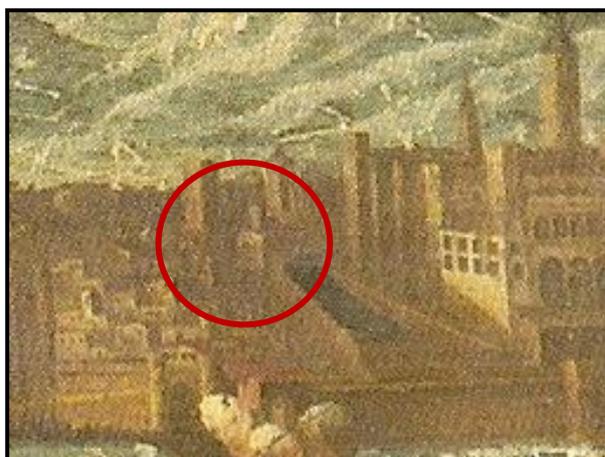
⁷²⁴ ALOMAR, A.I.; CAPELLÁ, M.A.: “Miquel Bestard i una vista...”, pp.119-120.

la Almudaina, se presenta la fachada de una iglesia que se podría tratar de la conventual de Predicadores.

Así, en la copia depositada en el museo de Lluç se observa una construcción donde la fachada incorpora una entrada monumental y un gran rosetón. Surgen así una serie de versiones ahistóricas e idealizadas, en las que la portada de la iglesia conventual estaría desplazada de su situación real para poder ser exhibida.



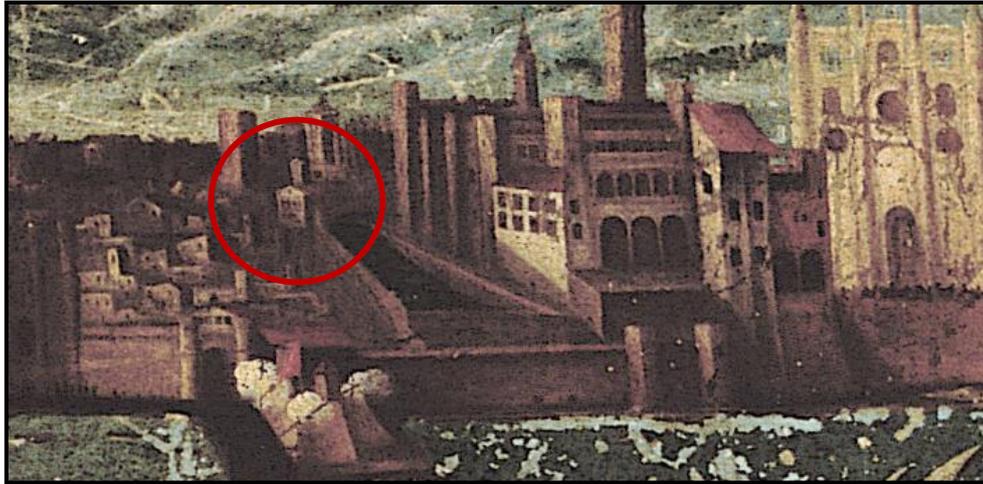
Fragmento de la copia del museo de Lluç.



Fragmento de la copia Villalonga Blanes.



Fragmento de la copia de "Son Termens".



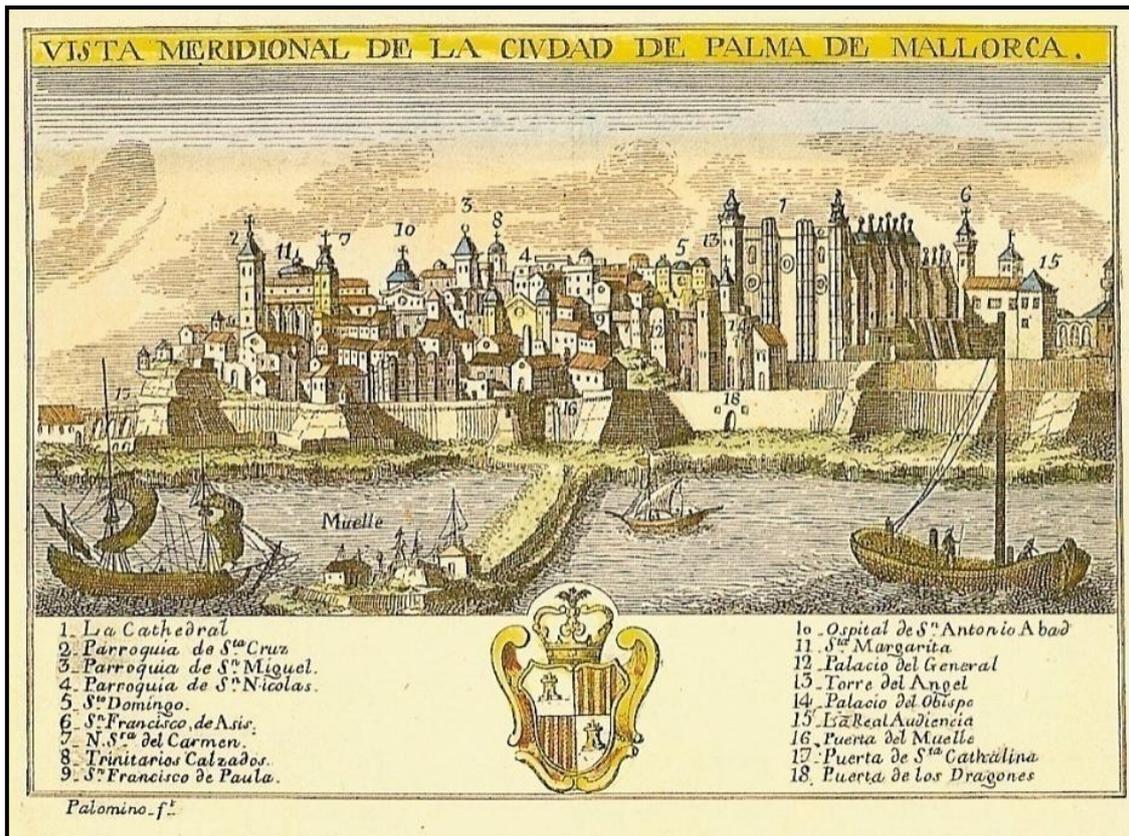
Fragmento de la copia de la iglesia de San Francisco.

6.3.3 Los grabados de la Ilustración

El empeño cartográfico vinculado a la Ilustración conllevó que, a partir del último cuarto del siglo XVIII, fueran apareciendo unos grabados que proyectaban la vista de la bahía de Palma desde el mar. En ella se vislumbraban los edificios más renombrados asentados tras las murallas. Se tratan de grabados precientíficos que buscan localizar, inventariar y dar pautas de lectura. Todos ellos son calcografías realizadas al buril siguiendo la técnica dieciochesca.

6.3.3.1 El grabado que inaugura esta serie es la estampa nº17 incluida como *Vista meridional de la ciudad de Palma de Mallorca* en la obra de 1779 *El Atlante Español o descripción general Geográfica, Cronológica e Histórica de España, por Reynos y Provincias, Reyno de Mallorca*, de Bernardo Espinalt y García⁷²⁵. Todas las láminas del libro son calcografías firmadas por Juan Fernando Palomino. La parte inferior incluye los dieciocho números que permiten identificar la situación de las iglesias y campanarios. Con el nº5 figura Sto. Domingo.

⁷²⁵ ESPINALT Y GARCÍA, B.: “Vista meridional de la ciudad de Palma de Mallorca”, en *Atlante Español...*



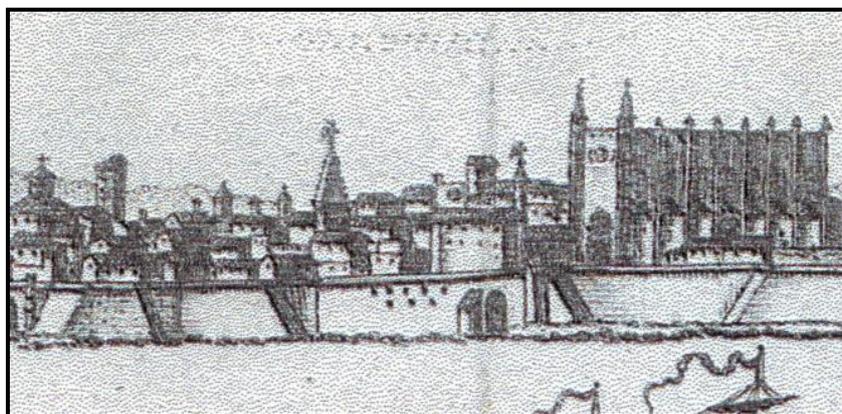
“Vista meridional de la ciudad de Palma de Mallorca”, en *El Atlante Español*. 1779.

6.3.3.2 En 1784, Antonio Despuig y Dameto (quien en 1803 fue nombrado cardenal) patrocinó un gran *Mapa de Mallorca*. Para ello contó con la asistencia del erudito capuchino Miguel de Petra, del geógrafo Julián Ballester y del grabador José Muntaner. Rodeando el perímetro del mapa aparecen 36 viñetas con vistas de distintas poblaciones de la isla. La dedicada a la Ciudad de Palma se trata de una “vista desde el mar”, está en la parte inferior y es la más grande de todas ellas. Va acompañada de un escrito que dice: “PALMA Capital de la Isla llamada así por los Romanos y edificada a la orilla del mar, tiene de circuito 5250 varas Castellanas. Su fortificación es a la moderna con muy buenas murallas que componen 12 Baluartes con sus Plazas baxas y flancos retirados, 2 plataformas, 2 revellines, un hornabeque todo con su foso camino cubierto y un Baluarte destacado en la punta del Muelle que defiende su Puerto de un regular fondo y abrigo, tiene para la comunicación de mar y tierra 8 Puertas. Hay en la Ciudad algunos edificios suntuosos: la Catedral, los Conventos de Dominicos y

Observantes, la casa del Ayuntamiento y la de la Lonja lo son muy particularmente: Contiene 6 Parroquias, 7 pilas de Bautismo, 6 Ospitales, 10 Conventos de Religiosos, 11 de Religiosas, dos casas de Clérigos reglares, 3 de Recogimiento, 2 de Estudio, 1 Ospicio, una Universidad y 36 Iglesias sufraganeas y Oratorios públicos. Su campaña es alegre y fértil siendo su cosecha en general en todos frutos, tiene paseos deliciosos. El número de vecinos con sus arravales y distritos son 8.299 y 31.965 Almas”. Es de destacar que los autores incluyen al convento de Dominicos entre los cinco edificios “más suntuosos”. De todas maneras, es difícil averiguar qué edificio corresponde a Santo Domingo entre la amalgama de fábricas reproducidas a pequeña escala. Se puede intuir que se trate de la que desde el punto de vista del espectador queda anexa a la catedral.



Viñeta referida a Palma incluida en el *Mapa de Mallorca* del cardenal Despuig. 1784.



Ampliación de la imagen anterior de la zona donde debería estar el convento de Santo Domingo.

A partir del grabado sobre la ciudad de Palma realizado por Muntaner e incluido en el mapa patrocinado por el cardenal Despuig, se realizaron copias. La escasa perceptibilidad del antiguo convento es una constante en todas ellas.

Entre dichas copias se cuenta con la que figura en el libro de viajes de André Grasset de St. Sauver, *Viaje a las islas Baleares y Pithiusas durante los años 1801-1805*, publicado en París en 1807⁷²⁶.



“Vue de la ville de Palma” en “*Voyage dans les Iles Baleares et Pithiuses*”. 1807.

Luis Ripoll, en su *Albúm de postales viejas*, también incluye otra de dichas copias. Sin embargo lo hace fraccionándola y presentando tan sólo su parte central. Con el título de *Palma de 1786* se adjunta el siguiente comentario: “Así se veía el frente principal de la ciudad de Palma. Su friso lo constituye un trozo de muralla que, naturalmente, se completaba... ¿Y la ciudad? No nos fijemos sino en la parte del centro de la postal, su silueta cambiará: este gran edificio que se puede colegir cerca de la

⁷²⁶ Grabado de 12,2 x 20,9 cm. Este grabado no está incluido en la totalidad de las ediciones del *Viaje a las islas Baleares y Pithiusas durante los años 1801-1805*. Si lo está en su primera edición francesa *Voyage dans les Iles Baleares et Pithiuses, fait dans les années 1801, 1802, 1803, 1804 et 1805*. Imprimerie de L. Haussman; Leopold Collin, libraire, París, 1809. Así lo sostiene Priamo de Villalonga en “Los libros de viajes y la ilustración litográfica como medio difusor del romanticismo en Mallorca”, *BSAL*, 45 (1989), p.347: “...el libro de Grasset de Saint-Sauver, que contenía en su primera edición francesa algunas ilustraciones”. También lo está en la p.50 de la edición realizada por Leonard Muntaner en 2002. Sin embargo, está ausente en la edición realizada por R.O.D.A. en 1952.

catedral desaparecerá pronto. En 1836 (sic) se demolió. Y con él, otros. Es el convento de Santo Domingo, joya del gótico. La furia demoledora nos viene de lejos”⁷²⁷.



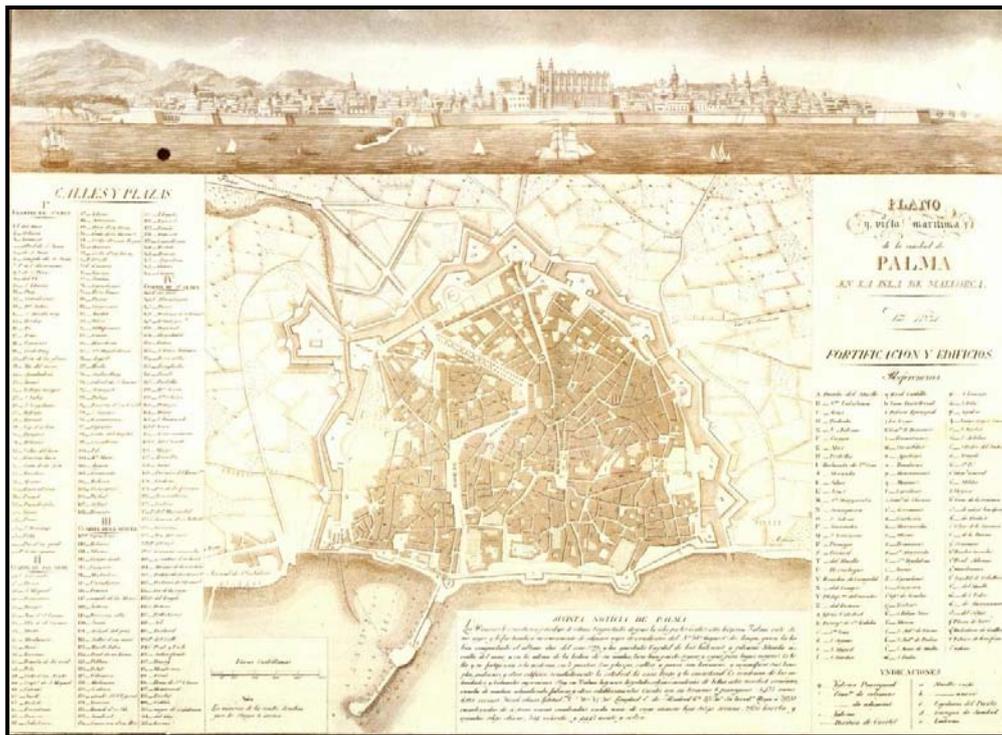
Copia de la misma *Vista de la Ciudad de Palma* que acompaña al mapa del cardenal Despuig incluida por Luis Ripoll en su *Albúm de postales viejas*.

6.3.3.3 Por último, este apartado se va a referir a la vista de la ciudad incluida en el anónimo *Plano y vista marítima de la ciudad de Palma en la Isla de Mallorca*⁷²⁸ de 1831, grabado por el presbítero Lorenzo Muntaner. El mismo incluye en sus tres cuartas partes inferiores el plano de Palma con sus listados referenciales, mientras la franja superior está ocupada por una vista de la ciudad, que recuerda la que figura en el mapa del cardenal Despuig. Alejandro Sanz de la Torre afirma que la iglesia de Santo Domingo es la que figura a la izquierda de la catedral⁷²⁹.

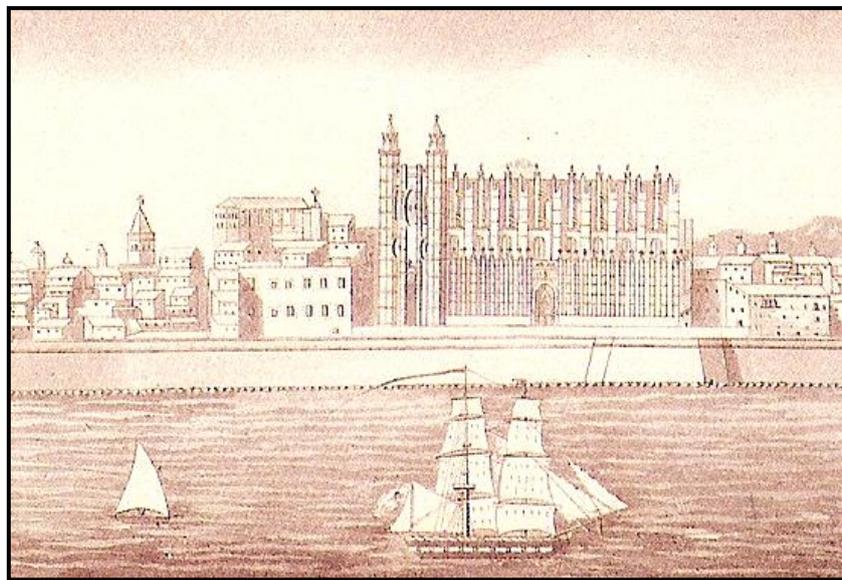
⁷²⁷ RIPOLL, L.: *Segundo Album de postales viejas. Vistas fijas de Mallorca, siglo XVIII. Escenas de la ciudad y el campo, siglo XIX*, Ediciones de Ayer, Palma, 1971.

⁷²⁸ Grabado de 43 x 58 cm. La vista mide 10 x 54 cm. Centro Geográfico del Ejército. TOUS MELIA, J.: *Palma a través de la cartografía...*, pp.307-312.

⁷²⁹ SANZ DE LA TORRE, A.: “La arquitectura de Palma de Mallorca en el grabado ilustrado...”, p.226.



Anónimo: *Plano y vista marítima de la ciudad de Palma en la Isla de Mallorca*, 1831.
Grabado por Lorenzo Muntaner.



Fragmento de la *Vista marítima de la ciudad de Palma* que acompaña al plano anónimo de 1831.

6.4 *Imágenes del convento. El grabado en el siglo XIX*

El romanticismo que se asentó en Mallorca a partir del segundo tercio del siglo XIX, época coetánea al derribo de Santo Domingo, aportó una serie de grabados por medio de los que se visualizan zonas concretas del convento. Son grabados que se publican cuando el convento ya no existe y que, en su mayoría, han sido dibujados como parte de las colecciones de láminas que se fueron editando en libros sobre Mallorca.

6.4.1 “Palma. Ille de Majorque”, también titulada *Vista desde los tejados de Santo Domingo*⁷³⁰ es una litografía francesa de Louis-Philippe Alphonse Bichebois (1801-1850) realizada a partir de un daguerrotipo del fotógrafo francés Joseph-Philibert Girault de Prangey (1804-1892). Pertenece a una serie que, posiblemente, realizó de Prangey cuando viajó a España (1832-1839). Juan Tous dice que la imagen de Santo Domingo realizada por Bichebois en 1830 se trata de la última que se formalizó del convento⁷³¹.

La imagen está tomada desde un punto de vista situado sobre la iglesia de Santo Domingo. En el centro se ven los tejados del convento, uno de ellos limitado por dos cruces de piedra. En primer término se observan los árboles del claustro anexo a la iglesia, y en segundo término, unas altas palmeras que debían estar en la zona del huerto. Enlazando con el romanticismo propio del momento, el autor sustituye las terrazas de la iglesia por un terraplén en el que se desarrolla una escena popular: un enramado bajo el que se disponen diversos personajes, uno de los cuales está bailando.

⁷³⁰ Litografía coloreada sobre papel. 20,4 x 33 cm. Paris, chez Bulla éditeur. Imp. Lemercier Bernard&Ce. Museo de Lluc (nº inv. P14). Su procedencia no está documentada; sin embargo Elvira Gonzalez Gonzalo (en su momento directora del museo de Lluch) supone que procede del legado de Antonio Mulet. GONZALEZ GOZALO, E.: “La mirada de Jovellanos. Les vistes de Palma a principis del segle XIX a vuit quadres de la Pinacoteca de Lluc”, en *Fra Manuel Bayeu i Jovellanos a l'alba del segle XIX a Mallorca* [catàleg de l'exposició] Consell de Mallorca, Ajuntament de Palma, Palma, 2009, p.100. Alejandro Sanz de la Torre afirma que las figuras son de Bayot y que se publicó en *Vistas de España* (París, 1849). SANZ DE LA TORRE, A.: “Jovellanos y la reivindicación...”, p.464.

⁷³¹ TOUS MELIA, J.: *Palma a través de la cartografía...*, p.176.



L.P. Bichebois: *Vista de los tejados del Convento de Santo Domingo*.

6.4.2 El trazado de la portada de acceso a la iglesia de Santo Domingo se conoce gracias al grabado *Portada de la iglesia de Santo Domingo*, firmado por Alzina, del que se ignora su datación. Existen dos grabados similares. Uno se publicó en 1840-1841 por la imprenta nacional a cargo de Juan Guasch y Pascual, en el Tomo III de la *Hª general del Reino de Mallorca* de Dameto, Mut y Alemany, con notas de Bover, a continuación de la página 658. El otro, de calidad inferior, fue remitido también por José Mª Bover a la redacción del *Seminario Pintoresco de Madrid*⁷³² y a la del periódico *Museo de Familias*. El mismo José Mª Bover explica que: “se ha remitido un diseño [de la puerta mayor de Santo Domingo] a la redacción del *Semanario Pintoresco de Madrid*, y otro a la del *Museo de Familias* de París, con el objeto de que estos periódicos nos conserven por

⁷³² El *Seminario Pintoresco de Madrid* publicó el grabado en: BOVER, J. Mª.: “Antigüedades Españolas...”, p.393

medio del buril, cuanto pudieron los frailes en esta maravilla del orden gótico, que puede contarse por la única en su clase existente en Mallorca”⁷³³.

En el grabado aparecen detallados minuciosamente los elementos conformadores de la entrada. La portada estaba constituida por un arco ojival con un tímpano ocupado por una estatua de Santo Domingo que descansaba sobre un dintel centrado por el escudo real y que tenía a ambos lados otros dos escudos más pequeños (que podrían ser de la orden dominicana). La entrada, abocinada y enmarcada por cinco arcos, se dividía por un parteluz⁷³⁴ que en su parte superior conectaba con el escudo real. Por encima de las arquivoltas se disponía un gablete que integraba tres círculos y donde se disponían adornos en forma de hojas o florones⁷³⁵. Este gablete estaba colocado sobre un conjunto de cuatro filas de arcos y hornacinas ciegas que comenzaba a nivel de la imposta de las arquivoltas⁷³⁶.

Ya Marcel Durliat se refería a este dibujo para relacionar la portada de Santo Domingo con la de Santa María del Mar y con el portal de San Ivo de la catedral de Barcelona⁷³⁷. Por su parte, Gabriel Alomar en 1979, vincula, también a partir de este grabado, la portada de Santo Domingo con el portal de San Ivo a través de Jaime Fabra⁷³⁸. Unos años más tarde Antoni Ignasi Alomar vuelve a incidir en la referencia que supone tanto Santa María del Mar como el portal de San Ivo para la entrada del templo mallorquín⁷³⁹. Este último autor también afirma que la portada de Sto. Domingo inspiró los portales del Mirador y de “la Almoina” de la catedral de Mallorca (finalizado en 1402)⁷⁴⁰.

⁷³³ BOVER, J.M^a.: *El convento de Santo Domingo: estudios arquitectónicos...* p.2, nota a pie de página.

⁷³⁴ Este parteluz no figura en las iglesias góticas del Principado. Sin embargo, sí figura en los dos portales de la catedral de Mallorca que se inspiran en la portada de Sto. Domingo. DURLIAT, M.: *L'art en el regne de Mallorca...*, p.250.

⁷³⁵ Como en el portal de la iglesia de Sta. María del Mar de Barcelona. ALOMAR I CANYELLES, A.I.: “Les restes de Sant Domingo...”, p.392.

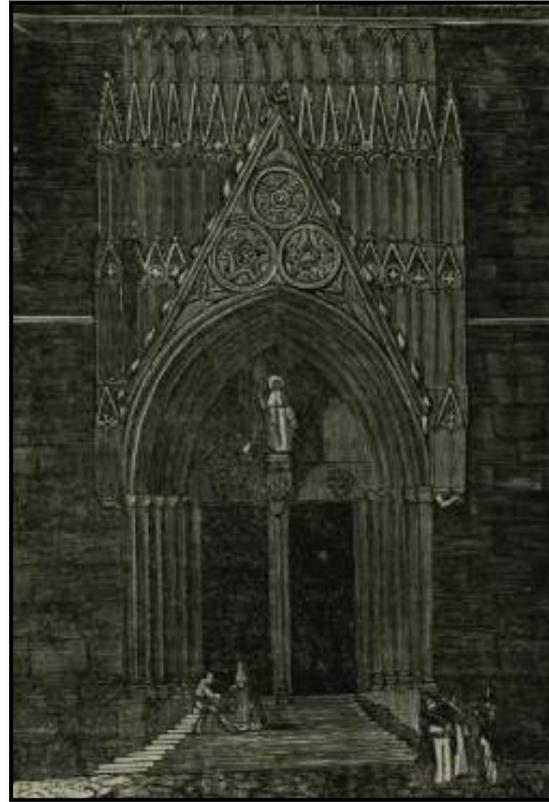
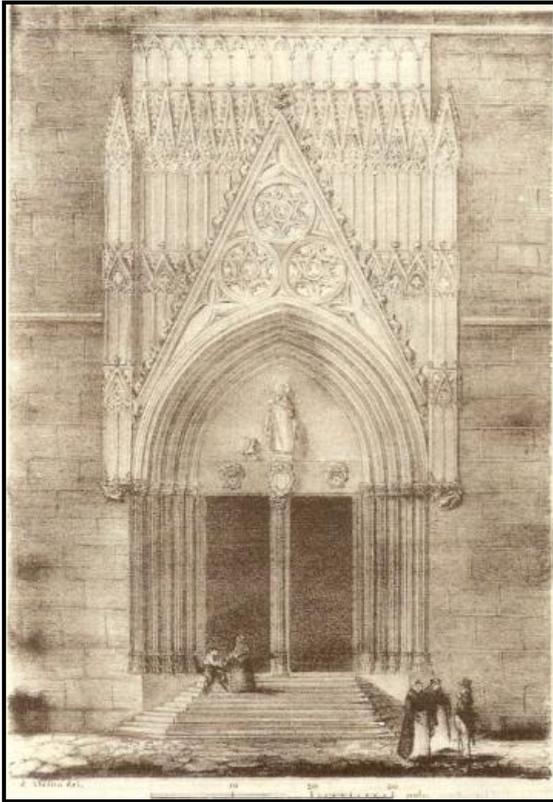
⁷³⁶ Este conjunto de arcos ciegos imitaban a los del portal de San Ivo de la catedral de Barcelona. El conjunto de arcos ciegos de Santa María del Mar tan sólo es de dos pisos, parten de la base del portal y tan sólo llegan al inicio del gablete.

⁷³⁷ DURLIAT, M.: *L'art en el regne de Mallorca...*, p.250.

⁷³⁸ ALOMAR ESTEVE, G.: *Guillem Sagrera...*, p. 31.

⁷³⁹ ALOMAR I CANYELLES, A.I.: “Les restes de Sant Domingo...”, p.392.

⁷⁴⁰ ALOMAR I CANYELLES, A.I.: “Les restes de Sant Domingo...”, p.392.



J. Alzina: *Portada de la iglesia de Santo Domingo.*

Como ya hemos comentado al referirnos a los restos arqueológicos de Santo Domingo, de este portal se conservan restos “in situ”, dentro de una oficina municipal que existe en la calle de Santo Domingo. Al hilo de la presente investigación se ha realizado un estudio pormenorizado de dichos restos; a partir de los mismos se ha levantado una hipótesis sobre la reconstrucción topográfica del antiguo templo. Dicha hipótesis se va a desarrollar en el último apartado de la presente Memoria.

6.4.3 Una vez ya demolido Santo Domingo, los libros de viajes sobre Mallorca que llegaron de la mano del romanticismo, también aportan imágenes de elementos del antiguo convento.

El francés Jean-Joseph Bonaventura Laurens (1801-1890), visitó la isla en 1839 y en 1840 publicó *Recuerdos de un viaje artístico a la isla de Mallorca*⁷⁴¹. Se trata éste de un libro donde Mallorca se interpreta a través de los ojos de un extranjero de temperamento romántico. Sin embargo, su mayor interés radica en ser el primero de

⁷⁴¹ LAURENS, J.B.: *Recuerdos de un viaje artístico...*

los libros de viajes sobre Mallorca en el que el texto es acompañado por 53 láminas litografiadas⁷⁴². Los dibujos son obra del propio Laurens y en las litografías colaboran con él otros autores franceses como Donnadiou hijo⁷⁴³. Laurens ya había colaborado anteriormente con el barón Isidro Severin Justin Taylor en sus *Viajes Pintorescos de Francia* y posiblemente en el que el mismo realizó sobre España y norte de África.

La lámina XXVII incluida en *Recuerdos de un viaje artístico a la isla de Mallorca* se ha tomado desde las ruinas de Santo Domingo. Laurens comenta sobre ella: “Vista de la catedral de Palma tomada desde el jardín del antiguo convento de Santo Domingo, demolido en 1836. Se advierte a través del follaje de las palmeras, la torre del ángel del Palacio Real; fuera del cuadro y a la derecha, existen otras palmeras”⁷⁴⁴. Las ruinas, un terreno vacío y unos arbustos que crecen descontrolados expresan el vacío que queda después de un derribo. El muro del fondo donde aún restan unos emparrados debe ser el que linda con la *Costa de la Seo*. Como grabador consta “Donnadiou fils aîné”

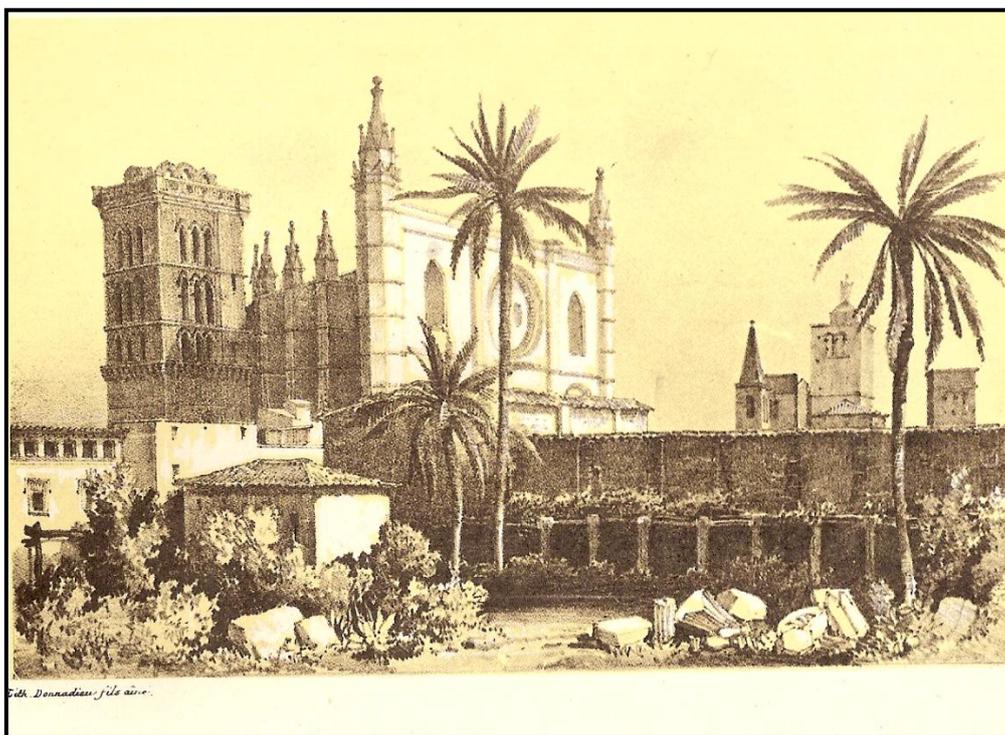


Lámina XXVII de Laurens, J.B.: *Recuerdos de un viaje artístico a la isla de Mallorca*. 1840.

⁷⁴² La primera versión castellana, editada por Luis Ripoll en 1971, pone “adornado con cincuenta y cinco láminas litografiadas”, aunque presenta 53 con imágenes y 2 con música. LAURENS, J.B.: *Recuerdos de un viaje artístico...*, portada.

⁷⁴³ Los grabados están realizados en los establecimientos de Boehm (Montpellier) y de Lemercier, Benard y Cía (París). SANZ DE LA TORRE, A.: “La arquitectura de Palma de Mallorca en el grabado romántico...”, p.345

⁷⁴⁴ LAURENS, J.B.: *Recuerdos de un viaje artístico...*, p.109

Al referirse en el texto al convento de Santo Domingo, Laurens proyecta su faceta literaria romántica: "...únicamente queda en pie un gran portal del siglo XIV al XV, en parte mutilado. Lo restante, con sus majestuosas bóvedas, el claustro, cuya magnificiencia me habían ponderado, en una palabra todo cuanto constituía el conjunto y la belleza del monumento, no era más que un enorme montón de polvo y de ruinas. ¿Cuántas veces he ido por en medio de de aquellos escombros a remover fragmentos de columna, trozos de mármol y blasones sepulcrales... Allí pasaba largas horas, no con la acerba pluma del filósofo, sino con el lápiz del artista que saca gozoso un aspecto del todo meridional"⁷⁴⁵. En este último párrafo, el autor da a entender que su voluntad es la de plasmar con el dibujo el aspecto más pintoresco del lugar.

Las litografías de Laurens inspirarán a eruditos y grabadores y sus comentarios artísticos, en los que ensalza al gótico como estilo representante de la nueva sensibilidad romántica, serán reproducidos por George Sand en *Un hiver a Majorque*.

6.4.4. Paralelamente a la edición del libro francés, Mallorca se iniciaba en el empleo del daguerrotipo y en el desarrollo de la litografía local⁷⁴⁶. El *Panorama óptico-histórico-artístico* de Antonio Furió, junto a la *Colección de estampas de Mallorca o colección de vistas*, promovida por Francisco Muntaner, supuso el debut de los mismos. Tanto la colección de estampas como la edición del libro se realizaron simultáneamente a partir de 1840. M^a José Mulet apuesta porque ambos forman parte de un mismo proyecto, de una misma obra, aunque este hecho no se afirme taxativamente ni en prensa (donde se anunciaban ambos proyectos) ni en el *Panorama*. De todas formas, mientras la propaganda relativa a la colección de estampas incide en lo visual, la que se refiere al Panorama otorga el valor principal al texto y un valor complementario a la imagen⁷⁴⁷. La intención del *Panorama óptico-histórico-artístico* de Antonio Furió era la

⁷⁴⁵ LAURENS, J.B.: *Recuerdos de un viaje artístico...*, pp.42-43.

⁷⁴⁶ En relación a la introducción del daguerrotipo en Mallorca, Jaime Conrado escribe: "1839: En el mes de diciembre trajeron a esta ciudad un aparato daguerrotip, se probó y después fue rifado entre varios aficionados, conviniendo estos, que el venturoso lo regalaría a Muntaner a quien sería más útil como profesor de pintura y por tener establecida en su casa la litografía, con la sola condición de que este debería regalar a cada uno de los sorteados una lámina de las que sacase con el aparato". CONRADO Y BERARD, J.: *Apuntes cronológicos...* p.19.

⁷⁴⁷ MULET, M.J.: *Fotografía a Mallorca...*, pp.25-30.

de describir “los muchos monumentos dignos de memoria”⁷⁴⁸ de las islas Baleares. Entre estos monumentos cita la iglesia de Santo Domingo, que por entonces ya había sido demolida.

El Panorama se ilustra con 39 litografías⁷⁴⁹, muchas de ellas inspiradas en las de Laurens. A pesar de que en el “prólogo” se dice que están todas ellas realizadas por Francisco Muntaner, en la obra también intervinieron artistas como Melcion Umbert, Bartomeu Sureda y Pedro Peña. También aparecen otras láminas sin firma. Mulet apunta que algunas de las láminas se debieron tomar del natural sin necesidad de emplear la cámara⁷⁵⁰. Todas las litografías se realizaron en el establecimiento de Francisco Muntaner y la editora del libro fue la librería e imprenta Gelabert.

La única de estas láminas vinculada a Santo Domingo es la que trata del ***Sepulcro del marqués de la Romana***. El sepulcro del marqués de la Romana había estado en la antigua iglesia del convento hasta que, con motivo de la demolición del mismo, se trasladó a la catedral. La lámina se inserta junto a la página 38 en la que se habla de dicho sepulcro en relación a la catedral. En el ángulo inferior izquierdo se indica: “F.M. lit” que se interpreta como “Francisco Muntaner litógrafo”. La inserción de esta lámina evidencia la voluntad por parte de Furió de “preservar del olvido de la memoria de muchos monumentos, de los que algunos ya no existen”⁷⁵¹ en el sentido de tener presente a Santo Domingo a través de uno de sus monumentos no desaparecidos. Ya en 1827 Francisco Verdejo Páez en su *Descripción general de España e islas dependientes de ella*, había llamado la atención sobre la presencia de dicha sepultura en la iglesia de Santo Domingo⁷⁵².

⁷⁴⁸ FURIÓ, A.: “A nuestros lectores”, en *Panorama óptico-histórico-artístico...*

⁷⁴⁹ Las ediciones conservadas en diferentes bibliotecas privadas y públicas, varían en el número de láminas que incorporan. MULET, M.J.: *Fotografía a Mallorca...*, p.36.

⁷⁵⁰ MULET, M.J.: *Fotografía a Mallorca...*, p.30.

⁷⁵¹ FURIÓ, A.: “A nuestros lectores”, en *Panorama óptico-histórico-artístico...*

⁷⁵² VERDEJO PAZ, F.: *Descripción general de España...* pp.220-221.



Francisco Muntaner: *Sepulcro del marqués de la Romana* en *Panorama óptico-histórico-artístico*. 1840.

6.4.5 Las ilustraciones de Mallorca y de Islas Baleares. Tanto en los libros *Mallorca* de la colección *Recuerdos y Bellezas de España*, firmado por Parcerisa y Piferrer, como en el de *Islas Baleares* de José M^a Quadrado, la presencia del convento sigue siendo una constante también en las imágenes que aportan. Como ya se ha apuntado anteriormente, en 1841 habían viajado a la isla el historiador Pablo Piferrer y el artista Francisco Javier Parcerisa para realizar el segundo tomo de *Recuerdos y Bellezas de España*⁷⁵³ dedicado a *Mallorca* y que sería publicado por entregas a partir de 1842. Años más tarde, en 1888, el historiador menorquín José M. Quadrado publicó el libro *Islas Baleares*⁷⁵⁴. Para ello se basó en el tomo de Piferrer y Parcerisa y lo complementó con nuevas aportaciones. En la primera publicación, *Mallorca*, se litografiaron veintinueve dibujos que fueron asimismo reproducidos en la segunda, *Islas Baleares*.

⁷⁵³ PARCERISA, F.J.; PIFERRER, P.: *Recuerdos y Bellezas de España. Mallorca...*

⁷⁵⁴ PIFERRER, P.; QUADRADO, J.M.: *Islas Baleares...*

El volumen *Mallorca* tuvo 42 entregas, la primera de las cuales salió en marzo de 1842. Se utilizó la imprenta Joaquín Verdaguer de Barcelona, mientras que las litografías se se estamparon en los establecimientos litográficos de Segur (Barcelona), J.Donon (Madrid) y Lemercier (París). Parcerisa incluyó veintinueve litografías que realizó a partir de dibujos al natural⁷⁵⁵. Entre ellas hay dos (relacionadas con la catedral) en las que participó Pedro de Alcántara Peña. También fue ayudado por José Puiggarí Llobet en el dibujo de algunas figuritas que completan la arquitectura. Villalonga de Cantos precisa que “la obra de Parcerisa va más allá de la mera ilustración, pues responde al planteamiento general de la obra”⁷⁵⁶.

Independientemente que para las ilustraciones del *Panorama* se utilizara el daguerrotipo y que las de *Mallorca* fueran hechas “al natural”, entre ambas hay muchos puntos en común, a pesar de que “Parcerisa muestra una estética mucho más cercana al romanticismo, aunque en ambas esté presente la nota costumbrista y el descubrimiento de un pasado medieval gótico, estos ideales se plasman en Parcerisa con más contundencia y se acompañan de ruinas, claros de luna, etc”⁷⁵⁷.

Las láminas dibujadas por Parcerisa que están directamente relacionados con Santo Domingo son: *La Torre de la catedral de Palma. Vista desde las ruinas del Convento de Dominicos*, y *Portería del convento de Dominicos en Palma*.

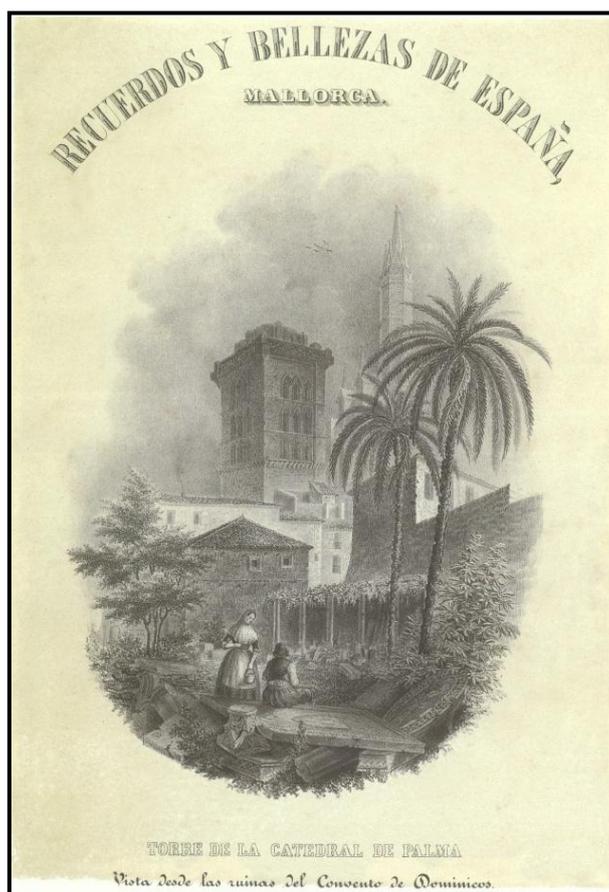
6.4.5.1 *La Torre de la catedral de Palma. Vista desde las ruinas del Convento de Dominicos* se trata de la ilustración que abre la edición como lámina-portada. Está inspirada en *Vista de la catedral de Palma tomada desde el jardín del antiguo convento de Santo Domingo* publicada por Laurens en 1840. En ella se ve el campanario de la catedral y, en primer plano, el huerto y las ruinas del convento de Santo Domingo. En el texto se expresa la tristeza que produce la pérdida patrimonial: “El viagero, que de la Catedral se dirija á Santa Eulalia por la plaza de las *Corts*, antes de llegar á esta encontrará un vasto espacio de terreno sembrado de escombros. Si la fama de Santo Domingo también a él le ponderó la belleza de la antigua fábrica, párese é intérnese por aquellos montones de piedras despedazadas, y al dar con alguna clave de

⁷⁵⁵ PASCUAL, A.: “La fructífera colaboración editorial de dos intelectuales románticos: Francesc X. Parcerisa y Pau Piferrer”, en PARCERISA, F.J.; PIFERRER, P.: *Recuerdos y Bellezas de España. Mallorca...*, p. XXV.

⁷⁵⁶ El origen de esta empresa artístico-literaria, como él mismo reseña, está motivado por la impresión que le causó la lectura de la novela de Chateaubriand que lleva el título de “El último Abencerraje”. VILLALONGA DE CANTOS, P.: “Los libros de viajes y la ilustración...”, pp.351-353.

⁷⁵⁷ MULET, M.J.: *Fotografía a Mallorca...*,p.42.

bóveda, ó al pisar el cuartelado escudo de una losa funeraria, largo rato vacilará entre la indignación y la sorpresa, porque ninguna consideración vendrá á escusar ó á explicar siquiera el derribo de tal edificio en Mallorca”⁷⁵⁸. Refiriéndose en concreto a la panorámica que visualiza esta lámina, Piferrer escribe: “...pues como si la catedral quisiese acusar la barbarie impía de los que destruyeron la gentileza del edificio, en frente hace alarde de uno de los conjuntos más pintorescos y sublimes. Por encima de las agrupadas casas álzase grandiosa y fuerte la torre cuadrada de campanas, cuyo ventanage macizo ábrase en tres pisos sobre la cornisa-barbacana del primer cuerpo. Hacia la izquierda aparécense los grandes estribos de las naves, y sobre algunas palmeras destácanse ligerísimas las torrecillas laterales y la parte superior del frontis gigantesco. Los merloncillos dan a las torres semejanzas de minarettes y las graciosas palmas, que en el huerto de los dominicos columpian sus ramos, completan aquel aspecto oriental y profundamente místico...”⁷⁵⁹



Francisco Javier Parcerisa: *Torre de la catedral de Palma. Vista desde las ruinas del convento de Dominicos*, 1842.

⁷⁵⁸ PARCERISA, F.J.; PIFERRER, P.: *Recuerdos y Bellezas de España. Mallorca...*,p.195.

⁷⁵⁹ PARCERISA, F.J.; PIFERRER, P.: *Recuerdos y Bellezas de España. Mallorca...*,p.197.

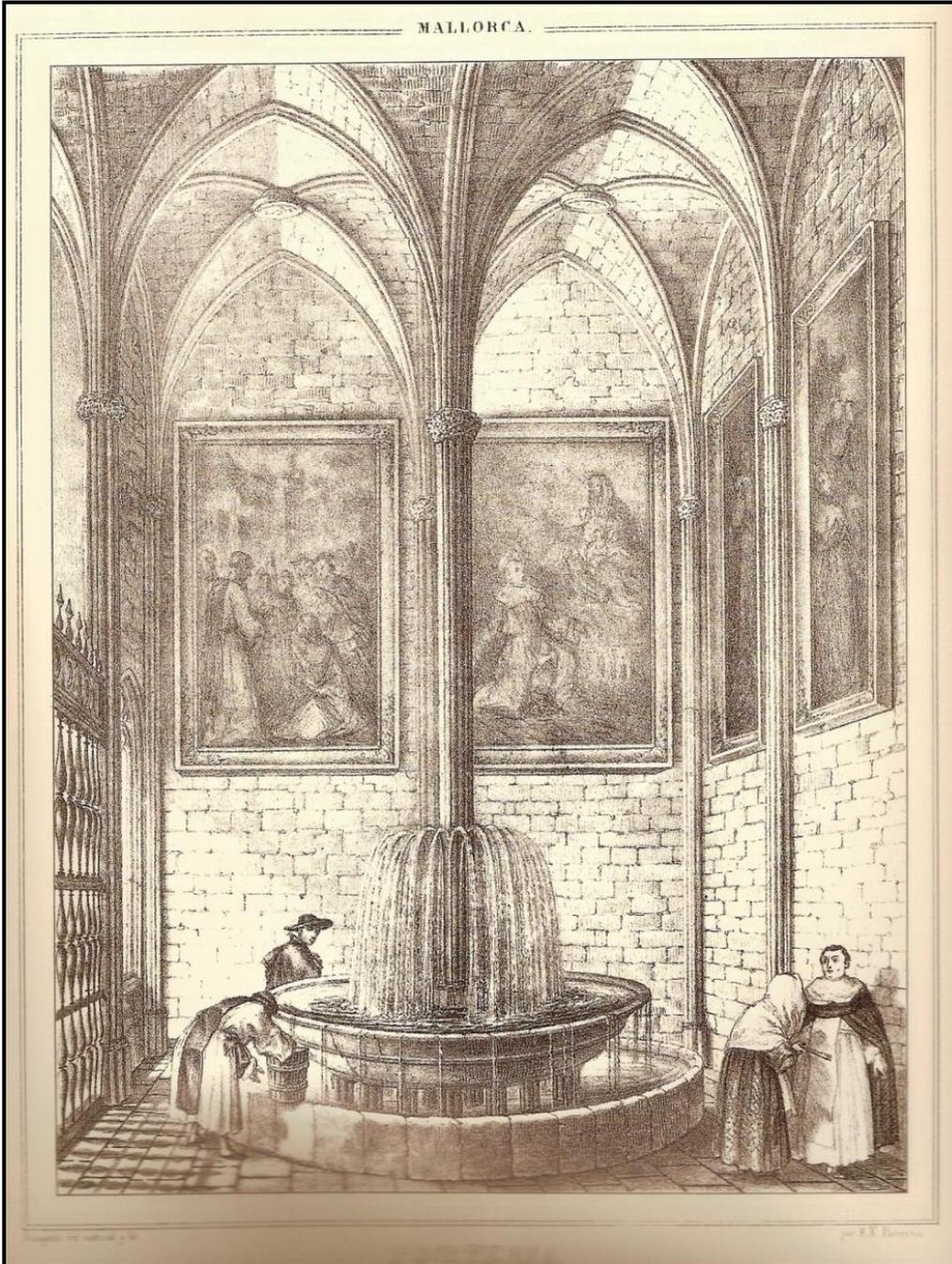
6.4.5.2 Por otro lado, la *Portería del convento de Dominicos en Palma*, a la que vulgarmente se le conoce con el nombre de “*El Brollador*”, va intercalada con el texto, junto a la página 192. En ella se plasma gráficamente lo que años antes Jovellanos había descrito: “La pieza es un paralelogramo de la mitad de cuyos ángulos arrancan cuatro arcos que vienen a posar en una sola columna colocada en el centro. Pero esta columna se apoya sobre una tabla o mesa redonda de piedra que está al ras del plano, y sube de una especie de pozo abierto en él. Esta base o mesa carga en unos cuantos pilarcillos que la sostienen en torno, de forma que la columna, cargada de tan enorme peso, parece cargar sobre vano aunque en realidad no es así, porque en el centro hay otro pilar o falsa base, que sube del fondo del pozo, perpendicular al fuste de la columna, y es el que verdaderamente la sostiene”⁷⁶⁰.

La lámina presenta en su base derecha la inscripción: “Dibujado del natural y lit...” y en su base izquierda: “por F.X.Parcerisa”. Se supone que la expresión de “dibujado del natural”, que es una constante en todas las otras láminas, se inscribe por inercia, dada la imposibilidad de que Parcerisa viese en 1841 una fábrica derribada en 1837. Seguramente el artista plasmó gráficamente lo que Jovellanos había escrito sobre la misma, pues de la lectura del texto de Piferrer se asume que conocían los escritos de Jovellanos. Así escribe Piferrer: “La pluma de Jovellanos trazó una descripción de la fábrica, y la viveza de sus rasgos ya sólo sirve para avivar el deseo de contemplar aquellos claustros, aquella ingeniosa portería, y aquella vasta nave, raro ejemplo de ligereza, osadía y elegancia”⁷⁶¹. El mismo pensamiento lo expresa Quadrado: “...lámina que ya no pudo ser sacada del natural sino trazada de memoria...”⁷⁶².

⁷⁶⁰ JOVELLANOS, G.M.: *Memoria sobre la fábrica...*, pp.48-49.

⁷⁶¹ PARCERISA, F.J., PIFERRER, P.: *Recuerdos y Bellezas de España. Mallorca...*, p.196.

⁷⁶² PIFERRER, P.; QUADRADO, J.M.: *Islas Baleares...*, p.357, nota (a).



Francisco Javier Parcerisa: *Porteria del convento de Dominicos en Palma*. 1842.

6.5 Otras imágenes del antiguo convento

En este último apartado se van a incluir una serie de imágenes surgidas de diversas procedencias, las cuales, sin tener una relación directa con el antiguo convento, dejan alguna pista sobre alguno de sus antiguos elementos. Todas ellas son posteriores a la demolición de Santo Domingo.

6.5.1 Óleos en los que figuran restos de Santo Domingo

6.5.1.1 En este apartado se va a tratar de un cuadro al óleo de pequeño tamaño considerado como un “exvoto”, pintado por Joan Mestre i Bosc⁷⁶³ en 1845 y que se ha titulado “*Palma, la costa de la Seu*” o “*Exvot de la Divina Providència*”. En él se ve la empinada “costa de la Seu” (donde posteriormente se harían unas escaleras) que termina en el casal de “Ca l’Ardiaca”. La construcción que centra la composición se trata de un almacén de los molinos de agua que había en “S’Hort del Rei”. En el lado izquierdo figura lo que parece la fachada lateral del antiguo convento de San Francisco de Paula⁷⁶⁴. Sin embargo, lo que interesa es la tapia que linda con la cuesta y que es la que cierra el huerto de Santo Domingo. Detrás de ella se vislumbran las esbeltas palmeras que pertenecían al mismo.

⁷⁶³ Oleo sobre tela. 43,5 x 35 cm. Colección particular. Inscripción al dorso: “Copia del natural pintado por Juan Mestre y B. a los 21 años de su mano Año 1845”. PASCUAL A.; LLABRES J. (Comisaris): *Fra Manuel Bayeu i Jovellanos a l'alba del segle XIX a Mallorca* [catàleg de l'exposició] Consell de Mallorca, Ajuntament de Palma, Palma, 2009, p.142. El Padre Llompart lo data en 1840: LLOMPART, G.: “Pais, paisatge y paisanatge...”, p.75.

⁷⁶⁴ PASCUAL A.; LLABRES J. (Comisaris): *Fra Manuel Bayeu i Jovellanos...*, p.142. Aunque se diga que el convento de San Francisco de Paula fue demolido junto al de Santo Domingo en 1837, parece que lo que se derribó en un primer momento fue sólo la iglesia, tal como se aprecia en el plano realizado por Alcántara Peña en 1841.

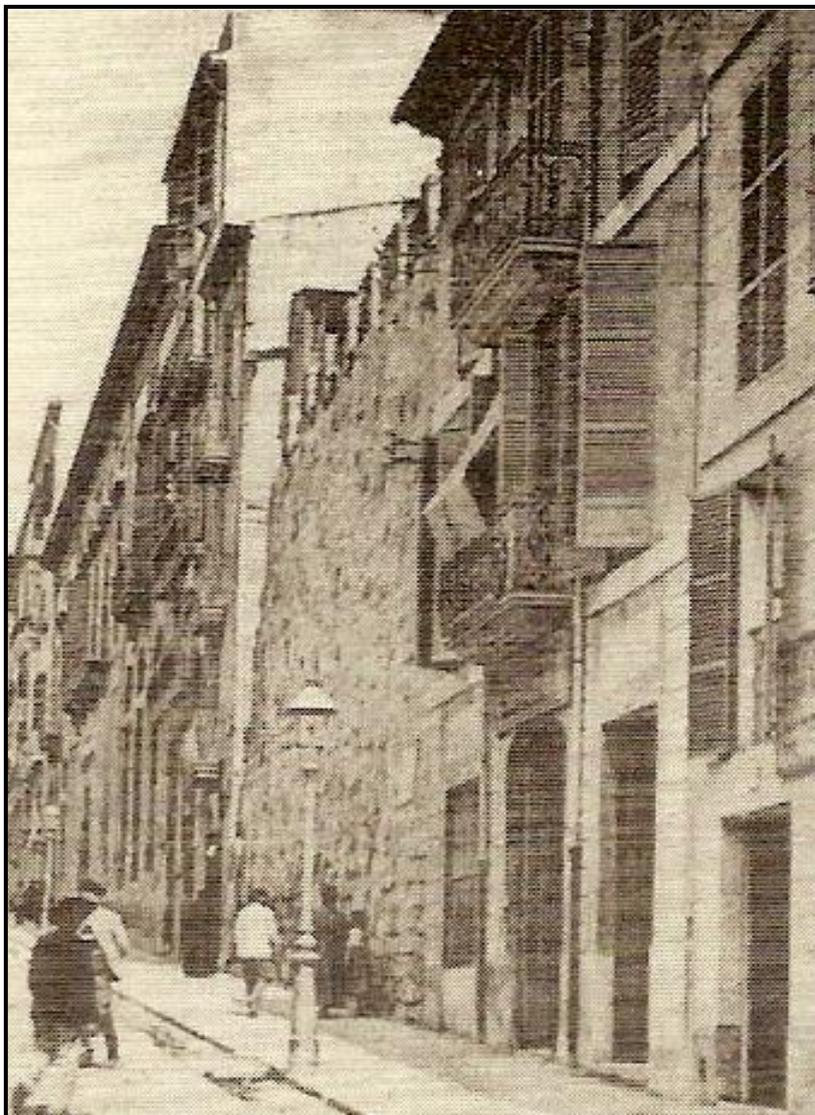


Joan Mestre i Bosc, *Palma, la costa de la Seu o Exvot de la Divina Providència*. 1845.

6.5.2 Fotografías en las que figuran restos de Santo Domingo

La fotografía se introdujo en Mallorca a partir de la década de 1840, cuando el convento ya no existía. Tan sólo muy parciales restos del mismo, que permanecieron “in situ” unos años más, han podido ser plasmados por esta técnica. En este momento no están documentadas las fechas en que fueron tomadas las dos imágenes que vamos a presentar, pero valgan como una mínima muestra de alguna porción de lo que en un momento dado fue uno de los conventos más significativos de Palma.

6.5.2.1 Andrés Muntaner, en 1996, publica en *Memoria gráfica de Mallorca*⁷⁶⁵ una fotografía en la que se ven unos restos de la muralla que dio nombre a la calle de “ses Torretes”. Dicha calle lindaba con la parte occidental del convento de Santo Domingo.



Muro que da lugar al apelativo de la calle de “Ses Torretes”.

⁷⁶⁵ MUNTANER DARDER, A.: *Memoria gráfica de Mallorca*, 3 Vol., Ed. Balear SA, Diario de Mallorca, Palma, 1996

6.5.2.1 Bartolomé Bestard adjunta como imagen a su artículo sobre Santo Domingo, publicado en *Cròniques de Palma*⁷⁶⁶, una fotografía de la “Costa de la Seu” en la que se visualizan restos del muro meridional del antiguo convento.



Antigua imagen de la “costa de la Seu”.

⁷⁶⁶ BESTARD, B.: *Cròniques de Palma*, Ajuntament de Palma, 2011, p.149

7. PROYECCIÓN DE LA ANTIGUA IGLESIA DE SANTO DOMINGO EN LA PLANIMETRÍA ACTUAL

La presente Memoria de Investigación se va a cerrar con un caso práctico. Este va a consistir en proyectar la iglesia de Santo Domingo en la planimetría actual, a partir del estudio de los restos arqueológicos de su portada y de las medidas aportadas por los cronistas. Los restos arqueológicos que se conservan del portal mayor consisten en un fragmento de la jamba y del basamento derecho, ya conocido por la bibliografía⁷⁶⁷, y en la esquina del basamento de la jamba izquierda, el cual, recientemente, en 2009, ha salido a la luz a raíz de unas obras realizadas en el local donde se halla. Así, en este momento se cuenta con dos elementos perfectamente ubicados e identificados del antiguo templo, que son las esquinas de los basamentos de las jambas de su portal. El punto medio entre ambas esquinas, que correspondería al centro del portal, y en consecuencia al eje de la nave central, proporciona una referencia a partir de la que se puede proyectar las medidas conocidas de la antigua iglesia.

La iglesia de Santo Domingo estaba conformada por una nave única de siete tramos, presbiterio y capillas laterales entre contrafuertes. Se hallaba techada por ocho bóvedas de crucería de las que la primera o principal cubría el presbiterio y la primera capilla lateral de cada lado de la nave, mientras que las otras siete bóvedas lo hacían con cada uno de los otros siete tramos. En el siglo XVIII las capillas laterales se disponían de la siguiente manera: ocho a cada lado de la nave (dos a cada lado de los siete tramos y dos abarcadas por la bóveda principal), cinco en el ábside y una a cada lado de la entrada del portal mayor. Se accedía al portal mayor por una escalera de diez escalones a los que todavía había que sumar otros diez para llegar a la planta de la nave. Para acceder al

⁷⁶⁷ La primera referencia a estos restos aparece en 1935, cuando en MUNAR, G.: “L’Orde de Frares Predicadors...”, p.28, nota 10, se apunta que se descubrieron en 1932 a raíz de la instalación de un transformador por la compañía de electricidad. Posteriormente, Ramón Clop realizó unos detalles gráficos de los mismos que acompañaron a la publicación ALOMAR I CANYELLES, A.I.: “Les restes de Sant Domingo...”. Esta última publicación los describe como: “la parte inferior izquierda de la rebranca de mano derecha, con la base y el inicio de la primera y parte de la segunda de las columnas nervadas, así como el basamento” Asimismo Alomar nos dice que: “El dintel y el parteluz pueden haber sido reformados, o añadidos hacia el siglo XV, porque el fragmento de rebranca conservado se ve que es una pieza añadida a la rebranca original (de otra piedra y estilo) ALOMAR I CANYELLES, A.I.: “Les restes de Sant Domingo...”, p.392, nota 16. Un año más tarde, en ALOMAR I ESTEVE, G.; ALOMAR I CANYELLES, A.I.: *El patrimoni cultural...*, pp.5 y 28, se vuelven a mencionar dichos restos acompañados de una fotografía.

presbiterio había que subir siete escalones más⁷⁶⁸. En 1753, Fray Tomás Febrer, historiador del convento, se refiere a ella diciendo que “...es uno de los edificios más cabales y perfectos y de los más principales y suntuosos de España, como lo testifican todos los que lo han visto”⁷⁶⁹.

Las medidas del templo fueron recogidas por diversos cronistas quienes nos las han hecho llegar, tanto a través de fuentes manuscritas como bibliográficas. A continuación vamos a exponer los datos proporcionados por: fray Francisco Diago en 1599⁷⁷⁰, Joan Dameto en 1633⁷⁷¹, Antonio Gonzalez en 1702⁷⁷², fray Domingo Manera en 1727⁷⁷³, fray Tomás Febrer en 1735⁷⁷⁴ y Gaspar Melchor de Jovellanos⁷⁷⁵; todos ellos se referían a una iglesia que, en aquel momento, se mantenía en pie. Las dimensiones estaban expresadas en “palmos”⁷⁷⁶, dimensión que no es idéntica en todos los lugares ni en todas las épocas. Además, se puede suponer que varios de dichos autores se corrigen o se copian unos a otros, si bien llegan, en algunos casos, a transcribir las cifras de una manera incorrecta; tan sólo Jovellanos reseñó sus fuentes: Diago, Dameto y la “crónica” de Febrer. Por todo ello resulta que no existe la coincidencia entre las diversas magnitudes aportadas.

Una vez demolida la iglesia, otros autores⁷⁷⁷ se siguieron refiriendo a sus medidas, pero siempre trasladando las ya conocidas.

⁷⁶⁸ DIAGO, F.: *Historia de la provincia de Aragón...*, p.153r; GONZALEZ, A.: *Vida, hechos y admirables ejercicios...*, pp.83-84; Fray Domingo MANERA: *Relación histórica de los varones ilustres de la Religión del Patriarca Santo Domingo, naturales de Mallorca*, Manuscrito, 1727, pp.138-139, 432-433; Fray Tomás FEBRER *Historia de las grandezas del Real Convento de Santo Domingo, Orden de Predicadores de Palma de Mallorca*, Manuscrito, 1753, Vol. 1, pp.49-50, Vol. 3, pp.101-102; RIPOLL L.: *El convento e Iglesia de Santo Domingo...*, pp.6-7.

⁷⁶⁹ Fray Tomás FEBRER *Historia de las grandezas...*, Manuscrito, Vol. 1, pp.49-50

⁷⁷⁰ DIAGO, F.: *Historia de la provincia de Aragón...*, p.153r.

⁷⁷¹ DAMETO, J.; MUT V.; ALEMANY, G.: *Historia general del Reino de Mallorca...*, p.395.

⁷⁷² GONZALEZ, A.: *Vida, hechos y admirables ejercicios...*, p.83.

⁷⁷³ Fray Domingo MANERA: *Relación histórica de los varones ilustres...*, Manuscrito, pp.138-139.

⁷⁷⁴ Fray Tomás FEBRER *Historia de las grandezas...*, Manuscrito, Vol. 1, pp.49-50 y Vol. 2, pp.65-66.

⁷⁷⁵ JOVELLANOS, G.M.: *Memoria sobre la fábrica...*, p.39.

⁷⁷⁶ El “palmo” es la distancia que hay entre la cabeza del dedo pulgar y del dedo meñique teniendo la mano abierta y los dedos extendidos; se trata de una medida longitudinal que equivale aproximadamente a la distancia dicha considerada en la mano de un hombre normal y que es la octava parte de la cana. ALCOVER, MOLL. *Diccionari català-valencià-balear*, Tomo VIII, 1957, p.163.

⁷⁷⁷ Entre otros: BOVER, J.M^a: “Antigüedades Españolas... p.394; STREET, G.E.: *Some account of gothic architecture in Spain*, Vol. II, Arno Press, New York, 1980 (1865), p.70; LAVEDAN, P.: *L’architecture gothique religieuse...*, p.112; MUNAR, G.: “L’Orde de Frares Predicadors...”, p.27; DURLIAT, M.: *L’art en el regne de Mallorca...*, p.66; ROSSELLÓ LLITERAS, J.: “El convento de Santo Domingo...”, p.120; ALOMAR I CANYELLES, A.I.: “Les restes de Sant Domingo...”, p.390.

<i>Iglesia de Santo Domingo</i>	Diago 1599	Dameto 1633	Gonzalez 1702	Manera 1727	Febrer 1753	Jovellanos 1808
Largo interior	266 p	284 p	284 p	284 p (Corrige a Diago)	284 p	Diago 279 p (sic) Dameto 284 p Crónica 284 p
Ancho interior (incluyendo capillas)	139 p			250 p (sic)	138 p	Diago 139 p Dameto 92 p (sic) Crónica 138 p
Fondo capillas					22,5 p	
Alto	148 p	152 p		152 p (Corrige a Diago)	152 p	Diago 198 p (sic) Dameto 152 p Crónica 152 p
Nave (Intercolumnas)		92 p	92 p	91 p	93 p⁷⁷⁸ 92 p⁷⁷⁹	
Frontispicio alto		178 p	178 p	178 p	178 p	Dameto y Crónica 178 p
Frontispicio ancho		150 p	250 p (sic)	150 p	150 p	Dameto y Crónica 158 p (sic)

Para realizar la proyección de la iglesia en la planimetría actual, nosotros nos vamos a basar en las procuradas por fray Tomás Febrer, entre otras razones por coincidir con las facilitadas por Joan Dameto que es el autor más antiguo que pudo tomar las medidas de primera mano (fray Francisco Diago no estuvo nunca en la isla). Además, dichas medidas son similares a las citadas unos años antes por Domingo Manera, quien lo hace corrigiendo concretamente a Diago. Por otro lado, Febrer, al proporcionar la medida del ancho interior de la iglesia incluyendo a las capillas laterales nos indica una nueva dimensión, la de la profundidad de dichas capillas.

Desde finales del siglo XIX, el “palmo” se ha podido reconvertir al “sistema métrico decimal”⁷⁸⁰ dando resultados distintos en función de diversos factores. Vicente

⁷⁷⁸ Fray Tomás FEBRER *Historia de las grandezas...*, Manuscrito, Vol. 1, pp.49-50.

⁷⁷⁹ Fray Tomás FEBRER *Historia de las grandezas...*, Manuscrito, Vol. 2, pp.65-66.

Mut, en el siglo XVII, definía la longitud del palmo en Mallorca con una línea trazada en el margen de una publicación que, medida en el presente, es de 193 mm⁷⁸¹. Entre los autores más representativos que concretan la medida actualizada del “palmo” se encuentran mossen Alcover y Francesc de Borja Moll que en su *Diccionari català-valencià-balear* lo cifran en 194 mm⁷⁸², misma distancia que calcula Durliat⁷⁸³. Alsina, Feliu y Marquet lo cifran en 195,5 para Baleares⁷⁸⁴, Javier Vellés Montoya distingue entre el palmo de Barcelona con 194,5 mm y el palmo mallorquín con 195,5 mm⁷⁸⁵, y Miquel Fullana llega a darle una dimensión de 200 mm⁷⁸⁶. Algunos de los cronistas del convento de Santo Domingo han presentado las medidas de su iglesia tanto en palmos como en metros, pero incluso partiendo del mismo número de palmos para definir cada una de sus longitudes, como lo hacen Gaspar Munar y Antoni Ignasi Alomar Canyelles, la transformación de los mismos en metros es diferente. Así, para el primero el palmo mide 195,9 mm y para el segundo 194 mm⁷⁸⁷.

En esta proyección, para reconvertir al sistema métrico las magnitudes del antiguo templo proporcionadas por fray Tomás Febrer, se va a considerar que el palmo mide 194 mm., parámetro presente tanto en el Diccionario Alcover-Moll como en la bibliografía de Durliat. De esta manera resulta que la iglesia de Santo Domingo mediría interiormente 55,1 m de largo por 26,77 m de ancho total, de los que 17,84 m correspondían a la nave y

⁷⁸⁰ El “sistema métrico decimal” es un sistema de unidades basado en el metro, en el cual los múltiplos y submúltiplos de una unidad de medida están relacionadas entre sí por múltiplos o submúltiplos de 10. Fue implantado por la 1ª Conferencia General de Pesos y Medidas (París, 1889), con el fin de proporcionar un sistema único para todo el mundo que facilitase el intercambio de medidas pues hasta entonces cada país, e incluso cada región, tenía su propio sistema, a menudo con las mismas denominaciones para las magnitudes, pero con distinto valor.

⁷⁸¹ MUT ARMENGOL, V.: *Historia general del Reino de Mallorca...*, p.215.

⁷⁸² ALCOVER; MOLL: *Diccionari...*, Vol. VIII, p.163.

⁷⁸³ La cifra de 194 mm es la que emplea Durliat para referirse a las medidas de la iglesia de Santa Catalina a partir de las suministradas en palmos por Casademunt. DURLIAT, M.: *L'art en el regne de Mallorca...*, p.67; CASADEMUNT, A.: *Santa Catalina: recopilación*, p.13 para la altura de la nave y para la altura del arranque de los arcos de las bóvedas, p.16 para la altura de las capillas laterales.

⁷⁸⁴ ALSINA, C.; FELIU, G.; MARQUET, LI.: *Pesos, mides i mesures dels països catalans*, Ed. Curial, Barcelona, 1990, p.188

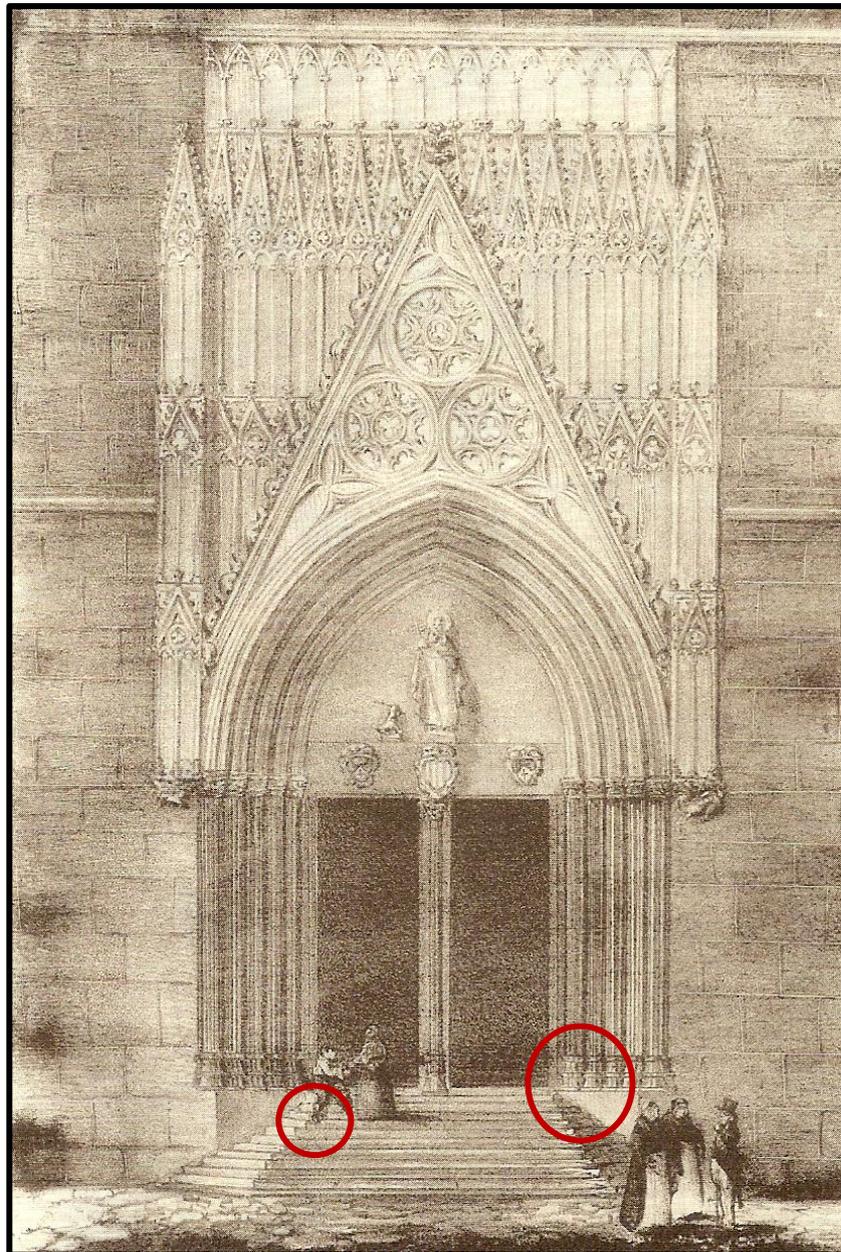
⁷⁸⁵ VELLÉS MONTOYA, J.: “Las máquinas de medir”, en *La Lonja de Palma*, Govern Balear, Palma, 2003, p.172

⁷⁸⁶ FULLANA, M.: *Diccionari de l'art i dels oficis de la construcció*, Ed. Moll, Mallorca, 2005, p.267

⁷⁸⁷ Tanto Munar como Alomar Canyelles describen a Santo Domingo como una iglesia que mide 284 palmos de longitud interior, de 138 palmos de ancho interior incluyendo capillas, de 92 palmos de ancho de la nave y de 152 palmos de alto. Para Munar serían 55,66 m. de largo, por 27,04 m. de ancho incluyendo las capillas y 18,03 m. sin éstas, y de 29,79 m. de alto. MUNAR, G.: “L'Orde de Frares Predicadors...”, p.27; Para Alomar serían de 55,1 m. de largo, por 26,77 m. de ancho y de 29,49 m. de alto. ALOMAR I CANYELLES, A.I.: “Les restes de Sant Domingo...”, p.390

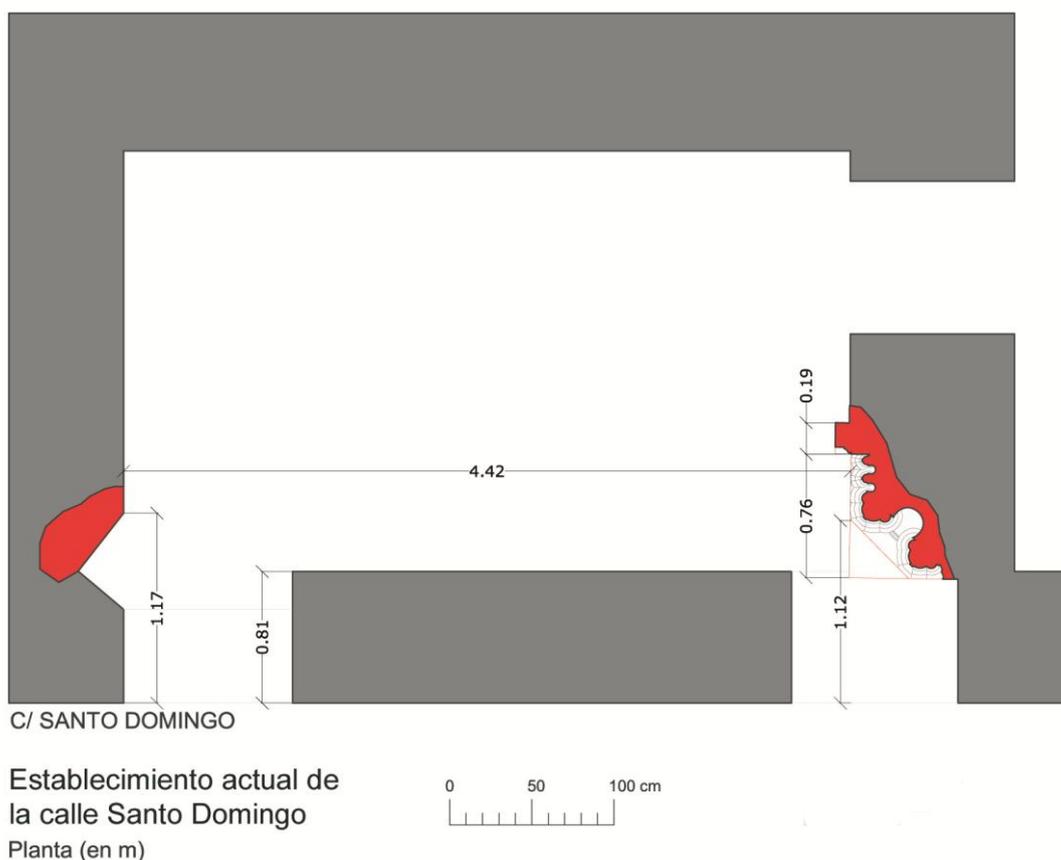
4,36 m a la profundidad de las capillas laterales que había a cada lado. Su altura era de 29,48 m. En cuanto al frontispicio, tenía 34,53 m de alto por 29,1 m de ancho.

Los restos del portal que permanecen “in situ” a partir de los que se situará la planta del templo en la planimetría de la zona, y a los que ya me he referido, consisten en la esquina interior del basamento y las basas con el comienzo de la primera y segunda columnas molduradas de la jamba derecha, así como parte del basamento con su esquina de la jamba izquierda. Estos vestigios se pueden visualizar en la imagen del portal proporcionada por el grabado realizado por Alzina.



Localización de los restos de la antigua portada de la iglesia de Santo Domingo que permanecen “in situ”, sobre la imagen de la misma dibujada por Alzina.

Se ha trazado la planta del recinto o establecimiento actual donde se encuentran estas piezas, a la altura donde ambas jambas descansaban en los basamentos. En dicha planta se incluyen tanto las medidas de los fragmentos como la distancia que hay entre ellos y la fachada exterior. Entre ambos basamentos la distancia es de 4,42 m, mientras las medidas que hay entre las esquinas interiores a la calle actual son de 1,17 m en el lado izquierdo y de 1,12 m, en el derecho.



A partir de las medidas conocidas de la iglesia se traza una planta, un alzado de la fachada y una sección longitudinal de la misma. A continuación, se proyectan dicha planta, alzado y sección, en el plano del Instituto Municipal de Innovación (IMI) dependiente del Ayuntamiento de Palma⁷⁸⁸. Para ello se toma como referencia la distancia actual entre el primer escalón de la escalera que sube hacia la calle de la Victoria y los restos del basamento de la jamba izquierda de la entrada que permanecen

⁷⁸⁸El IMI, en relación a la cartografía, realiza una labor de elaboración y mantenimiento de los planos de Palma, bases de datos cartográficas y construcción de sistemas de información geográfica del entorno municipal.

“in situ” (4,77m.) de manera que la jamba derecha coincida con los restos de la misma que también quedan “in situ”. Dicha entrada estaba prácticamente alineada a la actual calle de Santo Domingo⁷⁸⁹.



Planta Iglesia Santo Domingo sobre el plano del IMI

⁷⁸⁹ La distancia desde la esquina del basamento de la jamba derecha hasta el actual perfil de la calle es de 1,12 m, y la correspondiente a la jamba izquierda es de 1,17 m

La iglesia de Santo Domingo ocupaba un área construida de aproximadamente 1555,28 m². Tenía su fachada situada en la calle de Santo Domingo⁷⁹⁰ a la altura del vigente nº 11, y se asentaba sobre las actuales calles de Conquistador⁷⁹¹, de la Victoria⁷⁹² y de “Palau Reial”⁷⁹³, así como sobre parte de la manzana que estas mismas calles delimitan, y que actualmente ocupa el “Parlament de les Illes Balears”.

El frontispicio medía 178 palmos (34,53 m) de alto por 150 de ancho (29,10 m). La configuración de la portada se conoce gracias al dibujo grabado de Alzina; el diseño de la misma ya lo hemos descrito al comentar, en el estado de la cuestión gráfico, dicho grabado. La disposición de los elementos de esta portada es, a grandes rasgos, similar

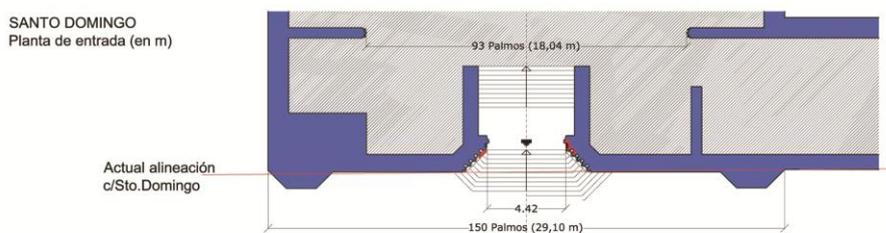
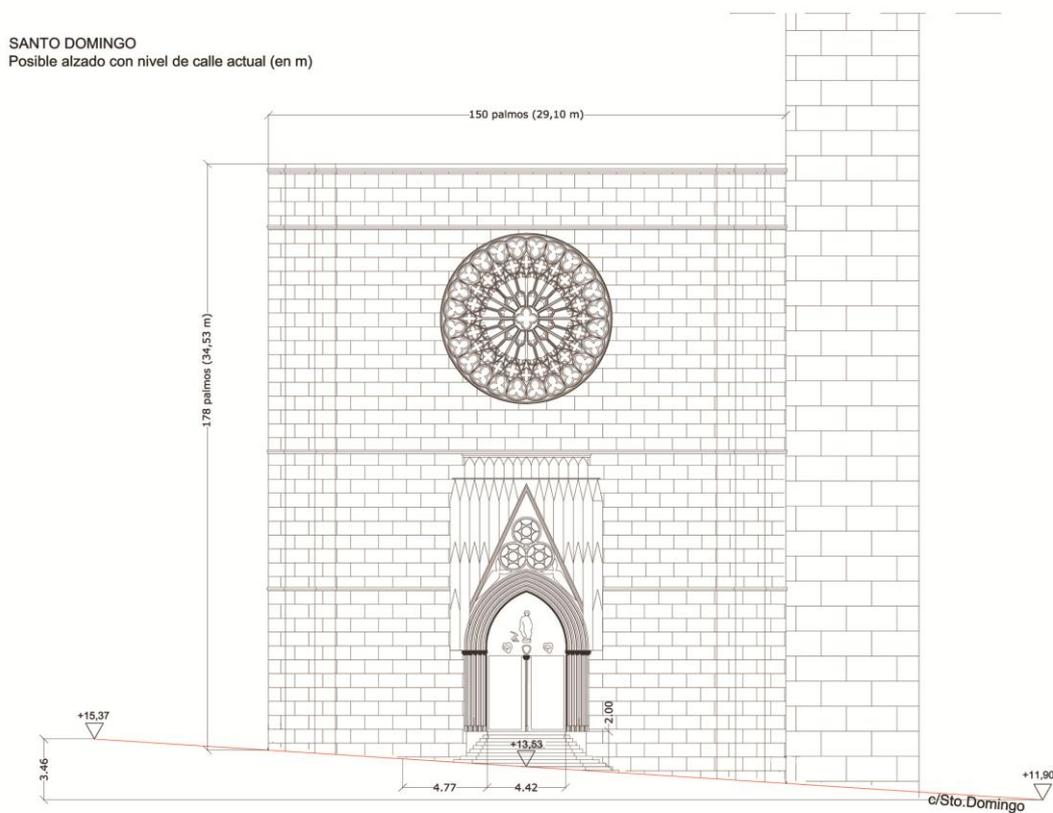
⁷⁹⁰ La calle de Santo Domingo se ha llamado anteriormente: calle del convento de Santo Domingo, de la “Costa de Sant Domingo”, de la “Costa de la Sabateria”, “Major de Sant Domingo”, Nicolau de Pax, “Portal major del Convent de Sant Domingo”. ZAFORTEZA MUSOLES, D.: *La ciudad de Mallorca...*, Vol. II, p.47. “Esta calle, como hoy, antiguamente tenía las dos escalinatas que existen; la de junto a la calle del Rosario se conocía por la “Escala del Roser” ya que junto a ella se hallaba la capilla de la Virgen del Rosario de la iglesia de Santo Domingo, formando cuerpo aparte, y la otra la “Escala dels Polls”, nombre de la actual calle de la Victoria” ZAFORTEZA MUSOLES, D.: *La ciudad de Mallorca...*, Vol. V, p.251. En relación a la “escala dels Polls” encontramos “...unas casas que ahora son tres, sitas en la presente ciudad de Palma y parroquia de San Nicolás, delante la escalera redonda “dels polls”, de la iglesia del convento de Santo Domingo...” ZAFORTEZA MUSOLES, D.: *La ciudad de Mallorca...*, Vol. IV, p.147.

⁷⁹¹ “La actual calle de Conquistador resulta del derribo del convento de Santo Domingo y ensanche de la vieja calle de las Torretas. La calle de las Torretas era una callejuela que se iba estrechando hacia el final, de vecindario de mala nota en su parte derecha y orillada en su izquierda por la iglesia y convento de los hijos de Santo Domingo”. “En 1839 se construía dicha calle [Calle Conquistador], rebajándose el piso del de las “Torretas” hasta el murallón interior...” ZAFORTEZA MUSOLES, D.: *La ciudad de Mallorca...*, Vol. III, pp.50-51.

⁷⁹²La calle de la Victoria que toma el nombre de la capilla de Nuestra Señora de la Victoria, antes del derribo de Santo Domingo se llamaba “Carreró dels Polls”, “dels Polls de Sant Domingo”, “Costa d’en Figuera”, “del Símbol de les hores”, “de la Volta dels polls de Sant Domingo”, de “la Volta de San Domingo”... ZAFORTEZA MUSOLES, D.: *La ciudad de Mallorca...*, Vol. II, p.52. En el extremo de dicha calle en la entrada de la actual calle de Palacio, existía un arco o bóveda que unía la manzana donde estaba la iglesia de la Victoria con la que alojaba la iglesia de Santo Domingo. Por el otro lado se unía a la calle de Santo Domingo por una escalinata conocida como “escala dels polls de Sant Domingo”. Era una calle más estrecha y prolongada (pues abarcaba hasta el rellano superior de la escalera que la aboca a la calle de Santo Domingo) y a ella daba una puerta de la iglesia conocida como “sa porta dels polls de Sant Domingo”. ZAFORTEZA MUSOLES, D.: *La ciudad de Mallorca...*, Vol. V, p.73. El mismo Zaforteza Musoles, en otro lugar de su obra afirma: “...La actual calle de la Victoria, o más exactamente parte de ella, pues era mucho más estrecha y en pendiente de la de Palacio a la de Santo Domingo actuales, puesto que no había escalinata”. ZAFORTEZA MUSOLES, D.: *La ciudad de Mallorca...*, Vol. III, p.137.

⁷⁹³ La calle “Palau Reial” se ha llamado anteriormente: “Ample”, del Arcedianato, del Arcedianato, de Bordadores, “del Castell”, “del Castell Real”, “Major de la Almudaina”, “Major de Sant Domingo”, de “Pintors”, de “Pintors i brodadors”, de la “Portassa de Sant Domingo”, de la Portería de “Sant Domingo”, de Palacio, de los Pórticos, “de la Presó”, del Real Palacio, de Santo Domingo, “de la Volta de Cort”... ZAFORTEZA MUSOLES, D.: *La ciudad de Mallorca...*, Vol. II, pp.33-34. La calle “Palau Reial” en la época árabe se llamó calle de Benazet. ZAFORTEZA MUSOLES, D.: *La ciudad de Mallorca...*, Vol. V, p.16.

tanto al del portal de San Ivo de la catedral (1298)⁷⁹⁴ como a la entrada principal de “Santa María del Pi” (a partir de 1320) o de Santa María del Mar (a partir de 1329). Como en ellas, encima del portal mayor había un rosetón y a cada uno de los lados del frontispicio se adosaban dos torres octogonales. La fachada estaba dividida en tres o cuatro cuerpos por unas molduras horizontales. El grabado de Alzina muestra como la primera estaba situada un poco por debajo de la punta del arco ojival del portal y como otra moldura limitaba la arquería ciega superior. Seguramente por encima del rosetón debía haber una más⁷⁹⁵.



⁷⁹⁴ El portal de San Ivo, fechado en 1298, es el más antiguo de la catedral de Barcelona y durante mucho tiempo fue su acceso principal por el crucero del lado del Evangelio.

⁷⁹⁵ ALOMAR I CANYELLES, A.I.: “Les restes de Sant Domingo...”, pp.392-393

La antigua calle de Santo Domingo ya debía ser de pendiente pronunciada, tal como afirma su tradicional apelación de “Costa de Sant Domingo”, aunque se ignora si de la misma manera como en el presente. Tal como está dispuesta la vía en la actualidad presentaría una inclinación del 6,6%, estando el punto central de la entrada de la iglesia a 13,53 m sobre el nivel del mar.

La sección longitudinal de la iglesia permite ver como ésta, gradualmente mediante escalones, se iba adaptando al importante desnivel que había entre las actuales calles de Santo Domingo y de “Palau Reial”. Para acceder a la planta del templo desde la calle de Santo Domingo había que subir una escalera de veinte escalones, y ya en el interior del mismo se sucedían siete más para llegar al presbiterio.



IGLESIA SANTO DOMINGO
Sección longitudinal (en m)

Llama la atención el hecho de que, suponiendo unos escalones de 20 cm de contrahuella, esta articulación parece amoldarse a las actuales cotas de la zona sobre el nivel del mar. De esta manera, se puede imaginar que, aproximadamente, la escalera de acceso a la portada se iniciaría en el nivel actual de la calle de Santo Domingo, que la planta de la iglesia se extendería a la altura que tiene el tramo final de la calle Conquistador y que el ábside descansaría en la calle “Palau Reial”.

8. CONCLUSIONES

Frente a la hipótesis planteada sobre la posibilidad de recuperación del patrimonio histórico-artístico del antiguo convento de Santo Domingo, y a partir de la revisión realizada de las fuentes bibliográficas y gráficas sobre el convento de Santo Domingo, así como del caso práctico por el que se ha proyectado su antigua iglesia en la planimetría actual, se extraen las siguientes conclusiones:

Conclusiones en relación con la bibliografía:

1. Se constata la relevancia histórica que tuvo el antiguo convento de Santo Domingo a partir del índice de citas que se hacen sobre él en las fuentes bibliográficas. Sin embargo, hay que precisar que son mucho más frecuentes las menciones de tipo general que las específicamente histórico-artísticas, las cuales son las que de una manera concreta interesan a la presente investigación.

2. El establecimiento de la Orden de Predicadores en Mallorca está directamente conectado a la conquista de la misma por Jaime I en 1229. La implantación social del antiguo convento fue una constante durante toda su trayectoria, tal como se observa en los diversos *Noticiarios* o *Relaciones*, compendios que acogen entradas de todo tipo. Las referencias a Santo Domingo están, por lo general, relacionadas con una serie de temas, entre los que destacan su vinculación a la inquisición, a los Autos de fe y a otras ceremonias celebradas en su iglesia, así como a la postura antilulista de sus miembros que, frente a la posición lulista del resto de órdenes, originó en el seno de la sociedad mallorquina una serie de conflictos que culminaron en verdaderas revueltas en la segunda mitad del siglo XVIII. El conjunto conventual de Santo Domingo es, asimismo, el emblema de las pérdidas culturales que supuso el proceso desamortizador realizado por Mendizábal en 1835.

3. El convento de Santo Domingo, que se fue levantando en un contexto de cristianización de una ciudad islámica recién conquistada, contó con dos edificaciones eclesiales. La primera de ellas, Ntra. Sra. de la Victoria, debió responder al modelo de las “iglesias de repoblación” que se estaban construyendo coetáneamente

por toda la isla; modelo que acata la normativa de austeridad inherente a la época de la fundación de la Orden. La gran iglesia conventual, iniciada a finales del doscientos, ya siguió la tipología recién inaugurada de las “Iglesias Mendicantes”; modelo que había surgido en el tercer y último período en que se ha dividido la arquitectura dominicana del siglo XIII. En él, la sobriedad marcada por las constituciones se deja de lado para tomar unas pautas de mayor concienciación estética fruto de la mayor universalidad de los frailes Predicadores. Es decir, que **en el convento de Santo Domingo no se creó una forma arquitectónica específica y propia sino que se adaptaron modelos coetáneos** aportados, ya sea por la Corona de Aragón, ya sea por los miembros de la misma Orden de Predicadores. Sin embargo, resta por evaluar la significación que pudo tener el que el templo de Santo Domingo haya sido pionero en el sistema de cubierta pétreo aplicado a una iglesia mendicante.

4. Ausencia de instrumentos descriptivos o de catalogación necesarios para referirse al conjunto del patrimonio histórico-artístico del convento de Santo Domingo en la bibliografía revisada. No existe ni una reseña íntegra del complejo conventual como bien arquitectónico, ni un inventario de sus bienes muebles. Muchos de dichos bienes muebles ni tan siquiera están localizados, pues en general fueron dispersados a raíz de los procesos desamortizadores: primero el de 1820 relacionado con la supresión de las órdenes conventuales dictadas por el gobierno del trienio constitucional, y sobre todo por el de 1835 promovido por Mendizábal. De ahí que la confección de la descripción del inmueble así como del inventario de sus bienes, se tendrá que realizar a partir de citas tangenciales extraídas de publicaciones cuya finalidad no es directamente el tratamiento del patrimonio histórico-artístico de Santo Domingo.

5. Las crónicas conventuales editadas son escasas y en su mayoría, de tipo hagiográfico. Sin embargo, ello no descarta que cuando, en una fase posterior de la presente investigación, se analicen las fuentes archivísticas vinculadas a las mismas, no puedan salir a la luz numerosos detalles o comentarios colindantes relacionados con la arquitectura y/o los bienes muebles del desaparecido convento. Hay que señalar que la mayoría de la bibliografía relacionada con el antiguo convento tiene sus fuentes primarias en la crónica de Diago, impresa en 1599, y en la manuscrita de Febrer de 1753. A pesar de que el escrito de Febrer es la referencia principal para los autores más

científicos, hay que señalar que dicha crónica es deudora, en gran parte, de otra crónica anterior escrita por fray Domingo Manera (†1748), fechada en 1727 (a pesar de que en la misma crónica se citan los años de 1727, 1728 ó 1730).

6. Cuando las crónicas históricas se refieren al convento se basan en las crónicas conventuales y, sobre todo, en Diago. Sin embargo, es Dameto quien, en la primera mitad del siglo XVII, por primera vez aporta las medidas “reales” de la antigua iglesia de nave única con capillas entre contrafuertes. A finales del siglo XVI, fray Francisco Diago ya había facilitado una reseña y unas cifras bastante similares, a las que no se atenderá debido a que se conoce que no eran de primera mano.

7. El convento de Santo Domingo fue uno de los edificios medievales a partir de los que Gaspar Melchor de Jovellanos inició la historiografía científica en la isla. Los escritos del ilustrado, junto a los de Diago, Dameto y Mut van a ser las fuentes en las que se basarán la gran mayoría de autores que vayan a tratar el tema con posterioridad. Tan sólo algunos de ellos (Rosselló Lliteras, Pérez, Barceló y Rosselló Bordoy, Barceló Adrover) añadirán fuentes archivísticas procedentes tanto del Archivo Diocesano como del Archivo del Reino para redactar sus monografías. Por otro lado, únicamente Alomar Canyelles se ha ocupado de citar las escasas fuentes arqueológicas que existen.

8. La visión del convento que se tenía desde el exterior, la de los viajeros que lo conocieron cuando estaba en pie, o la de los que se recrearon en sus ruinas, fue siempre espléndida, y siempre fue citado por ellos como uno de los mejores, sino el mejor, de los de la ciudad. Su desaparición provocó, tanto por parte de los visitantes como por la de los propios mallorquines, numerosas y variadas reseñas, pero que tienen todas en común el lamento por su desaparición. También hay que tener en cuenta que las ruinas de Santo Domingo, presentes en el solar todavía una serie de años una vez ya desaparecido el convento, representaron por sí mismas una entidad con el peso necesario, no tan sólo para provocar una serie de escritos, sino también para ser protagonistas de las primeras litografías sobre Palma incluidas en un libro. La imagen de las ruinas de Santo Domingo se convirtió en el emblema romántico de la ciudad.

9. Los comentarios sobre Santo Domingo realizados por los eruditos locales contemporáneos, deben ser considerados en gran medida, desde el momento en que fueron testigos visuales del mismo. De acuerdo con su época, lo habitual en ellos es la apreciación al arte gótico y el rechazo al barroco. De todas formas, hay que tener en cuenta que tanto Furió como Bover, cuyo objetivo común era el estudio de la historia de Mallorca, tan sólo se fundamentaban en los antiguos cronistas sin dar la importancia necesaria a las fuentes archivísticas.

10. El tratamiento científico de la arquitectura eclesial mallorquina en general y de Santo Domingo en particular, después de la intervención ilustrada de Jovellanos, comienza ya en el siglo XX a partir de los estudios de Lavedan, de Durliat y del mallorquín Alomar Esteva. Por otra parte, no hay que olvidarse de la primera capilla que tuvieron los dominicos en el recinto: Ntra. Sra. de la Victoria, tan relacionada con el momento de la conquista de la ciudad. En Palma, a pesar del empeño conservador de la Sociedad Económica de Amigos del País, no se trazó cuanto mínimo un esbozo, de la iglesia y edificios que se iban a derribar en 1837, tal como sí sucedió en Barcelona, por parte de Casademunt, con la iglesia de Santa Catalina.

11. En cuanto a la historiografía que procede de miembros de la misma Orden de Predicadores no origina grandes aportaciones, pues la mayoría está elaborada desde fuera de Mallorca y en general se refieren a la descripción de entornos sociológicos, como los que contextualizaron el proceso desamortizador o los conflictos lulistas, siendo escasa en ella la presencia de datos concretos sobre su patrimonio histórico-artístico.

12. La ausencia de un inventario sobre los bienes muebles de Santo Domingo se acompaña de la carencia de bibliografía científica aplicada a piezas procedentes del convento. Las primeras citas sobre algunos de ellos aparecen en los libros de viajes, aunque también fue Jovellanos el primero en valorar ciertas piezas: el busto de Valero, el facistol apelado “s’alicorn” y el crucifijo realizado por Oms. Más tarde, una serie de obras fueron presentadas por Furió, en su *Diccionario histórico de los ilustres profesores de las bellas artes en Mallorca*, y por Bover en su inventario sobre “Bellezas de la naturaleza y del arte y objetos de ciencia y de estudio existentes en Mallorca”. De una manera científica tan sólo se han tratado las campanas, el órgano que

actualmente está en la parroquia de Santany, algún retablo, y escasos cuadros o esculturas. Por otro lado, es considerable la dificultad que supone el acceso a dichos bienes desde el momento en que se encuentran desperdigados por museos, iglesias y domicilios particulares de toda la geografía mallorquina, sin olvidar los que pudieran estar depositados en algún lugar de la península. Esta laguna se recruce al ser contadas las indicaciones para la localización de los mismos.

Conclusiones en relación a las fuentes gráficas:

1. Las diversas versiones que existen sobre la manzana de Santo Domingo y la de la iglesia de la Victoria extraídas tanto del plano de Garau y de sus recreaciones, de la cartografía militar francesa y española de los siglos XVIII y XIX, así como de la cartografía civil mallorquina del siglo XIX, son todas similares, aunque apuntan mínimas diferencias entre ellas. Proyectan al norte del palacio de la Almudaina, un importante complejo conventual que ocupaba la manzana que estaba conformada por la “costa de la Seu”, la calle de las Torretas, la calle “dels Polls” y la de la Portería de Santo Domingo. Asimismo le pertenecía la capilla de la Victoria y sus dependencias anexas que estaban situadas al otro lado de la calle “dels Polls”, junto a la llamada torre “d’en Figuera”, la cual, en su momento, también había formado parte del mismo. Incluía una gran iglesia cuya primera capilla lateral derecha desde los pies de la nave está muy desarrollada y en muchos casos representada como otra iglesia independiente: la capilla del “Roser”. Destacan dos claustros, siendo el más grande el que está anexionado al templo; otro, más pequeño y en posición más meridional le acompaña. Ambos están delimitados por edificios conventuales que van a abocar hacia el sur en un huerto o jardín que linda con la “costa de la Seu” y que está distribuido en parterres más o menos regulares. Al revisar en los diversos ejemplos la manzana que existe entre el convento y la plaza de Cort, donde se levanta la capilla de la Victoria, parcelada en menos ejemplos cartográficos que la de Santo Domingo, se deduce la presencia de tres elementos que podrían corresponder a la capilla, a un claustro situado a su izquierda y a un edificio conventual. En este momento, a la vista, tan sólo quedan del antiguo complejo conventual, los restos de la portada que se exhiben, discretamente, en la actual calle de Santo Domingo.

2. La importante pendiente del terreno donde el convento se levantaba queda patente en la cartografía hasta ahora revisada, pues la línea acuarelada que divide la ciudad en dos alturas, elemento precientífico para expresar la diferencia de nivel, pasa por el convento. Dicha línea procede del baluarte de Santa Margarita en el norte y se flexiona en la isleta donde está la capilla de la Victoria para bajar hacia el palacio de la Almudaina, partiendo por la mitad a la manzana de Santo Domingo; en dos de los ejemplos cartográficos, la línea que marca el desnivel entra en la manzana del convento por debajo de la capilla del “Roser”.

3. En la mayoría de la cartografía militar, el convento de Santo Domingo encabeza el listado de los conventos de la ciudad; listado que se presenta en dicha cartografía como constitutivo de los monumentos más relevantes. Esto sucede en la totalidad de los presentados por la presente Memoria excepto en el realizado por José Font. Se constata así, una vez más, la significación que tuvo la Orden de Predicadores en la ciudad.

4. En el grupo cartográfico englobado bajo el nombre de “Cartografía civil mallorquina del siglo XIX” se puede observar la modificación urbanística que sufrió en 40 años el solar donde se ubicaba Santo Domingo. El anónimo “Plano y vista marítima de la ciudad de Palma en la Isla de Mallorca” de 1831, grabado por el presbítero Lorenzo Muntaner, presenta el complejo cuando todavía estaba en pie. En 1841, diez años más tarde, Pedro Alcántara Peña reproduciendo en líneas generales y en menor escala al anterior, publicó un “Plano de la Ciudad de Palma” donde se ofrece una visión desoladora de la zona: el convento ha desaparecido y ha sido sustituido por un terreno donde no quedan más que escombros. La demolición del convento de Santo Domingo y de la iglesia de San Francisco de Paula se aprecia crudamente. El “Plano de Palma”, realizado también por Pedro Alcántara Peña en 1869, ya muestra la reforma viaria que se produjo en el lugar. Y por último, el “Plano general de la Plaza de Palma. Capital de las Yslas Baleares” rubricado por Leopoldo Scheidnagel en 1871, presenta una proyección geodésica alzada con metodología científica que confirma el desnivelado del terreno.

5. En las diversas vistas de la ciudad de Palma desde el mar, el convento de Santo Domingo no es protagonista a pesar de ser uno de los edificios más

significativos de la ciudad. En ellas, tan sólo cuatro trazos en un lugar lindante a las torres de la Almudaina, sugieren la presencia de una gran iglesia con un rosetón en la portada.

6. La ausencia de imágenes de zonas concretas del convento es una triste constatación. Hay que tener en cuenta que el daguerrotipo y la fotografía no se introdujeron en Mallorca hasta diciembre de 1839 y enero de 1840, cuando el convento ya no existía. Estando todavía el convento en pie, tan sólo dos litografías, *Vista desde los tejados de Santo Domingo* y *Portada de la iglesia de Santo Domingo*, plasmaron alguno de sus elementos; *La portería del convento de dominicos*, o “*El Brollador*”, aun que siguiendo unas trazas conocidas, fue realizada una vez demolido el convento. Como ya se ha comentado, es de remarcar el papel protagonista de las ruinas de Santo Domingo también en las litografías del momento.

Conclusiones en relación a la proyección de la antigua iglesia de Santo Domingo en la planimetría actual:

1. Se obtienen las medidas expresadas en el sistema métrico decimal de la antigua iglesia de Santo Domingo. Estas serían: 55,1 m. de largo por 26,77 m. de ancho total (de los que 17,84 m. correspondían a la nave y 4,36 m. a la profundidad de las capillas laterales que había a cada lado), y 29,48 m. de alto; el frontispicio medía 34,53 m. de alto por 29,1 m. de ancho. Para obtenerlas se aplica un criterio de selección entre los distintos valores de las mismas dados a conocer por antiguos cronistas contemporáneos a la pervivencia del edificio. También se selecciona, entre un abanico de posibilidades, una cifra que reconvierta la medida del “palmo” en milímetros; así, se considerará que 1 palmo equivale a 194 mm. De todas formas, este último parámetro apenas tiene importancia desde el momento en que, en esta cuestión, la mayoría de autores difieren de 1 a 2 mm. Así, por ejemplo, en el largo de la iglesia, que sería de 55,1 m. aplicando el valor de 194 mm. al palmo, se convertiría en 54,81 m. en el caso de reconvertir el palmo en 193 mm. y de 55,4 m. en el de 195 mm.; es decir ± 30 cm.

2. La iglesia de Santo Domingo, que ocupaba un área de 1555,28 m² construidos, tenía su fachada situada en la calle de Santo Domingo, a la altura del

vigente nº 11, y se asentaba sobre las actuales calles de Conquistador, de la Victoria y de “Palau Reial”, así como sobre parte de la manzana que estas mismas calles delimitan, y que actualmente ocupa el “Parlament de les Illes Balears”.

3. El frontispicio de Santo Domingo, con su portal abocinado, con su parteluz y con su gablete, proyectaba una tipología común en otros edificios eclesiales coetáneos correspondientes al llamado “gótico mediterráneo”, como sería el portal de San Ivo de la catedral de Barcelona o los principales de “Santa María del Pi” o de Santa María del Mar. Como estos últimos, también estaba flanqueado por dos torres octogonales, estaba coronado por un rosetón, y se le superponían una serie de molduras horizontales.

4. La fachada de la iglesia debía de tener que amoldarse a la pendiente inherente que ya debía existir en la antigua calle de Santo Domingo. Las cotas que se presentan en el plano actual del IMI indican que, a la altura donde se ubicaba la antigua iglesia, la calle tiene una pendiente del 6,6% y el punto central de la entrada de la iglesia está a 13,53 m sobre el nivel del mar.

5. La proyección de la sección longitudinal de Santo Domingo en el plano del IMI, señala que la estructuración vertical de la antigua iglesia se corresponde a lo que actualmente constituye el nivel actual de la calle de Santo Domingo, el del tramo final de la calle Conquistador y el de la calle “Palau Reial”. La iglesia de Santo Domingo se iba amoldando, mediante el escalonado, a la pendiente del terreno.

Como colofón de estas conclusiones quiero remarcar el hecho de que las mismas son fruto tan sólo de la revisión de las fuentes bibliográficas y gráficas, así como de un ejercicio topográfico concreto. Pero eso sí, se tratan del primer paso, de la manera de abordar una línea de investigación cuya finalidad es la recuperación del patrimonio histórico-artístico del convento de Santo Domingo. Con ellas se quiere dar paso al estudio del resto de fuentes que ya he comentado: las manuscritas, las arqueológicas y las materiales.

9. BIBLIOGRAFÍA

La bibliografía que se ha utilizado en la presente Memoria de Investigación se ha clasificado en “Bibliografía general” y “Bibliografía específica”. La “Bibliografía general” va a comprender los Compendios, Diccionarios, Noticiarios o Relaciones, Libros, Monografías o Artículos, en los que el convento de Santo Domingo sea tratado de una manera contextualizada en cualquier otro tema. También se incluirá en ella la bibliografía que, aunque aplicándose sobre otro contenido, en un punto en concreto pueda servir de referencia para nuestra línea de investigación. Por otro lado, la “Bibliografía específica” abarcará la que esté directamente relacionada con el convento de Santo Domingo o con la Orden de Frailes Predicadores en general. En ella asimismo se va a admitir la referida a San Vicente Ferrer y a su viaje a Mallorca, ya que, aunque el convento no sea el principal protagonista, sí ha representado una de las pautas más significativas en la historia del mismo.

9.1 *Bibliografía general*

AAVV: *Baleares*, Ed. Encuentro, Madrid, 1994.

AAVV: “Viatgers romantics a Mallorca. George Sand i Frederic Chopin”, *Lluch*, n°748, Enero-Febrero, 1989.

AAVV: *Ajuntament de Palma. Historia, arquitectura y ciudad*, Ajuntament de Palma, Palma, 1998, pp.69, 76.

AAVV: *La cerámica de la col.lecció Marroig*, Consell de Mallorca, Palma, 2006.

AGUILÓ, E. de K.: “Notes y documents per una llista d’artistes malloquins dels segles XIV-XV”, *BSAL*, 11 (1905-1906) pp.4-9, 26-31, 250-255, 265-268.

AGUILÓ FORTEZA, T.: “Noticiario de Salcet” en *Calendarios de las Islas Baleares. Diario de Palma*, 1870 (entradas correspondientes a 1403-1408, pp.25-44); 1872

(entradas correspondientes a 1372-1395, pp.57-80) y 1873 (entradas correspondientes a 1396-1399, pp.53-69).

ALCOBERRO, A.: “La cultura escrita” en BELENGUER, E. (Dir.): *Història de les illes Balears*, Vol.2, Ed. 62, Barcelona, 2004.

ALCOVER; MOLL: *Diccionari català-valencià-balear*, Vol.VIII, 1957.

ALEMANY G.: *Historia General del Reyno de Mallorca y de sus islas adyacentes, que sigue hasta el año de 1700 y empieza desde el año de 1650*, Imprenta de Pedro Antonio Capó, 1723.

ALOMAR, G.: “El viaje de George Sand a Mallorca” en SAND, G.: *Un invierno en Mallorca*, José Tous Editor, Palma de Mallorca, 1932 (1902).

ALOMAR ESTEVE, G.: *Guillem Sagrera y la arquitectura gòtica del siglo XV*, Ed. Blume, Barcelona, 1970, pp.27-47.

ALOMAR I CANYELLES, A.I.; CAPELLÀ, M.A.: “Miquel Bestard i una vista de la ciutat de Mallorca com a tema patriòtic al segle XVII” en *Al tombant de l’edat mitjana: tradició medieval i cultura humanista: XVIII Jornades d’Estudis Historics Locals, de Palma* (1999), Institut d’Estudis Balearics, 2000.

ALONSO FERNANDEZ, A.: “Parroquias medievales de nave única en Palma”, *Majurca*, 1971, Vol.6, pp.77-83.

ALSINA, C.; FELIU, G.; MARQUET, Ll.: *Pesos, mides i mesures dels països catalans*, Ed. Curial, Barcelona, 1990.

AMENGUAL I BATLE, J.: *Història de l’Església a Mallorca. Del Barroc a la Il·lustració (1563-1800)*, Ed. Lleonard Muntaner, Palma, 2002.

AMORÓS T.: *Mallorca 1740-1800: Memòries d’un impresor*, Publicacions de l’Abadia de Montserrat, Novembre, 1983.

ARCHIDUQUE LUIS SALVADOR: *Die Balearen in Wort und Bild*, Leipzig, Brodhans, 1882.

ARCHIDUQUE LUIS SALVADOR: *La ciudad de Palma*, Ed. Olañeta, Palma, 2007 (1869-1891).

BALTRUSAITIS, J.: “Ornamentos y encuadramientos islámicos”, en *La edad media fantástica: antigüedades y exotismo en el arte gótico*, Madrid, Ed. Cátedra, 1983, pp.79-106.

BANGO TORVISO, I.: “Arquitectura gótica” en *Historia de la Arquitectura Española*, tomo 2, Ed. Planeta, Zaragoza, 1985, pp.495-498, 507-523.

BARCELÓ, M.; LLOMPART, G.: “Identificació del Mestre de Sant Francesc i altres documents per a la historia de l’art mallorquí (1495-1524)”, *BSAL*, 48 (1992), pp.75-90.

BARCELO CRESPI, M.; ROSSELLÓ BORDOY, G.: *La ciudad de Mallorca. La vida cotidiana en una ciudad mediterránea medieval*, Ed. Lleonard Muntaner, Palma, 2006.

BESTARD, B.: *Cròniques de Palma*, Ajuntament de Palma, 2011.

BINIMELIS, J.: *Nueva Historia de la isla de Mallorca y de otras islas a ella adyacentes*, Imprenta de José Tous, Palma, 1927.

BOVER, J.M^a.: *Diccionario Histórico-Geográfico-Estadístico de las islas Baleares*, Imprenta de D. Felipe Guasp, Palma, 1843.

BOVER, J.M^a.: *Noticias histórico-topográficas de la isla de Mallorca. Estadística general de ella y períodos memorables de su historia*, Imprenta de Felipe Guasp y Barberi, Palma, 1864.

BOVER, J.M^a.: *Biblioteca de Escritores Baleares*, Ed. Curial, Barcelona-Sueca, 1976 (1868).

BOVER, J.M^a; MEDEL, R.: *Varones ilustres de Mallorca*, Imprenta de Pedro José Gelabert, Palma, 1847.

BOVER, J.: “Bibliografía de Joaquín M^a Bover”, *BSAL*, 38, 1981.

BRACONS CLAPÉS, J.: “Els segles del gòtic”, *Art de Catalunya*, n^o4, Ed. L’Isard, Barcelona, 1999.

BRAUNFELS, W.: *Arquitectura monacal en occidente*, Ed. Barral, Barcelona, 1975.

CABANYES I BALLESTER, J.A.: *Notas y observaciones hechas en mi viaje y permanencia en Mallorca* (a partir de 1837), Portic, Barcelona, DL 1970.

CAMPANER, A.: *Cronicón Mayoricense*, Ed. “Sa Nostra”, Mallorca, 2007 (edición facsímil a partir de la edición original de 1881).

CANTARELLAS CAMPS, C.: *La arquitectura mallorquina desde la Ilustración a la Restauración*, Institut d’Estudis Baleàrics, 1981.

CANTARELLAS CAMPS, C.: *Pedro de Alcántara Peña, maestro de obras militares (1823-1906)*, Colegio Oficial de Arquitectos de Baleares, Palma, 1984.

CANTARELLAS CAMPS, C.: “Cuadrado i el patrimoni historicoartístic” en AAVV *Joseph Maria Quadrado i el seu temps*, Miguel Font, Palma, 1997.

CARBONELL BUADES, M.: “El mediterráneo cercano: Joan Vich y Manrique (1530-1611) y algunos intercambios artísticos entre Valencia y Mallorca”, en *El mediterráneo y el arte español*, Actas XI CEHA, 1998.

CARBONELL BUADES, M.: *Cendres de Troia. El pintor Miquel Bestard (1592-1633)*, Fundació “Sa Nostra”, Palma, 2007.

CARNICER, R.: *Vida y obra de Pablo Fiferer*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1963.

CARR, J.: *Descriptive travells in the Southern and Eastern Parts of Spain and the Balearic isles, in the year 1809*, Sherwood, Heely and Jones, London, 1811.

CARRO, V.D.: *Domingo de Guzmán. Hª documentada*, Ed. OPE, Madrid, 1973.

CARVAJAL, A.; LLITERAS, J.; GOMILA, A.: *El ball dels Moretons. Descripció, origen i historia*, A.V.V. des Convent, es Tren, es Centre i s'Antigor, Manacor, 1999.

CASTILLA DEL PINO, C.: "La Memoria y la Piedra" en *Patrimoni: memoria o malsom?* (Memoria 1990-1992), Diputación de Barcelona, Barcelona, 1995.

CEAN BERMUDEZ, J.A.: *Diccionario histórico de los más ilustres profesores de las Bellas Artes en España*, Real Academia de San Fernando, Madrid, Imprenta de la viuda de Ibarra, 1800, 6 tomos (Edición facsímil de Librería París-Valencia, 1998).

CERVERA GOMIS, L.: "Pintores valentinos, su cronología y documentación" en *Anales del Centro de Cultura Valenciano* Valencia, 1960.

CIRERA I PRIM J.: "Índice analítico de las "Misceláneas históricas de Mallorca" de Joaquín María Bover de Rosselló", *BSAL*, 38 (1981).

CIRICI, A., GUMÍ, J. : *L'art gòtic català, l'arquitectura als segles XIII i XIV*, Ed. 62, Barcelona, 1974.

CONRADO Y BERARD, J.: *Apuntes cronológicos (1808-1865)*, Sociedad Arqueológica Luliana, Palma de Mallorca, 1945.

CONTRERAS MAS, A.: "Geografía y medicina en el renacimiento mallorquín: el historiador Joan Bautista Binimelis", *BSAL*, 49, (1993).

DALMASES, N.; PITARCH A.J.: *Hª de l'art català*, Vol. II, Ed. 62, Barcelona, 1985.

DAMETO, J.; MUT V.; ALEMANY, G., con notas de BOVER y de MORAGUES: *Historia general del Reino de Mallorca*, Imprenta nacional a cargo de Juan Guasch y Pascual, Palma, 1840-1841.

DEFFONTAINES, P.; DURLIAT, M.: *La España del este: Cataluña, Baleares, Valencia*, Ed. Juventud, 1958 (1957).

DURAN, E.: “Joan Binimelis i la seva historia de Mallorca”, *BSAL*, 49, (1993).

DURLIAT, M., “La arquitectura mallorquina en la primera mitad del siglo XIV” en *Goya*, nº41 (Marzo-Abril 1961).

DURLIAT, M.: *L'art en el regne de Mallorca*, Ed. Moll, Mallorca, 1989 (1964).

ENSENYAT PUJOL, G.: “Quina acceptació tengué la "Historia del Regne de Mallorca" de Joan Binimelis?” en *BSAL*, 49 (1993).

ESPAÑOL, F.: *El gòtic català*, Fundació Caixa Manresa, Angle Ed., Manresa/Barcelona, 2002.

ESPINALT Y GARCÍA, B.: *Atlante Español, Reyno de Mallorca*, Librerías París-Valencia, Valencia, 1998 (1779).

ESPONERA CERDÁN, A.: “El historiador Francisco Diago O.P. (1561-1615). Una primera aproximación a su vida y escritos”, *Escritos del Vedat*, Vol. XXXIX, 2009.

ESTEVE F.; ALOMAR G.: *Pequeñas iglesias de los repobladores de Mallorca*, Panorama Balear nº39, Palma, 1954.

FERNÁNDEZ y GONZÁLEZ, A.R.: *Jovellanos y Mallorca*, Ed. Biblioteca Bartolomé March, Palma, 1974.

FERRAGUT BONET, J.: “La desamortización de Mendizabal en Mallorca”, en *Boletín de la Cámara oficial de Comercio, Industria y Navegación de Palma de Mallorca*, nº684-685, 1974.

FERRER FLOREZ, M.: *El gobierno del marqués de Coupigny en Mallorca (1812-1820)*, Cuadernos de Historia Militar, Palma, 1996.

FERRER FLÓREZ, M.: “Culte a Ramon Llull: discòrdies i controvèrsies”, *Studia Luliana*, nº41, 2001, pp.65-89.

FERRER FLÓREZ, M.: “Las órdenes religiosas en Mallorca a fines del siglo XVIII y principios del XIX”, *BSAL*, 57, 2001, pp.171-202.

FERRER FLÓREZ, M.: *Desamortización eclesiástica en Mallorca (1835)*, Palma, 2002.

FERRER FLÓREZ, M.: “La convulsió de 1750 referent al culte de Ramon Llull”, *Studia Luliana*, nº43, 2003, pp.103-126.

FIOL MATEU, G.: *Monografia de l'església de Sant Joan Baptista de Mancor de la Vall*, Conselleria d'educació i Cultura del Govern Balear, Inca (Mallorca), 1988.

FORTEZA I PINYA, G.: “Estat de l'arquitectura catalana en temps de Jaume I. Les determinants gòtiques de la catedral de Mallorca” en *Estudis sobre arquitectura i urbanismo*, Vol. 2, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1984 (1929), pp.5-28.

FULGOSIO, F.: *Crónica de las Islas Baleares*, Ed. Rubio, Grilo y Vitturi, Madrid, 1870.

FULLANA, M.: *Diccionari de l'art i dels oficis de la construcció*, Ed. Moll, Mallorca, 2005.

FULLANA PUIGSERVER, P.: *Claustros de Mallorca*, Ed. Guillermo Canals, Palma, 1991.

FURIÓ, A.: *Memorias para servir a la historia eclesiástica general política de la provincia de Mallorca*, Imprenta de Salvador Saval, Palma, 1820.

FURIÓ, A.: *Diccionario histórico de los ilustres profesores de las bellas artes en Mallorca*, Ed. de Francisco Pons, Palma, 1946 (1839).

FURIÓ, A.: *Panorama óptico-histórico-artístico de las islas Baleares*, Imprenta Mossèn Alcover, Palma, 1975 (1840-1844).

FURIÓ, A.: *Episcopologio de la Santa Iglesia de Mallorca*, Imprenta de Juan Guasp, Palma, 1852.

GALMÉS, L.; GOMEZ, V.T.: *Santo Domingo de Guzmán. Fuentes para su conocimiento*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1987.

GAMBÚS SAIZ, M.: “De l’art de Picapedrer” de Josep Gelabert: un testimonio literario de la arquitectura mallorquina del siglo XVII”, *Mayurqa*, Vol. 22 (1989).

GARAU, J.L.: “Noticiario formado por D. José Barberí, Pbro”, *BSAL*, 11 (1905), pp.11-14, 22-25, 81-84, 99-104.

GARCÍA-DELGADO, C.: *Las raíces de Palma*, Olañeta, Palma, 2000.

GARCIA MARIN, J.: “Buenaventura Serra (1728-1784) y la tradición científica en el XVIII mallorquín”, *Mayurqa*, Vol. 22 (1989).

GARCIA MARIN, J.; PICAZO MUNTANER, A.: *La cultura de la Il.lustració a Mallorca*, El Tall, Palma, 2009.

GELABERT, J.: *De l’Art de Picapedrer*, Diputación Provincial de Baleares, Palma de Mallorca, 1977.

GOMIS J.: *Libro de la benaventurada vinguda del Emperador y Rey don Carlos en la sua ciutat de Mallorques i del recebiment que li fonch fet juntament que li fonch fet*

juntament ab lo que mes sucebis fins al dia que parti de aquella per la conquesta de Alger, Impreso por Fernande de Cansoles en Mallorca en 1542, en CAMPANER, A.: *Cronicón Mayoricense*, Ed. “Sa Nostra”, Mallorca, 2007 (edición facsímil a partir de la edición original de 1881) pp.305-340.

GONZALEZ GOZALO, E.: “La mirada de Jovellanos. Les vistes de Palma a principis del segle XIX a vuit quadres de la Pinacoteca de Lluç”, en *Fra Manuel Bayeu i Jovellanos a l'alba del segle XIX a Mallorca* [catàleg de l'exposició] Consell de Mallorca: Ajuntament de Palma, Palma 2009.

GRASSET DE ST SAUVEUR, A.: *Viaje a las islas Baleares y Pithiusas durante los años 1801-1805*, R.O.D.A. Palma, 1952.

GUAL DE TORRELLA TRUYOLS, J.: *Llibre de notes manuscrites d'Agustí de Torrella. Olla podrida*, Consell de Mallorca, 2010.

GUDIOL RICART, J.: *Pintura gòtica catalana*, Ed. Polígrafa, Barcelona, 1986 (1938).

HILLGARTH, J. N.: *Readers and books in Majorca: 1229-1550*, Centre National de la Recherche Scientifique, París, 1991.

HUMBERTO DE ROMANIS, B.: *Opera de Vita regulari*, 2 Vol. Ed. J.J. Berthier, Roma, 1889.

IBN ‘AMIRA AL-MAHZUMI: *Kitab ta’rih Mayurqa. Crònica àrab de la Conquesta de Mallorca*, Universitat de les illes Balears, Presidència de les illes Balears, Palma, 2008.

JOVELLANOS, G.M.: “Descripción topográfica de la escena o vista de Mallorca observada desde el castillo de Bellver” en BOVER, J.M^a.: *Diccionario Histórico-Geográfico-Estadístico de las islas Baleares*, Imprenta de D. Felipe Guasp, Palma, 1843.

JOVELLANOS, G.M.: *Obras completas, Vol. IV, Correspondencia 3º (Abril, 1801-Septiembre, 1808)*, Universidad de Oviedo, Instituto Feijoo de Estudios del siglo XVIII y Ayuntamiento de Gijón, Oviedo, 1988.

JUAN TOUS, J.: “La pintura mallorquina (siglos XVI al XVIII)”, en MASCARÓ PASARIUS, J. (Coord. y Ed.): *Historia de Mallorca*, T.5, Palma, 1974.

JUAN TOUS, J.: *Grabadores mallorquines*, Institut d'Estudis Balearics, Palma, 1977.

JUAN VIDAL, J.: “La historia de Mallorca de Joan Binimelis” en *Gran Enciclopèdia de Mallorca*, Vol. 2, Promomallorca, 1991, p.138.

LABORDE, A.: *Viatje pintoresc i historic. El pais Valencià i les illes Balears*, (1808) Publicacions de l'abadia de Montserrat, 1975.

LACROIX, M.F.: *Historia de las islas Baleares y Pitiusas*, Imprenta del Fomento, Barcelona, sd.

LAMPEREZ ROMEA, V.: *Historia de la arquitectura cristiana española en la Edad Media*, Junta de Castilla y León, Ediciones Ámbito, Valladolid, 1999 (1935) (1909).

LAURENS, J.B.: *Recuerdos de un viaje artístico a la isla de Mallorca*, Ayer, Palma, 1971(1840).

LAVEDAN, P.: *L'architecture gothique religieuse en Catalogne, Valence et Baléares*, Editeur Henri Laurens, Paris, 1935.

LAVEDAN, P., *Palma de Majorque et les iles Baleares* (Les villes d'art célèbres) Ed. Laurens, Paris, 1936.

LLABRÉS QUINTANA, G.: “Galería de artistas mallorquines”, *BSAL*, 16 (1916-1917) pp.319-320, 330-332, 351-353; 17 (1918-1919) pp.8, 255-256, 18 (1920-1921) pp.198-199, 211-212, 274-275, 301-302.

LLABRÉS QUINTANA, G.: “Pintores inéditos que trabajaron en Mallorca”, *BSAL*, 19, (1922-1923) pp.186-190, 207-208.

LLABRÉS BERNAL, J.: *Noticias y relaciones históricas de Mallorca, siglo XIX*, Sociedad Arqueológica Luliana, Palma, 1958.

LLADÓ FERRAGUT, J.: “Datos para la historia de las Bellas Artes en Mallorca”, *BSAL*, 22 (1928-1929) p.296; 23 (1930-1931) pp.177-178, 24 (1932-1933) pp.343-344.

LLOMPART, G.: “Pan sobre la tumba. Una nota de folklore funerario mallorquín”, *RDTP (Revista de dialectología y tradiciones populares)*, Vol. 21, 1965, pp.96-102.

LLOMPART, G.: “Devoción e iconografía popular del nombre de Jesús en la isla de Mallorca”, en *Mayurqa*, Vol. 7, 1972, pp.53-65.

LLOMPART, G.: “Miscelánea de Arquitectura y Plástica sacra mallorquina (siglos XIII-XVI)”, *AST (Analecta Sacra Tarraconense)*, Vol. 46, 1973, pp.83-114.

LLOMPART, G.: “Personajes mallorquines del trescientos canario”, *Anuario de Estudios Atlánticos*, Vol. 19, 1973, pp.217-235.

LLOMPART, G.: *La pintura medieval mallorquina*, 4 Vol., Ed. Luis Ripoll, Palma de Mallorca, 1977-1980.

LLOMPART, G.: “La población hospitalaria y religiosa de Mallorca bajo el rey Sancho (1311-1324)”, *Cuadernos de Historia Jerónimo Zurita*, Vol. 33-34, 1979, pp.67-98.

LLOMPART, G.: “Bordadores medievales en Mallorca”, *BSAL*, 37 (1979), pp.201-230.

LLOMPART, G.: “Imágenes mallorquinas exentas del Niño Jesús”, *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología de la universidad de Valladolid*, Vol. 46, 1980, pp.363-374.

LLOMPART, G.: “La piedad medieval en la isla de Mallorca a través de nuevos documentos”, *AST (Analecta Sacra Tarraconense)*, Vol. 51-52, 1978-1979, pp.229-267.

LLOMPART, G.: “Nostra Dona de la Rosa” i su iconografía en el manierismo mallorquín”, *Estudis Balearics*, nº20,1986, pp.63-80.

LLOMPART, G.: *Miscelánea documental de pintura y picapedría medieval mallorquina*, Museo de Mallorca, Palma, 1999.

LLOMPART, G.: “Pais, paisatge y paisanatge a la taula de Sant Jordi de Pere Niçard” en *El cavaller i la Princesa. El Sant Jordi de Pere Nisard i la Ciutat de Mallorca*, Sa Nostra y Consell de Mallorca, Palma, 2001.

LLOMPART, G.; PALOU, J.M.: “Catàleg” en *Eucharistia. Art eucarístic*, Exposición realizada en la Llonja en octubre-noviembre 1993, Conselleria de Cultura, Educació i Esports y Bisbat de Mallorca, Inca (Mallorca), 1993.

MÂLE, E.: “L’architecture gothique du midi de la France”, *Revue des Deux Mondes*, Febrier, 1926, pp.826-857.

“Manzanario de Palma. 1797-183...”, *BSAL*, 9 (1901-1902), pp.293-314 (ANÓNIMO)

MARTINEZ SAN PEDRO, M.D.: *La crónica latina de Jaime I*, Almería, 1984.

MATEU AMENGUAL, B.: *Historia del pueblo de Mancor*, La Esperanza, Palma, 1914.

MEDEL, R.: *Manual del viajero en Palma de Mallorca*, Ed. El Drac, Palma, 1989, (1849).

MIRA, E.: “Una arquitectura gótica mediterránea. Estilos, maneras e ideologías”, en *Una arquitectura gótica mediterránea* (catálogo de exposición) Consorcio de Museos de la Comunitat Valenciana, Valencia, 2003.

MOLINA BERGAS, F.: “Llegats testamentaris a l’obra de la Seu (1350-1355)”, *XVIII Jornades d’Estudis Històrics Locals. La Ciutat de Mallorca i els segles del gòtic*, Institut d’Estudis Balearics, Palma, 2010, pp.195-210.

MOLL BLANES, I.: “Prólogo”, en: VARGAS PONCE, J.: *Descripciones de las Islas Pithiusas y Baleares*, Olañeta, Palma, 1983 (1787).

MULET, M.J.: *Fotografía a Mallorca, 1839-1936*, Ed. Lunwerg, Palma, 2001.

MUNAR, G.: *Devoción de Mallorca a la Asunción*, Imprenta de SS. Corazones, Palma, 1950.

MUNTANER BUJOSA, J.: “Para la Historia de las Bellas Artes en Mallorca”, *BSAL* 31 (1953-1960) pp.1-26, 143-150, 236-243, 403-416; 32 (1961-1967) pp.193-215.

MUNTANER DARDER, A.: *Memoria gráfica de Mallorca*, 3 Vol., Ed. Balear SA, Diario de Mallorca, Palma, 1996.

MUNTANER MARIANO, LL.: “Grasset de Saint-Sauver, André” en *Gran Enciclopèdia de Mallorca*, Promomallorca, 1991, Vol. 6, pp.317-318.

MUT ARMENGOL, V.: *Historia general del Reino de Mallorca*, Herederos de Gabriel Guasp, 1650.

PALOU I SAMPOL, J.M.: “Notas sobre la arquitectura religiosa de la colonización catalana en Mallorca: siglos XIII y XIV”, *Mayurqa*, Vol. 16, 1976, pp.221-263.

PALOU, J.M.: *Commemoració del 750e aniversari de la bul.la del Papa Innocenci IV: 1248-1998*, Ed. Gotan, 1998.

PALOU I SAMPOL, J.M.: “La bul.la d’Innocenci IV, l’arquitectura i la plàstica o l’art de l’època de la repoblació a Mallorca” en *Revista del Centre d’Estudis Teològics de Mallorca*, nº104, 2002.

PARCERISA, F.J.; PIFERRER, P.: *Recuerdos y Bellezas de España. Mallorca*, Ed. Olañeta, Palma, 2004 (1842).

PASCUAL, A.: “Introducción”, en PARCERISA, F.J.; PIFERRER, P.: *Recuerdos y Bellezas de España. Mallorca*, Ed. Olañeta, Palma, 2004 (1842).

PASCUAL A.; LLABRES J.,(Comisaris): *Fra Manuel Bayeu i Jovellanos a l'alba del segle XIX a Mallorca* [catàleg de l'exposició] Consell de Mallorca, Ajuntament de Palma, Palma 2009.

PERELLÓ FERRER, A.M^a: *Esglésies dels segles XVII i XVIII a Ciutat de Mallorca*, Ed. Moll, Mallorca, 1985.

PEREZ MARTINEZ, L.: *Las visitas pastorales de Don Diego de Arnedo a la Diócesis de Mallorca: (1562-1572)*, Monumenta Maioricensi, Vol. II, Palma de Mallorca, 1963-1969.

PIFERRER, P.; QUADRADO, J.M.: *Islas Baleares*, Ed. de Ayer, Palma, 1969 (1888).

PITARCH, A.J.: *Retablo de la Santa Cruz*, Generalitat Valenciana, 1998.

PONS I MARQUES, J.: “Montesion y el barroco”, en *Art i Cultura*, [s.n.] Palma, 1978, pp.35-55. Conferencia pronunciada el 30 de noviembre de 1961, en el “Círculo Mallorquín”.

POST, Ch.R.: *A history of hispanish painting*, Harward University Press, 11 Vol., Cambridge, Massachusetts, 1930-1953.

PUIG I CADAFALCH, J., *L'arquitectura romànica a Catalunya*, Vol. 3 (segles XII y XIII), Institut d'estudis catalans, Barcelona, 1918.

QUADRADO, J.M.: *Hª de la conquista de Mallorca: crónicas inéditas de Marsilio y de Desclot, adicionadas con notas y documentos*, Ed. mallorquina de Francisco Pons, 1957-1958.

QUIROGA CONRADO, M.: *Catàlegs del museu de Mallorca. Patrimoni heràldic*. Museu de Mallorca, Palma de Mallorca, 2007.

“Rèlation inédite d’un séjour de dix mois dans les îles Baléares, par un militaire italien en 1822-23” *Journal des voyages*, Vol. 28, París, 1825. (ANÓNIMO)

RIERA FRAU, M.: *Evolució urbana i topografia de Madîna Mayûrqa*, Ajuntament de Palma, 1993.

RIPOLL L.: *Raixa y el cardenal Despuig*, Panorama Balear, Ed. Luis Ripoll, Palma, 1954.

RIPOLL, L.: *Segundo Album de postales viejas. Vistas fijas de Mallorca, siglo XVIII Escenas de la ciudad y el campo, siglo XIX* Ediciones de Ayer, Palma, 1971.

RIPOLL, L.: “Unas palabras de ambientación” en SAND, G.: *Un invierno en Mallorca*, Ed. Luis Ripoll, Palma, 1974, pp.7-19.

ROBLES, L.: “Documents per a un estudi sobre el bisbe de Mallorca, Fr. Simó Bauzà. 1552-1623” en *Fontes Rerum Balearium*, Nova etapa, nº1, Diciembre, 1990, pp.143-164.

ROMAN QUETGLAS, J.: “Els jardins de Raixa”, *BSAL*, 61 (2005), pp.197-212.

ROSELLÓ-BORDOY, G.; ALOMAR ESTEVE, A.; SANCHEZ CUENCA, F.: *Pintura Gòtica Mallorquina. Exposición de las obras restauradas por la fundación Juan March*, Dirección general de Bellas Artes, Madrid, 1965.

ROSELLÓ-BORDOY, G.: *Museo de Mallorca: Salas de arte medieval* (Catálogo), Servicio de publicaciones del MEC, Madrid, 1976.

ROSELLÓ-BORDOY, G.: “Una aportación museográfica. La exposición “Pintura Gòtica Mallorquina”, *BSAL*, 38 (1981) pp.455-474.

ROSSELLÓ-BORDOY, G.: “Palma Romana: nuevos enfoques a su problemática”, en *Pollentia y la Romanización de las Baleares*, Ajuntament de Alcudia, 1983.

ROSSELLÓ, R.; BOVER, J. “Notes per a la Història del Llibre a Mallorca i Menorca”, *Estudis Balearics*, 6 (1982), pp.215-214.

SABATER, T.: *La pintura mallorquina del siglo XV*, Ed. UIB, Palma, 2002.

SABATER, T.: *L'art gòtic a Mallorca. Pintura damunt taula (1390-1520). Colecció digital*. Ed. Lleonard Muntaner, Palma, 2007.

SALVÀ J.: “El cronista Dameto”, *BSAL, Numero extraordinari dedicat a l'erudit Joaquin M^a Bover (1811-1865)*, Palma, 1981.

SAMPOL RIPOLL, P.: *Iconografía de la Virgen Santísima en Mallorca*, Imprenta Mariana, Lérida, 1900.

SAND, G.: *Un invierno en Mallorca*, (traducido y anotado por Pedro Estelrich; prólogo de ALOMAR VILLALONGA, G.,) Tipo-lit. de Bartolomé Rotger, 1902.

SAND, G.: *Un invierno en Mallorca*, (prólogo de ALOMAR VILLALONGA, G., “El viaje de George Sand a Mallorca”), Ed. José Tous, Palma de Mallorca, 1932.

SAND, G.: *Un invierno en Mallorca*, Ed. Luis Ripoll, Palma, 1974.

SANZ DE LA TORRE, A.: “La arquitectura de Palma de Mallorca en el grabado ilustrado”, *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, 73 (1991), pp.215-230.

SANZ DE LA TORRE, A.: “La arquitectura de Palma de Mallorca en el grabado romántico (1833-1868)”, *Goya*, nº228, Madrid, 1992, pp.343-350.

SANZ DE LA TORRE, A.: “Jovellanos y la reivindicación de la arquitectura gótica de Palma”, *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie VII, Hª del Arte, T.6, 1993, pp.433-470.

SANZ DE LA TORRE, A.: “Valoración de la arquitectura palmesana en los cronistas mallorquines: Binimelis, Dameto, Alemany”, *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, 81 (1995), pp.493-515.

SANZ DE LA TORRE: “Antonio Furió y Joaquín María Bover, historiadores de la arquitectura mallorquina”, en *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, 84 (1997), pp.273-306.

SARALEGUI, L, *Museo Provincial de Bellas Artes de San Carlos*, Valencia, 1954.

SERRA, B.: *Glorias de Mallorca*, Tomo primero, Imprenta de Miguel Cerdá y Antich, Mallorca, 1755.

SIMÓ, C.: “Els noticiaris mallorquins: la relació de Tomàs Amorós, una mostra representativa” en *Gran enciclopedia de Mallorca*, Promomallorca, Vol. 1, p.160.

SIMÓ, C.: “Introducció” en AMORÓS T.: *Mallorca 1740-1800: Memòries d'un impresor*, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, Novembre, 1983.

SOLER PASCUAL, E., “El viaje literario de los hermanos Villanueva” en VILLANUEVA, J.L. y J: *Viaje literario a las iglesias de España*, Madrid, Imprenta Real, 1803-1852 facsímil ediciones digitales Versión CD, 2001.

SOMOZA DE MONTSORIU, J.: “Sobre la arquitectura inglesa” en *Escritos inéditos de Jovellanos*, Arte y Letras, Barcelona, 1891.

SOMOZA DE MONTSORIU, J.: “De vuelta del destierro”, *Escritos inéditos de Jovellanos*, Arte y Letras, Barcelona, 1891.

STREET, G.E.: *Some account of gothic architecture in Spain*, Vol. II, Arno Press, New York, 1980 (1865).

SUAU ALABERN, J.: *Carlos I en Mallorca*, Panorama Balear, 1958.

- SUREDA BLANES, J.: “Jovellanos en Bellver”, *BSAL*, 29 (1946) y 30 (1947).
- TORRENS, F.: *Apuntes históricos de Petra*, Apóstol y civilizador, Petra, 1982 (1921).
- TORRES BALBAS, L.: “La arquitectura de franciscanos y dominicos y sus primeros tiempos en Cataluña” en *Ars Hispaniae*, tomo VII (Arquitectura gótica), Ed. Plus Ultra, Madrid, 1952, pp.120-130.
- TOUS MELIA, J.: *Palma a través de la cartografía (1596-1902)*, Ajuntament de Palma, Palma, 2002.
- VALLS I SUBIRÀ, O.: “Pròleg”, en: LABORDE, A.: *Viatje pintoresc i historic. El Principat*, Publicacions de l’abadia de Montserrat, 1974.
- VARGAS PONCE, J.: *Descripciones de las Islas Pithiusas y Baleares*, Ed. Olañeta, Palma, 1983 (1787).
- VELLÉS MONTOYA, J.: “Las máquinas de medir”, en *La Lonja de Palma*, Govern Balear, Palma, 2003.
- VERDEJO PÁEZ, F.: *Descripción general de España e islas dependientes de ella*, Imprenta de Repollés, Madrid, 1827.
- VICH I SALOM, J.: “Miscelanea Tridentina Maioricense”, *BSAL*, 29 (1944-1946), pp.521-531.
- VILA, S.: *La ciudad de Eiximenis: un proyecto teórico de urbanismo en el siglo XIV*, Diputación Provincial de Valencia, Valencia, 1984, pp.108-109.
- VILLALONGA DE CANTOS, P.: “Los libros de viajes y la ilustración litográfica como medio difusor del romanticismo en Mallorca” en *BSAL*, 45 (1989), pp.343-356.
- VILLANUEVA, J.L. y J., *Viaje literario a las iglesias de España*, Imprenta Real, Madrid, 1803-1852; facsímil ediciones digitales Versión CD, 2001.

VINAS, A. y R.: *La Conquesta de Mallorca*, Ed. Moll, Palma, 2007 (2004).

VUILLIER, G.: *Les illes oblidades. Viatge a les Illes Balears*, Ed. Moll, Mallorca, 1990 (1888).

XAMENA FIOL, P.; RIERA, F.: *Història de l'Esglesia a Mallorca*, Ed. Moll, 1986.

YSASI, R. de: *Palma de antaño a través de un cristal*. 1906-7-8, Olañeta, Palma, 1988.

ZAFORTEZA MUSOLES, D.: *La ciudad de Mallorca. Ensayo histórico toponímico*, 5 Vol., Ayuntamiento de Palma, Palma, 1987-1989 (1953-1960).

ZARAGOZÁ CATALÁN, A.: “Arquitecturas del gótico mediterráneo. Arquitecturas de arcos de diafragma”, en *Una arquitectura gótica mediterránea* (catálogo de exposición) Vol. I, Consorcio de Museos de la Comunitat Valenciana, Valencia, 2003.

9.2 Bibliografía específica

Acta capitulorum generalium ordinis Praedicatorum en MOPH, Ed. B. M. Reichert, Lovaina-Roma, 1898-1894.

Acta capitulorum provincialium ordinis fratrum Praedicatorum, Ed. Célestin Douais, Toulouse, 1894.

ADROVER ROSSELLÓ, P.: *La Orden de Predicadores en la historia de Baleares: siglos XIII-XX*, Ed. Lleonard Muntaner, Palma, DL 1995.

AGUELO MAS, J.; HUERTAS ARROYO, J.; PUIG VERDAGUER, F.: “El convent de Santa Caterina de Barcelona” en *L’art Gòtic a Catalunya. Arquitectura*, I, Enciclopedia Catalana, Barcelona, 2002, pp.211-218.

ALEMANY VICH, L.: *La imprenta del real convento de Santo Domingo (1702-1768)*, Palma de Mallorca, 1950.

ALOMAR I ESTEVE, G.; ALOMAR I CANYELLES, A.I.: *El patrimoni cultural de les illes Balears*, Institut d’Estudis Baleàrics, Palma, 1994.

ALOMAR I CANYELLES, A.I.: “Les restes de Sant Domingo i de Ntra. Sra. de la Victòria”, *BSAL*, 49 (1993), pp.387-416.

ANTIST, V.J.: *Sant Vicente Ferrer, valenciano, de la Orden de Sancto Domingo*, 1575, en ESPONERA CERDÁN, A.: *San Vicente Ferrer. Vida y escritos*, Edibesa, Madrid, 2005.

BARCELÓ ADROVER, P.: *Sepultures a l’antic convent de Sant Domingo de Palma* Ed. L&R, Palma de Mallorca, 2010.

BASSEGODA NONELL, J.: “El convento de Santa Catalina de Barcelona de la Orden de Predicadores”, *De re restauratoria*, I, 1972, pp.49-91.

BELTRÁN, E.; SASTRE ALZAMORA, M.P.: “El toc de les hores i el convent dels Predicadors de Ciutat de Mallorca” en *XXVIII Jornades d’Estudis Històrics Locals. La Ciutat de Mallorca i els segles del gòtic*. Novembre 2009, Institut d’Estudis Balearics, Palma, 2010, pp.105-114.

BLANCO TRÍAS, P.: *Popularidad de San Vicente Ferrer en Mallorca*, Ed. F. Doménech, Valencia, 1949.

BOVER, J.M^a.: *Convento de Santo Domingo de Palma*, Guasp, Palma, 1843.

BOVER, J.M^a.: *El convento de Santo Domingo: estudios arquitectónicos*, Guasp, Palma, 1843.

BOVER, J.M^a.: “Antigüedades Españolas. Convento de Santo Domingo de Palma”, *Semanario Pintoresco Español*, 50, 10 de diciembre de 1843, pp.393-394.

BOVER, J.M^a.: “El acontecimiento”, *Semanario Pintoresco Español*, 1845, pp.397-399.

CARBONELL, M.: “Banús i Alou, Miquel”, en AAVV: *Gran Enciclopedia de la Pintura i l’Escultura...*, Tomo 1, pp. 132-135.

CARBONELL, M.: “Barceló, Miquel”, en AAVV: *Gran Enciclopedia de la Pintura i l’Escultura...*, Vol. 1, pp.136-138.

CARBONELL, M.: “Bestard, Miquel”, en AAVV: *Gran Enciclopedia de la Pintura i l’Escultura...*, Vol. 1, pp.250-255.

CARBONELL, M.: “Blanquer Florit, Jaume”, en AAVV: *Gran Enciclopedia de la Pintura i l’Escultura...*, Vol. 1, pp.272-276.

CARBONELL, M.: “Borguny Castelló, fra Albert”, en AAVV: *Gran Enciclopedia de la Pintura i l’Escultura...*, Vol. 1, pp.281-283.

CARBONELL, M.: “Els Colom”, en AAVV: *Gran Enciclopedia de la Pintura i l'Escultura...*, Vol. 2, pp.53-56.

CARBONELL, M.: “Domenge, Els”, en AAVV: *Gran Enciclopedia de la Pintura i l'Escultura...*, Vol. 2, pp.100-101.

CARBONELL, M.: “Deià Balle, Joan”, en AAVV: *Gran Enciclopedia de la Pintura i l'Escultura...*, Vol. 2, pp.113-114.

CARBONELL, M.: “Ferrando de Coca”, en AAVV: *Gran Enciclopedia de la Pintura i l'Escultura...*, Vol. 2, pp.153-155.

CARBONELL, M.: “Ferrer, Els”, en AAVV: *Gran Enciclopedia de la Pintura i l'Escultura...*, Vol. 2, pp.156-159.

CARBONELL, M.: “Gener, Gaspar”, en AAVV: *Gran Enciclopedia de la Pintura i l'Escultura...*, Vol. 2, pp.255-257.

CARBONELL, M.: “Llabrés Mudoy, Antoni”, en AAVV: *Gran Enciclopedia de la Pintura i l'Escultura...*, Vol. 3, pp.14-16.

CARBONELL, M.: “Oms, Els”, en AAVV: *Gran Enciclopedia de la Pintura i l'Escultura...*, Vol. 3, pp.364-384.

CARBONELL, M.: “Parrino, Camillo Silvestro”, en AAVV: *Gran Enciclopedia de la Pintura i l'Escultura...*, Vol. 3, pp.410-412.

CARBONELL, M.: “Sanxo, Els”, en AAVV: *Gran Enciclopedia de la Pintura i l'Escultura...*, Vol. 4, p.229-231.

CARBONELL, M.: “Torres, Els”, en AAVV: *Gran Enciclopedia de la Pintura i l'Escultura...*, Vol. 4, pp.318-325.

CASADEMUNT, A.: *Santa Catalina: recopilación y ampliación de los borradores de la monografía de la iglesia y claustro del derruido convento de padres dominicos de Barcelona que por encargo de la Real Junta de Comercio de Cataluña practicó en 1837* D. José Casademunt, Establecimiento tipográfico de Fidel Giró, Barcelona, 1886.

CASILLAS GARCÍA, J.A.: *El convento de San Pablo de Burgos*, Ed. San Esteban, Salamanca, 2003.

COLLEL, A.: *Ayer de la provincia dominicana de Aragón*, (Extracto de *Analecta sacra Tarraconensia*, Vol. XXXIX) Balmesiana, Barcelona, 1968.

CORTABARRÍA BEITIA, A.: “Originalidad y significación de los “studia lingorum” de los dominicos españoles de los siglos XIII y XIV”, *Pensamiento*, XXV, 1969, pp.71-92.

CORTABARRÍA, A.: “San Ramón de Peñafort y las escuelas dominicanas de lenguas”, *Escritos del Vedat*, Vol. VII, 1977, pp.125-154.

CREYTENS, R.: “Les constitutions des Frères Prêcheurs dans la rédaction de S. Raymon de Penyafort (1241)” en *Archivum Fratrum Praedicatorum*, XVIII, (1948), pp.5-68.

CUADRADO, M.: “Arquitectura de las órdenes mendicantes”, *Cuadernos de Arte Español*, 86, Historia 16, 1993.

CUADRADO, M.: “Un nuevo marco socioespacial: emplazamiento de los conventos mendicantes en el plano urbano”, en *VI Semana de Estudios Medievales de Nájera*, 1995.

DAMETO, J.; MUT V.; ALEMANY, G.: “Del provecho que hizo San Vicente Ferrer en Mallorca”, en: *Hª general del Reino de Mallorca...*, Tomo III, pp.365-373.

DIAGO, F.: *Historia de la provincia de Aragón de la Orden de Predicadores, desde su origen y principio hasta el año de 1600*, Imprenta de Sebastián de Cormellas en Santa

Catalina Mártir de Barcelona, 1599. Reproducción facsímil realizada por Librerías París-Valencia, Valencia, 1999.

DIAGO, F.: “Cap. XXVII. De la yda de San Vincente a Mallorca, y de las cartas que en ella recibio del Rey don Hernando para que tornasse a Tortosa y Çaragoça a predicar a los Iudios, que le estauan aguardando”, en *Historia de la vida, milagros, muerte y discipulos del bienaventurado predicador apostólico valenciano San Vicente Ferrer de la Orden de Predicadores*, Imprenta de Gabriel Graells y Giraldo Dotil, año 1600, pp.312-329.

DOLZ DEL CASTELLAR, E.: *Año Virgíneo, cuyos dias son finezas de la gran Reyna del Cielo Maria Santísima, Virgen Madre del Altísimo, con ejemplos, exhortaciones, oraciones, ejercicios y elogios para cada uno de los días*, Parte Tercera, Imprenta de Teresa Piferrer, Barcelona, 1759.

DURLIAT, M.: “Le role des ordres mendiants dans la creation de l’architecture gothique meridionale” en: *La naissance et l’essor de gothique méridionale au XIIIe siècle, Cahiers de Fanjeaux* 9, 1974, pp.71-85.

ESPONERA CERDÁN, A.: “Los dominicos en la isla de Mallorca en el siglo XIX, según documentación inédita”, *Escritos del Vedat*, Vol. XXIII, Valencia, 1993, pp.431-512.

ESPONERA CERDÁN, A., “Documentos significativos sobre los dominicos en la isla de Mallorca (1812-1843)” en *La provincia dominicana de Aragón en la primera mitad del siglo XIX*, Instituto histórico de la provincia de Aragón, Valencia, 1994, pp.129-207.

ESPONERA CERDÁN, A.: “Los dominicos, sor Ania y la causa Lulista en Mallorca en la segunda mitad del siglo XVIII”, *Escritos del Vedat*, Vol. XXXIV, Valencia, 2004, pp.245-274.

ESPONERA CERDÁN, A.: “Hi era ab la ajuda de déu a ops de las ànimas molt profitós. San Vicente Ferrer en Mallorca”, *Escritos del Vedat*, Vol. XXXV, Valencia, 2005, pp.89-125.

FAGES, H.D.: “Chapitre IX. Les Baléares”, en *Histoire de Saint Vincent Ferrer*, Maison de la Bonne Presse, Paris, 1894, pp.55-62.

FONT OBRADOR, B.: “Llucmajor en la época de San Vicente Ferrer: visita del apóstol a la villa”, *BSAL*, 32 (1961-1967), pp.261-271.

FURIÓ, A.: “Monumento erigido en Mallorca al Marqués de la Romana”, *Museo de Familias*, 1840.

GALMÉS MÁ, L.: “Los frailes predicadores en el caso atípico de antijudaísmo en Mallorca entre los siglos XIII y XX”, en *Actas del 2º Seminario Internacional sobre los Dominicos y la Inquisición*, Istituto Storico Dominicano, Roma, 2006, pp.173-196.

GAMBÚS, M.: “La incidencia artística del taller de Damián Forment en Mallorca: Fernando de Coca (1512-15), Antoine Dubois (1514), Phillippe Fullau (1514-1519) y Juan de Salas (1526-1536)”, *BSAL*, 63 (2007), pp.63-92.

GILLET, L.: “Les églises des mendiants” en *Histoire artistique des Ordres Mendiants*, Librairie Renouard, H. Laurens Éd., Paris, 1912, pp.29-62.

GONZALEZ, A.: *Vida, hechos y admirables ejercicios de virtud del V.P.F. Iulian Font y Roche, o Roig de la religión del grande patriarca Santo Domingo y su Real Convento, e isla de Mallorca* En la estampa del Real Convento de Santo Domingo, 1702.

GONZALEZ FUENTE, A.: *El carisma de la vida dominicana*, Editorial San Esteban, Salamanca, 1994.

GREINER: “Jacques II et les frères prêcheurs: fondations, constructions, donations”, en *Société agricole, scientifique et littéraire del Pyrénées Orientales*, CVIII (2001), Perpignan, pp.65-72.

JOVELLANOS, G.M.: “Memoria sobre las fábricas de los conventos de Sto. Domingo y San Francisco de Palma” en *Colección de varias obras en prosa y verso de Gaspar*

Melchor de Jovellanos; adicionada con algunas notas de Ramón María Cañedo, Tomo V, Apéndice segundo, Imprenta de León Amarita, 1830-1832.

JOVELLANOS, G.M.: *Memoria sobre la fábrica del Convento de Sto. Domingo de Palma*, Ed. mallorquina de Francisco Pons, Palma, 1945.

LIPPINI, P. : *La vita quotidiana di un convento medievale*, Ed. Studio Domenicano, Bologna, 1990.

LOPEZ, F.: *Sagrados cultos y demostraciones de júbilo y contento, con que los religiosos del Real Convento de Santo Domingo de esta ciudad de Palma, celebraron en los días 2, 3 y 4 de agosto del presente año: la beatificación de la nobilísima señora Doña Juana de Aza, madre...* Imprenta de Felipe Guasp, 1829.

LLABRÉS, G.: “Nuestra lámina. Juan Valero”, *BSAL*, 4 (1891-1892), pp.69-71.

LLABRÉS, G.: “Cronicón de los Dominicos de Mallorca”, *BSAL*, 12 (1908-1909) pp.329-331 y 341-344.

LLOMPART, G.: “La Virgen del Manto en Mallorca. Apuntes de iconografía Mariana bajomedieval y moderna”, *AST (Analecta Sacra Tarraconense)*, 34, 1962, pp.263-303.

LLOMPART, G.: “Una leyenda medieval mallorquina”, *RDTP (Revista de Dialectología y Tradiciones Populares)*, Vol. 20, 1964, pp.90-97.

LLOMPART, G.: “La llamada “Procesión del Encuentro” en la isla de Mallorca y la filiación medieval del folklore postridentino”, *RDTP (Revista de dialectología y tradiciones populares)*, Vol. 23, 1967, pp.167-180.

LLOMPART, G.: “La devoción popular al rosario de la isla de Mallorca”, *Revista Balear*, nº 40-41, 1975, pp.27-39.

LLOMPART MORAGUES, G.: “Comes, Francesc”, en AAVV: *Gran Enciclopedia de la Pintura i l'Escultura...*, Vol. 2, pp.60-64.

LLOMPART MORAGUES, G.: “Mestre de Santa Eulalia”, en AAVV: *Gran Enciclopedia de la Pintura i l’Escultura...*, Vol. 3, pp.200-202.

LLOMPART, G.: “Rafel Mòger. Nostra Dona de la Bona Mort”, en *Mallorca Gòtica*, MNAC-Govern Balear, Palma, 1998-1999, pp.215-216.

LLOMPART, G.: “Anònim. Marededéu morta”, en: AAVV, *Mallorca Gòtica* (catálogo de exposició) MNAC y Govern Balear, 1998-1999, pp.266-268.

LLOMPART, G.: “Una nueva tabla mallorquina de Rafel Mòger”, *Archivo Español de Arte*, abril-junio 2001, pp.183-186.

LLOMPART, G.: “L’alicorn”, un entremés preterido del folklore mallorquí”, *Estudis Balearics*, nº 84/85, 2006, pp.99-104.

MEDRANO, M. J.: “Apartados 325-329 (en relación con el convento de Mallorca)” en *Historia de la provincia de España de la Orden de Predicadores*, Tomo II, Gabriel del Barrio, Madrid, 1725-1734, pp.184-186.

MEERSSEMAN, G.: “L’architecture dominicaine au XIII siècle. Legislation et pratique”, *Archivum Fratrum Praedicatorum*, 16, 1946, pp.136-190.

MIR, R.: *La verdad desnuda, ó sea el pro y el contra de lo actuado sobre Fr. Julián Bordoy dominico en el proceso llamado de alboroto é intentos de revolución, con sus defensas, que él mismo da á la luz en desagravio de su honor vulnerado con la publicación de la acusación fiscal*, Imprenta de Felipe Guasp, Mallorca, 1813.

MIRALLES y SBERT, J.: “Translaciones de cadáveres de Venerables dominicos y carmelitas”, *BSAL*, 13 (1910-1911), pp.173-175, 188-192, 220-223.

MONTAGNES, B.: “L’attitude des prêcheurs à l’égard des oeuvres d’art” en *La naissance et l’essor de gothique méridionale au XIIIe siècle*, *Cahiers de Fanjeaux*, 9, 1974, pp.87-100.

MONTAGNES, B.: *Architecture dominicaine en Provence*, Ed. du Centre National de la Recherche Scientifique, París, 1979.

MORTIER, P.: “Un couvent dominicain au XIII siècle” en *Histoire des Maitres Généraux de l'ordre des prères prêcheurs*, Chapitres IX, X, XI y XII, Éd. Alphonse Picard et fils, París, 1903, pp.568-645.

MULET, P.: “Les campanes de la parroquia d'Algaida”, *Es Saig*, nº82 (octubre 1987), pp.14-17.

MUNAR, G.: “L'Orde de Frares Predicadors” en *Les ordres religiosos a Mallorca. Compendiosa historia de la seva obra dins aquesta diócesis fins a l'any de la seva exclaustracio, 1835*, Tirada aparte de la revista Lluçh, Palma, 1935.

NÚÑEZ RODRIGUEZ, M.: “La arquitectura de las órdenes mendicantes en la Edad Media y la realidad de la devotio moderna”, *Archivo Iberoamericano*, XLIX, 1989, pp.123-139.

OLEZA y de ESPAÑA, J.: *Enterraments y obits del Real Convent de Sant Domingo de la ciutat de Mallorca*, Imprenta Guasp, Palma, 1923.

ORTOLL I MARTÍN, E.: “Algunas consideraciones sobre la iglesia de Santa Caterina de Barcelona”, *Locus Amoenus*, 2, 1996, pp.47-63.

PALOU, J.M.: “Mòger, Els”, en AAVV: *Gran Enciclopedia de la Pintura i l'Escultura...*, Vol. 3, pp.263-273.

PASCUAL BENNASAR, A.; LLABRES MULET, J.: *Santa Catalina de Sena. Memoria Històrica d'un Convent (1659-1966)*, Catálogo de exposició, UIB, 2001.

PEREZ MARTINEZ, L.: “Devoción de la ciudad de Palma a San Vicente Ferrer”, *Studia*, nº315-316, septiembre-octubre 1955, Imprenta Guasp, Palma, pp.3-16.

PÉREZ MARTINEZ, L.: “Misión apostólica de San Vicente Ferrer en Mallorca”, *Studia* n°328-329-330, octubre a diciembre 1957, pp.133-158, y n°1-2-3 enero a marzo 1958 pp.1-18, Imprenta Guasp, Palma.

PLANAS SAGRERA, J.: “Exclaustrados”, *BSAL*, 17 (1919), pp.345-348.

PONS I BONET, M.: “L’orgue de Jordi Bosch a Santanyí”, *Estudis Balearics*, n°25, Junio 1987, Palma, pp.57-78.

QUADRADO, J.M.: *Dos palabras sobre demoliciones y reformas*, Imprenta a cargo de Juan Guasp, 1851.

QUADRADO, J.M.: *Breve descripción de los religiosos cultos con que se ha solemnizado en esta capital y pueblos de la isla la definición dogmática de la Inmaculada Concepción de la Virgen María*, Imprenta de Felipe Guasp y Barberi, Palma, 1855.

RABASSA OLIVER, G.: “Los Homs y el Convento de Santo Domingo” en *Memòries de l’Acadèmia mallorquina d’estudis genealògics*, n°6, 1994, pp.69-77.

RAIS, M.; NAVARRO, L.: “Reino de Mallorca (Libro V)”, en *Historia de la provincia de Aragón. Orden de Predicadores, desde el año 1808 hasta el 1818*. Francisco Magallón, Zaragoza, 1819.

RELTGEN-TALLON, A. : “L’historiographie des Dominicains du Midi: une mémoire originale?” en *L’ordre de Prêcheurs et son histoire en France méridional, Cahiers de Fanjaux*, 36, Toulouse, 2001.

RIERA MESQUIDA, B.: *La Orden de Predicadores en Manacor*. Establecimiento tipográfico de S. Pizá, Palma, 1913.

RIPOLL L.: *El convento e Iglesia de Santo Domingo*, Panorama Balear, Ed. Luis Ripoll, Palma, DL1984.

ROBLES, L.: “El convento de Sto. Domingo de Palma en 1613”, *Fontes Rerum Balearium* Vol. III (1979-80) Fundación Bartolomé March, Palma, 1980.

ROBLES, L.: “Visita canónica de Severo T. Auther, O.P., al convento de Santo Domingo de Palma en 1678”, *Escritos del Vedat*, Vol. XVI, 1986, pp.371-387.

ROSSELLÓ LLITERAS, J.: “La Orden Dominicana y su predicación en Mallorca (siglos XIII-XV)”, *Estudios Baléricos*, nº0, 1981, pp.93-113.

ROSSELLÓ LLITERAS, J.: “Nuestra Señora del Rosario del convento de Santo Domingo de Mallorca”, *BSAL*, 39 (1982) pp.123-144.

ROSSELLÓ LLITERAS, J.: “Solemnidades litúrgicas del convento de Santo Domingo de Mallorca en el siglo XV”, *BSAL*, 39 (1983), pp.449-470.

ROSSELLÓ LLITERAS, J.: “Iconografía dominicana en el siglo XV”, *Estudios Baléricos*, nº9, 1983, pp.103-118.

ROSSELLÓ LLITERAS, J.: *La biblioteca de Santo Domingo de Mallorca en el tránsito a la modernidad* (Tesis de graduación) Universidad de Palma de Mallorca, Facultad de Filosofía y Letras, Departamento de Historia Medieval, Palma de Mallorca, 1984.

ROSSELLÓ LLITERAS, J.: “Como se alimentaban los PP. Dominicos (S.XV)” en *III Jornades d’estudis històrics locals. La vida quotidiana dins la perspectiva històrica*, Institut d’Estudis Baleàrics, Palma, 1985, pp.263-275.

ROSSELLÓ LLITERAS, J.: “Servicio y Sanidad en el convento de Sto. Domingo de Palma (S.XV)” en *III Jornades d’estudis històrics locals. La vida quotidiana dins la perspectiva històrica*, Institut d’Estudis Baleàrics, Palma, 1985, pp.233-243.

ROSSELLÓ LLITERAS, J.: “El convento de Santo Domingo de Mallorca (Siglos XIII-XV)”, *BSAL*, 41, 1985, pp.115-130.

ROSSELLÓ LLITERAS, J.: “San Vicente Ferrer: su misión en Mallorca (1413-1414)”, *BSAL*, 43 (1987), pp.71-84.

ROSSELLÓ LLITERAS, J.: “El archivo del real convento de Santo Domingo de Mallorca”, *Mayurqa* Vol. 22,2, 1989, pp.551-563.

ROSSELLÓ LLITERAS, J.: “El estudio de lenguas en el convento de frailes predicadores de Mallorca”, *Memoria Ecclesiae*, III, 1992, pp.153-158.

ROTGER, M.: “Sant Vicens Ferrer a Mallorca”, Revista *Mitjorn*, nº1, Palma de Mallorca, 1906.

RULLÁN, J.: “Noticias para servir a la historia eclesiástica de Mallorca”, *BSAL*, 22 (1928-1929), pp.62-63.

SAMUEL D’ALGAIDA, Fra: “Confraria del Santissim nom de Jesus”, *BSAL*, 21 (1926-1927), pp.4-7, 37-40.

SASTRE ALZAMORA, M.P.: “Una tabla de San Vicente Ferrer atribuida a Rafel Mòger. Su entorno iconográfico en el Mediterráneo”, en *XXVI Jornades d’Estudis Històrics Locals, El Regne de Mallorca: cruïlla de gents i de cultures (segles XIII-XV)*. Noviembre 2007, Institut d’Estudis Balearics, Palma, 2008, pp.361-379.

SASTRE ALZAMORA, M.P.: “La iglesia de Santo Domingo de Palma. Hipótesis de su emplazamiento”, en *XXVIII Jornades d’Estudis Històrics Locals. La Ciutat de Mallorca i els segles del gòtic*. Noviembre 2009, Institut d’Estudis Balearics, Palma, 2010, pp.315-331.

SASTRE ALZAMORA, M.P.: “El santerist de l’oratori de Sant Felip Neri de Porreres. La recepció d’una imatge devocional”, en *Actes de les III jornades d’Estudis Locals de Porreres*, Ajuntament de Porreres, Felanitx, 2011, pp.165-178.

SORIÒ, B.: *De viris illustribus Provinciae Aragoniae Ordinis Praedicatorum* en GARGANTA, J.Mª (Ed), Valencia, 1950.

SUNDT, R.A.: “Mediocris domos et humiles habeant fratres nostri”: Dominican legislation on architectural decoration in the 13th century”, *The Journal of the Society of Architectural Historians*, 46, nº4, Diciembre 1987, pp.394-407.

TEIXIDOR, J.: *Vida de San Vicente Ferrer, Apóstol de Europa*, en Esponera Cerdán, A. (Ed.), Ayuntamiento de Valencia, Valencia, 1999.

V., “Un retablo de últimos del siglo XIV”, *BSAL*, 23 (1930-1931), pp.495-496.

VALRIU, C.; VIBOT, T.: *Sant Vicenç Ferrer a Mallorca: història, llegenda i devoció*, Ed. el Gall, Pollensa, 2010.

VELASCO GONZÁLEZ, A.: “Dos arquetips iconogràfics i dos models de difusió en la iconografia primerenca de Sant Vicent Ferrer”, en *Hagiografia peninsular en els segles medievals*, Ed. de la Universitat de Lleida, Lleida, 2008, pp.235-268.

VOLTI, P. : “L’explicite et l’implicite dans les sources normatives de l’architecture mendiante” en *Bibliothèque de l’École des chartes*, 162, 2004, pp.51-73.

ZAFORTEZA MUSOLES, D.: “La devoción vicentina en Mallorca”, *Anales del centro de cultura valenciana*, 1955, pp.125-163.